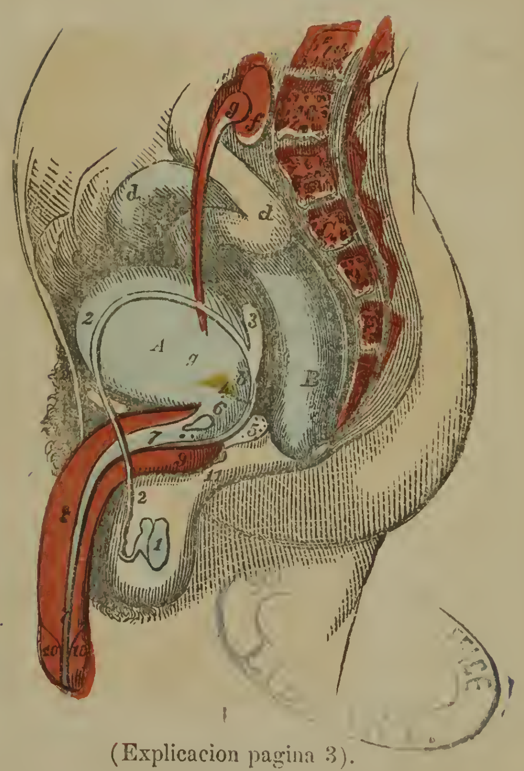


Órganos Varoniles.



(Explicacion pagina 3).

LOS

ORGANOS GENERATIVOS

MASCULINOS,

EN ESTADO DE SALUD Y EN EL DE ENFERMEDAD; DESDE LA YNFANCIA Á LA VEJEZ.

TRATADO COMPLETO, PRACTICO, DE LA

ANATOMIA Y FISIOLOGIA

DEL SISTEMA MASCULINO:

CON UNA DESCRIPCION DE LAS CAUSAS, SÍNTOMAS Y TRATAMIENTO DE TODOS LOS ACHAQUES, Y ENFERMEDADES, Á QUE SE HALLA SUJETO.

DISPUESTO Y ARREGLADO,

PARA EL USO PARTICULAR DE TODO VARON;

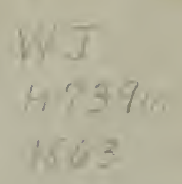
Por FEDERICO HOLLICK, D. en M
Autor de la "Guia de los Casados;" "Organos Masculinos;" "Enfermedades de las Mujeres;" "Manual del Arte de Partear," &c.

Ylustrado con numerosos Grabados y Láminas Illuminadas.

EDICION 150; AUMENTADA Y MEJORADA;
1a EN ESPAÑOL.

TRADUCCION DE D. E. DE TABARES.

NUEVA YORK:
T. W. STRONG, 98 Calle de Nassau.
EN LA YSLA DE CUBA,
D. W. P. HARVEY, Calle de Mercaderes, No. 11, Habana.



ESPLICACION

DE LA

LAMINA COLORIDA DEL FRÓNTIS.

SECCION DEL BACINETE DEL HOMBRE, MOSTRANDO EL MODO COMO SE HALLAN COLOCADAS LAS DIVERSAS PARTES.

A. La Vejiga. *B*. El Recto, ó estremo del Yntestino grande. *C*. La parte inferior de la columna vertebral, ó sacro. *d*, *d*. Los Yntestinos delgados. *f*. Uno de los Riñones. *g*, *g*. El Ureter, ó Conducto, por donde la Orina pasa de los Riñones á la Vejiga. *h*. El Púbis, ó Hueso Delantero del Bacinete.

1. El Testículo izquierdo. 2, 2. El Vaso Deferente, ó Conducto, por donde el Sémen sale del Testículo 3. La Vesícula Seminal izquierda, con la cual está unido el Vaso Deferente. 4. El Conducto, ó Canal Espelente, al cual pasa luego, el Sémen. 5. La Glándula Prostata, con la cual se une el Canal Espelente y, al traves de la cual, el Sémen pasa, desde la Vejiga á la Uretra, ó Conducto Urinario, (7). 6. El Vera Montano, ó pequeña protuberancia, que cierra, en parte, el cuello de la Vejiga. 7, 7. La Uretra, ó conducto, por el cual la Orina de la Vejiga escapa fuera de la Pene. 8. La parte superior de la Pene, ó Verga, llamada Cuerpo Cavernoso. 9. La parte inferior, ó Cuerpo Esponjoso. 10. La Glande, ó cabeza de la Pene. 11. Una de las Glándulas de Cowper.

El curso, que signe el Sémen, es desde el Testículo, por el Vaso Deferente, á la Vesícula Seminal; de allí, por el conducto espelente, y á traves de la Glándula Prostata, se introduce en la Uretra, por la parte inferior del Vera Montano, en el sitio marcado en la lámina con dos puntos oscuros, y sale del Cuerpo del mismo modo que la Orina.

ADVERTENCIA.

Cualquiera, que desee comunicar, por escrito, con el Dr. Hollick, puede hacerlo, dirijiendole la carta con las señas, ó sobre, siguiente:

DR. F. HOLLICK,

Box 3606, P. O., (er decir: Apartado

No. 3606:—Correos),

NEW YORK CITY, N. Y.

La contestacion no se hará esperar.

Toda carta, solicitando opinion ó consejo, debe contener una descripcion, completa y clara, del padecimiento, á fin de que se pueda, por ella, formar una ecsacta apreciacion de la dolencia. En la carta es preciso incluir el estipendio, usual, de MEDIA ONZA DE ORO, sin cuyo requisito, no es de esperarse contestacion.

NOTA.—Las personas, que visiten á Nueva York, pueden averiguar, siempre, el paradero del DR. HOLLICK, dirijiendole una esquelita á su nombre y al apartado en Correos: P. O. Box 3606. El Dr. tiene, actualmente, su despacho en el No. 599 de Broadway; pero, á causa de las frecuentes mudanzas, que ocurren en esta Cindad, se hace necesaria la precaucion de acudir por el conducto, invariable, del apartado.

El único Ajente, para la venta de los libros y medicinas del DR. HOLLICK, en las Américas Españolas, lo es D. W. P. HARVEY, de la Ysla de Cuba, Calle de Mercaderes, No. 11, Habana.

F. H.

PRÓLOGO.

En el curso de mi practica, y en particular cuando concluiamis Lecturas á Caballeros, se me ha preguntado, con frecuencia, si no podria indicar un libro en el cual pudiera hallarse una esplicacion, clara y práctica, de los vários desarreglos del Sistéma Masculino, y que sirviera para la instruccion particular de cada cual. Lo que todos pedian era una obra que llenase, con respecto á los hombres, el mismo objeto que mi libro, titulado "*Enfermedades de las Mugeres,*" llenaba respecto á estas : obra, en la cual se esplicaran, de un modo completo, todos aquellos padecimientos, peculiares á su sistema, sin ocuparse de otros. No ecsistia, á la sazon, semejante libro ; por tanto, comprendí, que el único medio de satisfacer una necesidad, que parecia jeneral, era el de escribir, yo mismo, el libro tan solicitado.

Obras habia, que pretendian tratar del Sistema Masculino, de un modo adecuado al uso popular ; mas, todas ellas, sin escepcion, se ocupaban, principalmente, de las *Enfermedades Venéreas,* y los

que me habian preguntado, no solo eran personas, que no se esponian á estos males, sinó que no sentian curiosidad alguna, para imponerse de ellos. Mis auditorios solian decirme. "No padecemos de Sífilis y, probablemente, nunca padeceremos ; pero, con todo, estamos espuestos á otras enfermedades, muchas de las cuales pudieramos evitar, si tuvieramos idea de su naturaleza y de las causas que las producen : por desgracia nuestra, si esceptuamos las lecturas de V, no hallamos, en ninguna parte, á nuestro alcance, el conocimiento é instruccion necesarias en tales materias. Queremos un libro, que trate de estas cosas, por el estilo que V, lo hace en sus lecturas : crea V, que hará un gran servicio al público, si V. lo escribe." Por mucho tiempo, mis ocupaciones me imposibilitaron el llenar, como me habia propuesto, esos deseos : tenia, de sobra, materiales para ello : no solo habia consultado cuantos libros, en Yngles y otros idiomas, trataban de estas materias de un modo digno de consultarse, sino que tenia mis propias apuntaciones y notas, de casos tan variados, como jamas reunió facultativo alguno. Estos materiales, sin embargo, necesitaba arreglarlos, clasificarlos y escribirlos : ademas, me era preciso hacer un número grande de esperimentos sobre animales, y por medio de la diseccion de cuerpos humanos, á fin de cerciorarme de las nuevas teorias y descubrimientos que, respecto á la generacion, los Fisiólogos de Europa acababan de anunciar ; cuyas teorias, se hallaban en completa oposicion con las antíguas ideas y doctrinas. Agregabase á

estas causas dilatorias, el deseo, por mi parte, de añadir, al conjunto de datos referidos, los resultados de vários casos especiales,-sumamente instructivos, que tenia bajo mi direcion, y que, estaba cierto, habian de proporcionarme gran esperiencia, y no pequeña luz, en los nuevos principios.

Si las espuestas razones no hubieran mediado, este libro hubiera visto, antes, la luz pública: pero, la dilacion era precisa, para que la obra saliera de mis manos, tan completa como me habia propuesto. Tal vez no esté de mas el que manifieste, para gobierno de los que no me conocen, ó ignoran mis anteriores escritos, que mi larga y estensa práctica, así como mis estudios, se han dirijido, casi esclusivamente, á la ciencia fisiológica y al tratamiento de los desarreglos del *Sistema Reproductivo*, en ambos secsos: asuntos, sobre los cuales, tanto en este Pais como en Europa, hé tenido medios y proporcion ilimitada, para alcanzar práctica y sólida esperiencia. Cuantas veces se han hecho públicos nuevos descubrimientos ó medios curativos, no solo los hé puesto, inmediatamente, á prueba rigorosa, sino que hé añadido los experimentos, que á mi cálculo ocurrian.

Ecsisten ciertos desarreglos, enlazados con el Sistema Reproductivo, que son de mucha importancia, por que afectan á la salud y á la dicha humanas, y que, sin embargo, rara vez ocupan la atencion de los hombres de la facultad, al menos en este Pais. La consecuencia de esto es que los pacientes reciben un tratamiento empírico, tan propio á perjudicarles como á hacerles provecho:

es tan sabido esto, que muchas jentes, á quienes aquejan esas enfermedades, nunca acuden al médico, prefiriendo el sufrir sin quejarse. Esto sucede, principalmente, con varios contratiempos, que aquejan á los jóvenes, y con muchas afflicciones, consiguientes al matrimonio, tales como la YMPOTENCIA, la ESTIRILIDAD, la AVERSION Ó INDIFERENCIA, y la INCONGRUENCIA Ó FALTA DE ADAPTACION, física ó moral. En el antíguo hemisfério, hay hombres, sumamente eminentes, que se dedican, esclusivamente, á estos asuntos, haciendose la providencia de los desgraciados y dispensando, á miles, una dicha incsperada. En este Pais, escepto yo, no sé de otro que se haya consagrado á este ramo particular de la ciencia médica, habiendo hallado, siempre, hasta en los indivíduos de la facultad, una falta lastimosa de conocimientos, sobre los medios, que realmente poseemos, para el alivio de dichos padecimientos. Es probable, que muchos de los recursos y medios curativos, indicados en esta obra, seran cosas entcramente nucvas para miles de los que la lean, y estoy cierto, que infundiran esperanza en infinitos quc, antes de su lectura, se hallaban sumidos en la desesperacion.

Hasta donde me lo permitian los deberes de mi profesion, he tratado de instruir al público, por medio de lecturas, á las cuales han concurrido millares, de ambos secsos: lecturas, que pienso continuar, si me es posible, en varios puntos de la Union y que, como el presente libro, se concretan á la Fisiología del Sistema Reproductivo, y á sus enfermcdades y desarreglos, escepto los de carác-

ter venéreo, que interesan poco á mis auditorios. Mi obra, sobre *Las Enfermedades de las Mugeres*, y mis Lecturas á este sécso, tratan, únicamente, del sistema femenino. El presente libro, y las Lecturas á Caballeros solos, solo del sistema masculino se ocupan; de modo que, unos y otras, tienen donde adquirir consejo práctico y hacer útil estudio.

No se me oculta, que muchos consideraran estraña mi presente empresa y que mi libro hallará reparos, por parte de los irrefleesivos y de los preocupados; mas, al propio tiempo, estoy convencido, de que lograré la probacion de las gentes razonables y pensadoras. No queda la menor duda de que las enfermedades y padecimientos, que hé indicado, ecsisten: es, por tanto, un deber jeneral, el tratar de aliviarlos, por todos los medios posibles. Esto creo conseguirlo, por mi parte, y en gran manera, con la instruccion contenida en este libro: lo único, que sinceramente deseo, es que produzca todo el bien, que me he propuesto al escribirlo.

Ademas de todos los asuntos, que se refieren, directa y esclusivamente, al Sistema Masculino, hé creido necesario dar tambien, una idea jeneral del Sistema Femenino y del curso de la Reproduccion, á fin de que puedan comprenderse mejor ciertos inconvenientes, dificiles de esplicar, sin referirse á estos dos últimos estremos. Su descripcion, como podrá notarse, abraza los conocimientos mas modernos en dichas materias, con varios descubrimientos interesantes, hechos por

mí: por consiguiente, facilitan todos los conocimientos, necesarios á la buena comprension del Sistema Generativo y el de sus funciones, en ambos secsos. La mayor parte de estos conocimientos se ofrecen al público, ahora, por vez primera; no ecsistiendo otro libro alguno, en Yngles, que los contenga.

Muchos de los asuntos, contenidos en este libro, son tan útiles á los individuos de la Profesion como á otro cualquiera, toda vez que, pocos de los primeros, se hallan impuestos en las materias de que trata, é ignoran á donde acudir, para lograr la enseñanza de ellas.

F. HOLLICK: Dr. en M.,
New York.
P. O. Box 3606.
(Correos: Apartado No. 3606.

LAMINAS.

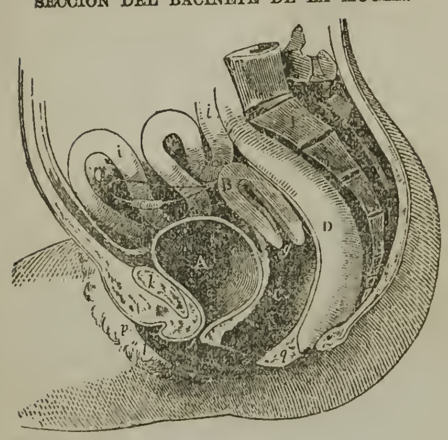
PARTE I.

LA REPRODUCCION.

El curso de la Reproduccion, en los seres humanos, así como en todos los animales de organizacion perfecta, requiere la accion simultánea de dos distintas organizaciones, el macho y la hembra; los cuales ejecutan sus funciones respectivas, tan indispensable la una como la otra. Ninguna de estas dos organizaciones puede, por sí sola, llevar á cabo, *completamente*, la operacion de producir un nuevo ser; aunque, en ocasiones dadas, lo verifiquen *parcialmente*, de un modo imperfecto. Para llegar á comprender las enfermedades y desarreglos de ambas organizaciones, es preciso conocer, profundamente, la accion de cada una: para ello, hace falta una descripcion general de entrambas, así como del misterio de la Reproduccion. Esto puede hacerse, hoy, con bastante ecsactitud, merced á los valiosos descubrimientos de la ciencia moderna: á cualquiera le es dado, ahora, formar una idea ecsacta, siquiera de las principales operaciones, de ese asombroso fenómeno, por tantos siglos envuelto en misterio profundo.

LAMINA I.

SECCION DEL BACINETE DE LA MUGER.



A.—La Vejiga.
B.—La Matriz.
C.—La Vajina.
D.—El Recto, ó Yntestino Mayor.
e.—Uno de los Ovarios.
f.—La Trompa de Falopio, que corresponde á dicho Ovario.
g.—El os Tincæ, ó boca de la Matriz, que se abre sobre la Vajina ó conducto inferior.
h.—El Meatus Urinarius, ó boca de la Vejiga, por la cual sale la Orina.
i.—Los Yntestinos menores.
j.—El Sacro, ó parte inferior del hueso del Espinazo.
k.—El Púbis, ó Hueso Delantero del Bacinete.
l.—El Labio esterno, derecho.
m.—El Labio interno, derecho, ó Ninfa.
n.—El Hímen.
o.—La abertura, á traves del Hímen.
p.—El Clítoris.
q.—El Perineo.

CAPÍTULO I.

EL SISTEMA FEMENINO.

El sistema femenino descempeña una doble funcion: en primer lugar, tiene que producir uno de los principios primitivos, ó primarios, con los cuales se enjendra el nuevo ser: luego, atender á su desarrollo, hasta adquirir la forma perfecta. Por lo dicho, se vé; que los órganos de la muger son mucho mas complicados que los del hombre, y sus funciones mas estensas.

Las partes mas esenciales de la organizacion femenina, son dos órganos, llamados Ovarios, colocados en el abdómen, uno á cada lado y justamente por encima, de la ingle. Cuando dichos órganos han alcanzado todo su desarrollo, poseen la facultad de producir ciertos cuerpos pequeños, llamados Ova ó Huevos, iguales, en la esencia, á los huevos de los pájaros; necesitandose, siempre, uno, para formar un nuevo ser.

Dichos órganos, que en los primeros años de la vida, son pequeños y comparativamente inactivos, al llegar la muger á cierto período, llamado pubertad, se agrandan y dan principio á una série de procedimientos fisiolójicos, curiosos é importantes, que tienen por objeto el desarrollar el huevo y verificar su espulsion del cuerpo.

Al disecar los ovarios maduros, se vé que contienen un número de celdas, ó vesículas, que pueden compararse á una colmena; en cada una de dichas celdas, hay uno de los jérmenes de los huevos, rodeado de un fluido blanco, parecido á la clara del huevo. A estas celdas se las llama Vesiculas de de Graaf. nombre del célebre Ana-

tómico, que las describió primero. Cuando estan enteramente desarrolladas, son del tamaño de un guisante, pero no totas son de la misma dimension, puesto que, siendo gradual y succesivo su desarrollo, las hay muy pequeñas, ó puramente rudimentarias, y otras, progresivamente mayores, acercandose, por grados, á la perfeccion. Antes de que la muger llegue á la edad púber, las celdas, y los huevos que encierran, son todos pequeños y sin desarrollar; pero, al llegar á la pubertad, empiezan su desarrollo gradual y succesivo. Se sabe, por recientes observaciones, que no se perfecciona mas que uno solo, á la vez, y que se requiere cierto período, para que otro llegue á producirse. Por esta causa, en el ovario adulto, los hallamos en todos los períodos: algunos, solamente rudimentarios; otros, empezando á crecer: otros, que han alcanzado ya un tamaño regular; ecsistiendo, siempre, *uno*, mas maduro que los restantes y que, se conoce, se acerca á la perfeccion.

Cuando el huevo se halla enteramente desarrollado, es espelido del ovario y, despues de cierto tiempo, sale del cuerpo, por un medio curioso, no descubierto hasta hace poco. Los ovarios, por tanto, ejecutan dos distintas operaciones: primero, la formacion y desarrollo del huevo, en órden succesivo: segundo, la espulsion de ellos, del ovario, y por fin, fuera del cuerpo.

Hay que tener en cuenta, que dicho desarrollo de los huevos es enteramente independiente de la union secsual, ó escitacion, y no tiene que ver con la concepcion, mas que como operacion preparatoria. En toda mujer, vírjen ó no, desde la pubertad hasta el descenso de la vida, en edad avanzada, este desarrollo de los huevos sigue su curso, escepto en casos de ciertas enfermedades, ó durante el embarazo y la lactancia; cuando, por lo general, queda suspendido. Tiene lugar, ademas, en ciertos períodos regulares y determinados, que son, prócsimamente, los mismos en las personas

semejantes. Dicho período, que es, por lo comun de un mes ó veinte y ocho dias, lo guardan, la mayor parte de las mujeres, con singular precision. Durante cada mes, por tanto, despues de la pubertad, y con las escepciones antes indicadas, las Vesículas de de Graaf, y el huevo que encierran, llegan á la perfeccion y, al fin del mes, el huevo es espelido del cuerpo.

El huevo, segun se ha observado, parece verse arrojado del ovario por una accion, verdaderamente inflamatoria, parecida á la que emplea la naturaleza para efectuar la espulsion de cualquiera sustancia estraña, y perjudicial, en cualquiera otra parte del cuerpo. A fines del mes, la vesícula empieza á inflamarse considerablemente y se llena de sangre, en vez del fluido blanco que contiene en las demas épocas: el huevo, que antes se hallaba al fondo de la vesícula, se vé levantado hácia arriba, por el fluido que va colocandose debajo, el cual, por fin, lo aprieta, con fuerza, contra la cubierta ó piel de la vesícula. Esta presion llega á ser tan grande, que la piel se rasga y el huevo desciende, por la abertura, á la parte esterior del ovario. De allí pasa á otra parte del cuerpo, donde permanece cierto número de dias, durante los cuales, puede fecundizarse ó recibir el principio, ó jérmen, masculino. Si esto ha lugar, ambos principios permanecen alli, y se desarrollan en el nuevo ser: pero, si no hay fecundizacion, el huevo, despues de dicho tiempo, desaparece, saliendo del cuerpo. Por lo dicho, se evidencia: que la impregnacion, ó concepcion, no puede tener lugar sino durante los dias en que el huevo, espelido del ovario, permanece dentro del cuerpo: esto se esplicará, mas por estenso, en otro lugar.

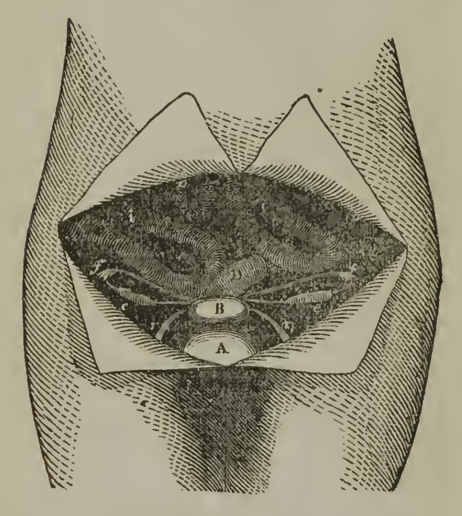
La accion inflammatoria, por medio de la cual la vesícula se llena de sangre y el huevo es espelido del ovario, no se limita, por entero, á esas partes, ni á esa operacion; sino que afecta otros sitios y desempeña otras funciones. Todo el ova-

rio, y los órganos inmediatos, se escitan y llenan de sangre, estraordinariamente, durante dicho período: para aliviarse, y hacer desaparecer la inflamacion, espelen la sangre, mezclada con muco. Este derrame, ó descarga, dura, por lo regular, cuatro dias y es lo que se llama MENSTRUO Ó FLUJO MENSUAL. Este derrame, del cual se sabia tan poco anteriormente, es, por lo visto, ocasionado por la espulsion del ovum, ó huevo, de la vesícula; é indica el período en que dicha espulsion ha lugar. Por consiguiente, aquellas mujeres, que carecen de ovarios, ó que los tienen adormecidos, ó destruidos por enfermedad, no esperimentan la menstruacion. Por la misma razon, no ecsiste aquella antes de la pubertad, ni al descenso de la vida: en el primer caso, porque los huevos no estan maduros; en el segundo, porque ya han sido todos espelidos. Este derrame es, por tanto, una indicacion de la facultad de concebir y, probablemente tambien, un medio de arrojar del sistema mucha materia perjudicial: esta es, sin duda, la razon, por la cual la salud de la mujer depende tanto de esta funcion, pues vemos que, las que no lo tienen, ó no les baja con regularidad, casi siempre se hallan enfermizas. Conviene advertir que, no siempre, tiene el aspecto sanguíneo: á veces, es casi, ó del todo, descolorido: las personas creen, entonces, que no tienen menstruacion: esto es un error, porque puede ser perfectamente regular, aunque sin color.

Cuando el huevo ha sido espelido, por completo, queda la vesícula hueca, llena de sangre coagulada y con una rotura, ó grieta, en la parte superior, por donde ha salido el huevo. Al poco tiempo, dicha sangre se seca y toma un color amarillo bajo, en tanto que la rotura forma una cicatriz en la superficie del ovario: esto es lo que constituye el cuerpo amarillento, llamado *CorpusLuteum*, que, antíguamente, se suponia únicamente resultado de la concepcion; pero, que, hoy, se sabe ser una

LÁMINA II.

VISTA, DE FRENTE, DEL BACINETE DE LA MUJER; CON LA CUBIERTA, Ó PAREDES ESTERIORES, SEPARADAS.



A.—La Vejiga.
B.—La Matriz.
D.—El Recto, ó Yntestino mayor.
e, e.—Los Ovarios.
f, f.—Las Trompas de Falopio.
i, i.—Los Yntestinos menores.
r, r.—Los Ligamentos redondos.

Esta Lámina representa la situacion de los Organos, en la parte delantera del cuerpo, tal cual se presentan al abrirlo.

antígua vesícula, de la cual un huevo ha sido espelido. Sobre la superficie de los ovários de una mujer adulta, se notan, siempre, una porcion de dichas cicatrices; mas, solo unas pocas, y á veces únicamente la última, se distingue claramente, por que las otras han ido borrandose y desapareciendo. Las Vesículas, en su princípio, cuando se hallan en el estado rudimentario, se hallan contenidas en el cuerpo del Ovario y, segun síntomas y observaciones, se desarrollan succesivamente, empezando por las esteriores: cada una, al llegar á completa madurez, sale á la superficie, como un granito, hasta que revienta. El huevo, en sí, cuando del todo desarrollado, no es mayor que la punta de un alfiler y, con dificultad, alcanza á distinguirse, á la simple vista. Esto parecerá estraño, si se compara con el huevo de un pájaro, que es tan infinitamente mayor, pero hay que considerar, que este último huevo se halla rodeado de la materia nutritiva, necesaria á la formacion y sustento del futuro ente, que ha de encontrarse separado de todo otro recurso alimenticio. El Huevo Humano, por el contrario, permanece dentro del cuerpo de la madre y deriva su sustento de la sangre de esta, con la cual verifica su desarrollo; no necesitando acopio alguno de nutricion, al rededor, para el nuevo ser. El *verdadero gérmen* no es mayor, probablemente, en el pájaro, que en la mujer.

Si cuando el huevo está enteramente maduro, recibe el princípio masculino ó macho, se desarrollará, hasta cierto punto, adquiriendo organizacion humana, en cualquiera parte del cuerpo; pero, no podrá desarrollarse, perfecta y completamente, sino dentro de cierto órgano especial, llamado Matriz ó Utero. La situacion de este órgano, en el cuerpo, está marcada en las Láminas. En su estado natural, es un receptáculo vacío, con paredes muy gruesas, capaz de sufrir cambios asombrosos y poseyendo todos los requisitos, para el desarrollo

perfecto de la criatura, y para arrojarla al mundo, despues de formada del todo.

Los Ovarios estan unidos al Utero, uno á cada lado, por medio de ligamentos ó tiras, pero no tienen conecsion directa con su cavidad. Los Ovarios y la Matriz se comunican por dos órganos, sujetos á los costados de esta última, y que se llaman las *Trompas de Falopio.* La Matriz tiene unas pequeñas cavidades, que comunican con el conducto interior de las Trompas, y estas, por el lado de los Ovarios, son en forma de trompeta y rodeadas de un número de flecos, ó Tentaculæ, á manera de los dedos de la mano.

La Matriz se halla colocada en la parte superior del conducto, ó canal, llamado Vajina y abre dentro de él, por una pequeña grieta, llamada Os Tincæ ó boca de la Matriz. La parte inferior de la Vajina, desahoga al esterior, por la boca ó abertura, llamada Vulva. Se notará, por tanto, que hay una comunicacion, directa, entre los Ovarios y el esterior del cuerpo, por medio de la cual los Huevos, ú Ova, son espelidos.

Con la anterior descripcion, y el ausilio de las Láminas, la esplicacion, que sigue, hará comprender, fácilmente, todo el curso de la concepcion.

Al final de cada período mensual, uno de los huevos, del uno ó del otro Ovario, llega á su madurez y se vé espelido, en la forma antes indicada. En el mismo instante, en que se desprende de la Vesícula, el estremo ancho de la Trompa de Falopio abraza al Ovario, por encima del sitio, donde se ha desprendido el Huevo, y los flecos ó dedos, de dicho estremo de la Trompa, se apoderan de este y lo introducen en el conducto. La Trompa se contrae y, gradualmente, va empujando el Huevo, hácia abajo, hasta dejarlo caer en la Matriz.

Al llegar allí, se saldria inmediatamente por el canal de la Vajina, si no lo impidiera un artificio, tan sencillo como perfecto. Durante el tiempo que el Huevo emplea en bajar por la Trompa, se forma,

en el interior de la Matriz, una piel, ó membrana, ténue, que cubre sus paredes y cierra la salida de su boca. Al salir el Huevo, por el estremo Uterino de la Trompa, se apoya sobre la espresada membrana y forma un seno, ó nido, en el cual descansa.

En tanto que la membrana permanece adherida á la Matriz, el Huevo se mantiene dentro, y la concepcion puede tener lugar, porque el princípio, ó jérmen, masculino, puede penetrar al traves, sin dificultad: despues de un tiempo dado, la membrana se desprende y sale del cuerpo, llevando consigo el Huevo: entonces, como es consiguiente, no puede haber impregnacion, hasta que no vuelve otro período semejante y otro Huevo se coloca allí, por el mismo estilo. Se vé pues, que el embarazo no puede tener lugar sino durante una *parte* de cada mes y que, en el resto, es *imposible.* El período preciso, en que puede ocurrir la impregnacion, varía segun las personas: unas mujeres pueden quedar embarazadas durante *uno ó dos dias;* otras durante muchos mas; pero, rara vez pasará de 14, ó medio mes. Este hecho, estoy persuadido, sorprenderá á muchos, porque la creencia jeneral es; que la concepcion puede tener lugar, *casi en todo tiempo:* esto, á no dudarlo, es un error.

Hasta donde ha sido posible averiguarlo, el flujo ha lugar mientras ocurre la espulsion del Huevo, del Ovario, y aquel no llega á la Matriz hasta el dia siguiente ó á los dos, despues de terminado el derramo: por tanto, el período, durante el cual puede producirse el embarazo, debe contarse desde el segundo dia en que cesa el ménstruo. Me veo en el caso de reiterar, que este período, de posibilidad de impregnacion, es tan variable en las mujeres, á causa de ciertas circunstancias, que hacen incierto su principio y su duracion, que no puede calcularse, prácticamente, sino por personas de esperiencia. *Hay* indicios, por medio de los cuales puede decirse el tiempo en que el embarazo es imposible, en toda mujer; pero dichos indicios

no pueden descubrirlos mas que aquellos, que han tenido larga eostumbre de observarlos. La Membrana y el Hucvo, juntos, son tan diminutos, y tan delicados en su estruetura, que, tal vez, ninguna mujer los ha observado jamas, sin embargo de haberlos arrojado del cuerpo mensualmente. Yo los he hallado, no obstane y, eon la ayuda del mieroseopio, los hé heeho ver á muehas personas.

El conoeimiento de los hechos indicados, nos permite esplicar muchos easos de *esterilidad*, euyas causas eran antes deseonoeidas. Algunas mujeres careeen del vigor suficiente, en el Ovario, para *perfeccionar* el huevo; de modo que lo espelen, constantemente, antes de que haya llegado á su desarrollo; por consiguiente, no puede impregnarse. En otras, la Matriz no forma membrana y el huevo, en vez de permanceer en ella, sale inmediamente del euerpo, no dando lugar á que pueda verifiearse la eoncepcion. Las hay, que solo retienen el huevo un dia, ó tal vez horas y, si no se impregna en ese eorto intérvalo, no pueden quedar embarazadas en lo que resta de mes. La época, en que la preñez es mas probable, es desde el primero al quinto dia, despues de la menstruaeion.

El órden de la coneepcion es, en sí mismo, muy sencillo y se esplica en pocas palabras. El sémen, ó principio maseulino, se deposita en la Vajina, en el acto de la asociacion ó eópula: desde allí, se eorre hácia arriba á la cavidad de la matriz, y al traves del Os Tincæ. Si llega á la parte superior, mientras el hucvo se halla allí, la concepcion puede verificarse; mas, hay muchas causas, que concurren á impedir el tránsito y á destruir su vigor. El ascenso del sémen se ejecuta por un *poder vital*, especial y propio, que se esplicará euando se trate del sistema maseulino. El sitio, donde suele verifiearse la union de los dos principios, es en la *parte superior* de la matriz y, tal vez tambien, en el estremo uterino de la Trompa de Falopio.

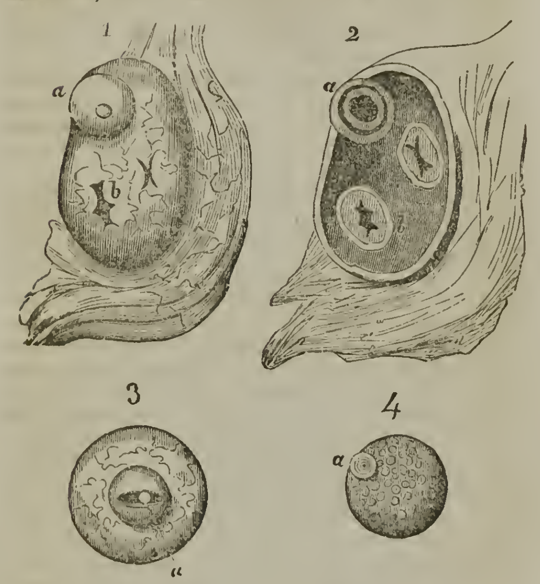
En cuanto la impregnacion ha lugar, el huevo se

adhiere, permanentemente, á las paredes de la matriz; dilatandose esta, para dar lugar á que aquel se desarrolle en un ser humano. Cuando ha alcanzado todo su crecimiento, las paredes de la Matriz empiezan, de nuevo, á contraerse, hasta lograr él espelerlo del cuerpo por el conducto de la vajina. Mientras va creceindo, la nutricion necesaria la deriva de la sangre materna, de un modo no bien comprendido, aun; siendo la comunicacion, entre el Feto y la madre, de un carácter tan estraordinario como misterioso. Se han conocido casos, en que el huevo, despues de la impregnacion, ha sido atraido fuera de la matriz, por una accion invertida de la Trompa de Falopio, desarrollandose, en parte, en lugar estraño: tales casos, se conocen por el dictado de concepciones *extra uterinas*,, las cuales se atribuyen á algun susto, ú otra emocion poderosa y repentina. La *accion* natural de la Trompa es tal, que solo puede conducir cualquier cosa desde los Ovarios á la matriz; pero, con una súbita y fuerte escitacion del sistema nervioso, la accion natural puede invertirse y, si en esos momentos, hay un huevo impregnado, al estremo uterino de la Trompa, puede salirse fuera y producir un embarazo extra uterino: estos embarazos, sin embargo, son siempre imperfectos y la criatura no puede, jamas, nacer. Algunas veces, se convierten en tumores, que pueden permanecer años, y hasta toda la vida; pero lo jeneral es que se destruyan con el tiempo, desapareciendo, por absceso las mas veces, sin daño ó peligro para la paciente.

La antígua creencia, de que un Ovario producia varones y el otro hembras es errónea: ambos ovarios producen de uno ú otro, secso, indistintamente. Es tambien un error el suponer, como lo hacen algunos, que la sensacion secsual es indispensable, en la mujer, para quedar embarazada. No ecsiste, hoy, duda alguna que, en ciertos casos, *puede* haber impregnacion, no solo sin placer, por parte de ella, sino *durante el sueño*, y hasta en es-

LÁMINA III.

'ARIOS, VESÍCULAS DE DE GRAAF Y OVA Ó HUEVOS.



1.—Uno de los Ovarios en los momentos anteriores á la Crisis *a*. Es la Vesícula de de Graaf, casi madura, y pronta á reventar, viendose, el Huevo, que sobresale, á manera de pequeño grano.

2.—El mismo Ovario, dividido en dos, para manifestar el Ynterior. *a*. Es la Vesícula, cual se presenta dentro: el centro oscuro, indica el grumo de sangre, que empuja al Huevo fuera. *b*. Representa una antigua Vesícula, de la cual el Huevo se espelió, en otra Crisis anterior: se halla en el estado de secarse y forma el Corpus Lucteum.

8. Representa la Vesícula de de Graaff, separada, y en escala mayor *a*. Es el Ovum, ó Huevo, en el acto de salir por la rotura, ó grieta, de la Vesícula.

4. El Huevo, en escala mayor, mostrando su composicion granular. *a*. Es la Vesícula Germinativa.

tado de *completa pérdida, de los sentidos:* esto, sin embargo, no es lo mas *probable.* Todo esto se comprenderá mejor, despues que se esplique el sistema masculino; allí se hará ver, que puede lograrse el embarazo, ARTIFICIALMENTE, sin union de los dos secsos.

Cual se notará, esta esplicacion establece una correspondenaia perfecta, entre la accion del sistema reproductivo de la mujer y el de las hembras de todos los animales, hasta donde nos es lícito esperarlo, de la razon y de la analojía.

La produccion constante de los Ova, ó Huevos, en períodos regulares, es un proceder universal, como parte de la accion, propia, del sistema femenino, independiente de la escitacion ó union secsual. En los animales, que producen sus crias vivas, sino observamos los huevos, con mucha detencion y cuidado, no podemos percibirlos, á causa de sus diminutas proporciones y de que permanecen en el cuerpo, despues de impregnados, para desarrollarse: mas, en los que desarrollan los hijos esteriormente, como per ejemplo los pájaros, los huevos son mayores y es sabido, que se producen con regularidad, sin la intervencion del macho. Los huevos de esta clase son, sin embargo, infecundos; es decir, que no pueden dar vida á un ser, por carecer del principio masculino. Esto es lo mismo, que hemos demostrado, ocurre en la mujer, la cual produce los huevos con regularidad, pero los arroja, si no llega á impregnarlos el elemento masculino.

Se desprende, por tanto, que la impregnacion sirve solo para *vivificar*, ó perfeccionar, el huevo, y no para *producirlo*, como suponian las antíguas teorias.

Del mismo modo, observamos; que todos los animales esperimentan una crísis, análoga á la mensual de la mujer, cada vez que los huevos maduran y son espelidos. El período, si bien constante, en indivíduos de una misma clase, varia

mucho en las espécies diferentes. Algunos animales producen los huevos solo cada dos ó tres años : de esta clase son el Leon y el Elefante. Los Ciervos, y ganado salvage de asta, los tienen anualmente ; por lo jeneral, en la primavera. Cuando esto ha lugar, el sistema esperimenta un estímulo especial, llamado *calor, celo ó brama,* que va acompañado de un flujo, enteramente análogo al ménstruo de la mujer.

La impregnacion no puede tener lugar sino en la época en que el huevo está maduro : esto lo vemos en los animales domésticos, que solo conciben en la estacion del calor, ó celo, la cual es, por lo jeneral, en la primavera. En cualquiera otro tiempo, çomo carecen del estímulo ó deseo, que á ello las incita, no admiten al macho y, caso de hacerlo, no puede haber preñez, porque no hay huevo que vivificar. En la mujer, el desarrollo del ovario es mensual y, por tanto, el embarazo puede tener lugar en casi todas las épocas del año, si bien solo en períodos, dados, de cada mes. En algunos animales domésticos, como por ejemplo las gallinas y los conejos, el desarrollo del ovario es constante, ó poco menos ; de modo que producen los huevos y conciben, casi sin interrupcion.

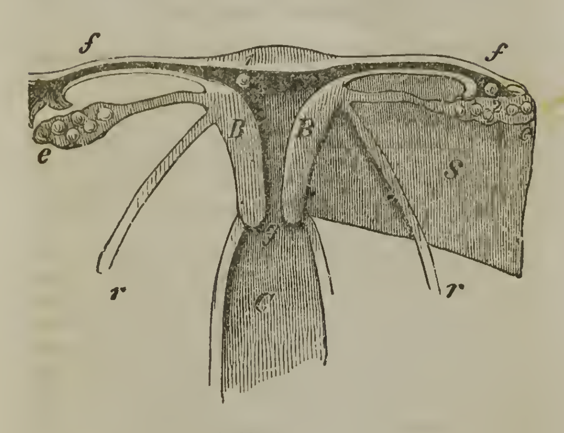
Al disecar, en tiempo oportuno, los ovarios de cualquier animal, se les observa el mismo aspecto, que hemos descrito para los de la mujer. Se ven las vesículas, en varios grados de desarrollo, y los Corpora Lutea de huevos anteriormente espelidos : en los pájaros, pueden verse los huevos mismos : unos, puramente rudimentarios, ó que empiezan á apuntar ; otros, mayores y otros, por fin, prontos á ser arrojados del cuerpo. En la mujer, solo una vesícula y un huevo maduran, per lo regular, en cada período ; mas, á veces, sucede con dos ó mas; entonces, hay jemelos, &c. Por iguales princípios, los animales, que producen varias crias de una vez, maduran igual número de vesículas, cada una de las cuales forma su Corpus Luteum.

La estructura del huevo, es igual en todos los animales y precísamente como la de los huevos de ave. La parte mas esencial, es una masa de granillos amarillos, llamada la *yema*, en la cual hay una pequeña vesícula verdosa conocida por *vesícula germinativa*. La gran cantidad de sustancia blanca, que contienen los huevos de las aves, es, lo mismo que la cáscara, una adicion accidental: no puede considerarse, realmente, como parte del Ovum, y no hace falta, en los que se desarrollan dentro del cuerpo. Al descender por el conducto de la Trompa, la *vesícula germinativa* rompe la cubierta esterior del huevo y se sale de él. Esta rotura, es una preparacion necesaria para la concepcion y, como se verá al tratar del principio masculino es, en sí sola, un fenómeno muy curioso.

No se me oculta, que los hechos, que he esplicado, y las deducciones, que de ellos he derivado, hallandose en completa oposicion con muchas teorias añejas, y vulgares ideas, pareceran sumamente estraños á los que los lean por vez primera. Es, por tanto, conveniente, que manifieste; que estan apoyados en la mas completa autoridad. Hace muy poco, que se ha venido en conocimiento de estos hechos, tan curiosos como importantes, y aun cuando sabidos, hoy, de los Fisiólogos prácticos, no han tenidó, aun, cabida, en ninguno de los libros cientificos de testo, en este pais. Son el resultado de investigaciones y esperimentos profundos, y no admiten género de duda. Mis esplicaciones tienen un fundamento muy distinto del de las *teorias* y *suposiciones*, que abundan en la mayor parte de los tratados fisiolójicos, los cuales solo se apoyan, por lo general, en relaciones cuestionables, ó en hechos, muy superficialmente observados.

LÁMINA IV.

EL UTERO, CON SUS ACCESORIOS, SEPARADOS, Á FIN DE HACER VER SU LIGAZON.



B, *B*.—La Matriz.
C.—La Vajina.
e, *e*.—Los Ovarios.
f, *f*.—Las Trompas de Falopio.
g.—El Cuello de la Matriz.
r, *r*.—Los Ligamentos Redondos.
S.—El Ligamento Ancho, izquierdo.

Esta Lámina representa los Organos, separados de las demas partes. Por ella, se comprenderá bien el paso del Huevo, desde los Ovarios á la Matriz, siguiendo el conducto de las Trompas de Falopio.

CAPÍTULO II.

DEL SISTEMA MASCULINO.

Los órganos mas esenciales, del sistema masculino, son dos cuerpos glandulares, llamados testículos, los cuales, despues del nacimiento del individuo, se colocan fuera del cuerpo, dentro de un forro esterno, llamado Escroto, que cuelga del hueso púbis. El uso de estos órganos es el de producir el principio masculino, ó Sémen, así como los ovarios producen el ovum, ó huevo, femenino.

Ni los testículos, ni los ovarios, se hallan en disposicion de ejecutar sus funciones própias, hasta cierto período de la vida, llamado pubertad; pero aquellos se diferencian de estos en que no están sujetos á perder su vigor, á cierta edad, sino que pueden conservarlo, indefinidamente. En los primeros períodos de la eesistencia en la matriz, los testículos están encerrados en el abdómen, y no bajan, hasta poco antes del nacimiento.

Al disecar uno de los testículos, se vé que está formado, principalmente, de vasos sanguíneos y una multitud de pequeños conductos, que contienen Sémen. Una rama de la arteria espermática desciende del abdómen, á cada testículo, y allí se divide y subdivide en miles de pequeños ramales, muchos de los cuales son demasiado pequeños, para distinguirlos á la simple vista. Esta arteria es la que conduce á los testículos la sangre pura, de la cual, probablemente, se forma el sémen. Las estremidades de los pequeños ramales de la arteria, parecen unidos á los principios de los conductos seminales, de modo que, al examinarlos,

perdemos, gradualmente, de vista la sangre y empezamos á hallar el Sémen. Los conductos seminales son, al principio, muy diminutos, pero en gran número, y se unen, gradualmente, para formar ramas mayores y troncos, hasta constituir, por fin, un solo conducto, llamado *Vaso Deferente*, por el cual el sémen pasa á la uretra. El número de estos pequeños conductos se calcula en mas de sesenta mil, en un testículo: se ha probado que, colocados en línea recta, medirian varios centenares y, tal vez, miles depiés. Tambien hay una rama de la *vena* espermática, unida á cada testículo, cuya rama se ramifica, en su sustancia, por el estilo de la arteria. Esta vena tiene la mision de llevarse la sangre impura y sobrante, cuando ya no se necesita.

Los testículos estan, por tanto, compuestos, principalmente, de tres clases de conductos ó vasos, llamados *Arterias*, *Venas* y *Conductos Seminales*. En adicion á lo cuales hay, tambien, gran número de *Nervios* y Linfáticos, ó absorbentes; unido el todo, por una substancia, ó tejido, celular. Cada uno está unido al cuerpo, por lo que se llama la *cuerda espermática*, que es una clase de estuche ó tubo, como de media pulgada de diámetro, el cual contiene las principales ramas de la Arteria, Nervios y Limfáticos, que conducen á los testículos, con la rama principal de la vena y el Vaso Deferente, que salen de él.

Esta cuerda espermática sube al abdómen, cuando los diferentes vasos, que la componen, están colocados en sus respectivos puestos. Cada testículo está, tambien, rodeado por una distinta capa, ó *túnica*, además del escroto, ó cútis esterior, en el cual los dos están encerrados.

El modo come so produce el sémen nos es desconocido, solo podemos indicar el lugar de donde toma su orígen, y esplicar su marcha hácia el esterior del cuerpo. El *Vaso Deferente* de cada testículo, en el cual todos los conductos Seminales,

de este, han vaciado su contenido, sube al abdómen, por medio de la cuerda espermática, y casi llega á la altura de la vejiga, á la cual da vuelta: luego principia á bajar, hasta encontrarse, en su parte inferior, con dos órganos pequeños llamados *Vesículas Seminales*, con las cuales se une. El Sémen pasa, desde las vesículas seminales, por un pequeño canal, llamado *conducto espelente*, que está unido á la vejiga, y que se junta inmediatamente *por debajo* de esta, á un órgano, llamado *Glándula Prostata*. Finalmente, por medio de ciertas curiosas aberturas, en la glándula prostata, el fluido seminal penetra en la *Uretra*, ó canal de la Pene, por el cual la orina sale de la vejíga y se espele del cuerpo.

Esas várias partes componen todo el sistema generativo masculino y, en el acto de impregnacion, cada una tiene que ejecutar su funcion especíal. Los testículos contienen el Sémen; el Vaso Deferente y el canal espelente lo conducen á la Uretra y la Pene lo deposita en los Organos Femeninos, en tanto que las vesículas seminales y glándula prostata, bien secretan alguna adicion necesaria, ó efectuan, en él alguna modificacion.

Esta descripcion general, bastará á nuestro actual objeto. Mas adelante, daremos una esplicacion, completa, de cada órgano y de todas sus diferentes enfermedades, despues de haber tratado de la naturaleza y propiedades del Fluido Seminal.

Una ojeada al *Frontispicio*, y á sus esplicaciones, facilitará una idea clara de la descripcion, aqui dada, y hará, tambien, que se comprenda, al momento, cualquiera de los artículos ulteriores.

CAPÍTULO III.

DEL SÉMEN.

El principio vivificador, contenido en los testículos masculinos, es una sustancia Semi—fluida, de un blanco, amarillo, que ecsala un olor especial. Es ligeramente viscosa y de un gusto salado, cuando fresca. Al ecsaminarla, se la halla compuesta de dos distintas partes : una, casi fluida y la otra, como glóbulos de almidon medio disuelto : sin embargo, estas dos partes se mezclan, en cuanto se las espone, por algun rato, á la atmósfera. El olor especial del sémen parece derivarse de alguna de las partes por donde pasa, porque, cuando se toma de los testículos, apenas tiene olor.

Los Análisis químicos nos muestran ; que el sémen se diferencia muy poco, en su composicion, de otras sustancias halladas en el cuerpo. En 1000 partes, hay como 900 de agua ; 60 de mucílago animal ; 10 de soda y 30 de fosfato de cal, con un principio animal, especial, cuya composicion nos es desconocida. Debe tenerse presente que este analísis es el del sémen al salir del cuerpo ; esto es, el conjunto de las secreciones de los testículos, vesículas, glándula prostata, y otras partes. Hasta donde difiere de esto el sémen puro, de los testículos nada mas, es cosa que ignoramos. Algunos suponen que los testículos solo forman la porcion almidonosa.

Los Animálculos Seminales.—Esos seres, descubiertos, hace muchos años, no han sido estudiados ni esplicados hasta muy recientemente. La mayor parte de las noticias y descripciones dadas, de ellos, en obras antíguas, son incorrectas, á

veces muy estravagantes, y calculadas mas bien para extraviar que para informar. Algunos fisiólogos, que los vieron imperfectamente, hasta dudaron de que fuesen seres vivientes; La perfeccion del instrumento mágico, llamado microscopio, y las investigaciones detenidas de hombres, como *Pouchet* y sus colaboradores, no solamente han correjido esos viejos errores, sino que tambien nos han revelado verdades mas extraordinarias que los sueños descabellados de tiempos pasados.

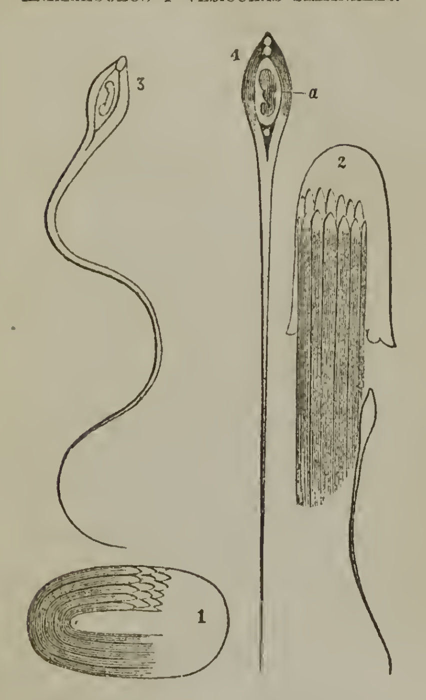
Segun las investigaciones hechas hasta el dia, esos animalillos ecsisten, universalmente, en el Sémen de todos los animales, en general, pero, en cada uno, tienen una forma y un desarrollo especial.

Tambien se ha descubierto, que se desarrollan de una clase de huevo ó ovum, llamado granillo Seminal, ó vesícula. Por medio del microscopio, pueden distinguirse, siempre, cierto número de ellos, en forma de glóbulos de muco, sufriendo una série regular de cambios, semejautes á los del ovario femenino. En los primeros momentos de observarlos, son redondos y contienen simplemente un número de pequeños granos, que son los Animálculos, en un estado elemental. Mas adelante, se encuentra que esos granos se desarrollan en pequeños animalillos, mientras que las vesículas, que los contenian, se han dilatado prolongandose en forma de huevo. Finalmente, la vesícula se abre por una estremidad y los animalillos salen siendo, al principio, muy pequeños y creciendo luego, gradualmente, hasta el tamaño ordinario en que los vemos. Las figuras, en la presente lámina, muestran la forma de los Espermatozoarios y los cambios en las vesículas, segun se ven, por medio del microscopio, en el ser humano.

En diferentes seres la forma, así de la Vesícula como la del Animálculo, varia mucho y, á veces, los Espermatozoarios sufren algunas metamórfosis notables, antes de adquirir su forma final.

LÁMINA V.

ANIMÁLCULOS Y VESÍCULAS SEMINALES.



1. Una de las vesículas, conteniendo los animálculos en un estado rudimentario y enroscados. 2. La vesícula rota, y los animálculos escapandose de ella. 3 y 4. Animálculos perfectos. *a*. Es el estómago y los intestinos. Los dos puntos blancos, en el estremo superior, indican la boca y el chupador, por medio del cual se adhiere á cualquier cuerpo.

Estas figuras estan aumentadas muchos miles de veces.

En el ser humano hay como *treinta* Espermatozoarios en cada vesícula, pero hay mas en ciertos seres, y no tanto en otros. El número de vesículas varia muchísimo, en ocasiones distintas, hasta en el mismo indivíduo.

El tamaño ecsacto de los Espermatozoarios es, naturalmente, dificil de averiguar; pero el Señor Ruchet estima su longitud en la *diez milésima parte de un pelo ordinario*, y su peso, en la ciento cuarenta mil millonésima parte de un grano! Dice que una gota, del tamaño de un grano de mostaza, contiene, á veces, cincuenta mil de ellos, ó mas.

A pesar de esta estrema pequeñez, estamos enteramente al corriente de las particularidades de su estructura, y hasta de muchas de sus *costumbres:* esto no debe ocasionar gran sorpresa al recordar, que ecsisten seres, aun mas pequeños, que han sido estudiados con mejor écsito. En las figuras 3 y 4, de la última lámina, la forma de los Animálculos humanos está dibujada correctamente, y su organizacion tambien, en *parte*, mostrada, por el sitio marcado a. a, figura 4, que se supone ser el estómago. En estado perfecto, cada uno tiene un chupador, en el estremo mas ancho, por el cual pueden adherirse á cualquier objeto: dicho chupador se halla representado por la tilde blanca, en las figuras 3 y 4. Se observa que cambian de piel, en ciertos períodos, como las culebras y, á veces, encontramos la piel suelta colgándoles á hilachas, ó separada por entero. Algunos animalillos tienen una porcion de pelos, ó pestañas, por medio de los cuales se mueven en el fluido, y algunos tienen hasta aletas perfectas. Un fisiólogo nos asegura; que vió, distinctamente, que eran secsuales y que podia fácilmente distinguir el macho y la hembra! Por lo comun, son briosos y activos, y tienen movimientos peculiares, algunos de los cuales se ejecutan de consuno y otros aisladamente, con gran perseverancia y regularidad; por ejemplo,

algunas veces, un número de ellos formará un círculo ó anillo, con las cabezas todas en una misma direccion, y darán vueltas y mas vueltas giratorias durante mucho tiempo: ó bien se verá á uno de ellos empujando hácia adelante un gran glóbulo de mucosidad, ó de sangre, muchas veces mas pesado que él mismo, durante muchos minutos, sin interrupcion. En todos ellos se observa una peculiaridad, á saber, una tendencia, casi invariable, á moverse solamente en *línea recta, hacia adelante*, y vara vez darán la vuelta para retroceder, aun cuando tropiecen con algun obstáculo; al cual se adhieren, con frecuencia, por medio del chupador, permaneciendo así hasta que mueren. Amenudo, se les vé pelear unos con otros, y cierto número de ellos combatirá hasta que solo quede uno vivo. Fuera del cuerpo, los animalillos viviran algunas horas, particularmente si se ponen en agua caliente, en la que pueden notarse, prontamente, sus movimientos.

Los Zoospermos no se encuentran antes de la pubertad, ni por lo comun en la edad demasiado avanzada. Muchas enfermedades los destruyen tambien, y el mismo efecto producen varias drogas. En todos los casos, en que no haya Zoospermos, ó que hayan sido destruidos, sea cual fuere la causa, el sémen no puede engendrar; aunque, bajo cualquiera otro punto de vista, pueda ser completamente perfecto, y el vigor del indivíduo no aparezca debilitado en lo mas mínimo: eso se ha probado filtrándolos y destruyendolos.

Se observará, que el desarrollo de los Zoospermos es estríctamente análogo al de los huevos, (óvulos) en las hembras. Así se hallan, primeramente, bajo la forma de granillos, encerrados en una vesícula, que se revienta cuando están mas perfectos, facilitandoles su escape. En algunos animales, se nota, tambien, un desarrollo periódico de aquellos, semejante al de la ova en la hembra, con el cual corresponde comunmente. En tales

animales, los testículos son pequeños en otras épocas, aumentando en tamaño, en dichos períodos, porque las vesículas, solo entonces, llegan á su completo crecimiento.

Siguiendo la marcha del sémen, desde su orígen, vemos que los animalillos no se desarrollan hasta que aquel llega á las vesículas seminales, y algunas veces, no se perfeccionan hasta que ha llegado á la glándula prostata. En los testículos, jamas encontramos los Zoospermos, propiamente dichos, sinó solamente las vesículas, que contienen los gránulos, los cuales se desarrollan gradualmente, á medida que el sémen avanza.

Por consiguiente, los testículos pueden compararse á los ovarios, los vasos seminales á las Vesículas de Graaf, y los Gránulos Seminales á la ova. Algunos fisiólogos consideran los gránulos como la *ova* de los animales mismos; pero esto no se puede decidir aun, no obstante ser cierto que los animalillos proceden de ellos.

La importancia de estos hechos, que nos permiten conocer, ecsactamente, la naturaleza y el tratamiento oportuno, de muchas enfermedades de esos órganos, se verá, á medida que avancemos, sobre todo al tratar de la Ympotencia y de las pérdidas Seminales.

Algunos de estos detalles sirven, tambien, para hacer mas evidente el verdadero procedimiento de la concepcion. Por ejemplo, la tendencia, que tienen los animalillos, á moverse solamente en *línea recta, hacia adelante*, es, bajo toda probabilidad, la causa de que suban hasta el útero, desde la vagina, é impregnen al huevo. Si no fuera por esa tendencia, combinada con su gran poder de movimiento, los dos principios no podrian conciliarse. La facultad que tienen de vivir fuera del cuerpo, por algun tiempo, es necesaria, tambien, para la fecundacion, porque ellos no pueden llegar á su destino imediatamente. Se ha averiguado, que pueden vivir en los órganos femeninos, cuando

LÁMINA VI.

SECCION DEL UTERO, Á LOS CUATRO MESES DE EMBARAZO.



a, *a*, *a*. Las gruesa paredes de la Matriz. *b*, *b*. El Feto. *c*. El Cordon Umbilical. *d*, *d*. La Placenta. *e*. El Vitellus. *f*, *f*, *f*. Las Caducas. *g*. El Corio. *h*. El Amnios. *i*, *i*. Vasos de las Caducas. *k*, *k*. Las aberturas interiores de las Trompas de Falopio; cortadas en la lámina. *l*. La boca de la Matriz, que se abre sobre la Vagina. *m*. La Vagina.

estos estan sanos, hasta *veinte* y *seis horas*, y, por consiguiente, durante cualquiera parte de ese tiempo, puede tener lugar la concepcion. Algunas veces, la concepcion se verifica en pocos minutos, y otras veces, no tiene lugar hasta muchas horas, despues de la union de los dos sécsos. Al disecar un animal muerto, *diez horas* despues de la cópula, se ha encontrado que el sémen no habia llegado aun al huevo, aun que, por lo comun, pasa al útero casi imediatamente.

De lo dicho se evidencia cuan inecsacto es hablar del *momento de la concepcion*, como si fuera un período positivamente conocido. Ni puede cometerse mayor error, que suponer que corresponde, siempre, con el momento de la cópula; porque *puede* tener lugar hasta veinte horas despues, y aun mas. Evidénciase, tambien, de estos hechos, el motivo porque la concepcion puede verificarse *sin verdadera cópula.* Si el sémen se deposita meramente en los *lábios esternos*, puede fecundar, porque los animalillos pueden dirigirse, de allí, hasta el útero. Ymporta poco, tambien, *de que manera* se deposita el sémen en los órganos femeninos, con tal que sea perfecto; eso esplica como es que puede verificarse la concepcion *artificialmente,* con solo inyectar el *sémen* en los órganos femeninos, con una jeringa, ó de otro modo cualquiera; lo cual se ha hecho con frecuencia. La presencia del órgano masculino no es esencial, en manera alguna, y he ahí la razon porque falla, a menudo, cierto medio de querer *impedir* la concepcion. Se ha hecho observar, tambien, en lugar anterior, que para la concepcion no es necesario el sentimiento secsual, en la hembra; esto se hace evidente si se reflecsiona, que los animalillos suben hasta el útero, por su propia fuerza vital. Es probable, sin embargo, que ese sentimiento *coadyuve* á la concepcion, determinando ciertas condiciones favorables de las partes: por eso, no hay tanta *probabilidad* de que dicho fenómeno tenga

lugar durante el sueño, ó la pérdida de los sentidos, aunque *puede* verificarse así.

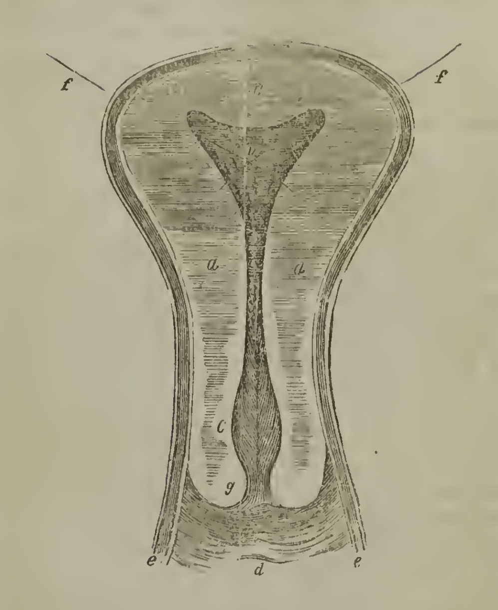
La antígua idea de que solo el *olor*, ó *aura*, del sémen, era lo que ascendia hasta los órganos femeninos y fecundaba el huevo, es demasiado infundada y manifiestamente incorrecta para que nos detengamos á refutarla.

La presencia, ó la ausencia, de los Zoospermos, en los órganos femeninos, y en otras partes, es la prueba principal, que se busca, en los casos de supuesta violencia; porque, en tales casos, si el acto se ha cometido, pueden hallarse, con seguridad, vivos, hasta veinte y seis horas despues; muertos, casi hasta cualquier período, si los fluidos se han secado.

En el dia, se considera, generalmente, al animalillo, como verdadero rudimento ó gérmen del futuro ser humano, el cual, se supone, procede de él, de la misma manera que la planta procede de la semilla; ó, mas bien, se opina, que el ser humano es uno de esos Zoospermos que se ha desarrollado, hasta adquirir una forma mas perfecta, por la potencia del huevo en que está colocado. En prueba de esto, tenemos el hecho, atestiguado por varios observadores, de que, cuando el huevo se abre, durante su pasage por la Trompa de Falopio, despues del escape de la vesícula germinal, cualquiera de los animalillos, si entonces está presente, siempre, se introduce en él. En suma, se ha visto que asi lo hace y, por tanto, ahí tenemos una esplicacion, probable, del principio de la vida humana, si suponemos, que ese ser diminuto es el orígen del futuro ser humano. Si los Zoospermos tienen, realmente, séso, podemos esplicar, tambien, el hecho de la diferencia de séso en nosotros mismos; porque eso puede depender del séso de los aminalillos, de donde procedemos.

LÁMINA VII.

CORTE LONGITUDINAL DE LA MATRÍZ : TAMAÑO NATURAL.



a, a. Gruesas paredes de la Matríz. *b.* Cavidad en su parte superior, ó *Cuerpo*. *c.* Cavidad en su porcion inferior, ó *Cuello*. *d.* La Vagina. *e, e.* Seccion de las Paredes de la Vagina. *f, f.* Dos hilos, que pasan por las aberturas de las Trompas de Falopio y se muestran en el interior del útero. *g.* La boca de la Matriz ú *Os Tincæ*, que comunica con la Vagina.

La Lámina, que antecede, es de tamaño natural: esto dará una idea del cambio asombroso, que el órgano ha de sufrir, en el curso del embarazo.

PARTE II.

ENFERMEDADES, VICIOS DE CONFORMACION Y DESARREGLOS DEL SISTEMA MASCULINO.

Es de la mayor importancia, que todo hombre se conozca lo bastante, afin de poder descubrir los várioss desarreglos de su sistema, cuanto antes, y que conozca, tambien, los medios propios para su prevencion y cura. El que nada de esto sabe, y se dirige á un físico, solo cuando siente dolor ó malestar, hallará, amenudo, que ya no puede ser aliviado, habiendo pasado el momento favorable, sin él saberlo, á causa de su ignorancia. Algunas de las enfermedades mas severas y peligrosas de los testículos, por ejemplo, no causan ni dolor ni molestia hasta que no se hallan nuy adelantadas. Por tanto, daremos, con claridad, las indicaciones de cada enfermedad y, al propio tiempo, el tratamiento que debe seguirse; haciendo lo posible, afin de que cada cual pueda practicarlo, por sí, con facilidad.

CAPÍTULO IV.

ENFERMEDADES, YMPERFECIONES, Y VICIOS DE CONFORMACION DE LOS TESTÍCULOS, DE SUS FORROS, Y DE LAS PARTES, QUE SE HALLAN EN MAS INMEDIATA RELACION, CON AQUELLOS.

SEGUN se ha dicho, los testículos son dos, por lo general, uno á cada lado y el izquierdo mayor y mas bajo que el derecho: pero, á veces, mas de dos parecen ecsistir y otras, solo uno, ó tal vez ninguno. La circunstancia de hallarse el uno colocado mas alto que el otro, evita el que el acto de cruzar las piernas los estruge, pues resbalan el uno sobre el otro. Hemos esplicado su estructura interna y solo falta describir sus adherencias y cubiertas.

Lo primero que los rodea, es una membrana, llamada *Túnica Albugínea, ó Peritestis*, ó mas propiamente Peridídimo que los cubre, por completo, y destaca unas ramas, ú hojas, que penetran en la Sustancia del Testículo, dividiendolo, hasta cierta profundidad, en secciones ó Lobos, semejantes á los del cerebro, si bien de forma triangular.

La cubierta esterior tiene por nombre *Escroto*, ó bolsa, y es de la misma materia que la piel de los muslos: está dividida en dos, por una lomita llamada *Rafe* y, en la edad de la pubertad, se cubre, por lo regular, de vello. Debajo del Escroto, hay una membrana celular y rojiza, que se apellida *Dártos*, la cual forma una bolsa distinta para cada testículo, separando á estos, otra membrana vertical, llamada *Septo del Escroto;* de modo que los dos testículos se hallan completamente independientes. La naturaleza del Dártos ha sido objeto

MÚSCULOS DE LOS ÓRGANOS VARONILES Y CUBIERTAS, Ó FORROS, DE LOS TESTICULOS.

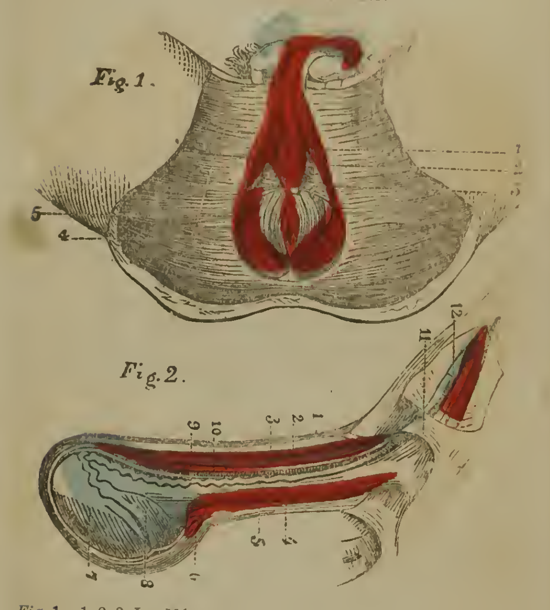


Fig. 1.—1, 2, 3. Los Músculos de la raiz de la Pene.
4, 5. Los Músculos del Ano, que obran sobre la ereccion.

Fig. 2.—Las differentes capas, ó cubiertas, del Testículo, con el Va Deferente y los Vasos sanguíneos, que constituyen el C don Epermático, el cual sube, al traves del anillo in nal, en 11.

7. El Testículo.

8. El Epidídimo.

12. El Vaso Deferente, al penetrar dentro del cuerpo.

LÁMINA VIII.

CONDUCTOS SEMINALES DEL TESTÍCULO.



a, *a*, *a*. Lóbulos de los Conductos Seminíferos pequeños, parecidos en su formacion á la del Cerebro. *b*. La Rete Testis: varios conductos, casi rectos,, en los cuales se desahogan los menores. *c*. Los Vasos Eferentes, ó conductos Mayores, en número de 12 á 18, á los cuales se translada el Semen de la Reste Testis. *d*. Plecsos ó conglomeraciones de los Vasos Eferentes en forma de cabeza y Parecidos á un pequeño Testículo, llamados Epidídimos. *e*, *e*. La cabeza del Epididimo. *f*, *f*. El cuerpo del Epidídimo. *g*, Un apendice del Epididimo apellidado el *aberans:* no siempre ecsiste. *h*. La Cola ó Cauda del Epidídimo. *i*, *i*. El Vaso Deferente: al principio muy retorcido, pero al fin casi recto.

De la anterior esplicacion, se deduce; que los Conductos Seminales van, gradualmente, injiriendose en los mayores y mas rectos, llamados Rete Testis; luego, en los aun mayores conocidos por Vasos Eferentes y todos, finalmente, se reasumen en un solo conducto, llamado Vaso Deferente.

de discusion, entre los anatómicos: asegurando unos, que era un mero tejido celular; pretendiendo otros, que era un músculo: no hay duda que participa, en *parte*, de este último, consistiendo en muchas fibras largas, cruzadas, y enlazadas, en todas direcciones. Las contracciones de estas fibras producen el encogimiento y arrugamiento del Escroto, cual se observa en la repentina aplicacion de frio al esterior. Debajo, é inmediato al Dártos, hay una capa, verdaderamente muscular, llamada *Músculo Cremaster ó Túnica Erithroides*, cuyo objeto es el de llamar al testículo hácia arriba: dicho Cremaster nace de uno de los músculos del abdómen y baja por el anillo abdominal, ó inguinal, formando parte del cordon espermático. La última cubierta se llama Túnica Vaginal y es una verdadera membrana serosa, entretegida de vasos sanguíneos, é inmediata á la Túnica Albugínea.

En estado de buena salud, las fibras musculares del Escroto se hallan, por lo general, contraídas, de modo que arrugan la piel y sugetan á los testículos contra el abdómen; pero, cuando ecsiste debilidad ó cansancio, se relajan las fibras y los testículos cuelgan, ejerciendo tirantez sobre el cordon. Es casi seña segura de enfermedad, cuando se muestra relajacion del Escroto, en cualquier época de la vida: á menudo, su desaparicion es el síntoma de mejoria. En los ancianos, ó personas de malas costumbres, suele la relajacion hacerse crónica. Si ecsaminamos la antígua estatuaria, veremos que los autores conocian perfectamente este hecho fisiológico, por cuanto, en sus obras del arte, hallamos, siempre, que las figuras de hombres sanos y robustos, tienen el Escroto recojido hácia el abdómen, mientras que, en los ancianos y los que padecen, está representado colgante.

Como regla general, los músculos del Escroto obran con entera independencia de la voluntad, pero ha habido ejemplos de hombres, que los hacian obrar á su antojo. Algunos muchachos,

antes de la pubertad, poseen esta facultad y consiguen encojer los testículos, hasta dentro del anillo abdominal, dejandolos bajar luego: pero este dominio vara vez continúa, no habiendo llegado á mi conocimiento mas que un solo caso, en persona adulta. Este hombre subia los testículos á la ingle, de modo que figuraba una quebradura, por cuyo medio evadió la quinta para el servicio militar: descubierto, casualmente, el engaño, confesó la treta é hizo pruebas de su estraordinaria facultad, ante los facultativos que lo ecsaminaron. Podia subir uno solo ó los dos y subir uno mientras bajaba otro; en suma, tenia sobre ellos el mismo imperio que sobre los brazos y los movia con igual celeridad que estos. Cuéntase de otro hombre que, acusado de ser el padre de una criatura ilegítima, trató de evadir la responsabilidad, alegando que carecia de testículos; pero se descubrió que tenia la facultad de subirlos á la íngle, cuando queria. En estado de buena salud, los músculos del Escroto obran poderosamente, en el acto del cóito, apretando fuertemente á los testículos contra el Bacinete: una de las causas de impotencia, en personas muy ancianas ó gastadas, es la pérdida de esta fuerza, que no permite, entonces, que el sémen sea arrojado con impulso suficiente. En los niños, la firmeza, ó relajacion, de estos músculos, es una indicacion, muy útil, del estado de su salud. La configuracion de los testículos, es la de un óvalo aplastado, con un estremo un poco mayor que el otro; su peso ordinario es, sobre una onza.

El Vaso Deferente, ó conducto general, en el cual desahogan todos los demas menores, nace en el *globo menor*, ó estremo inferior del Epidídimo, y luego pasa al cordon espermático, con el cual penetra al abdómen: su curso ulterior lo hemos descrito ya: tiene de longitud unos treinta y dos piés. El forro del cordon se compone de dos capas: la esterior, que es muy compacta, á manera de cartílago, impide que pueda fácilmente compri-

mirse; la interior, es una membrana mucosa, semejante á la que hay dentro de la Uretra. El cordon se palpa esteriormente con mucha facilidad.

La antecedente descripcion de los testículos, y sus forros, unida á lo que, sobre el particular, se ha dicho anteriormente, es lo bastante para dar una idea clara de las várias enfermedades y desarreglos, á que se hallan sujetos, y de las razones en que se funda el tratamiento indicado. Se observará que se hallan colocados en tal disposicion, fuera del cuerpo, que no tienen conecsion directa con ningun otro órgano y que pueden, por lo tanto, amputarse sin tocar á ninguna otra parte. Esta operacion, á la cual se llama castrar, es, á veces, necesaria, en ciertas enfermedades: puede acontecer, tambien, que suceda naturalmente y, en algunos paises, se practica esprofeso, y sin necesidad, para conseguir ciertos fines. La castracion ó amputacion de los testículos, sin embargo, de cualquier modo que se egecute, no solo destruye la facultad de procrear, sino que influye mucho en el desarrollo y las funciones de otras várias partes del sistema; de lo cual se deduce que son indispensables, tanto para la reproduccion del indivíduo, como para la perfectibilidad de todo su organismo.

ANOMALIAS EN EL TAMAÑO Y, APARENTE, NÚMERO DE LOS TESTÍCULOS.

El tamaño ordinario de los testículos es, prócsimamente, el de un huevo de paloma y su peso, segun se ha dicho, sobre una onza. Á veces, sin embargo, son, ó mucho mayores ó mucho menores y el peso, por consiguiente, mas ó menos, tambien, de lo regular: los hé visto tan grandes como un huevo de gallina y tan pequeños como una avellana, sanos y con todo vigor, en ambos estremos. Esta circunstancia debe tenerse muy presente por los facultativos, pues he conocido indivíduos, que rehuian el casarse, por temor de carecer de poder,

á causa de la pequeñez de los testículos, y con dificultad podia convencerseles de lo contrario. En cierta ocasion, un jóven de veinte y seis años, con dichos órganos no mayores que los de un muchacho de nueve, pero con poder igual á la generalidad, titubeó largo tiempo antes de verificar su matrimonio y solo lo verificó, á fuerza de consejo, llegando, despues, á ser padre de una numerosa familia. Conviene, con todo, advertir que, en este caso, todos los demas órganos eran de regulares dimensiones y que la pequeñez de los testículos databa de su infancia y era, por tanto, una cosa natural; la cuestion hubiera sido muy diferente si hubiesen *disminuido* despues de estar bien desarrollados. Cuando se reducen, ó *gastan*, por efecto de enfermedades, ó á veces sin razon ó causa aparente, es el caso de gravedad y, casi de seguro, acompañado de pérdida de poder.

El abuso de ciertas drogas, especialmente el Yodo, producen, á menudo, la disminucion de los testículos: lo mismo sucede con las exhalaciones ó vapores de ciertos metales; el plomo, por ejemplo, cuyos operarios he visto con frecuencia dañados en la forma dicha. Es pues indispensable, que el facultativo, en tales circumstancias, conozca la historia anterior de las partes, y ecsamine las condiciones de las demas, para emitir un juicio ecsacto. A veces uno solo de los testículos es pequeño, y el otro de grandor ordinario; acontece, tambien, que se gaste el uno, sin que el otro sufra menoscabo.

El esceso, en el tamaño de los testículos, debe siempre escitar sospechas de que pueda ser efecto de enfermedad y hay que proceder á un ecsámen minucioso. Si siempre han sido de las mismas, ó prócsimas dimensiones, desde la pubertad; y si los demas órganos son tambien grandes no hay motivo para tener aprension. Deben estudiarse, con cuidado, los síntomas de las distintas afecciones que vamos á enumerar, especialmente aquellos de *dilatacion*, como la Hidrocele y la

Hernia Humoral. Hé visto testículos, en un muchacho de catorze años, mucho mayores que los de la generalidad de hombres hechos, y enteramente sanos: pero, no hay que olvidar, que el esceso de magnitud no trae, siempre, consigo, aumento de poder.

Algunas veces, el desarrollo de los órganos genitales es muy tardío, á causa del lento crecimiento de los testículos, habiendo conocido á un jóven, de diez y nueve años, cuyas partes estaban en el mismo estado que cuando tenia siete: el resto del cuerpo guardaba analogía con dichas partes, de modo que apenas representaba doce años. Todos los órganos estaban, al parecer, sanos y el poder secsual ecsistia, si bien no en gran fuerza: lo cual probaba accion lenta ó retraso en el desarrollo y me hizo creer, que, probablemente, sería posible el dispertar á la naturaleza. Con este fin, le dí instruccionnes, para el uso de lociones estimulantes, acompañadas de fricciones, y le ordené alimentos escitantes, con baños calientes, diarios, y un ejercicio sostenido, al aire libre. Los efectos de este régimen se hicieron pronto sensibles; en menos de seis meses, un aumento notable se efectuó, no solo en el volúmen de las partes, sino en la intensidad del deseo secsual. El esterior que, hasta entonces, se habia mantenido liso y pelado, se cubrió de vello; la voz adquirió un timbre mas varonil; los músculos se endurecieron; lo imaginacion cobró actividad y la virilidad, en suma, ocupó el lugar de la pasada infancia. La mejoría continuó hasta la edad de veinte y un años, en cuya época, no era ya perceptible diferencia alguna, entre él y los demas jóvenes de su tiempo. Si este caso no se hubiera cuidado con prontitud y acierto, es probable que todo desarrollo hubiera cesado y una temprana muerte hubiera puesto fin á una ecsistencia raquítica. Hasta que edad es posible conseguir semejantes mejorías, no es dado el asegurar; pero, mi opinion es, que

puede lograrse hasta los treinta años: cuanto mas jóvenes, por supuesto, mejor; aunque se han conocido ejemplos de haber crecido los testículos, despues de los veinte y seis años.

Algunas veces, parece que hay tres testículos y, aun cuando en casos raros, es posible que, *realmente*, ecsista dicho número, lo general es que uno de los tres cuerpos sea, ó el epidídimo, algun tanto abultado y muy separado del Testículo, ó bien algun pequeño tumor: esto último es lo que, con mas frecuencia, ha resultado de las disecciones, siendo defecto de nacimiento y sin consecuencia dañina. Tres Testículos perfectos se han hallado algunas veces, pero no siempre acompañados de aumento de poder secsual.

En otras ocasiones, solo aparece *un* Testículo y, á veces, ninguno; hé conocido jóvenes, muy apurados, por esta causa. En algunos de estos casos, no ecsistía, en verdad, mas que un órgano, sin que el indíviduo esperimentara, por ello, disminucion de poder; pero, por lo general, dichas faltas son, mas bien aparentes, que verdaderas. Antes de nacer, los testículos se hallan encerrados en el abdómen y no bajan, por lo general, al Escroto, hasta el último mes: si, como acontece á veces, deja de efectuarse la bajada de uno, ó de ambos, el indivíduo aparece defectuoso. Entonces las personas mal informadas, que no ven mas que la ausencia de los testículos y observan que el poder reproductivo es mas bien mayor que menor, deducen que, *sin ellos*, puede engendrar el hombre. Un indivíduido que, por largo tiempo, se habia conocido sin testículos, y que, sin embargo, disfrutaba de todo el poder reproductivo, murió, en uno de los hospitales de Londres; al disecar su cadáver, se hallaron dos testículos perfectos, que no habian bajado al Escroto: el misterio quedó esplicado: estos casos son, sin embargo, muy raros. En *diez mil ochocientos* reclutas jóvenes, ecsaminados por el Doctor Marshall, halló *cinco* cuyo testí-

culo no halia bajado, y seis, en los cuales el izquierdo se hallaba en igual caso; solo en un indivíduo, ambos órganos se mantenian, sin haber descendido al Escroto.

Conviene mucho que los testículos se mantengan en el abdómen, en vez de bajar solo á las ingles, como acontece á veces, porque, en esta ultima posicion, suelen verse comprimidos en el anillo, por las partes que los rodean, y gastarse de resultas. De todos modos, la no bajada de los testículos, donde quiera que se detengan, debe considerarse como una imperfeccion y ocasionar recelo, aun cuando no causen molestia, ni haya disminucion de poder. El testículo, en sí, se halla tan sujeto á sus peculiares enfermedades, cuando se halla en dichas anómalas posiciones, como cuando ocupa su sitio natural, y, por desgracia, en aquellos casos, no puede llegarse á él: ademas, las partes que lo rodean participan del mal y la vida puede peligrar, por efecto de una simple indisposicion, que hubiera sido muy fácil de curar, en la posicion ordinaria del testículo.

Algunas veces, los testículos retenidos, bajan, entrando en años la persona, y, si entonces se ven comprimidos por el anillo, es fácil que surja gran hinchazon, é inflamacion severa, que concluya por gastar, del todo, aquellos órganos. Tales casos se han equivocado con quebraduras, y ha habido quien ha supuesto que los Testículos habian nacido entonces, de repente.

Cuando hay verdadera carencia de Testículos, desde el nacimiento, el desarrollo de todo el sistema es defectuoso y el indivíduo se halla completamente privado de sensibilidad y de poder secsual.

En algunos animales, los Testículos, naturalmente, permanecen siempre en el abdómen y en otros bajan, en aquellas ocasiones determinadas, en que adquieren su desarrollo periódico, efecto de la completa formacion de los animalillos del sémen, llamados *Espermatozoarios*.

Varios viajeros aseguran que ecsiste una tribu de Hotentotes, en el Cabo de Buena Esperanza, los cuales no tienen mas que un testículo, pero muchos Naturalistas creen mas probable el que la falta proceda de costumbre de destruir uno de dichos órganos en la infancia. Es posible, sin embargo, que el defecto sea natural, lo cual no es mas estraño que las muchas rarezas, que se advierten, en los órganos genitales de las mujeres de las mismas Tribus. He conocido á dos hermanos, gemelos, uno de los cuales tenia tres testículos y el otro solo uno.

A veces, se han presentado ambos testículos, que solo parecian *uno*, á causa de haber crecido juntos, por carecer el Escroto del septo. Pueden los testículos hallarse tan encojidos contra el abdómen, por efecto de la contraccion, del músculto cremaster, que no se les descubra sin un minucioso reconocimiento: fácilmente sucede entonces el suponer que no ecsisten, cuando, de hecho, no solo son perfectos, sino que se hallan al esterior del cuerpo. Ha habida casos, de esta naturaleza, en que Facultativos han atestiguado, que el indivíduo carecia de los órganos espresados ; esto demuestra la necesidad de un ecsámen minucioso y profundo, cuando se presentan tales, aparentes, deformidades.

Estos defectos, si bien no peligrosos, en sí, deben, sin embargo, corregirse, en lo posible, pues es fácil que, adhiriendose los testículos á las partes inmediatas, concluyan por gastarse y producir completa impotencia. La operacion quirúrgica, que se requiere para el caso, es dificil, á la par que espuesta. Algunas disecciones han comprobado la ausencia total de testículos, sin traza de haber jamas ecsistido. A veces, el Vaso Deferente ecsiste, por sí solo, otras, con el Epidídimo y, en algunos casos, no hay señales de uno ni otro : esta ausencia total de congénitos es, sin embargo, muy rara y se halla siempre indicada por defectos en las demas partes del sistema.

En algunas ocasiones, aunque muy raras, los Testículos han bajado al Perineo, en lugar del Escroto, probablemente, por efecto de alguna imperfeccion en estas partes.

En el trascurso de mi práctica he sido, con frecuencia, consultado, sobre casos Testiculares anómalos y he tenido la satisfaccion, repetida, de destruir infundadas aprensiones y de devolver calma y satisfaccion á los que, antes, eran víctimas de la desesperacion.

HIDROCELE, Ó HIDROPESÍA DE LOS TESTÍCULOS.

Esto se llama, á veces, testículo *aguado ó hinchado*. Propiamente hablando, es mas bien una afeccion del Escroto, en que se hallan encerrados los testículos, que de los testículos mismos. Hay tres clases de Hidrocele; primera, aquella en la cual el fluido se aglomera en la sustancia del tejido del Escroto; Segunda, la que está contenida dentro de las capas de dicho Escroto; y tercera, cuando se forma en la cuerda espermática.

Primera Variedad de la Hidrocele.—Esta se llama, científicamente, *Hidrocele Œdematodes* y está, por lo regular, ligada con hidropesia general, ó nace del tratamiento de algunas de las otras variedades. Sin embargo, no se encuentra, amenudo y, rara vez, se forma por sí misma. Tiene por causa, algunas veces, el haber usado un braguero mal construido; otras, procede de golpes y hasta de un traje apretado: lo mas frecuente, sin embargo, es que provenga de alguna otra enfermedad, particularmente de la hidropesia en el abdómen, la cual está sujeta á estenderse al Escroto. En esta forma de enfermedad, el testículo es, por lo general, al principio, blando y, al apretarlo con la punta del dedo, queda, por algun tiempo, una señal blancuzca. Sin embargo, segun avanza, el *Escroto* se endurece, se vuelve enteramente liso y la Pene se abulta, particularmente hácia el prepúcio :

LÁMINA IX.

CORTE Ó SECCION, EN UN CASO DE HIDROCELE, MOSTRANDO EL INTERIOR Y LAS PAREDES, Ó CAPAS.

Fig. 1. *Fig.* 2.

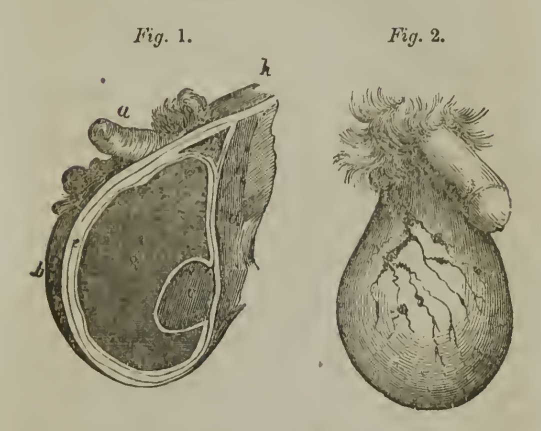


Fig. 1. *a.* La Pene, muy encojida. *b.* El Escroto. *c.* El Testículo. *d.* El Vaso Deferente. *e.* La Seccion del Escroto y de las diferentes capas. *f.* La Túnica Vaginal que, como se observará, es doble, á causa de su *reflecsion* sobre el Testículo, el cual está á la parte esterior de la Túnica. *g.* El agua, contenida entre los dos pliegues de la Túnica. *h.* El Cordon Espermático.

Fig. 2. Aspecto Esterior de la Hidrocele, haciendo ver, tambien, las Venas, en un caso de Varicocele. 1. La Vena, dilatada.

en casos muy sérios el cútis se inflama y se desprende á pedazos.

El tratamiento de esta clase de Hidrocele debe variar, segun las condiciones, bajo las cuales la encontramos. Si es causada por hidropesia general, el único modo de curarla es el de hacer desaparecer esta necesitando, entonces, poco tratamiento local. Si ecsiste alguna presion perjudicial, debe inmediatamento hacerse desaparecer : con frecuencia, esto solo producirá una mejoria inmediata sin necesidad de otro medicamento.

Despues de observar las anteriores prevenciones, el tratamiento local debe consistir en baños, frecuentes, de agua de alumbre, fria ; una onza en una pinta ; ó de agua fria, simple. Debe usarse, tambien, constantemente, un vendaje suspensorio, escepto cuando el enfermo pueda permanecer completamente tranquilo, sin ponerse en pié demasiado tiempo. Deben mantenerse lo intestinos libres, y beber poco fluido. Podrá tomarse la mezcla siguiente, durante cuatro dias ; luego omitirla cuatro, para tomarla otros cuatro, despues ; alternando así hasta haber hecho uso de ella doce veces : en caso que, á los cuatro primeros dias, bajase la hinchazon, como resulta amenudo, no es de necesidad el continuar. R. Hidriodato de Potasa, treinta y seis granos ; agua destilada, una onza : Dósis, *diez gotas*, por mañana y noche, en medio vaso de agua.

Segunda Variedad de Hidrocele.—Esta se llama, generalmente, Hidrocele de la Túnica Vaginal : el fluido lo secreta la capa interior del Testículo, y, por consiguiente, se halla contenido en la cavidad del Escroto. En la mayor parte de los casos, la hinchazon solo se observa por un lado, como un huevo liso, ó tumor, en forma de pera de un color natural. Principia en la parte baja del Escroto, y sube, gradualmente, hasta que, á veces, toca arriba y empuja contra el abdómen. Al principio, es blando al tacto, y puede sentirse, distintamente,

que el fluido fluctua ó cambia su posicion al menear el tumor. Sin embargo, al avanzar la enfermedad, endurece, y no fluctua y, al fin, se vuelve mas oblongo. Por la descripcion anterior, se verá, que esta clase de Hidrocele se distingue, fácilmente, de la esplicada primero ; en esta última, la hinchazon se presenta á *un lado* y principia en la parte baja, mientras que, en la otra, está, mas ó menos, esparcida, sobre el Escroto entero, partiendo, evidentemente, del cútis ó tejido celular. Es verdad que, á veces, las *dos* mitades del *Escroto*, principian á llenarse de fluido, pero, aun entonces, dichas mitades se presentan suficientemente distintas para distinguirlas y ver la naturaleza de la enfermedad.

Un modo muy bueno de esaminar una Hidrocele es el de mirarla colocando una vela por detras : por lo general, se presentará medio transparente, y, á veces, tan por completo, que puede distinguirse distinctamente, en medio del agua, como se vé la yema de un huevo, en el centro de la clara. Cuando no se puede esaminar el Testículo, de ese modo es, á menudo, difícil el descubrir la Hidrocele ; solo puede acertarse su posicion, por una dureza, en el sitio posterior de la hinchazon, cerca de la parte mas alta.

En algunos de estos casos, la cantidad de fluido, encerrada, es muy grande, habiendole estraido, el Señor Cline, hasta *doce pintas*, á *Gibbon*, el gran Historiador. Sin embargo, á veces puede haber una pequeña cantidad, y permanecer años, ó durante toda la vida, sin que se aumente ; esto no es lo mas probable : en ocasiones, aumenta con mucha rapidez.

Es tambien singular que, aun en algunos casos muy malos, la molestia es escasa y, salvo la incomodidad, producida por el tamaño y el peso, el paciente padece poquísimo, A veces, sin embargo, produce una sensacion de malestar y presion en los Testículos é íngles : otras, causa entorpecimiento de los miembros. Cuando es muy grande,

la Pene se ocnlta en la hinchazon, haciendola parecer mas pequeña, y su ereccion se hace dolorosa y difícil: la cuerda Espermática, tambien, se contrae hácia abajo y se vuelve sensible, impidiendo el libre movimiento de los miembros.

Poco hay que temer, de una Hidrocele de esta clase, siendo la salud general buena, á no ser que aquella se complique con una verdadera inflamacion del Testículo: en tal caso, el remedio es difícil pues, ante todo, hay que acudir á la curacion del testículo. He conocido á un hombre, de sesenta años, que tenia una Hidrocele, desde la edad de catorze: era de un tamaño considerable, pero jamas le habia incomodado ni alterado su salud, ó impedido sus funciones. La diferencia entre una Hidrocele y un Testículo hinchado se esplicará en el artículo sobre la *Sarcocele.*

Poco conocidas son las causas de esta clase de Hidrocele. En algunos casos, proceden, sin duda, de daños, como, por ejemplo, golpes, presion sobre la silla, al montar á caballo, y suspensorios mal construidos: tambien lo causará el permanecer demasiado tiempo en pié, particularmente en aquellas personas cuyos músculos son flojos. Sin embargo, en general, resulta de alguna tendencia constitucional, cuya naturaleza no se conoce y no se puede adivinar antes de presentarse los efectos. En la mayor parte de los casos, el paciente ignora su principio enteramente: aumenta tan poco á poco y tan disimuladamente, que puede llegarse á un período avanzado, antes de sospechar su ecsistencia. He conocido jóvenes que suponian, que era, simplemente, un desarrollo natural de las partes.

Tratamiento.—Al principio es, á veces, suficiente el uso de lociones frias, en particular las de alumbre, dos ó tres veces al dia, segun se ha recetado para la primera variedad. Baños frios frecuentes ayudaran mucho y si se mantienen los intestinos, espeditos, y se bebe poco licor, la Hidrocele, a

veces bajará considerablemente, y hasta desaparecerá del todo. Aconsejaria el seguir este simple tratamiento, aun cuando solo contenga á la enfermedad; puesto que, si no la cura desde luego, impide que empeore y la naturaleza puede, por sí misma, curarla con el tiempo. Debe usarse un suspensorio, desde el princípio, y descansar lo mas posible. Si despues de usar el agua de alumbre simple, por algun tiempo, la hinchazon continuase, entonces se aplicará, mañana y noche, la locion siguiente.

R. Quina en polvo, una onza; agua hervida, una pinta. Hágase hervir, durante diez minutos, y cuando frio, añadase media pinta de espíritu de Alcanfor.

Esta es, quizas, la mejor locion, jamas usada, y ha hecho mayor bien, que todas las otras juntas. Por la mañana, bañense las partes, durante diez minutos, antes de ponerse el suspensorio, y lo mismo, por la noche, al quitarse este.

En ciertos casos, el siguiente baño ha dado buen resultado, despues de no haberse conseguido con el anterior.

R. Sal de saturno, una onza; láudano, media cucharadita; agua, una pinta.

Esta mezcla debe usarse como locion, lo mismo que la otra, y ambas deben aplicarse frias.

Muy poco se puede hacer, en cuanto á medicacion interna, escepto el de mantener los intestinos espeditos, si bien en ocasiones, la siguiente, receta ayuda.

R. Vinagre de colchico; vinagre de escila; eter nítrico; de cada uno, *media onza* — mézelese. Media cucharadita de esto se tomará, en un poco de agua, tres ó cuatro veces al dia. Vestirse abrigado y baños frecuentes, son cosas beneficiales.

Cuando todos esos medios fallan, como resulta muy amenudo, hay que recurrir á alguna operacion, ya para aliviar temporalmente ya para curar. Para lo primero es de costumbre el punzar el saco del

Escroto, por medio de un instrumento agudo, y hacer salir el agua. Si no se hace mas que sacar el agua, por lo regular se vuelve á llenar, aunque, á veces, no es así. Para conseguir una curacion perfecta, despues de haber salido toda el agua, hay que inyectar el Escroto, por la misma herida, con alguna solucion astringente. Algunos médicos usan agua fria solamente; pero, con mas frecuencia, una mezela de dos partes de vino de oporto y una de agua. Soluciones de yodo, y de hidriodato de potasa se han empleado, á veces, y otras, la misma agua que descargó; pero el vino de oporto y el agua parecen ser lo mejor.

El modo, como parece curar esta inyeccion, es, produciendo un grado considerable de inflamacion en el Testículo y tambien en las capas de las Túnicas de modo que las hace *crecer juntas:* de este modo la cavidad, en la cual el agua se acumulaba, desaparece enteramente.

Esta operacion, cuando se ejecuta bien, dá, por lo regular, buen resultado; causa poco dolor y no tiene peligro. A veces, sin embargo, no llena el deseo, por no haberse inyectato el agua bien y, en ocasiones, causa mucha mas inflamacion de lo que conviene, y trae consigo séria irritacion *permanente.* El instrumento de punzar, y el tubo que espele el fluido, deben introducirse con cuidado, á fin de no perjudicar al Testículo, pero deben, sin embargo, penetrar profundamente, para asegurar la salida total del agua. El sitio á propósito, para hacer la puntura, es casi detras de la parte baia del Tumor; la cantidad de fluido, que se inyecte, debe ser tanta como la que salió, y puede permanecer dentro como cinco minutos.

A veces, se presentan dificultades, por este método: despues de la salida del fluido, la Túnica Vaginal se cierra, de modo que su abertura no corresponde con la de afuera, y, si el instrumento cambia de lugar, antes que la inyeccion penetre, es difícil el volverlo á introducir. En el caso que

esto ocurra, es mejor dejar la operacion para otro dia, puesto que si se intenta demasiado á menudo, puede causar séria inflamacion. Tambien hay peligro, al meter de nuevo el instrumento, de que, en lugar de penetrar en la cavidad, entre en la *substancia* de la piel: si esto sucede, el fluido se derrama por el tejido celular, y no solo perjudica, sino que hasta puede permanecer y producir una verdadera hidropesia del Escroto ó *Hidrocele Œdematodes*, como la descrita bajo el epígrafe de la primera variedad.

Algunos Cirujanos ejecutan la operacion, á dredo de cierto modo, que cambian la Hidrocele en simple hidropesia del Escroto, dejando que el fluido entre en el tejido celular por medio de la simple introduccion de una aguja. La nueva enfermedad es, sin duda, mas fácil de curar que la antígua, y la presion del agua sobre el Escroto impide, á menudo, que haya mas, secretada en la Túnica: sin embargo, en muchos casos, la cura no se efectua y, á veces, se hace el mal mas rebelde. Preferiria, de mucho, el aconsejar la descarga total y la inyeccion.

Esta operacion es muy simple y, en manos hábiles, de feliz resultado; pero, á menudo falla, por falta de habilidad y buen cuidado. Si sobreviene demasiada inflamacion, hay que aplicar cataplasmas ú otros medios simples usuales, para dominarla, permaneciendo el enfermo tranquilo. Desde luego debe tenerse presente, que es *indispensable* una inflamacion considerable, para lograr la curacion. Conocí una vez un hombre, que se operó, él mismo, con un cortaplumas ordinario y una pequeña sonda. Sacó toda el agua, pero, como nada sabia de la inyeccion, al cabo de dos años se habia vuelto á acumular el agua. Le pareció tan sencillo lo que habia hecho, que dijo repetiria la operacion cuantas veces fuera necesario.

Es, á veces, necesario practicar, lo dicho, con, niños de corta edad; debe, entonces, no olvidarse

que, en ellos, el Testículo está mas bajo que en adultos y, por consiguiente, tener mucho cuidado, para no herirlo. Una simple aplicacion de ungüento dulce, ó bien de paños mojados, es todo lo que se requiere, despues de salida la inyeccion.

Algunos médicos han usado *Sedales*, y otros el *Galvanismo* para curar la Hidrocele, pero, aun cuando esos medios han sido, á veces, afortunados en algunos casos, no han dado mejor resultado que las inyecciones, las cuales, sobre ser mucho mas simples, cansan menos dolor. A pesar de todo, se pueden usar dichos métodos, cuando el otro falla.

Despues de sacada el agua, el Testículo debe ecsaminarse con cuidado, toda vez que puede tocarse ; si está hinchado, ó hay indícios de cáncer, no se debe inyectar, hasta haberlo curado de esto último.

En ciertas personas es preciso sacar el agua á menudo puesto que se llena de nuevo, á pesar de todo. En niños, desaparece, con frecuencia, espontáneamente, sin tratamiento alguno, pero raramente sucede así en adultos, aunque he conocido algunos en los cuales un activo ejercício ha bastado para disiparlo.

Esta forma de Hidrocele es, á veces, conjénita, es decir, que ecsiste desde el nacimiento. En estos casos, el fluido baja del abdómen, no habiendose cerrado la abertura, entre este ý el Escroto, por donde bajó el testículo, Muchas personas se han equivocado, creyendo que este mal era una quebradura, pero, ecsaminando con un poco de cuidado, pronto se encuentra la verdad. Apretando el tumor suávemente, el fluido sube al Abdómen, por el anillo y, al dejar de apretar, vuelve á bajar. Hasta cierto punto, este mal es mas comun dė lo que se supone y, con frecuencia, se atribuye á causas infundadas. Conviene acudir al remedio lo mas temprano posible, puesto que hay peligro, si se deja pasar el primer *mes*, de que continúe

durante la infancia ó, tal vez, hasta la edad adulta, produciendo otros desarreglos.

En los primeros períodos, y, á veces, depues de una larga ecsistencia. puede curarse de un modo muy simple. El agua se comprime, suávemente, hácia el abdómen y, luego, se hace uso de un braguero, ó vendaje, construido de modo que la almoadilla apriete ecsactamente sobre el anillo, impidiendo, de este modo, que vuelva el fluido. El pasage se cierra en poco tiempo, y ya no queda peligro alguno. El tiempo, requerido para una cura, varía mucho en diferentes casos: en algunos, bastan dos ó tres semanas, mientras que, en otros, hacen falta meses. En esos casos, es preciso usar lociones frias, como para los adultos.

Si estos medios no dan buen resultado, como acontece á veces, el único remedio, que resta, es la misma inyeccion, que ya hemos esplicado. La operacion es, precisamente, como para un adulto; pero, debe hacerse con mas cuidado, habiendo mayor peligro de séria inflamacion. Debe, tambien, tenerse presente que, mientras se efectúa la inyeccion, hay que apretar con firmeza la parte superior del Escroto, junto al anillo, á fin de impedir que el flúido pase al abdómen, lo cual sucederia sin esa precaucion, causando, tal vez, gravo daño. Despues de la operacion debe usarse un braguero, durante algun tiempo, para impedir la bajada de mas fluido, y, tambien, para retener los intestinos en su lugar.

Tercera Variedad de Hidrocele.—En esta forma de Hidrocele, como ya llevo esplicado, el asiento del derrame del agua no está en el Escroto, *sino* en el *Cordon Espermático.* Puede ocurrir de dos modos; primero, en la sustancia ó tejido celular del cordon; segundo, en ciertas cavidades en el mismo estuche, ó tubo.

La primera forma de Hidrocele Espermática es muy poco comun y, rara vez, de mucha importancia. En su naturaleza, es igual á la forma

primera dela Hidrocele en el Escroto, ó *Hidrocele Œdematodes;* en realidad, es el mismo mal, solamente limitado al estuche del cordon espermático. Sus causas son, con toda probabilidad, las mismas, y requiere igual tratamiento. Cuando proviene de hidropesia general, que es, regularmente, el caso, no puede esperarse curacion, hasta que esto se remedie.

El tratamiento paliativo debe consister en usar un braguero y lociones astringentes frias; rara vez se requiere mas. Sin embargo, en ocasiones, la hinchazon aumenta bastante, para causar inconvenientes sérios, y el paciente desea verse inmediatamente aliviado. En tales circunstancias, el único modo de proceder es el de abrir la hinchazon y dejar salir el fluido. Hay, sin embargo, peligro en esto y es mejor, las mas veces, no ejecutar la operacion. Muchos se han equivocado, tomando esa afeccion por una pequeña hernia, ó una vena hinchada.

La otra forma de Hidrocele Espermática, se llama, por lo general, *Hidrocele Enquistada, del cordon Espermático*, porque el fluido está contenido en una ó mas bolsas. En este caso, la hinchazon tiene la forma de un huevo y está situada entre el Testículo y la ingle. Es, por lo regular, firme al tacto, sin fluctuacion y perfectamente distinguida del Testículo, el cual puede palparse mas abajo. A veces, el saco de fluido está cerca del anillo y se le puede apretar y hacerlo entrar en el abdómen, de modo que desaparezca, pero para volver á bajar, tan pronto como cesa la presion. En dichos casos, es fácil equivocarse, tomándola por una hernia ó quebradura. Sin embargo, al ecsaminarla, se encontrará que los vasos del cordon espermático pueden sentirse distínctamente, aun cuando el tumor haya bajado, con solo apretarlo por un lado, lo cual no sucede en la quebradura. En la Hidrocele, ademas, las funciones de los intestínos no se hallan interrumpidas, mientras que, en la Hernia

es todo lo contrario cuando está baja. A veces, el tumor aguado baja mucho mas de lo regular, y puede entonces confundirse con una Hidrocele de la Túnica Vaginal. Basta, con todo, el tener presente que, cuando el fluido está contenido en el Escroto, *rodea al testículo*, el cual, apenas puede palparse al traves; pero, cuando está contenido en un saco, en la cubierta del cordon, se halla, siempre, mas *arriba*, ó á un *lado*, del Testículo, el cual está enteramente separado de él.

El tratamiento, al principio, debe consistir en fomentos, como los indicados para las otras variedades, y en mantener los intestínos enteramente espeditos. Este método es el mejor para con niños, los cuales padecen á menudo, de este mal. Es muy bueno el usar de mañana y noche, una mezcla de dos partes de espíritu de vino en una de agua, ó cualquiera de las recetas, dadas anteriormente. En cuanto á medicinas internas, son, quizás, menos convenientes, en esta variedad, que en cualquiera de las otras; pero, si se creen necesarias, las mejores son las aconsejadas anteriormente.

A veces, y especialmente con niños, puede practicarse una pequeña puntura y dejar salir el fluido; pero, en adultos, esto es, á menudo, de escaso provecho, puesto que el saco se vuelve á llenar. Para impedirlo debe usarse la inyeccion de vino de Oporto y *cortar* y estraer, el saco, por completo. Algunos médicos, lo abren sencillamente, en toda su lonjitud: el Señor Astley Cooper acostumbraba insertar un *Sedal*, método, que he visto dar muy buenos resultados, con frecuencia, así en niños como en adultos. Sin embargo, el sistema especial, que debe seguirse, ha de depender de las circunstancias del caso: aconsejaria á todos, que evitaran una operacion, si pueden pasarse sin ella, con mediana molestia y sin *empeorar*, lo cual, casi siempre, se conseguirá, siguiendo, con perseverancia, las sencillas direcciones, dadas, y usando un suspensorio.

Para niños, la locion siguiente, aplicada libremente, dos ó tres veces al dia, hará que desaparezca el agua, en la mayor parte de los casos, sin mas tramiento.

R. Hidroclorato de amonia, una onza ; vinagre destilado, cuatro onzas ; agua, seis onzas.

La misma locion, con solas tres onzas de agua, es, tambien, escelente para adultos.

SARCOCELE, Ó HINCHAZON, CRÓNICA, CARNOSA, DEL TESTÍCULO.

Esta afeccion es el verdadero *Testícúlo hinchado*, ó incremento, crónico, carnoso, de la sustancia de ese órgano.

Varias son las causas, que conducen á dicho incremento, algunas de las cuales no se comprenden aun. Cáncer y Escrófula son, quizas, las dos causas mas frecuentes ; pero, á menudo se presenta, cuando no ecsisten estas, y cuando no se descubre aparente influencia, inmediata. A veces, una hinchazon crónica, se fija en el Testículo y, despues de un tiempo considerable, desaparece, enteramente, sin malas consecuencias. Sin embargo, el resultado es, con frecuencia, mas sério, y tumores malignos, *Cancerosos, Escrofulosos ó Sarcomatosos*, llegan á desarrollarse.

Hay várias clases de *Tumores Sarcomatosos*, que son lo mismo en el Testículo, que en cualquiera otra parte del cuerpo. La clase mas frecuente es aquella llamada *Medular*, porque se parece á la sustancia del cerebro. Es una de las afecciones mas peligrosas, y hay que acudir á ella tan pronto como se presenta pues, de lo contrario, es, de seguro, fatal. Toda la sustancia del Testículo se convierte en una espécie de pulpa blanca, igual, en apariencia, al cerebro ; á poco tiempo, el mal se propaga por los absorventes, hasta atacar las partes vecinas. Las glándulas de la ingle se hinchan pronto, de un modo terrible, se escarifican y sangran y, final-

mente, la partes inferiores del abdómen llegan á afectarse del mismo modo hasta quedar destruidas, por completo, y el paciente fallece.

Algunos piensan que esta enfermedad es igual al *Fúngus Hœmatodes* y, en vários respectos, se parece mucho al cáncer. Ecsiste, sin embargo, bastante diferencia entre los dos, para permitir al cirujano, que los distinga fácilmente: esto importa poco al paciente, pues ambas son igualmente peligrosas, y el tratamiento igual, para la una y la otra.

A veces, es fácil equivocarse, confundiendo la Sarcome con la Hidrocele; debe tenerse presente que, en la Hidrocele, la hinchazon principia en *la parte baja* y sube, gradualmente, al anillo abdominal, pero no pasa de allí; es, ademas, medio trasparente y movible. En la Sarcome, sucede lo contrario: la hinchazon ecsiste evidentemente, á la vez, en el todo de la sustancia del Testículo, y se estiende, hácia arriba, al cordon espermático; no es, tampoco, trasparente, en lo mas mínimo, y mucho mas pesada que el agua. Por falta de atencion á esas diferencias, se ha punzado, á menudo, el testículo hinchado, *para hacer salir el agua.*

El Cáncer, en el Testículo es, en su órigen y progreso, igual al de cualquiera otra parte del cuerpo. Se forma, en dicho testículo, un tumor duro, el cual produce dolores profundos y lacerantes, que suben á las íngles y bajan á las estremidades. Con el tiempo, este tumor se convierte en una úlcera abierta y con escara, que destruye la sustancia del órgano, y se estiende gradualmente al abdómen causando una abundante y asquerosa supuracion que, rápidamente, destruye la salud general.

Escrófula del Testículo.—Rara vez padecen de este mal mas que los que presentan, abiertamente, una propension jeneral escrofulosa. Causa una hinchazon de los testículos, igual á las del Cáncer, en su tacto y aspecto pero carece de dolores lacerantes. Cuando se abre el tumor, parece hallarse

lleno de una sustancia blancuzca ó amarillenta, como cuajada ó queso blando, acompañada de una pequeña parte de materia. Esta enfermedad, puede ser muy lenta y engañosa; al principio y, aun despues de haberse manifestado, por completo, puede no presentar aspecto sério. Nada hay, que alarme al paciente, en tanto el tumor no se abre y forma úlcera; entonces su progreso es, á menudo, muy rápido, y todas las partes, inmediatas, se afectan y destruyen, prontamente.

Las causas de esa tendencia particular á la Escrófula y al Cáncer que muchos poseen no las conocemos: son, sin embargo, con toda probabilidad, lo que se llama *Constitucionales*, es decir, que no son producidas por ninguna agencia accidental, despues del nacimiento, aunque puede haber muchas causas, que llamen, ó *esciten*, esas enfermedades, las cuales, de otro modo, se hubieran quedado adormecidas, largo tiempo, ó quizás para siempre.

El tratamiento, de las várias formas de Sarcocele, esplicadas anteriormente, puede compendiarse, en muy pocas palabras, puesto que, por desgracia, poco es lo que se puede hacer, para alivio de aquellas enfermedades.

En algunos pocos casos, de simple hinchazon, del carácter *Medular*, ó craso, puéde, *tal vez*, hacerse desaparecer, en sus primeros períodos, usando sanguijuelas, lociones frias, ó ungüentos mercuríales, al esterior, con mercurio y Todo interiormente: no puede, sin embargo, confiarse mucho en esto. A menos que estos medios hagan bajar la inflamacion, *inmediátamente*, no debe de perderse mas tiempo, porque se puede escapar la oportunidad de curarla por otros medios. La *amputacion*, ó separacion, *del Testículo*, por medio de una operacion, es la única esperanza de una cura, y, si eso no se verifica *al principio*, no tendrá buen resultado, puesto que el mal, una vez propagado á las partes imediatas, la separacion del Testículo no lo cortará. Desgraciadamente, muchos pacientes dejan de

operarse, hasta que es demasiado tarde, y entonces consideran que ya es inútil. Debe de tenerse presente que, algunos de esos casos, son muy rápidos en estenderse, y que las partes adyacentes, pueden afectarse, profundamente, sin denotarlo. Especialmente para el cáncer, es necesario operar todo lo pronto posible, porque la enfermedad puede haberse estendido háeia las ingles y el abdómen, aun cuando el Testíeulo no dé mas que ligeras señales del mal. Ha habido, sin duda, muchos casos de Sarcocele, de todas las clases espresadas anteriormente, que se han curado al sacar el Testículo, y que jamas han vuelto á aparecer.

Por lo general, *uno* solo de los Testículos se enferma, y ese es el único que requiere remocion, pero los dos corren riesgo de enfermarse, si se dilata la operacion. Esta en sí, es sencilla, y no causa tanto dolor y peligro, como muchos pueden figurarse.

Como se ha dicho, es muy comun el encontrar Sarcocele acompañada de Hidrocele y, al sacar el agua, en la Hidrocele, se ha hallado, con frecuencia, que el Testículo se habia dilatado a pesar de no haber dado indício alguno de ello.

Es cosa admitida, generalmente, que golpes, ú otras violencias, pueden producir endurecimiento simple de los Testículos, lo cual conduce á tumores medulares ó crasos, pero no á Cánceres ó Escrófulas ; si bien pueden escitar á estas ultimas á que se presenten. Las irritaciones, producidas por candelillas ó inyecciones, demasiado frecuentes, se sospecha que dañan, tambien, del mismo modo.

FUNGUS DEL TESTICULO.

Esta afeccion es distinta de cualquiera de las ya esplicadas, aunque, en cierto, período, se parece al Cáncer. Sin embargo, el tratamiento ofrece mas probabilidades de buen ésito, y el mal no suele estenderse tanto háeia otras partes.

Se supone producida por contusiones ú otras violencias, ó por Gonorrea y Blenorrágia, particularmente si se han usado inyecciones. La primera indicacion es una hinchazon, simple, y sin dolor, que rebienta y, formando un abceso, que descarga materia, un Fungus principia á salir de la abertura. Dicho Fungus puede adquirir un enorme tamaño y, si no se destruye, estenderse hácia el abdómen y hacerse muy virulento. La descarga de materia puede, tambien, ser tan grande, que cause una debilidad general y una irritacion constitucional.

Cuando se sabe que la hinchazon proviene de violencia esterna, á veces se puede disminuir por medio de sanguíjuelas, fomentos calientes, cataplasmas y purgas. Los fomentos y las cataplasmas suelen, tambien, ser bastantes á impedir que el mal se estienda, aun despues de rebentado el abceso. Al aparecer el fungus, esos medios sencillos son inútiles, y es preciso recurrir al cáustico: este el mejor remedio y, rara vez, deja de estirpar el esceso de carne dañada, sin afectar las demas partes. Si el mal no se ha estendido demasiado, puede curarse, á menudo, sin perjudicar al Testículo, en lo mas mínimo; antíguamente se consideraba necesaria la castracion, en todos los casos, y así lo hacen, aun hoy, algunos médicos.

Conocí una vez á un hombre, que tenia uno de esos crecimientos Fungosos, causado por un golpe, y cuyo indivíduo se curó con el uso, diario, de alumbre quemado, en polvo, aplicado sobre el Fungus y, en seguida, una cataplasma de lino caliente. Esto lo hacia por mañana y noche y, con solos esos medios, acompañados de purgantes simples y la solucion de Hidriodato de Potasa, interiormente, cual recetado para Hidrocele, se restableció, enteramente, en seis semanas. El Testículo, sin embargo, permaneció duro y, es muy probable, que perdiera su poder.

En todos los casos de golpes, ú otras violencias,

la oportuna aplicacion de cataplasmas y fomentos calientes, puede impedir muchos de esos males.

Hay várias otras clases de tumores ó hinchazones de los Testiculos, ademas de las mencionadas, pero no se diferencian, esencialmente, ni en su naturaleza, ni en su tratamiento y, á menudo, es casi imposible distinguirlas.

Hay, en Ynglaterra, una forma particular de Cáncer, que se encuentra entre los *limpia chimeneas*, y es producida por la irritacion del hollin depositado en los surcos del Escroto. Algunas veces, aunque raras, se encuentra en las manos ó piés. Llámase, vulgarmente, *Cáncer de Limpia Chimeneas*.

HERNIA HUMORAL, ORQUÍTIS Ó YNFLAMACION DE LOS TESTÍCULOS.

Esta, á veces, nace de alguna causa constitucional, desconocida, y viene poco á poco pero, por lo general, es producida por alguna agencia visible y, desde el principio, presenta un carácter agudo. Proviene, con frecuencia, de golpes, caidas, demasiado montar á caballo, y contorsiones ó Torceduras pero, comunmente, del uso de inyecciones y candelillas, de Gonorrea, de Uretrosténia, ó estrechamento del conducto de la Uretra, de operaciones, como la usada para la Hidrocele. He visto casos, en los cuales, *un intenso estímulo secsual* lo ha producido, á causa de no haber podido satisfacer el deseo, y no tener el sémen tendencia á escaparse involuntariamente. En los muchados, con frecuencia sigue, ó acompaña, á las *Paperas*.

La inflamacion del Testículo principia, generalmente, con un dolor pequeño, en las partes, acompañado de hinchazon, la cual es, al principio, blanda y cede al tacto, pero que, por grados, se endurece y, á veces, se pone ardiente y con mucho dolor. El Escroto pierde toda su aspereza, con tanto hincharse; se vuelve liso y colorado y, én

ocasiones, tan tierno, que apenas puede sufrirse que le toquen. A medida que la inflamacion aumenta, la hinchazon se estiene hácia el Cordon Espermático, sintiendose agudos dolores, en las íngles y, á veces, en las estremidades, hasta que el paciente sufre la mas terrible agonia.

Bajo un tratamiento oportuno, el dolor, aun en los casos mas severos, es escaso, y la inflamacion cede, sin dejar rastros perjudiciales. Hay, sin embargo, peligro, si se descuida, que sobrevenga abceso ó hidrocele, ya que no tumor ó Fungus. Hay esposicion de que, á la inflamacion del Testículo, siga una pérdida de poder secsual, ya porque desarregle la estructura del órgano, ó porque destruya el conducto del Vaso Deferente, impidiendo, de este modo, para siempre, el que el sémen pueda pasar del Testículo á la Uretra.

La Gonorrea produce Orquítis, mucho mas á menudo que ninguna otra causa; porque la inflamacion se estiende de la Uretra al Vaso Deferente hasta llegar al Epidídimo y, por fin, al Testículo. En tales casos, el Epidídimo es el que primero sufre: muy á menudo, el mal no se estiende mas; entonces, se llama *Epididimítis.* Si alcanza al Testículo se le llama Hernia Humoral.

Cuando la Gonorrea está acompañada de inflamacion, se observa que, por lo general, esta última se acrecenta, cuando el derrame se *corta de pronto* y, tan luego vuelve á dejarse correr, la inflamacion desaparece. Esto muestra la simpatia, que ecsiste, entre la Uretra y los Testículos y el peligro que hay en irritar la Uretra, de cualquier modo que sea.

He visto inflamacion de Testículos, que se presentó, á la *hora* de haber usado una fuerte inyeccion.

El tratamiento de esta severa dolencia consiste, primeramente, en completo descanso, sosteniendo la parte posterior del Escroto por medio de un vendage suspensorio ó braguero.

Deben usarse lociones frias, con mucha frecuencia, y mantener los intestinos sueltos con sales ó aceite de Ricino. Es preciso no beber ni comer cosas estimulantes: mantener el espiritu tranquilo y evitar toda escitacion. La mejor locion es una mezcla de media pinta de agua y media de espíritu de vino, con una cucharada de láudano, dentro. Si el dolor fuese muy agudo, puede usarse la locion caliente, ó aplicar una cataplasma caliente de lino, ó pan. Un baño, tambien caliente, es, con frecuencia,—beneficioso.

Perseverando en esos remedios, se reducirá por lo regular, la inflamacion, en un par de dias, á menos que, la causa escitante, continue obrando. En casos my severos, particularmente en los causados por contusion, puede ser necesario el aplicar sanguijuelas, ó abrir algunas de las venas del Escroto; lo cual, casi siempre, alivia, si la sangre sale fácilmente. Si el dolor es tan fuerte, que el paciente no puede dormir, puede tomar veinte á treinta gotas de láudano, al acostarse, en un poco de cocimiento de semilla de lino, agua de cebada, ó agua simple, en caso que las otras no se pudiesen obtener con facilidad. Las píldoras siguientes son las mejores, para este objeto cuando no las resiste el estómago lo cual, por desgracia, sucede á menudo: puede, sin embargo, hacerse la prueba.

℞. Opio, con jabon, veinte granos: Alcanfor, media dragma: con estos ingredientes, se harán doce píldoras, con todo el mucílago, que haga falta para elaborarlas. Puede tomarse una de dichas píldoras, cada seis horas. si es necesario.

El ungüento siguiente, aplicado esteriormente, puede, tambien, aliviar mucho el dolor, cuando la locion no lo consigue.

℞. Ungüento de Belladona, dos onzas: Alcanfor, una dragma, Elicsir Paregórico, una dragma.

Con esto, debe hacerse un ungüento y untar, con cuidado, un poco sobre las partes sensibles, cada vez que el dolor aprieta.

Cuando la inflamacion ha cesado, del todo, hay peligro de que el Testículo permanezca endurecido, lo cual, casi de seguro, destruye su poder, si es que no origina alguna otra enfermedad. Para impedir esto, si queda la menor dureza, debe bañarse á menudo con agua caliente y aplicarle cataplasmas: si esos medios fallan, hay que untar la parte dura con Ungüento Mercurial Alcanforado. Cuando la dureza ha resistido á todos los medios se ha empleado, con buen resultado el Galvanismo; siendo este un remedio, que no puede dañar, no hay inconveniente en emplearlo. El único medicamento interno, que puede ser útil, es la solucion de Hidriodato de Potasa, descrita anteriormente, y aun esto debiera tomarse muy raramente. El mejor método, en algunos casos de Orquítis aguda, particularmente cuando es producida por la supresion repentina de la emision de la Gonorrea es la *compresion*. Esto se hace por medio de vendages, de emplastro glutinante, los cuales se pegan firmemente al rededor del órgano, pasando por debajo: los pedazos deben tener un cuarto de pulgada de ancho y bastante largos, para dar la vuelta, y volverse á encontrar. Como es consiguiente, las tiras se cruzan, unas á otras y, cuando bien apretadas, comprimen considerablemente y sujetan todo el órgano. Es preciso afeitar las partes, antes de aplicar el vendage ó tiras, y estas deben aplicarse, de nuevo, cada vez que se aflojan ó que la hinchazon disminuye. En la mayoria de los casos, el paciente esperimenta alivio grande, é inmediato, con esa aplicacion, debido al sosten ó apoyo que ofrece: debe, sin embargo, usarse con el suspensorio. Por lo general, la compresion es solamente conveniente en casos de Orquitis aguda, causada por Gonorrea, aunque puede emplearse con ventaja, en ciertas ocasiones, en que es producida por otras causas, La hé empleado cuando la hinchazon nacia de intenso estímulo secsual, y tambien, una ó dos veces, cuando provenia de

golpes, y siempre con buen resultado; pero, por lo regular, si se persevera en el tratamiento, que he indicado anteriormente, se evitará la necesidad de compresion. Ultimamente, la compresion se ha efectuado por medio del *colodion*, sustancia obtenida disolviendo algodon-pólvora en éter, la cual adhiere con mucha mas fuerza y se aplica con mas prontitud.

Los Síntomas de la Epididimítis, son los mismos, y, tambien igual el tratamiento, como cuando el órgano entero está atacado, lo cual casi de seguro acontecerá, si la Epidíditis continua.

Hay, siempre, motivos para temer que, un severo ataque de Orquítis, dane el Testículo, mas ó menos, para siempre, destruyendo algunos de los conductos Seminales, aun cuando no obstruya el Vaso Deferente, ó endurezca el Epidídimo. Un Testículo puede, sin embargo, estar inflamado y padecer, mientras que el otro continua en buen estado. Despues de haberse inflamado el Testículo, una vez, parece hallarse mas propenso á padecér el mismo mal, asi que, los que han padecido de esto, deben tener todo el cuidado posible, afin de evitar nuevos ataques, pues, probablemente, los efectos se aumentan cada vez; Con frecuencia, la Orquítis trae consigo la Ympotencia.

A veces, la inflamacion termina en supuracion, que sala por un número de pequeños senos, ó aberturas, los cuales, por último, se cierran y cicatrizan, cuando han descargado todo el humor. En todos esos casos, sin embargo, el testículo se gasta, mas ó menos, y, en ocasiones, queda enteramente destruido. Otras veces, la materia no sale, al principio, sino que toma la forma de una masa cuajada, y algo compacta, igual á la sustancia del cerebro, permaneciendo por mucho tiempo. El órgano, entonces, está mas propenso á inflamarse y su estructura interna sufre, gradualmente, un cambio por el cual pierde totalmente su facultad de secrecion. En algunos de esos casos, el Testículo

se vuelve casi tan duro como una piedra, y, al disecarlo, se asemeja mucho á la ternilla, ó al hueso.

En ciertas personas, la Orquítis Aguda se parece mucho al Rumatismo, afectandola la variacion de tiempo, ó la esposicion á la intemperie, y, presentandose y desapareciendo prontamente. Algunos escritores, la consideran como *Rumatismo del Testículo* y la tratan lo mismo que á dicho Rumatismo, en cualquiera otra parte del cuerpo. He conocido hombres, con tal sensibilidad en ese órgano que, con solo apretarlo un poco, al cruzar las piernas, bastaba para producir un ataque de Orquítis, y mas especialmente, aun si montaban á caballo. Es indudable, que muchos casos severos, han sido producidos por golpes, ó presion, contra el arzon delantero de la silla.

A veces, la inflamacion del Testículo aparece en niños, recien nacidos, sin que sepamos á que causa atribuirlo. En ocasiones, he creido que lo producia la denticion; otras, que provenia del mal modo de *llevar* al niño, con lo cual habian magullado dichos órganos. He visto un caso, muy severo, en que la inflamacion se presentó *el mismo dia de nacer.* Por lo general, esos casos infantiles pueden curarse con simples fomentos, ó lociones frias, con una dósis ó dos de aceite de Ricino. Cuando muy severo el caso, puede aplicarse una sanguijuela y administrarse tres ó cuatro granos de *Polvos de Mercurio y greda.* Si ha sido producido por Paperas, suele, por lo general, aplacarse al hacer desaparecer la causa primaria; si bien puede seguir tambien luego; entonces hay que tratarlo como he aconsejado mas arriba.

Se ha discutido, algun tanto, entre los médicos, si esa inflamacion, en niños, daña al Testículo, para siempre, ó no; yo estoy persuadido, que así resulta muchas veces y, probablemente, mas de un hombre ha quedado impotente, á causa de esa afeccion, cuando niño. Es, por tanto, de la mayor impor-

tancia el no descuidar ese mal, aunque sea leve, puesto que las resultas pueden ser sérias.

Conviene el indicar, que las Paperas se presentan en los adultos, lo mismo que en los niños, y que pueden afectar los Testículos y causar impotencia, en una edad igualmente que en otra. Tales casos, ofrecen una prueba singular, de esa notable simpatia, que exsiste, entre las partes distantes del cuerpo, y cuya naturaleza no podemos esplicar.

Cualquiera de las recetas siguientes, dan escelentes lociones refrescantes, aplicables á todos los casos.

℞. Agua de cal, una onza; Espiritu de vino siete onzas: mezclarse.

℞. Hidroclorato de amonia, una dragma; agua fria, cinco onzas; Espíritu de vino, una onza: mezclense.

La última locion es escelente, para aplicar al Escroto y al Perineo. En muchas personas, sin embargo, los fomentos calientes dan mejores resultados que las lociones frias.

Es muy conveniente, en particular cuando los dolores son severos, el promover un poco de nausea ó vómito. Para lograrlo, puede tomarse un grano de *Tártaro Emético*, cada tres ó cuatro horas, hasta producir el efecto. Esto alivia, con frecuencia, en muy poco tiempo, cuando todos los otros medios fallan.

En casos muy obstinados, acompañados de dolores, se daran dos ó tres granos de calomelanos, á la hora de acostarse, mezclados con ocho ó diez granos de *Polvos de Dower*. Esto puede darse, dos ó tres veces á la semana.

Es, á veces, bueno, el envolver el Testículo, con *Emplasto de Amonia* y *Mercurio*, del modo esplicado antes, á fin de aprovechar, juntos, las ventajas de la *Compresion* y los efectos del *Mercurio*.

Si la inflamacion y la sensibilidad disminuyen, y la hinchazon y dureza siguen, se puede untar el

Escroto con la solucion siguiente, cada tres ó cuatro dias.

℞. Yodo, una dragma; Yodido de Potasio, media dragma; Espíritu de vino, una onza: disuelvase todo junto.

En muchas personas, particularmente en las de tendencia *Escrofulosa*, la Orquítis Aguda tiene tendencia á tomar la forma *Crónica*, despues que los síntomas severos se han aplacado; este estado es, quizás, peor que el otro. En la Orquítis Crónica, un depósito de materia amarillosa ha lugar, en diferentes partes del Testículo: al principio es blando, pero va endureciendo, gradualmente, hasta que, por fin, el órgano se pone como una piedra. Dicha materia, obstruye los conductos Seminíferos y destruye su facultad de secrecion, produciendo la impotencia. Era costumbre antígua, el llamar esos casos Scirrhus, ó cirro: esto es impropio, puesto que pudiera inducir á creer que toman una forma maligna, lo cual no es así.

La Orquitis Crónica, puede tener orígen de la forma aguda, ó producirse, espontáneamente, como la afeccion Escrofulosa de otras partes: tambien nace, con frecuencia, de un periodo largo de intemperancia ó de vida licenciosa, y hasta puede ocasionarla el uso prolongado, é imprudente, del Mercurio.

Esta forma del mal, suele causar muy poco inconveniente, durante mucho tiempo, aunque la hinchazon sea de un tamaño considerable; pero, si se sufre un golpe ó contorsion, enseguida los síntomas se vuelven enteramente agudos, y hay que buscar alivio. Regularmente, despues de algunas semanas, se nota que la hinchazon presenta punta en alguna parte del Escroto: al fin, se abre, descargando materia y un cuerpo, parecido al Fungus, que se presenta áspero y brotando sangre. En poco tiempo, la abertura se ensancha y, mas ó menos, del mismo Testículo, pasa al traves, formando un tumor granuloso, de un color blanco

amarillento, salpicado de manchas de color encarnado, pálido, ó negro. Este tumor, queda sujeto, fuertemente, al rededor de su cuello, por los bordes de la abertura, por la cual ha pasado, los cuales se vuelven muy gruesos y colorados. Del Tumor, fluye un agua, mezclada frecuentemente con sémen pero rara vez con sangre.

Se siente gran alivio, tan pronto como esta abertura ocurre y las partes pasan al traves, y el mal puede seguir así largo tiempo, sin sufrir mas cambio. El tumor, en sí, rara vez es sensible, pudiendo manosearse, cortarse ó quemarse, con cáustico, con poco inconveniente. No es poco comun, el hallar esta salida singular del tumor, en niños Escrofulosos, que han tenido inflamacion del Testículo.

Era costumbre antígua, el estraer el Testículo entero, cuando se veia atacado de este crecimiento Fungoso: hoy dia, esto se practica muy raramente.

La parte, que proyecta, ó sobresale, se corta con el cuchillo ó se quema con Cáustico: luego se lleva la piel del Escroto á que cubra la herida, la cual se cicatriza y no vuelve á esperimentarse molestia. En muchos casos, la curacion es espontánea, ó por medio de un simple lavamíento de seis granos de Nitrato de Plata, en una onza de agua, con alguna medicina alterativa, interna.

La mejor medicina para las Orquítis Crónicas son Píldoras Azules de las cuales se daran *cinco granos* con *un grano de Opio*, todas las noches, hasta que las encias principien á ponerse doloridas.

En algunos casos, el mejor tratamiento es administrar, interiormente, el Estracto concentrado de zarzaparrilla y rociar el Fungus con *polvos de sabina* y *sulfato de cobre;* Variando, de vez en cuando, la medicina, con un poco de *Vino de Hierro*, particularmente si el paciente se siente débil y decaido.

Es preciso confesar, sin embargo, que la Inflamacion del Testículo es, en cualquiera forma, y bajo

cualquier tratamiento, un mal, en estremo peligroso, para el vigor secsual del paciente, aunque no comprometa su vida, ni afecte mucho su salud general.

OSIFICACION DEL TESTÍCULO.

En algunos, aunque no muchos, casos, se ha visto al Testículo *Osificarse*, ó convertirse, mas ó menos, en Hueso. Las causas de esto son desconocidas y, desgraciadamente, no le sabemos remedio. Hé visto unos cuantos casos, en los cuales he creido que podia mas bien atribuirse á una *continencia* escesiva, que á ninguna otra causa; no es posible, con todo, afirmarlo

Por lo general, la Osificacion principia en el centro y puede sentirse como una almendra dura, que se estiende, gradualmente, hasta afectar todo el órgano. En todos los casos, cuando se sienta una dureza de esta clase, debe acudirse, inmediatamente, á fomentos y cataplasmas, porque puede ser una simple dureza, que estos remedios sencillos haran desaparecer.

Es probable, que la Osificacion y dureza procedan, en la mayor parte de los casos, de la Orquítis, particularmente cuando ha habido muchos ataques consecutivos.

PARALIZACION DEL DESARROLLO, Y CONSUNCION DE LOS TESTÍCULOS.

Los Testículos, lo mismo que otras partes del cuerpo, están sujetos á paralizacion en su desarrollo, por causas que ignoramos: esta paralizacion, puede ser permanente, ó completarse el desarrollo, al cabo de cierto período de la vida. He conocido casos, de hombres de várias edades, con Testículos de una pequeñez notable y pasiones, casi adormecidas, en los cuales se manifestó un desarrollo repentino, al ver una hembra, que escitó sus

deseos en grado estraordinario. Con toda probabilidad, esas personas hubieran permanecido en el estado en que estaban, á no ser por esa ocurrencia; como ha resultado con otros vários, que se hallaban en la misma condicion: esto nos suministra una prueba de la influencia decidida, que, el despertar de las sensaciones, puede ejercer, sobre el desarrollo físico.

En una ocasion, en que fuí consultado, para un caso de esta clase, el Testículo izquierdo era del tamaño de una avellana pequeña, y el otro, aun menor: la persona tenia como veinte y ocho años y poseia las sensaciones usuales de su secso, aunque en pequeño grado. Muchas circunstancias me indujeron á creer, que los órganos eran robustos y que, con toda probabilidad, su prócsimo crecimiento tendria lugar, bajo tratamiento oportuno, ayudado del nuevo impulso, dado á sus deseos, con su afan de casarse. Le aconsejé un tratamiento estimulante, igual al que se indicará en un artículo subsecuente, y le aconsejé que esperase con paciencia. El resultado justificó mi opinion; los órganos, muy pronto, principiaron á crecer y en el curso de dos años, habian alcanzado el tamaño ordinario, y no ofrecian obstáculo alguno para casarse.

Sucede, muy á menudo, que personas, que han padecido de Hernia del Escroto, cuando niños, tienen los Testículos, pequeños, sin duda á causa de la presion de la ligadura del instrumento usado para curar aquella, y, en los que han tenido Paperas, jamas alcanzan los Testículos su completo desarrollo.

Cualquiera causa, que impida pasar la cantidad suficiente de sangre á los Testículos, impedirá, tambien, que estos crezcan, y sera causa de que se gasten: á esto pueden achacarse muchos de esos casos. Si las *Artérias Espermáticas*, que le surten de sangre, son pequeñas, no reciben bastante nutricion y, desde luego, no pueden crecer ni contener mucho sémen. Esas artérias son muy

largas y espuestas á várias causas de daño, al pasar por el abdómen, de modo que se dañan, con frecuencia, mas ó menos, y, por consiguiente, los Testículos padecen. A veces, se ven apretadas, por las otras partes, al pasar por el anillo y, en ocasiones, sufren de aneurisma ó sus paredes engruesan y obstruyen, en parte, los conductos. En personas ancianas, las artérias espermáticas estan muy propensas á destruirse, mas ó menos, lo cual es causa de esa consuncion de los Testículos, que se observa, tan á menudo, en aquel período de la vida. Para probar esto, completamente, se lo ligó, á un perro, la arteria espermática, que conducia á uno de los Testículos; al cabo de corto tiempo, este fué completamente destruido, mientras que el otro permaneció en buen estado. Hasta se ha propuesto el verificar esta operacion, que es comparativamente sencilla, en vez de la castracion, cuando se quiere destruir el poder procreativo de animales. Tales hechos hacen evidente, que el vigor de los Testículos y, por consiguiente, la *tendencia amorosa* de qualquier hombre depende, materialmente, mucho mas *del tamaño de las artérias espermaticas*, que de cualquiera estructura especial del cerebro.

Es seguro que, si se destruyen estas artérias en los primeros años, no se podrá jamas, sentir *amatividad* alguna, ni ecsistir facultad procreativa. El conocimiento de este hecho nos enseña; que la estension del poder, asi como el de la inclinacion, se hallan, en gran parte, sino del todo, bajo nuestro dominio, con tal que el repuesto de sangre, admitido en los Testículos, pueda regularse debidamente. Este es un punto que, hasta ahora, no ha, ocupado la atencion de la Medicina práctica, al menos que yo sepa; pero me he convencido de su ecsactitud, por repetidos esperimentos, y lo considero como del mayor interes. Muchos medios hay, por los cuales se puede regular la cantidad de sangre que fluye á los Testículos; ya aumentandola, ya dis-

menuyéndola, como lo he demostrado en muchos de los casos esplicados. Resulta, muy á menudo, que Bragueros mal construidos, aprietan sobre las artérias y causan la *destruccion* de los Testículos, mientras que, por el contrario, un suspensorio, mal hecho, ó hasta un traje apretado, estrujando las partes, atrae hacia ellas la sangre, hasta que las escita intensamente, ó hasta que la inflamacion ha lugar. Esto nos demuestra, bajo que principio debemos obrar, en la práctica, adoptando los medios, segun las circunstancias especiales del caso. Aplicaciones calientes y estimulantes, llamaran la sangre á cualquiera parte, mientras que las frias y astringentes la *rechazaran:* el uso de estos medios, aplicados con acierto son, muy á menudo, mucho mejores que cualquiera medicacion interna ó que todas las *reprimendas morales*, jamas empleadas. Ademas de los indicados, hay vários otros medios, mecánicos y medicinales, que se esplicaran, segun vayamos adelantando: á veces, para casos especiales, se *construyen* instrumentos, que producen resultados casi milagrosos.

En ocasiones, he usado una modificacion del instrumento, llamado conjestionador, que esplicaré, mas adelante, en un artículo, con el objeto de atraer la sangre á los Testículos, y ensanchar, permanentemente, la artéria espermática. En resúmen, todos los medios empleados, para causar un aumento de afluencia de sangre á la *Pene* pueden usarse para los Testículos hasta cierto punto, y con ciertas modificaciones. Como llevo dicho, he tenido numerosos pacientes, de todas edades, cuyos Testículos habian sido siempre demasiado pequeños é inactivos, para el desempeño de sus funciones; sin embargo, por medio de tratamiento oportuno, la mayor parte de ellos han alcanzado su desarrollo ordinario y completo vigor.

La consuncion de los Testículos, despues de haber alcanzado un tamaño usual, es cosa mucho mas séria; pues, por lo general, proviene de alguna

enfermedad, que puede destruirlos para siempre, si bien, en ocasiones, las causas estan bajo nuestro dominio, y podemos remediar la pérdida. Ademas de todas las causas, antes mencionadas, que impiden el desarrollo, podemos tambien contar la Hidrocele y la Hematocele, de larga ecsistencia, y tambien la Hernia del Escroto, cuyos padecimientos pueden causar la consuncion de los Testículos, por efecto de la presion contínua, que ejercen. La Espermatocele, tambien, conduce al mismo resultado, segun se ha esplicado en el artículo sobre dicha enfermedad. Una *continencia*, demasiado larga y ríjida, consumirá los Testículos, en muchas personas, apesar de lo que, en contrario, dicen algunos escritores. Estos órganos, cuando no se emplean, pierden su poder, lo mismo que cualquier otro, y de ningun modo es provechoso, para su salud, el dejarlos totalmente inactivos, No ignoro, que se ha argüido, que los que hacen votos de celibato, conservan esos órganos en desarrollo perfecto, pero eso tiene poco peso, porque nadie puede decir cual puede haber sido la observancia, verdadera, de esas promesas, ni hasta que punto ha podido tener lugar la *accion involuntaria*. Estoy enteramente convencido, por observaciones numerosas, que la inaccion total de los Testículos, *bajo cualquiera forma* es, en la mayoria de los casos, seguida, de seguro, de su consuncion y decadencia. He conocido hombres, que se jactaban de una castidad ríjida, y que habian seguido así años, sin apariencia de ningun perjuicio de esta clase, pero que, al ecsaminarlos, debidamente, les he probado que el sémen pasaba casi constantemente *á la Orina.* Es casi innecesario el observar que dicha accion era contra la naturaleza y decididamente perjudicial. Las asereiones de algunos fisiólogos teóricos de que el sémen, cuando no se derrama, es absorvido en la sangre y da vigor al sistema, no se apoyan en un solo hecho, ni siquiera en un raciocinio plausible y, desde luego, no han menester refutacion alguna.

Mas de un hombre, que se ha vanagloriado de su inmaculada pureza, y que ha acriminado á los que no podian, ó no querian abstenerse, por completo, ha sido, él mismo, víctima de un derrame constante, poco grato y perjudicial. He hablado aqui libre, y francamente, como debe hacerlo un médico y nadie, de sentido comun, ó de pensamientos honrados, puede acusarme de licencioso, en lo que he dicho. La verdadera virtud, consiste en hacer conveniente *uso* de aquellas facultades, que nos han sido concedidas; no en su total supresion.

Hay várias causas, de carácter nervioso, que tambien tienden á consumir los Testículos; tales como la parálisis de la parte inferior del cuerpo; daño en el Espinazo, en la inmediacion de los nervios, que conducen á aquellos y, á veces, tambien, prolongada ansiedad de espíritu. Sin embargo, las causas mas frecuentes son, probablemente, la *Inflamacion* y las *Paperas*, particularmente en edad temprana. El escesivo abuso de placeres, termina, con frecuencia, en consuncion gradual, y la Masturbacion, mas á menudo aun, especialmente si la acompaña intemperancia de licores fuertes. He conocido casos de intensa escitacion, que han sido seguidos de inflamacion y ulterior consuncion, en corto plazo: y he visto, en muchas ocasiones, á borrachos, dispertarse de sus sueños de embriaguez, para hallarse impotentes.

Hay ciertas drogas que, á veces, ejercen una influencia, por ese estilo, de un modo muy marcado. Tambien resulta lo mismo con el Mercurio, si se usa por largo tiempo: lo propio acontece con el Opio y, con mas frecuencia, y mas decididamente aun, con el Yodo. Es, por tanto, deber del Médico el observar, con cuidado, el efecto de esos remedios. Estoy convencido, de que el *Tabaco* es, decididamente, perjudicial, para ciertos hombres y, cuando se usa con esceso, altera el tono y la enerjia de los citados órganos, en alto grado: en várias ocasiones,

he tenido buenas razones, para atribuir la consuncion de los Testículos á su influencia.

Golpes en la cabeza, deben contarse entre las causas de consuncion de los Testículos, aunque no podemos decir el porque. Se han observado vários casos, de esa naturaleza, particularmente por Cirujanos de Ejército: el hecho se halla comprobado, fuera de duda. El Baron Larrey, menciona un caso notable que, personalmente, tuvo ocasion de observar. Era el de un soldado, hombre sano y robusto, con fuerte propension secsual, y bien dotado, el cual recibió un sablazo que le cortó parte de la cabeza. Se curó de la herída, pero perdió el sentido de la vista y el del oido, del costado derecho. Esperimentó, tambien, dolor en el Espinazo y una sensacion, peculiar, de cosquilleo en los Testículos, los cuales principiaron á consumirse y, en el curso de *quince dias*, se quedaron del tamaño de habichuelas. Perdió, completamente, todo deseo de placer secsual y, en apariencia, hasta todo recuerdo de él. El Señor Lallemand, menciona, igualmente, el caso de un soldado Francés, herido del mimo modo, en la espedicion de Arjel, el cual pronto esperimentó consuncion de los Testículos, pérdida de deseo secsual y toda facultad de ereccion.

Contusion de los Testículos, cuando severa, casi de seguro va seguida de inflamacion y consuncion: pocos males causan mas agudo sufrimiento físico, ó afectan, mas generalmente, al sistema. Ansias, vómitos y desmayos, suelen esperimentarse, generalmente, por resultado de contusiones de los órganos, y, á veces, hasta delirio. Presion constante, por cualquiera razon, aunque sea aquella lijera, causa siempre consuncion, como se ha observado en infinidad de personas, que pasan mucho tiempo á caballo. Hasta era costumbre, antíguamente, en Turquia el *hacer Eunucos*, apretando los Testículos, en vez de castrarlos: algunas personas lo hacen aun así, ahora, cuando quieren

capar animales; porque la presion consume dichos órganos. *El cortarlos*, con instrumentos *afilados*. de modo que no haya contusion, suele tener mal resultado. En muchas ocasiones, se han cortado y lacerado, considerablemente, ya por accidentes, ya por operaciones quirúrjicas, sin disminuirse su vigor, á menos que no haya seguido inflamacion ó mortificacion. Fanáticos, y personas faltas de razon, se han dañado, de ese modo, con frecuencia.

Todo lo que podemos hacer, en tales casos de consuncion de los Testículos, es el encontrar, si es posible, la causa inmediata, ó que lo provoca, y curarla. Sin embargo, suele no poderse acertar y, si se logra, muchas veces no podemos dominarla. Con todo, cualquiera que sea el caso, no debe abandonarse y el tratamiento, que se considere conveniente, hay que aplicarlo, sin perder ni un solo dia.

MAL TUBERCULAR, Ó TÍSIS DE LOS TESTÍCULOS

Este mal es idéntico á la Tísis Pulmonar, siendo su carácter distintivo, la formacion de *Tubérculos* en el órgano, cuyos Tubérculos, concluyen por supurar y reventarse, destruyendo, completamente, la sustancia del Testículo. En la mayoria de los casos, los pacientss son, ó decididamente *Escrofulosos*, ó evidentemente propensos á la Tísis y, por lo jeneral, ambos Testículos se ven atacados, bien á un tiempo, bien sucesivamente.

Los síntomas son, comunmente, una pequeña desazon en alguna parte del Testículo, seguida de fuerte hinchazon en el cuerpo del órgano, ó en el Epidídimo, pero sin dolor agudo ó en caso, muy poco. La hinchazon, se presenta desigual, ó sembrada de pequeños bultos, uno de los cuales, por fin, sobresale y revienta, descargando una cantidad de pus y materia espesa, coagulada, de un color amarillento. Puede acontecer, que trascurra un año, ó mas, despues de haberse presentado la

hinchazon, antes de que reviente, pero cuando una vez se ha abierto uno de los bultos, casi siempre, sucede succesivamente con otros! Las aberturas comunican, sin duda, con el interior del Testículo y acontece, con frecuencia, que salga sémen de ellas, á par del pus, despues de estímulo amativo.

En algunos casos, si bien pocos, el Tubérculo sana y la herida se cicatriza, dejando al Testículo, en parte, consumido: pero, lo jeneral es que continuen arrojando materia, hasta que estos queden del todo destruidos ó el sistema tan aniquilado, que sobrevenga la muerte. A veces, todo el Testículo pasa al traves de la herida y permanece á la parte de afuera, hasta que se ha consumido por completo.

Este mal ataca, á veces, á niños de naturaleza Escrofulosa y les destruye los Testículos, en muy poco tiempo.

El tratamiento depende de muchas circunstancias, tales como la edad del enfermo, la naturaleza y salud jeneral del indivíduo, y el sistema de vida. Por regla, casi constante, el tratamiento debe de ser jeneral y tal, que obre sobre todo el sistema, á fin de producir un cambio favorable en su accion. Los medicamentos *alterativos* son, por lo tanto, los mas á propósito como, por ejemplo, el Mercurio, el Yodo, la Zarzaparrilla: en casos de debilidad tónica, hay que administrar el *Hierro.* El cuidado en la dieta, aire y clima, es tambien muy importante. Los Tísicos se hallan siempre, mas ó menos, espuestos á este mal y estoy convencido que, muchos de aquellos, lo padecen lo bastante para destruir el vigor del órgano y causar impotencia parcial, aun cuando no llegue al *estado* de supuracion.

CUERPOS ESTRAÑOS EN EL ESCROTO, ADEMAS DE LOS TESTÍCULOS.

Suelen encontrarse, en las Túnicas ó cubiertas, cuerpos redondos, como guisantes y formados de

una materia dura, Cartilajinosa ó huesosa. He visto uno del tamaño de una avellana y duro como el marfil. Rara vez hay mas de tres de ellos. El oríjen de esos cuerpos solo podemos conjeturarlo, aunque es de suponer sean malas secreciones, como las que se hallan, á veces, en las articulaciones que, al principio, estaban adheridas á las Túnicas y se desprendieron despues.

Aunque en algunas ocasiones se han hallado Gusanos, Hidátides y otros seres vivientes, esto es, sin embargo, cosa muy poco comun.

Ha habido casos de contener el Escroto los restos de un Feto que, sin duda, habia descendido del Abdómen con el Testículo. M. Velpeau dió cuenta á la Academia de Ciencias, en el año de 1840, de un hecho de esa naturaleza, en el cual habio estraido todas las partes de un Feto, del Escroto de un hombre de veinte y siete años. Este habia padecido, de resultas desde el nacimiento, pero jamas se sospechó la causa, hasta que M. Velpeau practicó la operacion.

Si el lector tiene curiosidad de enterarse de casos estraños, de esa espécie, y quiere saber como ha lugar esta inclusion de un Feto dentro de otro, le recomendamos que lea nuestra obra, titulada: "El Oríjen de la Vida."

AFECCIONES NERVIOSAS DE LOS TESTÍCULOS.

Los Testículos, como otras partes del cuerpo, se hallan espuestos á várias clases de afecciones nerviosas, las cuales, con frecuencia, causan un agudo malestar, aun cuando no produzcan daño positivo.

Irritacion del Testículo.—Esta es una de las formas de afeccion nerviosa, que mantiene al Testículo en un estado constante de *irritabilidad* y *desazon*, sin dolor verdaderamente agudo, si bien, á veces, se hace sentir en algun punto especial. El estado de sensibilidad de la parte es tan estraordinario,

que el contacto de la ropa, ó el mero roce con las piernas, causa al paciente tan insufrible molestia, que no se atreve ni á menearse. A veces, la irritacion sube por el cordon, de modo que, el mover del vientre ó el acto de orinar, son causas de sufrimiento: llega el caso, en que el paciente no puede siquiera toser, sin que se le aumente su angustia.

En ocasiones, esta sensibilidad mórbida afecta ambos Testículos; en otras, solo uno y, en este caso, suele ser el izquierdo. No produce alteracion, aparente, ó hinchazon en las partes; solo se nota, en ciertos casos, un poco de rotundidad, especialmente del cordon, y algo de relajacion en el Escroto. Rara vez los ataques de este padecimiento desaparecen al poco tiempo: por lo regular, duran vários meses, durante los cuales el paciente pierde todo apego á la sociedad y se halla imposibilitado, casi por completo, para toda clase de goces. Su pensamiento se halla fijo en los sufrimientos que esperimenta y, por lo comun, se convence, que jamas ha de hallar mejoria, y que quedará impotente y morirá de cáncer: algunos han llegado á suplicar al facultativo que los castrara, para evitar los supuestos resultados que se forjaba su dolorida imajinacion.

Las causas de este angustioso padecimiento son, en parte, constitucionales; esperimentandolo, con especialidad, los de naturaleza débil, irritable y poco inclinada á ejercícios físicos, ó los hipocóndricos y despépticos. Lo producen, sin embargo, directamente y con frecuencia, los desarreglos de los órganos jenitales, en particular los que nacen de la masturbacion, los placeres escesivos, ó los derrames involuntarios. Los jóvenes de temperamento nervioso, ó de fuertes inclinaciones secsuales, suelen padecerlo antes de casarse y he sido consultado, en muchos casos, en los cuales ningun tratamiento era posible, sin que precediera el matrimonio. Ocurre, tambien, bajo forma modificada, en la época de la pubertad, á causa de la

grande y estraordinaria actividad de los órganos, en dicho período y, si no se acude entonces á consejo facultativo, puede resultar gran sufrimiento ulterior. Los jóvenes se hallan espuestos á observar que la masturbacion produce un alivio temporal, é ignorando que la irritacion se *aumenta* luego, continuan el vicio, que concluye por destruir la salud y agravar el sufrimiento, mas allá de lo que es posible soportar.

El tratamiento, para la irritacion del Testículo, depende, en gran manera, de las condiciones especiales del paciente y del estado jeneral de su salud. En muchos casos, la dolencia es de un carácter tan puramente *nervioso*, que no puede aconsejarse mas que el cambio de aires y de pais, alegre compañia, ocupacion mental agradable y, en fin, cuanto pueda inducir á la actividad y al olvido, posible, del padecimiento. Si el paciente es dispéptico, es necesario ocuparse de sus órganos dijestivos y, si padece de restreñimiento, lo cual es lo jeneral, es indispensable regularizar la accion de los intestinos, antes de poder aspirar á mejora alguna. Cuando eesiste mucha debilidad, deben emplearse tónicos, tales como la preparacion de limaduras de Acero, llamadas en Yngles "Steel Drops" ó Gotas de Acero, ó la Quina: al propio tiempo, hay que usar alimentos nutritivos con un poco de vino. El uso de *agua fria*, al esterior, es de la mayor importancia, pues entona las partes y hace desaparecer la sensibilidad mórbida, mas, tal vez, que ningun otro remedio. Las partes deben bañarse en dicha agua fria, en abundancia, dos ó tres veces al dia, si es posible ó, cuando menos, mañana y noche. En casos muy obstinados, puede aplicarse, sobre todo el Escroto, un parche de Ungüento de Belladona ó hacer uso de lociones de Láudano. Un buen vendaje suspensorio es, con frecuencia, de mucho alivio.

Sin embargo, ademas del tratamiento, y *mas esencial aun que este*, es el conocimiento de las causas

del padecimiento. Si las malas costumbres, antes mencionadas, no se abandonan, ó si la posicion social del paciente es contraria á su temperamento, no puede esperarse gran resultado del tratamiento médico, por sí solo. Es pues indispensable que esas cosas se averigüen y que se haga comprender al enfermo la necesidad de ocuparse, ante todo, de ellas.

En esta dolencia, no se hace necesario, como en otras, el apelar á la castracion, porque, sobre no ser una enfermedad grave, suele ceder, por sí, con el tiempo, ó aliviarse con oportuno tratamiento.

En cierta ocasion, un caballero, que padecia de mórbida irritacion en uno de los Testículos, hallandose prócsimo á contraer matrimonio y persuadido que lo que sufria era precursor de mayores padecimientos, insistió, contra todo consejo, en que se le amputara el órgano enfermo. Le hicieron la operacion y, á muy poco, el Testículo que quedaba empezó á aquejarle, como lo habia hecho el otro. No queriendo, naturalmente, desprenderse de este, aguantó cuanto pudo y se casó, cesando, desde entonces, todo padecimiento. El Testículo amputado estaba perfectamente sano y robusto.

Neuraljia de los Testículos.—Es otra afeccion nerviosa, pero de carácter mas grave y de tratamiento mas difícil que la que acabo de describir. Sus característicos son dolores agudos, á veces lacerantes, otras tirantes ó punzantes, acompañados, por lo jeneral, de espasmos de los músculos del Cremaster, á efecto de los cuales, los Testículos se ven atraidos violentamente á las íngles. Por lo jeneral, esos dolores ocurren periódicamente, como en los demas casos de Neuraljia y, en el intérvalo que média entre los parocsismos, los Testículos suelen hallarse libres de dolor, aun al tocarlos, si bien, por lo regular, conservan una sensibilidad mórbida y, tal vez, se esperimente algo de desazon en el borde del hueso de la cadera. El ataque puede durar solo algunos minutos ó muchas horas;

por lo comun, se limita, á un solo Testículo: hay personas que lo sufren dos veces al dia; otros solo una y otros, en fin, cada cierto número de dias. Los hay que esperimentan marco y vómitos; á algunos les produce tiriteo y sudores frios; hay ocasiones, en que es tan intensa la agonia que causa, que el paciente se revuelca, jimiendo, por el suelo y tal vez concluye por desmayarse.

Cuando se ha tenido que recurrir á la amputacion, por efecto de ese padecimiento, y los Testículos, ya separados, se han sometido á ecsámen, casi nunca se ha descubierto alteracion alguna en su estructura, ni indicacion de mal, al cual pudiera achacarse la neuraljia: en algunas, pero muy pocas ocasiones, siendo muy agudo, y los casos muy antíguos, se ha notado algo de abultamiento é inflamacion.

Las causas de la Neuraljia de los Testículos son muy poco conocidas ó, mas bien pudiera decirse, ignoradas del todo. Suele hallarse en todas las edades y en todas las naturalezas pero, con mayor frecuencia, en aquellos que padecen desarreglos en los órganos dijestivos. A menudo, parece tener oríjen en alguna enfermedad de los Testículos, en particular de la Orquítis, de la Varicocele ó de mal de Riñones. Muchos la sufren por efecto de la Piedra y, mas aun, al paso de esta de los Riñones á la Vejiga. Los gotosos se hallan propensos á padecer de ella, y lo mismo los que sufren de incremento de la Glándula Prostata.

Lo primero que hace falta, en el tratamiento de la Neuraljia de los Testículos, es el averiguar si ecsiste alguna otra enfermedad, que pueda ser causa de aquella. Hay que cuidar de los Organos Dijestivos, y aconsejar al paciente, que evite todo motivo de intranquilidad de espíritu ó de ajitacion nerviosa. Los medicamentos internos son, rara vez, de utilidad alguna; pero, en algunos casos, suele obtenerse alivio por medio del Hierro, en varias formas, especialmente bajo el dē *Píldoras de Carbonato de Hierro:* cuando los ataques son perió-

dicos y regulares, puede conseguirse ayuda por medio de la Quinina, tomada tres ó cuatro veces al dia, en dosis de *cinco granos*, cada vez. La Terebinta, preparada del modo siguiente, produce, á veces, muy buenos resultados :

℞. Una yema de huevo ; aceyte de Terebentina, tres dracmas ; jarabes de Corteza de naranja y de Tolú, de cada uno, dos onzas ; Láudano, una dracma.

Bien mezclado todo, y tomado á razon de tres cucharadas, soperas, al dia.

Fomentos calientes, de Lúpulo ó de Adormideras, producen alivio, en algunos ; en otros, es mejor el uso del agua de hielo. Cuando los demas medios fallan, puede aplicarse un vejigatorio al Escroto y estender, sobre la superficie en carne viva, la cuarta parte de un grano de Morfina.

Causa, á veces, alivio, un Emplasto de Belladona ó el untar las partes, dos veces al dia, con un Ungüento compuesto de un *grano de Acónito* y un dracma de Manteca fresca de puerco. La *Tintura de Acónito* es, en ocasiones, mas eficaz aun: frotando el Escroto con una esponja, empapada en dicha Tintura, suelen adormecerse de tal modo las partes, que no se esperimenta dolor, en várias horas. Veinte ó treinta gotas de Láudano, tomadas interiormente, calman, con frecuencia, el dolor y, con mas frecuencia aun, la preparacion siguiente.

℞. Estracto de Hiosciamina, cinco granos ; Acetato de Morfina, medio grano : tómese dos veces al dia.

Ni las sangrias ni el Mercurio son, al parecer, de ventaja alguna en este padecimiento ; pero el Galvanismo, oportunamente aplicado, produce, con frecuencia, buenos resultados.

Cuando el mal es demasiado agudo, para sufrirlo el paciente, ó cuando afecta á la salud, en jeneral, si todos los demas médios se hallan ineficaces para el alivio, es preciso recurrir á la castracion. Esto, sin embargo, no debe ejecutarse apresuradamente,

ni sin que preceda madura reflecsion; porque, sobre acontecer, á veces, que el mal cede espontáneamente. despues de mucho tiempo de ecsistencia, sucede tambien, en otras, que aun despues de ejecutada la operacion, la Neuraljia sigue en el cordon espermático, con la misma intensidad que antes. He conocido caso de esperimentar el paciente la enfermedad, durante dos años, con los mas agudos dolores, casi constantemente, y luego desaparecer, por sí, para no volver á presentarse.

He asistido á vários, que padecian de este estraño mal, en los últimos pasados años; no he hallado dos de ellos. á quienes el mismo tratamiento consiguiera aliviar. A todos los he tenido que estudiar, individual é independientemente: con cada uno, emplear distinto método, pero sin que me haya sido necesario acudir al último estremo de la castracion.

ESPERMATOCELE, Ó HINCHAZON DE LOS TESTÍCULOS, POR EFECTO DE REPLECION Ó AGLOMERACION ESCESIVA DE SÉMEN.

Esta enfermedad es muy poco comun aunque, á veces, ha lugar, por efecto de obstrucciones en el Vaso Deferente y en la Uretra. Puede tambien resultar por descenso del Cordon espermático, por retorcerse ó anudarse este, ó por hinchazon de la Glándula Prostata, que ejerza, así, presion sobre los conductos espelentes. Los síntomas son, hinchazon y calor en los Testículos, con una sensacion penosa de abultamiento en ellos. Suele haber, ademas, bastante priapismo y muchos deseos secsuales, si bien no siempre.

El tratamiento consiste en hacer desaparecer, primero, todas las causas de obstruccion, si es que esta ecsiste, y luego emplear lociones frias y descanso, con purgantes. Á veces, la Espermatocele proviene sencillamente de *indebida continencia*, pero esto no es comun. Los efectos de dicha continencia,

si es muy prolongada, pueden ser la inflamacion del Testículo, la Hidrocele y, por fin, total impotencia. Si los médios indicados anteriormente, no producen alivio, pueden aplicarse Sanguijuelas al Perineo, ó practicar una sangria jeneral en el brazo. El alimento tiene que ser sencillo y escaso y la bebida limitarse á agua fria. Hay que ocupar el pensamiento, no escitar la imajinacion y mantener el cuerpo en ejercicio ordenado y vivo, al aire libre. Si no obstante, el mal continuase y amenazara hacerse grave, la naturaleza misma indica el último remedio, el cual, de seguro, trae consigo el alivio. En casos muy obstinados de Espermatocele, se ha visto al Sémen reventar, con su presion, los conductos seminíferos y, por lo que la esperiencia me ha dado á conocer, estoy persuadido que daña la estructura de los Testículos. En cierta ocasion, ecsaminé los Testículos de un jóven, que murió de un acidente epiléptico, producido por los esfuerzos hechos para vencer sus deseos secsuales. Dichos Testículos, ofrecian el ejemplar mas completo, que pueda darse, de Espermatocele: se hallaban repletos de Sémen, que los habia abultado sobre manera y, evidentemente, en un estado de inflamacion crónica. Los conductos estaban obstruidos con Sémen coagulado, de consistencia parecida al queso; muchos de ellos, rotos y mezclados. De haber vivido el jóven, es indudable que la estructura de los órganos se le hubiera destruido completamente. Tenia, tambien, el Vaso Deferente y el Epidídimo, repletos del mismo modo, y ya empezaban á alterarse en su estructura, por distintas partes.

ESCROTOCELE, QUEBRADURA, Ó RUPTURA DE LOS YNTESTINOS, Ó DEL OMENTO, LLAMADO TAMBIEN EPLIPON, DENTRO DEL ESCROTO.

Para comprender la naturaleza de este mal, es necesario referirse á lo que ya se ha dicho anteriormente. Durante la ecsistencia del ser, en el estado

de Feto, los Testículos se hallan encerrados en el Abdómen de donde, á eso del noveno mes, bajan al Escroto por una abertura que, por lo jenéral, se cierra y no queda comunicacion entre las dos cavidades. En algunos casos, sin embargo, dicha cerradura no se verifica antes del nacimiento y, en tales ocasiones, hay esposicion de que los Yntestinos, ó el Omento que los cubre, ó ambos á dos, bajen con los Testículos al Escroto y produzcan lo que se llama *Hernia del Escroto.* En la mayoria de los casos, esto se verifica inmediatamente pero, á veces, se dilata meses ó años: ha habido ejemplares de suceder despues de treinta años. Los síntomos son casi los mismos que los de cualquiera otra quebradura, con la diferencia de que, en esta, el tumor se halla en el Escroto. Si el intestino se vé comprimido en el anillo, de tal modo que la via se encuentre obstruida, da lugar á mucho sufrimiento y, si no se consigue alivio, la muerte es casi cierta. He conocido niños, que han padecido estraordinariamente por esta causa, y que han estado á pique de fallecer sin que los padres pudieran, naturalmente, atinar en lo que aquejaba á las criaturas. Han llegado á mi noticia casos de muchachos que, de repente, se han visto aquejados de este mal, de resultas de saltos ó de grandes esfuerzos, al deponer, y que han sufrido atroces tormentos, antes de manifestar lo que padecian; ó de hallar quien comprendiera la causa de su angustia.

Si la Quebradura es de nacimiento, los Testículos no pueden tocarse, en tanto que aquella está en el Escroto, porque cubre á estos; pero, cuando dicha Quebradura ocurre despues de nacer, pueden palparse los Testículos, por detras, en la parte inferior del Escroto. En algunos casos, la Hernia es pequeña y baja solo un corto trecho, de modo que no se siente gran molestia: puede entonces seguir así años, y hasta toda la vida, pero siempre hay peligro de que empeore. A veces, con Ruptura ó

sin ella, cierta cantidad de líquido baja del Abdómen y forma una verdadera Hidrocele; pero se diferencia de las que se forman despues de salir al mundo, en que el fluido vuelve al abdómen, al comprimirlo hácia arriba. Algunos niños, nacen con una gran acumulacion de fluido en esa forma y, en otros, se presenta á los pocos dias de nacer. En estos casos, el fluido, por lo jeneral, desaparece dentro del abdómen, cuando el niño esta recostado y, cuando se pone en pié, puede mantenerse allí, apoyando el dedo sobre el anillo abdominal; mas, en el momento en que el dedo se retira, el líquido vuelve á bajar.

El tratamiento de la Hernia del Escroto es, con corta diferencia, el mismo que para cualquiera otra quebradura y, por lo regular, si el método es acertado, se consigue la curacion, á menos que no haya vicio de conformacion, en alguna de las partes, que no sea posible el correjir. Primero hay que hacer retroceder los intestinos, ó el Omento, al abdómen, dejando los Testículos en su lugar: luego, llevar un braguero bien construido que, apretando contra el anillo abdominal, impida que vuelvan á caer las partes, rechazadas á su natural posicion. Si esto se consigue, lo cual es fácil, llevando constantemente el braguero bien colocado, el pasaje, por lo regular, se cierra y la curacion es completa á las pocas semanas. Cuanta mas edad tiene el paciente, mas tiempo requiere para curarse y mayores son las probabilidades de que no lo consiga y de que se vea precisado á llevar constantemente el suspensorio.

Al colocar el braguero, es preciso tener mucho cuidado de que no oprima sobre el Yntestino ó sobre los Testículos, pues, de hacerlo, puede causar mucho dolor y producir, tal vez, inflamacion. Tambien hay que asegurarse de que los Testículos se hallan en el Escroto; de lo contrario, el braguero seria perjudicial, porque impediria el que pudieran descender á su lugar.

En la Hidrocele Conjénita, el fluido puede mantenerse, mas ó menos por completo, en el abdómen, por el mismo médio que los Yntestinos y, en personas jóvenes, dicho fluido suele absorverse con el tiempo. En casos muy malos de Hernia del Escroto, cuando el Yntestino se halla estrangulado y no puede hacersele volver á su puesto, por medio de manipulaciones esternas, hay que apelar á la operacion de cortar el cuello del saco, ó el anillo, á fin de agrandar la abertura y conseguir el rechazar, del Escroto, la parte estraña, introducida en él. Esta operacion, requiere destreza; pero, en manos de un Cirujano hábil, es cosa segura y comparativamente fácil.

Los padres no pueden ser nunca demasiado cuidadosos de sus hijos, á fin de descubrir males de esta naturaleza, en tiempo oportuno, lo mas pronto posible. Por falta de atencion, puede ocurrir una Hernia y producir sérias consecuencias, antes de que se haya sospechado, dilatando demasiado el tratamiento oportuno. Un acceso, ó parasismo, de llanto, puede producir ese mal, en los niños predispuestos á él; lo mismo puede traer consigo un ataque de tos, en edad mas avanzada. Si acontece despues de la pubertad, rara vez se cura lo suficiente para poderse pasar sin braguero.

VARICOCELE Y CIRCOCELE, Ó HINCHAZON DE LAS VENAS DEL ESCROTO Y DEL CORDON ESPERMÁTICO.

La *Varicocele*, es una hinchazon simple de las venas del Escroto y no ofrece jamas peligro á no ser que proceda de otras enfermedades. En muchas ocasiones se presenta espontáneamente, pero lo regular es que sea el resultado de estraordinaria fatiga, mucho permanecer en pié, ó enfermedades debilitantes. Lo único que requiere el paciente son las lociones astrinjentes, frias, y el vendaje suspensorio, recomendados para la Hidrocele, y el descanso. Si el enfermo es de tempera-

mento robusto y de complecsion gruesa, será conveniente el que se sujete á una dieta moderada, por algun tiempo, y que no beba mas que agua,

La *Circocele*, es una hinchazon de las venas primarias d l cordon espermático, dentro del Escroto y, aunque rara vez peligrosa, puede llegar á hacerse mucho mas molesta que la Varicocele : á esta circunstancia es debido el que, á veces. se la haya tomado por una ruptura del Omento, en el Escroto ; si bien, solo hace falta un ecsámen sen ido, para distinguirlas. Cuando el enfermo se halla acostado, empujese el tumor hácia el abdómen y apoyese, con fuerza, el dedo sobre el anillo abdominal : puesto el paciente en pié, entonces, si es quebradura la que padece, esta no bajará, en tanto que el dedo se mantenga en el sitio indicado, mas si es Circocele, vuelve á aparecer enseguida.

Rara vez se esperimenta otra cosa mas que una sensacion de peso y desazon en las partes, escepto en casos muy agudos, cuando suelen presentarse dolores en la espalda y en los riñones, acompañados de flaqueza en los muslos, gastandose, con el tiempo, los Testículos.

El tratamiento tiene que ser el mismo, casi, que el indicado para otras hinchazones. Lociones astrinjentes frias ; vendaje suspensorio ; purgantes y descanso, recostado sobre la espalda ; es lo único que puede aconsejarse, como método jeneral, si bien pueden ocurrir circunstancias especiales, en cada caso, que reclamen algo mas. Hay casos tan severos, que ecsijen la amputacion de los Testículos, mas aquellos son rarísimos, por fortuna.

Muchos de los que padecen de ese mal, lo evitarian si llevasen suspensorio, desde el momento en que notan los primeros síntomas de la hinchazon y molestia ; y gran número se ahorrarian una recaida, si no se quitaran dicho suspensorio con demasiada prontitud. Aun cuando las venas de ambos lados se ven, á veces, afectadas, lo regular es que solo padezcan las de un costado y ese, en la gran

mayoria de casos, suele ser el izquierdo. Esto, probablemente, es efecto de la posicion del Colon, ó estremo inferior del Yntestino grande, el cual baja por el lado izquierdo y, apretando las venas, impide el libre regreso de la sangre, causando así la hinchazon por debajo. Por esta razon, las personas que padecen de obstrucciones son las mas espuestas á la Varicocele: esta es tanto peor, cuanto mas llenos esten los intestinos, ó mas tiempo haga que no se hayan movido. Por la misma razon, el ovario izquierdo de la mujer es el mas propenso á padecer de Varicocele. Entre otras causas jenerales de esta enfermedad, hay que mencionar el esceso de placeres amativos, Masturbacion, Ynflamacion de los Testículos y Rupturas, ó Tumores, en el Abdómen. Personas muy gruesas se suelen ver atacadas de este mal, con motivo de la presion de la gordura en la parte inferior del abdómen: los que usan braguero, si este no está bien hecho y colocado con cuidado, se hallan, tambien, espuestos á lo mismo. El montar á caballo, correr mucho, saltar y levantar pesos, traen, con frecuencia, consigo, hinchazon de las venas y, á veces, hasta las rompen, particularmente si el Escroto está muy flojo ó lácio. Aunque este mal ocurre en todas edades, no es frecuente mas que en la de la pubertad.

Los sígnos característicos de este padecimiento son tan marcados que, rara vez, puede ocurrir equivocacion: se nota claramente que el cordon está hinchado y mas abultado, principalmente á la parte inferior, sobre el Testículo y, al comprimirlo, se palpa como un rollo de cuerdas nudosas ó como un peloton de gusanos de jardin. La hinchazon se aumenta por la noche, despues de algun esfuerzo, y al toser, ó violentarse, en cualquier sentido. Puede disminuirse, guardando una postura recostada y aplicando líquidos frios. Muchos de los pacientes se les figura que se sienten mejor despues de la cohabitacion y con tal idea, suelen entregarse

á la Vénus con frecuencia. La idea, sin embargo, es errónea y fatal: el alivio temporal ecsiste, á causa de la contraccion del Escroto y del aumento de velocidad en la circulacion, que el coito produce; mas, en cuanto cesa este estímulo del momento, la relajacion es mayor que antes y se aumenta la hinchazon de las venas: cuantos hayan hecho la esperiencia, se convenceran de la realidad de lo que manifiesto.

Por lo jeneral, si se acude al principio, la enfermedad se domina fácilmente por los medios esplicados, mas si se descuida, puede hacerse muy severa y tenaz, y hasta dar cabida á síntomas de Neuraljia. Hay tambien esposicion á que se consuman los Testículos, cual he dicho antes, á causa de que la supresion de circulacion en la sangre, les priva de la necesaria nutricion. Las obras de medicina, citan muchos casos de esa naturaleza, y yo he visto personalmente muchos de ellos. Hay ocasiones, en que los Testículos se consumen y desaparecen, casi por completo, á los pocos meses de haberse presentado la Varicocele. Esto, naturalmente, destruye las sensaciones y el vigor secsual y el paciente queda reducido á un Eunuco. Es, por tanto, conveniente, si los medios usuales de contener la inflamacion no lo consiguen, y muy particularmente si empiezan á gastarse los Testículos, el acudir á alguno de los vários tratamientos, adoptados con buen resultado, por distintos Cirujanos. Sir Astley Cooper, y algunos otros, solian cortar un pedazo del Escroto, y luego unian las partes, aprocsimandolas y dejandolas cicatrizar. Este método, como se comprende, disminuia el Escroto y, atrayendo los Testículos, con fuerza, hácia el abdómen, proporcionaba apoyo conveniente á las partes superiores. En muchos casos, el método ha conseguido la curacion, pero ha habido tambien vários en que el alívio obtenido ha sido muy escaso, y la enfermedad ha solido presentarse, de nuevo, con igual fuerza, muchos

años despues de curada por este sistema. La operacion, ademas, sobre no poderse ejecutar en todos los casos, es peligrosa, aun en manos muy diestras.

Ademas de este método, algunos cirujanos han cortado las venas, ó las han atado y, á veces, hasta separado, parte de ellas, por amputacion. Cualquiera de estas operaciones, si bien con frecuencia cura la Varicocele, es poco recomendable pues, ademas de hallarse espuestas á inflamacion de las venas y á otros resultados sérios, traen consigo la destruccion del Testículo. El célebre Cirujano Frances M. Delpech operó á un indivíduo, de esa manera, y le curó; pero los Testículos, contra lo que se prometia el paciente, se consumieron luego, lo cual le ecsasperó de tal modo, que asesinó al Cirujano.

El único tratamiento, que puede alcanzar la curacion, sin sacrificar los Testículos, es el uso de la *presion;* de tal modo, que *disminuya* la circulacion de la sangre en las venas, sin paralizarla completamente. Esto se consigue, á veces, con un braguero ó vendaje, construido de un modo especial; otras, por medio de un anillo: pero, tanto la hechura como la colocacion de estos aparatos, son cosas difíciles y han de hacerse esprofeso, para cada caso. Con frecuencia, he proporcionado alivio, de este modo, si bien con gran trabajo, por mi parte, y mucha paciencia, por la del enfermo.

Cuando no queda otro recurso, hay que apelar á la castracion: mestros anales de cirujía nos presentan infinidad de casos, en que ha habido que recurrir á esta operacion.

HEMATOCELE, Ó HINCHAZON DEL ESCROTO Y DEL CORDON ESPERMÁTICO, PRODUCIDA POR EL DERRAME DE SANGRE.

Este mal se diferencia de la Hidrocele en que es un derrame de sangre, en vez de agua, el que ha lugar en el Escroto ó en el Cordon Espermático. Suele, á veces, orijinarse de alguna picadura del instrumento, en los vásos sanguíneos, al practicar la operacion de estraer el fluido de la Hidrocele; la herida permite á la sangre que se infiltre en el Tejido celular ó en la Túnica Vajinal. Puede, tambien, provenir espontáneamente de la rotura de una rama de las venas espermáticas, á efecto de golpe ó relajacion, como cualquier derrame de sangre en las demas partes del cuerpo.

Estos accidentes son raros y pocas veces de entidad. Una quietud completa; sostener el Escroto con un vendaje suspensorio; fomentos de Lúpulo, cocido en vinagre, ó de espíritu de vino ó vinagre con agua y un lacsante suave para los intestinos es, por lo jeneral, lo único que hará falta. A veces, sin embargo, el vaso sanguíneo permanece abierto; la sangre sigue derramandose y la hinchazon se aumenta tanto, y comprime de tal modo los Testículos, que el padecimiento se vuelve muy agudo. Entonces, es preciso practicar una incision, para que la sangre salga, y atar el vaso, á menos que no se pueda cerrar, comprimiendolo esteriormente, cuando se ha logrado descubrir el sitio de la ruptura. Si hay inflamacion, debe combatirse con sanguijuelas, lociones frias, y demas médios usuales y, en caso de supuracion, aplicar una cataplasma.

PRURIGO, Ó COMEZON EN EL ESCROTO.

Este es uno de aquellos males molestos que, sin ofrecer peligro, causan tal sufrimiento y desesperacion, que el paciente llega á desear la muerte,

como único término á sus padecimentos. A veces, se siente la comezon sin que se presenten señas visibles en las partes, pero lo jeneral es que aparezcan en el Escroto una porcion de granitos, encarnados, redondos, los cuales se estienden ó inflaman, al rascarlos el paciente para aliviar la picazon. Cuando el mal se prolonga mucho, la piel se engruesa y endurece y las glándulas sebáceas despiden un fluido desagradable. He conocido personas, que padecian de este mal, las cuales llegaban á delirar, sin hallar medio de aliviar, en lo mas mínimo, su inmenso sufrimiento.

No conocemos las causas verdaderas del Prurigo, pero no hay duda de que, si no lo produce, lo agrava, al menos, mucho, la falta de *aseo* personal. El uso, abundante y contínuo, del *agua fria*, evitaria mas casos de estos, de los que la medicina es capaz de curar. Muchas personas producen una secrecion tan acre en las partes, que irrita cuanto toca.

Los ancianos son los que mas propensos se hallan á este achaque, aunque suele aquejar á jóvenes tambien: por lo jeneral, se limita esclusivamente á las partes jenitales pero, á veces, se estiende á la parte interna del muslo y al rededor del ano.

El tratamiento tiene que ser principalmente esterno, á menos que no haya restreñimiento habitual, ó indijestion, en cuyo caso conviene hacer uso de algunos lijeros alterativos. Si hay restreñimiento, puede tomarse algo de Sal de Higuera y, si el estómago está desarreglado, sera bueno el tomar, por cuatro ó cinco veces, cada segunda noche, *cinco granos* de Píldoras de Plummer. El paciente debe cuidar mucho de no frotar las partes y evitar que las roce el traje, el cual debe ser lijero y holgado. La ropa de cama no ha de ser pesada, tampoco, y dicha cama, dura y fresca. El ejercicio debe hacerse muy moderado y tranquilo, lavandose bien las partes, dos veces al dia, con agua caliente y jabon. Durante el dia, puede tambien emplearse

una locion refrescante de *Agua* y *Vinagre*, con un poco de *Láudano* ó, lo que es mejor, á veces, *dos granos de Biclórido de Mercurio, en dos onzas de agua.* Partes iguales de *Ungüento Citrino* y *Manteca fresca de puerco*, forman tambien una mezcla á propósito, para untar bien las partes por la noche. *Ungüento de Azufre*, prueba bien en ciertos casos y, aun mejor, en otros, un Baño de *Vapor, Sulfuroso.* Es de la mayor importancia, que el alimento sea sencillo, lijero, sin estimulantes y que no se beba licor alguno, alcohólico ó fermentado.

A veces, la comezon la producen ciertos animalillos parásitos, peculiares: estos, son fáciles de destruir, untando, de vez en cuando, las partes con *polvos de precipitado blanco.* Esto puede tambien emplearse para el mal, cuando la piel no esta agrietada ó rota.

ELEFANTIASIS DEL ESCROTO.

Esta terrible enfermedad es, por fortuna, estremamente rara en este pais y, por tanto, me limitaré á su descripcion. Se presenta en forma de una hinchazon especial del Escroto, causada por la infiltracion, en sus tegumentos, de un fluido albuminoso, en forma de jalea, y el cual suele acumularse de un modo prodijioso. La superficie esterna de la piel, toma un aspecto áspero y agrietado ó se cubre de escamas grandes, parduzcas, que le dan la apariencia de un pié de elefante. A veces, aunque no con frecuencia, se forman una porcion de úlceras y las partes agrietadas fluyen una secrecion purulenta, ofensiva.

Esta enfermedad, reina principalmente en las Barbadas, si bien suele hallarse en algunas otras de las Yslas del mar Yndico de Occidente: tambien es comun en Ejipto, Africa, Grecia y las Yndias Orientales.

El tamaño del Escroto toma, á veces, proporciones increibles y, sin embargo, en algunos de los

casos mas estremados, los pacientes disfrutan de completa salud jeneral, sin que las funciones de las demas partes del sistema sufran alteracion ; lo cual prueba que el mal es esclusivamente local. Mr. Liston amputó uno de esos Tumores, que habia crecido durante diez y nueve años y pesaba *cuarenta libras.* M. Delpech cortó otro, que pesaba *sesenta libras* y el Baron Larrey vió uno, en Ejipto, de mas de *cien libras.* Ha habido ejemplares de pesar algunos arriba de *doscientas libras* y hasta de servirles de asiento á las pacientes. Con frecuencia, cuelgan hasta los tobillos y tienen cuatro ó cinco pies de circumferencia. No se conoce remedio para esta enfermedad : el único modo de librarse de ella, es por medio de la cuchilla, lo cual se ha hecho, á menudo, con buen resultado completo. El Dr. Picton, de Nueva Orleans, amputó, en 1837, á un negro, uno de esos tumores, que pesaba cincuenta y tres libras y habia tardado diez años en crecer. Se han amputado mucho mayores, aun: algunas veces, sin destruir ni dañar, en lo mas mínimo, los órganos jenitales ; de modo que el enfermo se encontraba, despues de la operacion, tan bien y tan perfecto como antes del mal. Estas, sin embargo, son escepciones raras, pues es sumamente difícil el salvar los órganos jenitales, los cuales, por lo jeneral, hay que amputar junto con la escrescencia. El mayor peligro está en la perdida de sangre, de la cual han fallecido muchos de los operados. Un Chino, llamado Hoo Loo, fué á Londres á operarse : Mr. Key amputó el tumor, que pesaba cincuenta y seis libras, pero el pobre hombre murió de la pérdida de sangre.

CAIDA, Ó PROLAPSO, DEL CORDON ESPERMÁTICO.

El forro, ó cubierta del Cordon, se halla espuesto, por várias causas, á relajarse mucho y á debilitar sus adherencias, de modo que cae, mas ó menos, en el Escroto. Esto se da á conocer por una

sensacion de peso y plenitud en dicho Escroto; por dolores sordos en las Yngles y desazon en los Testículos. Al proceder al reconocimiento, se palpa una espécie de tumor nudoso, por encima del Testículo, ó á un lado de él, cuyo tumor puede empujarse, gradualmente, al abdómen y que, de por sí, se sube á este, en gran manera, cuando el indivíduo se halla acostado. Ese tumor no es otra cosa mas que el cordon, que se ha caido en monton, y apoya sobre los testículos. Por las mañanas, no suele notarse sino muy débilmente, pero reaparece, en cuanto el enfermo ha estado algun tiempo levantado. Se hace mas visible en tiempos calurosos y despues de mucho cansancio ó de gran ajitacion nerviosa. Los esfuerzos, naturales á un estado de restreñimiento, y los escesos secsuales, tienden tambien á empeorarlo.

Este mal no es mas que una debilidad local pero, si se abandona, puede traer consigo consecuencias desagradables. La presion constante sobre los Testículos se hace penosa y concluye por inflamacion ó hidrocele: últimamente, el cordon pudiera formar falsas uniones y adherirse, sólidamente, á su nueva posicion, de manera que no hubiera medio de separarlo luego. El tratamiento es sencillo pero requiere perseverancia. Hay que bañar las partes, constantemente, con lociones frias, astrinjentes; tales como agua de alumbre, ó solucion de sal de saturno. Estos baños, hay que darlos, por lo menos, mañana y noche y, si es posible, dos ó tres veces durante el dia, cuidando de que participen bien de ellos las íngles el perinéo y el Escroto. El traje no debe ser demasiado caliente, entre las piernas, y es preciso evitar todo esfuerzo y movimiento violento, así como el permanecer largo tiempo en pié y el restreñimiento ó desarreglo de los intestinos. Lo mas esencial, sin embargo, es un vendaje suspensorio y, en casos muy malos, un braguero; construidos de modo que aprieten sobre el anillo abdóminal. Cualquiera de estos aparatos,

que haya que usar, es preciso colocarlos por la mañana, antes de levantarse el enfermo.

La caida, ó Prolapso, del Cordon, proviene, por lo comun, de debilidad jeneral, de esfuerzos, escesos secsuales, ó fatiga en pié. Puede tener lugar por un solo lado, ó por ambos.

RELAJACION DEL ESCROTO.

Este mal es parecido al del Prolapso del Cordon: proviene de causas semejantes y requiere el mismo tratamiento. Lo produce la debilidad de las fibras del Dártos, y del músculo Cremaster grande, lo cual permite que el peso de los Testículos llamen hácia abajo y prolonguen, á veces muchisimo, el escroto. He conocido hombres á quienes, despues de haber estado mucho tiempo en pié, les llegaba mas de seis pulgadas por debajo del Púbis. Ademas de la molestia de colgar así, el escroto y los testículos, hay, en este mal, el inconveniente de que, si se deja abandonado por demasiado tiempo, casi de seguro produce un Prolapso del Cordon y, probablemente, Hidrocele. El mal va siempre acompañado de una sensacion molesta de peso, con mas ó menos dolor en la íngle y debilidad en las piernas.

El único tratamiento que se requiere, es el empleo continuado de baños frios, astrinjentes, cual se ha indicado en el Prolapso del Cordon, y el uso constante de un vendaje suspensorio. Tambien hay que observar las mismas precauciones, allí recomendadas, sobre tener los intestínos corrientes, y evitar escesos y fatiga. Si se apelara al agua fria y al vendaje, con tiempo, ninguna de esos dos males llegaria á causar recelos, á no ser que mediara algun esfuerzo violento. A veces, sin embargo, proviene de escesivo peso de los testículos, de hinchazones, de tumores, ó de hidrocele; en tales casos, la relajacion no puede desaparecer, interin no cesen las causas que la ocasionan.

ENFERMEDADES DE LOS VASOS DEFERENTES.

El Vaso Deferente es un pequeño Conducto, espuesto á muchos accidentes, que pueden afectar el debido ejercicio de sus funciones.

Es cosa muy comun el que, despues de restablecerse un paciente de la Hidrocele ó de la Hernia Humoral, el Vaso Deferente aparezca *obstruido*, parcialmente, y hasta, á veces, borrado por completo, á causa de haber participado de la inflamacion y haberse, en consecuencia, adherido sus paredes. Cuando la pegadura ó adhesion es completa, el indivíduo es, por consecuencia, estéril, porque no ecsiste paso para el sémen. El Testículo puede ser perfecto en su accion, sin que le sea dado al sémen salir de él, lo cual, no solo produce la esterilidad, sino que, en muchos casos, causa una inflamacion fatal á los Testículos, por efecto de la constante aglomeracion de sémen y la imposibilidad de descargarse de él. Cuando solo hay obstruccion parcial, el paciente esperimenta una dificultad particular en el derrame del sémen, que se efectua despacio y con gran dolor. En algunos casos, el orgasmo se ha verificado y la ereccion ha cesado, antes de que el sémen empiece á fluir, haciendolo entonces á gotas, con gran molestia y desazon para el paciente.

Cuando este mal es solo el resultado momentáneo de alguna inflamacion aguda, no hay mas que aplacar esta, para dar alivio al otro ; mas, si aquel es muy antíguo, no tiene remedio conocido. Lo esencial es el precaver el daño, combatiendo toda accion inflamatoria en los Testículos y demas partes, que á él conducen, antes de que afecte al Vaso Deferente. Aun cuando este mal puede tener su oríjen en golpes recibidos en las íngles, lo regular es que proceda de Hidrocele ó Hérnia Humoral, descuidadas por mucho tiempo, ó mal curadas. Á menudo, ocurre una obstruccion temporal del Vaso Deferente, por hallarse comprimido con la hinchazon de alguna vena ó por tumores en

el Testículo ó en la íngle: la obstruccion desaparece, en cuanto cesa la causa, pero es conveniente el remover esta, lo antes posible, porqué la retencion del sémen daña los Testículos. He conocido un caso, de un braguero mal construido, que oprimia al cordon espermático, junto al Vaso Deferente, de modo que el indivíduo fué esteril, mientras hizo uso de aquel.

A veces, el Vaso Deferente se *Dilata*, ó *Relaja*, de modo que se aumenta mucho su dimension: entonces, ó pierde la facultad de retener el sémen, ó se llena de tal modo, que produce molestia. Las causas de este mal son desconocidas, pero es probable que, tanto como de cualquiera otra cosa, procedan de *retener el sémen*, cuando se halla pronto á derramarse. He conocido indivíduos, aquejados de esta dolencia, los cuales tenian por costumbre el tratar de paralizar el derrame del Sémen, creidos de que, de este modo, no se verificaba en tal abundancia y disminuian, con ello, la debilidad inherente al coito. Es apenas necesario el advertir, que tales arbitrios *no* disminuyen el derrame, sino que dilatan su terminacion, haciendola adoptar un curso invisible y peligroso.

No es fácil el averiguar cuando el Vaso Deferente se halla dilatado ó relajado; pero, cuando hay motivos plausibles para considerarlo así, el tratamiento es muy sencillo. Lociones contínuas, frias, de Agua de Álumbre ó de Sal de Saturno, cual se ha recomendado para casos parecidos, ó hielo, aplicado con frecuencia, como astrinjente, en las partes, y el abandono de toda costumbre viciosa, es lo único que se requiere.

Ademas de los males indicados, el Vaso Deferente se halla sujeto á várias otras afecciones, tales como Escrófula y Tumores: no son, sin embargo, muy comunes estos padecimientos y, en cuanto á su tratamiento, siendo idéntico al que se emplea para iguales males en otras partes del cuerpo, no merece la pena de ocuparse de él. En ocasiones, aunque raras, el Vaso Deferente no ecsiste al nacer,

en tanto que los Testículos, y demas órganos, son perfectos. El indivíduo forma Sémen y tiene ereccion; pero, no habiendo salida desde los Testículos, no le es posible el derrame. Esta condicion de las partes, casi de seguro trae consigo la Orquítis ó la Espermatocele, á menos que el paciente tenga deseos muy apagados, ó que consiga moderarlos mucho y dominarlos. Si se estrae, ó se liga, el Vaso Deferente de un animal, se nota que el Testículo sigue secretando sémen, aun cuando no puede arrojarlo, lo cual prueba, que la facultad de secrecion no la destruye la imposibilidad de emision.

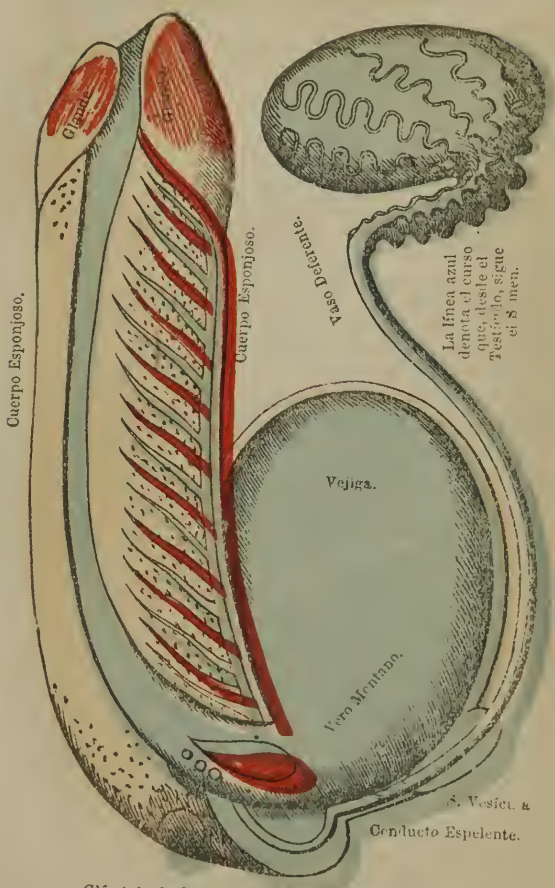
ENFERMEDADES DE LAS VESÍCULAS SEMINALES.

El uso ecsacto de estos órganos es, aun hoy, materia de discusion entre los Fisiólogos: unos, los consideran como verdaderas Glándulas, que secretan un líquido especial, para mezclarse con el sémen; en tanto que otros opinan que son receptáculos, en los cuales se acumula, antes de derramarse. Cuando las Vesículas estan secas, é inyectadas, se vé que son dos tubos retorcidos, dandose, mútuamente, vueltas tan inmediatas, que las partes parecen pequeñas celdillas. Los estremos de estos Tubos abren en el Vaso Deferente, precisamente donde principia el conducto espelente.

Parece no ecsistir duda, de que las Vesículas poseen una fuerza grande contractil: esto es lo que ha servido de apoyo á la opinion, de que tienen por objeto el contener el Sémen y arrojarlo despues, durante el coito. Sin embargo, si se ecsaminan despues de la muerte, no contienen Sémen, sino que estan llenas de un fluido amarillento, al parecer peculiar y propio. Su uso verdadero, por tanto, puede considerarse como ignorado.

Se conoce. que se hallan espuestas á obstruirse y borrarse, como el Vaso Deferente, pero no tenemos médios para descubrir sus desarreglos, ni podemos indicar el remedio.

SECCION VERTICAL DE LA PENE.



Glándula de Cowper. G[illegible]ndula Prostata.

CAPÍTULO V.

DE LA ESTRUCTURA, ENFERMEDADES Y VÍCIOS DE CONFORMACION DE LA PENE Y DE LAS PARTES MAS ÍNTIMAMENTE LIGADAS CON ELLA.

La Pene, vulgo *Verga ó Miembro Viril*, es un órgano hueco y esponjoso, por el cual pasa el conducto, llamado Uretra, que da salida á la orina de la vejiga y que, á la par, como se ha dicho ya, facilita paso al Sémen.

La estructura anatómica de este órgano no es aun conocida de los Anatómicos, con toda perfeccion, á causa de la dificultad que ofrece la diseccion de sus muchas partes; bastante, sin embargo, se sabe, para esplicar su accion Fisiológica, que es cuanto, por ahora, se requiere en este tratado.

El cuerpo de la Pene se compone de dos partes distintas, porosas, ó mas bien esponjosas ambas. La parte superior, que es la mayor, se llama *Cuerpo Cavernoso* y la inferior, cuya estructura es muy parecida, se conoce por *Cuerpo Esponjoso:* ambas partes se estienden desde los huesos del Bacinete, al estremo del miembro, ó Glande. El Cuerpo Cavernoso está dividido, á lo largo y en su centro, por un septo ó separacion, que ha dado márjen á que algunos Fisiólogos sepusieran, erróñeamente que eran dos Cuerpos, en vez de uno. Estas dos partes estan redondeadas en su filo inferior y, al aplanarse la una contra la otra, forman, por debajo, una canal, en la cual se halla colocada la Uretra: dichas partes estan firmemente ligadas á los huesos delanteros del Bacinete, debajo del Perineo, por dos raices, llamadas *Crura Penis* ó Piernas de la Pene.

El Cuerpo Esponjoso rodea al conducto de la Uretra, por debajo, y llena, por completo, la canal, redondeando así todo el órgano y terminando, por detras, en el Bulbo de la *Uretra.*

Todo el miembro se halla revestido de piel, escepto la punta, que es un cuerpo distinto y separado de los ya descritos y conocido por *la Glande.* El borde interno de la Verga, se halla sujeto, al estremo del Cuerpo Cavernoso y la vuelta esterior se prolonga sin adherirse, sobre la Glande, cubriendola, en parte, y permitiendo el poderla descubrir, del todo, retirando dicha piel hácia atras. Esta piel, suelta y movíble, que se conoce por el *prepucio*, y es la parte que se amputa en el *rito* de la *circumcision*, cubre, mas ó menos, la Glande, segun las personas. La Glande, que, probablemente, no es mas que una dilatacion del tejido crectil especial, que rodea á la Uretra, se halla cubierta por una piel ó telilla vascular, altamente sensitiva y de una delicadeza de estructura èstraordinaria. Tiene la forma de una seccion de cono y se apoya, en su base, sobre el borde superior de una lomita, llamada Coroua de la Glande, por debajo de la cual ecsiste una depresion, conocida por Cervix ó Cuello. En esta depresion, ú hondonada, hay várias glándulas, apellidadas Glándulas Odoríferas, que producen una secrecion blanquecina de un olor especial y que suele acumularse, en cantidad, si no se atiende á una conveniente limpieza. Por debajo de la Glande, el Prepucio está sujeto, casi en su estremo, por un pliegue ó ligamento, llamado *Freno* ó Ligamentum Preputii. Este ligamento ó cuerda, es, á veces, demasiado corto y, en el acto de la ereccion, es tal la tirantez, que ocasiona mucha incomodidad, hasta el punto de rasgarse y producir dolor agudo, acompañado de pérdida de sangre.

Las distintas partes referidas constituyen el conjunto de la Pene y son, por tanto, esenciales al desempeño de sus funciones.

LÁMINA X.

SECCION DE LA PENE Ó MIEMBRO VIRIL.

Fig. 1.

Fig. 2.

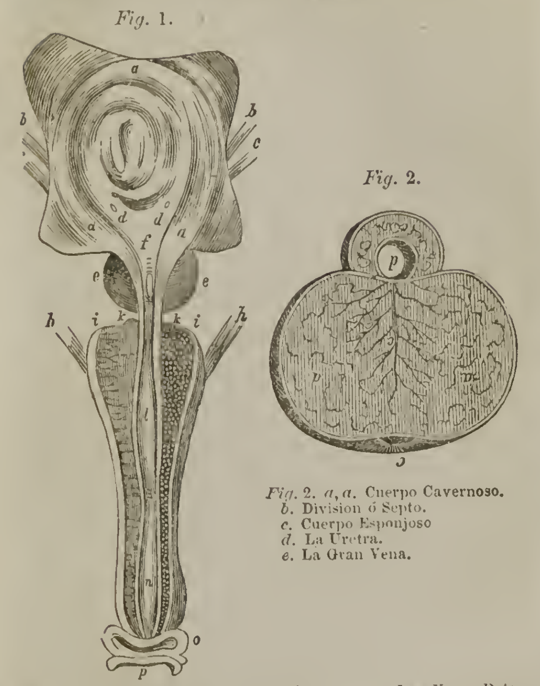


Fig. 2. *a, a.* Cuerpo Cavernoso.
b. Division ó Septo.
c. Cuerpo Esponjoso
d. La Uretra.
e. La Gran Vena.

Fig. 1. *a.* La Vejiga. *b, b.* Los Uréteros. *c, c.* Los Vasos Deferentes. *d, d.* Bocas ó salidas de los Uréteros. *e* La Glándula Prostata. *f.* El Veromontano. *g* Conductos Seminales. *h* Músculos Ysquio-Cavernosos. *i, i.* Bulbo de la Uretra. *k, k.* Glándulas de Cowper. *l.* Parte Ancha de la Uretra. *m.* Parte an gosta. *n.* Segundo Ensanche. *o.* La Glande. *p.* El Prepúcio.

Por un lado de la Pene se muestra su estructura esponjosa y, por el otro costado, los vasos sanguíneos.

La estructura del Cuerpo Cavernoso y del Esponjoso tiene la particularidad de estar formada de una infinidad de vasos sanguíneos y celdillas, ó cavidades, como las de una *esponja*, que comunican entre sí y se unen con las ramas principales de una vena y de una artéria. En estado normal, dichos vasos, escepto los mayores, estan casi, ó enteramente, vacios, lo mismo que las celdillas; pero, cuando suficiente estímulo ha lugar, la sangre de la artéria se precipita en vasos y cavidades y el órgano se dilata, como una esponja, al llenarla de agua. Este es el fenómeno llamado *Ereccion*, el cual depende de una sensibilidad especial, propia á dichas partes, las cuales, por esta razon, se las supone, con frecuencia, formadas de un *Tejido Erectil*. La única parte del cuerpo, cuya estructura se asemeja á la Pene, es el Clítoris de la mujer, el cual tiene un Tejido igual y la misma facultad de ereccion, hasta cierto límite.

Cuando el estímulo cesa, la sangre, por lo jeneral, retrocede, por medio de la vena cavernosa, y la ereccion se aplaca; pero, á veces, el retroceso de la sangre se vé paralizado y entonces la ereccion continúa, aunque sin estímulo. El Cuerpo Esponjoso y el Cavernoso son tan distintos, que la ereccion, á veces, ha lugar en el uno y no en el otro, lo cual necesariamente encorva al órgano, en forma de arco, y produce lo que se llama *cordal*. La ereccion y la emision del Sémen, tienen por ausiliares á diferentes músculos, el principal de ellos llamado *Erector Penis* ó músculo *Ysquio Cavernoso*. El derrame de la sangre, en el miembro, en el acto de la ereccion, es, á veces, tan violento, que los vasos estallan y el tejido erectil queda destruido. Hay personas en quienes la inyeccion de sangre es muy rápida y otras en quienes, por el contrario, es muy pausada, y del mismo modo, en unos la ereccion es muy duradera y en otros muy transitoria. La causa de esto, aunque no conocida, depende, sin duda, de alguna

peculiaridad en la accion vital de los vasos sanguíneos. En los ancianos, la sangre se agolpa con mas lentitud y retrocede mas deprisa que en los jóvenes, así que la ereccion es mas lenta y su bajada mas pronta.

Como ya va esplicado, la Pene ejerce una funcion doble: sirve de conducto, para espeler la orina del Cuerpo y, ademas, de conducto del Sémen á los órganos femeninos. Para lo primero, no se requiere ereccion, pero, para lo segundo, es indispensable, y de consiguiente dicho estado, en accion oportuna es, no solo natural, sino esencial al desempeño de una de las principales funciones de todo ser viviente.

La configuracion del miembro, adaptandose al órgano femenino es muy vária y, á veces, sumamente rara. Algunos, como el gato, lo tienen cubierto de *espínas*, lo cual causa mucho sufrimiento á la hembra, en el acto de la cópula: otros, como el perro, lo tienen de tal forma, que el acto se prolonga muchisimo. En los pájaros, el órgano macho es apenas perceptible, de modo que, en realidad, no hay union ó cóito formal y solo una emision ó derrame en los órganos de la hembra. En el ser humano se presentan, á veces, deviaciones del desarrollo natural y casos de peculiaridades de conformacion: pueden servir de ejemplo aquellos, cuyo interior del Cuerpo Cavernoso se ha encontrado, mas ó menos, osificado, ecsistiendo, en todos, un hueso en el centro del órgano. Este fenómeno es comun entre los Negros y algunos animales de inferior especie. En ocasiones, aunque pocas, y una de las cuales observé personalmente, la Pene es *doble* ó, por mejor decir, dividida en dos partes; una sola de las cuales posee Uretra, si bien ambas son capaces de ereccion. En el caso, que reconocí, es probable que hubiera podido ejecutar, sin riesgo, la amputacion de la parte defectuosa é inútil, pero, como la persona no esperimentaba estorbo ni incomodidad, lo juzgué innecesario.

Las distintas peculiaridades de estructura y desarrollo, que afectan las funciones de los órganos, de que nos venimos ocupando, las iremos tratando en esta obra, en sus párrafos correspondientes.

AUSENCIA Y VÍCIO DE CONFORMACION DE LA PENE.

Ademas de la esposicion, que tiene el hombre, de perder el miembro, por várias casualidades y por operaciones necesarias, puede tambien carecer de él, desde su nacimiento. He visto casos, en que solo aparecia como una lijera hinchazon, á manera de pequeño tumor. Es evidente que, con tales condiciones, no podia haber *cohabitacion* y, sin embargo, los individuos en cuestion podian ser *padres;* pues, siendo facil, como se ha esplicado ya, el producir embarazo, con solo derramar el sémen, *dentro de los lábios esternos*, esto puede efectuarse con una, casi absoluta, carencia de miembro; en el bien entendido, que las demas partes, que concurren á la procreacion, no sean defectuosas. En prueba de esto, puedo citar casos, que he observado en mi práctica, de matrimonios, con hijos que, por la espuesta carencia del varon, no habian podido nunca consumar el acto verdadero del cóito. La natural razon dicta que, el casamiento, con tales condiciones, no debia efectuarse; por lo menos sin hacer préviamente conocer el estado del indivíduo y, aunque creo que la ley consideraria válido todo matrimonio en que la fecundizacion fuera posible, es muy delicado y difícil el emitir una opinion sobre este asunto, con arreglo á verdaderos princípios de equidad. Aunque, por lo jeneral, una muger sana puede concebir, con solo la colocacion del Sémen en la Vajina, esto no es cosa segura siempre. Hunter refiere un caso, en que aconsejó el uso de una jeringa, para inyectar el sémen, recojido del marido, en el acto de la emision, y el embarazo se logró perfectamente. Hay, sin embargo, muchas

mujeres que no absorven el fluido fecundante, sin que médie el estímulo de la asociacion material y estas, por lo tanto, no será fácil queden embarazadas cuando hay carencia de órgano viril, para el placer. Pero, dejando á parte toda razon material, hay muchas, morales y sociales que se oponen al casamiento, en las circunstancias espresadas, aun cuando el marido, dando á conocer su estado, la muger otorgara conformidad. Para muchos caso puede lograrse remedio ó paliativo, especialmente cuando la falta en el miembro, proviniendo de desgracia ú operacion, aun queda parte del órgano: en este caso se remedia la falta por medio de un instrumento, cuya forma asemeja la parte perdida. He conocido ejemplarse de haberse logrado, por este mecanismo, la concepcion, cuando la Pene solo tenia *un cuarto de pulgada* de largo, si bien es cierto que el indivíduo poseia gran cantidad de saludable sémen.

Algunos niños tienen la Pene sujeta al Escroto ó á alguna de las partes adyacentes, por medio de ligaduras que no la permiten estenderse, y por consiguiente la impiden el ejercer sus funciones. Conocí á un muchacho de siete años, cuya verga estaba adherida, de plano, sobre el abdómen y que sufria la consiguiente incomodidad, al orinar, atendida la direccion que tomaba el fluido. Casi todos estos casos se corrijen fácilmente, por medio de operaciones sencillas, y á cualquiera edad, si bien es mejor en tiernos años: el hecho, que he referido últimamente, no ofreció dificultad, y, á los dos años ni cicatriz, apenas, podia distinguirse.

A veces, la Pene tiene una direccion tan torcida, ya hácia un un lado, ya hácia arriba ó hácia abajo, que la cohabitacion se hace imposible. Si el defecto estriba en contraccion de la piel, ó de las fibras musculares, el remedio es sencillo, con solo cortar el estorbo; pero si el mal procede de tumor ó hinchazon, es preciso, ante todo, remover dichas causas. Aneurismas é hinchazones de las venas,

ocasionan, á menudo, las espuestas torceduras y lo mismo suele ocasionar una prolongada ereccion cuando, de resultas, se rompen algunos vasos ó celdillas y la sangre se acumula. Asistí un caso de esta naturaleza, en el cual, cada vez que ocurria ereccion, se formaba, en el costado izquierdo, un tumor, lleno de sangre, que tiraba, hácia aquel lado, la punta del órgano é impedia toda conecsion secsual. Este defecto provenia de muchas, violentas y largas erecciones, durante una noche, en estado de embriaguez : el tumor, del tamaño de un huevo, cuando lleno, parecia pronto á reventarse y causaba dolores agudos, haciendose sentir fácilmente sus pulsaciones. El remedio que empleé fué el de lociones frias y astrinjentes, con una lámina fina de talco, firmemente sujeta contra la parte dañada, á fin de evitar toda hinchazon, por efecto de la acumulacion de sangre. Mi plan tuvo buen resultado, en cuanto produjo mucho alivio, pero me temo que siempre habrá esposicion, y tendencia, á que el mal se repita.

Ademas de Tumores Escrofulosos, y otros parecidos, suelen aparecer en la Pene inflamaciones, ó bultos, huesosos y depósitos, á manera de los cálculos ó piedras de la Vejiga : ó comprimen la Uretra, de modo que impiden el paso á la Orina y al Sémen, ó encorban el órgano, é impiden su uso. Por lo general estos defectos pueden correjirse.

A veces, el Freno ó cuerda, que sujeta, por debajo, el estremo del Prepúcio, suele ser demasiado corto, de modo que, durante la ereccion, dobla, hácia abajo, la punta de la Glande. Esto, no solo impide que el Sémen salga en direccion recta, sino que suele oponerse á la cohabitacion, bien por el dolor que causa, ó porque dobla demasiado la punta del miembro. Este obstáculo, sin embargo, es de sencillísima remocion, con solo cortar el freno con una lanceta ó unas tijeras. Consultado sobre esto, en carta, por un Caballero del Oeste, me escribió,

luego de recibir mi contestacion, que lo habia ejecutado felizmente con una navaja de afeitar. El único cuidado, que hay que tener, es el de solo cortar lo suficiente para separar la cuerda y mantenerla, luego, así, para impedir que las partes vuelvan á unirse, empleando simplemente, como apósito, unos paños de agua fria. Hé visto emplear el cáustico, para dividir la cuerda, pero considero este medio no tan bueno como el de la incision, pues, sobre ser mas doloroso y mas largo, produce mayor cicatriz. En algunos casos, se ha roto, de repente, el estorbo, por una ereccion violenta ó al intentar el cóito pero, en estas circunstancias, siempre hay dolor é incomodidad y vale mas prevenirlo, con una operacion á tiempo.

HYPOSPADIAS.

Llamase así un defecto de conformacion, por el cual el canal de la Uretra no llega al estremo de la Pene, sino que se abre, ó da salida, por *debajo*. Esto, á veces, es resultado de enfermedades venéreas muy severas pero, con mas frecuencia, es un vicio conjénito: en tal caso, las causas nos son desconocidas y, desgraciadamente, el resultado del tratamiento es, rara vez, satisfactorio.

Este vicio de conformacion, ocasiona mucha molestia para orinar y se opone, mas ó menos, á la facultad de impregnacion, aunque no es, como antíguamente se suponia, un impedimento absoluto.

A veces, la abertura se halla inmediata al Freno y, durante la ereccion, la presion la cierra completamente, de modo que el Sémen no tiene salida. En tales casos, la impregnacion es imposible, á menos que el Sémen fluya, despues que la ereccion ha disminuido: esto no siempre sucede: generalmente, el Sémen retrocede á la Vejiga y el paciente es, por necesidad, impotente. Cuando el Sémen corre, sin obstáculo, y penetra en el órgano femenino, no importa el ahujero por donde el varon lo

arroja; la concepcion tendrá, ó no, lugar, por circunstancias independientes del defecto de conformacion. En ocasiones, la abertura, ó salida, del Sémen, se halla tan inmediata al cuerpo que, aquel, no puede penetrar en los órganos femeninos. Entonces, no queda mas recurso que la impregnacion artificial, como se ha esplicado antes.

Por regla jeneral, cuanto mas cerca se halla la abertura del estremo de la Pene, tanto mayores son las probabilidades del embarazo y, por la inversa, cuanto mas cerca del cuerpo la salida del Sémen. En algunos casos, es escusado todo tratamiento. Cuando el agujero está muy cerca del Cuerpo, si no se hace uso de un instrumento, para evitarlo, la Orina y el Sémen se corren por el Escroto y el Perineo, causando contínua irritacion y molestia.

A veces, hay dos salidas, pero no suelen comunicarse y los fluidos salen, casi siempre, por una sola.

Antíguamente, se consideraba imposible, hasta por los mejores cirujanos, el operar en los casos indicados, con probabilidad alguna de buen écsito, á causa de la naturaleza de las partes y del derrame de la orina: aconsejaban, por tanto, el limitarse á proporcionar al paciente los instrumentos ausiliares, mas á propósito, para disminuir el inconveniente. En tiempos modernos, se han conseguido curas numerosas, de ese vicio de conformacion y, siempre que las circunstancias se presentan favorables, es costumbre el intentar de correjir el defecto.

La operacion consiste, sencillamente, en pasar un instrumento, pequeño y agudo, réctamente á lo largo de la Pene, donde debiera estar la abertura natural, haciendo un conducto artificial: este agujero se mantiene abierto, por medio de candelillas, hasta que se cicatrizan los bordes, y ya no hay peligro de que vuelva á cerrarse. Cuando se ha conseguido la cicatrizacion del agujero artificial, se introduce, por él, un Cateter y, poniendo en carne

viva los bordes de la antígua, ó primitiva, salida, se les mantiene unidos, por medio de agujas, ú otro método, hasta que se juntan, cerrando el conducto y dejando solo el nuevo. que ocupa la posicion natural. Eesisten, sin embargo, circunstancias, que pueden hacer la operacion muy incierta y otras, que la pueden absolutamente prohibir.

Por lo general, el verdadero canal de la Uretra ecsiste, aunque muy estrecho, y cerrado, solo en la misma punta, por una gruesa membrana. Esta, puede, las mas veces, cortarse al través y ensancharse el conducto con candelillas, con lo cual, si se consigue cerrar la falsa salida, la curacion es completa. Sin embargo, á veces, no hay trazas de la Uretra, lo cual precisa á abrir el conducto, por la carne maciza, en toda la lonjitud: esto suele ocasionar tal inflamacion, que es imposible el conservar la candelilla y la cisura concluye por cerrarse, otra vez. En ocasiones, tambien, la falsa abertura es tan ancha, ó los bordes tan delgados, que no puede cerrarse, haciendo, casi, inútil, la nueva salida. Sin embargo, en algunos de estos casos, puede llevarse un tubo pequeño; que se estienda mas hácia el cuerpo que la falsa salida, por cuyo medio, el Sémen y la orina tomaran el camino del conducto artificial y se derramaran por la punta: puede, tambien, emplearse un pedazo de goma elástica, ó de lienzo encerado, para tapar, *esteriormente*, la falsa salida: el resultado será el mismo, que el conseguido con el uso del tubo. Por tales medios, mas de un paciente ha podido orinar cómodamente, de un modo natural y, no pocos, antes impotentes, han logrado ser Padres de familia.

Se han conocido casos, en que la falsa abertura se hallaba *entre los Testículos*, y hasta en el Perineo, en los cuales se les ha practicado nueva salida, por toda la lonjitud de la Pene, cerrando perfectamente la antígua. Estas operaciones requieren mucha

destreza, en el cirujano, y muchísimo sufrimiento, en el paciente.

En muchas ocasiones, cuando la falsa abertura se halla cerca del estremo de la Pene, el conducto regular sigue por toda la lonjitud del órgano y, solo queda cerrado en la punta, por una piel ó membrana. Conocí á un hombre en ese estado, el cual tenia la abertura justamente por debajo de la Glande y, cuando la cerraba con el dedo, en el acto de orinar, la orina llegaba hasta el estremo y empujaba la piel hácia afuera. Habiendome oido esplicar este defecto, en una de mis lecturas, se resolvió á operarse él mismo: tomó un cortaplumas y, con la punta, hizo una incision en la piel, por donde sobresalia bastante, y la orina fluyó por allí, enseguida. La inflamacion se aplacó, muy pronto, y quedó la nueva abertura: mas, como aun subsistia la antígua, la cerraba con el dedo, cada vez que orinaba, verificando el acto con toda facilidad. Le dije; que, con otra lijera operacion, podria cerrarse, permanentemente, la falsa salida; pero, se sentia tan satisfecho de lo que ya habia conseguido, y esperimentaba tan escasa molestia, que no quiso hacer nada mas.

Una de las mayores dificultades, estriba en mantener el cateter, dentro del nuevo conducto, el tiempo suficiente, para que la orina corra por él, y dé lugar á que se cierre la falsa salida. Á menudo, el agujero está, casi, cerrado, cuando ocurre un chorro repentino de orina, que lo abre, de nuevo, destruyendo cuanto se habia adelantado. En casos, en que el defecto ecsiste de muy atras, los bordes son, con frecuencia, muy delgados y andrajosos, y el orificio muy grande; de modo que, una union completa, es cosa, poco menos que imposible. Si ecsiste tendencia escrofulosa, las probabilidades de que la abertura se cierre son, tambien, muy escasas. En muchos de estos casos, lo mismo que en los abcesos esternos de la Glándula Prostata, puede la herida sanar perfectamente, durante

algun tiempo, y abrirse luego, á lo mejor, sin motivo aparente.

Muchos de estos vicios de conformacion pueden correjirse en la infancia ó en la primera juventud: así que, en vez de ocultarlo, como con frecuencia lo hacen los Padres, debieran, siempre, enseñarlos á cirujanos esperimentados, en el momento en que los descubren. Es difícil el decir hasta que edad puede conseguirse la correccion de esos defectos: probablemente, no hay, para ello, límite: algunos han sufrido la operacion á los treinta años; otros á los cuarenta, ó mas; pero, no hay duda que, cuanto mas jóvenes, mejor. Por lo general, el desarrollo de la Pene es, mas ó menos, imperfecto, por encima de la falsa abertura: por lo tanto, cuando se desea un vigor generativo, completo, este último defecto debe correjirse, por los medios que esplicaré en otro artículo. A veces, es necesario conseguir el desarrollo, antes de que pueda ejecutarse la operacion de abrir el nuevo conducto.

EPISPADIAS.

Este defecto, si bien de la naturaleza del anterior, se diferencia en que, en vez de hallarse la falsa abertura por debajo de la Pene, se encuentra por encima. Es vicio menos frecuente que el de Hipospádias y de tratamiento un tanto mas difícil, puesto que la salida se halla á mayor distancia del conducto natural. Dicho orifício se presenta, á veces, cerca del estremo de la Pene, en otras, inmediato al hueso Púbis y, en ocasiones, algo hácia un lado.

La operacion es la misma que para el Hipospádias pero, como se ha dicho antes, es mas difícil y las probabilidades de buen écsito suelen ser menores.

FIMÓSIS.

En este vicio de conformacion, la piel del prepúcio cubre, completamente, la Glande, y la abertura, en dicha piel, es tan pequeña ó contraida, que no puede correrse hácia atras y descubrir la cabeza del miembro. Este estado del órgano es desagradable, molesto y peligroso, pues impide una conveniente limpieza y predispone á varias enfermedades. La secrecion de las Glándulas Odoríferas, suele acumularse bajo la piel y, en union con la orina, producir sérias inflamaciones. Fórmanse, tambien, á veces, Cálculos, como los de la vejiga, y la hinchazon llega á ser tal, en ocasiones, que ni el sémen ni la orina encuentran salida. En muchos casos de Fimósis, la hinchazon es tan severa, que causa crudo dolor, durante la ereccion, y comprime, en consecuencia, la Glande, de tal modo, que el sémen no puede salir y el indivíduo es, por esta razon, impotente.

Los medios de producir alivio, son muy sencillos. No hay mas que introducir, cuidadosamente, un instrumento, por debajo de la piel, y cortar el Prepúcio, de modo que quede abierto. Esto puede ejecutarse con poco trabajo, ó dolor, y con escaso temor de inflamacion, con solo el uso de paños, empapados en agua fria. A veces, es necesario cortar, con la tijera, los bordes de la herida, si son desiguales ó callosos. En ocasiones, el prepúcio es, todo él, tan duro y poco flecsible, que se hace preciso el practicar una completa *circuncision.*

PARAFIMÓSIS.

En esta clase de defecto, el prepúcio está corrido hácia atras, por debajo de la Corona de la Glande, y aprieta al órgano, fuertemente, como con una cuerda. En algunos, esta situacion ha sido constante; en otros, el paciente ha corrido el prepúcio, por encima de la Glande y luego, á causa de la

pequeñez de abertura, de aquel, y de la inflamacion de las partes, no ha podido volver á su posicion primitiva. Cuando esta última causa, es la que ha producido la Parafimósis, suele ser suficiente el bañar las partes con agua fria, por algun tiempo, á fin de disminuir la inflamacion y, luego, untarlas con Ungüento de Belladona: el prepúcio podrá, entonces, correrse, fácilmente, por encima de la Glande. A veces, puede hacer falta una pequeña sangria, ó unas pocas sanguijuelas, en algunas de las partes inmediatas.

La cura mas cierta, es la de cortar el Prepúcio, del mismo modo que para la Fimósis, lo cual evita toda repeticion de la molestia. Los que padecen de Fimósis, se hallan muy propensos á trocarla en Parafimósis, por los esfuerzos, que suelen hacer, para ensanchar el Prepucio y tirarlo para atras.

Ambos defectos pueden ecsistir en niños, sin causar gran molestia; pero, al acercarse á la Pubertad, se hallan espuestos á esperimentar grave daño, de repente. Es, por tanto, necesario, que los Padres descubran tales defectos y observen su progreso, especialmente al acercarse á la Pubertad, á fin de acudir con tiempo al Cirujano. Muchos han padecido toda su vida, *física* y *moralmente*, por haberse descuidado estos preceptos, cuando se hallaban en la niñez.

Conocí el caso de un jóven, que tenia una Parafimósis permanente, la cual no le habia ocasionado molestia alguna, hasta que llegó á la edad de doce años: entonces, empezó á dolerle, cuando orinaba y, mas adelante, el dolor se hizo muy agudo, cada vez que habia ereccion. A los catorce años, con motivo de una irritacion estraordinaria, el Prepúcio ciñó, con tal fuerza, la Glande, que la astrangulaba completamente. Por no manifestarlo á sus Padres, siguió sufriendo, hasta que la agonia fué tal, que no pudo ocultarlo por mas tiempo. Llamado un médico, halló que las partes habian empezado á gangrenarse y que, una fuerte inflamacion, se

habia presentado en la vejíga, con motivo de la larga retencion de orina. Con un tratamiento pronto y adecuado, los síntomas mas alarmantes mejoraron, despues de algun tiempo, y luego, se le cortó el Prepúcio, á fin de alcanzar alivio permanente. El paciente, sin embargo, estuvo á pique de perder el miembro, y hasta la vida, por falta de confianza en el trato con sus Padres.

Tanto la Fimósis como la Parafimósis, pueden provenir de una inflamacion, derivada de otras enfermedades, especialmente de las de carácter venéreo ó sifilítico: en tales casos, si bien, á veces, la operacion se hace necesaria, lo mas usual es, que baste hacer desaparecer el mal primitivo, para que cese el del Prepúcio.

Es necesario indicar aquí, que muchos niños se han entregado á la Masturbacion, y han perdido la vida, simplemente por haber descuidado una Fimósis: la secrecion, á causa de dicho defecto, aglomerandose debajo de la piel, ha producido una irritacion constante, la cual ha inducido á un manoseo, de que no se hubiera acordado el niño, sin aquella causa.

He conocido á muchos, que se han operado ellos mismos, con toda felicidad, en ambos padecimientos, con unas tijeras ó un cortaplumas. Es preciso tener presente que, en caso de mal venéreo, no debe hacerse cisura alguna, pues la herida pudiera inocularse y la enfermedad propagarse á todo el cuerpo.

Algunas personas, carecen, completamente, de Prepúcio y, en algunos de estos casos, han tratado los médicos de formar uno, artificialmente, haciendo subir la piel de la parte inferior del miembro: pero el resultado no ha sido nunca muy satisfactorio y, ademas, es cosa del todo innecesaria. La sola razon, alegada para esta operacion, es la de que la Glande, con hallarse perennemente descubierta, pierde parte de su sensibilidad: esto es inegable, y lo observamos con los Judios, y demas, que se

circuncidan; pero el inconveniente, no solo es lijero, sino que casi puede considerarse una ventaja, pues espone menos, á la persona, á contraer enfermedades.

FALTA DE DESARROLLO, Ó PEQUEÑEZ CONGÉNITA DE LA PENE.

Es difícil el determinar si la Pene es, ó no, demasiado corta, puesto que, sobre no eesistir medida que lo fije, la longitud varia mucho, en diferentes indivíduos. En algunos, nunca escede de las dimensiones que tenia en la infancia; en otros, alcanza un grandor medio y no faltan ejemplos en que apenas es mas que un rudimento. Aunque estos casos pueden ser independientes de toda falta en los demas órganos, lo regular es que se correspondan los defectos, mas ó menos. Hombre de cuarenta años, he conocido, cuya Pene solo tenia dos pulgadas de largo y el grueso del dedo meñique y cuyos testículos, sin embargo, eran de regular tamaño; gozaba de fuerte sensibilidad seesual y de un completo acopio de Sémen. A veces. el miembro es como un pequeño tumor, ó verruga, y escasamente puede distinguirsele.

Cuando la falta de desarrollo, en la Pene, es efecto de falta general de vitalidad, en los Organos Genitales, y especialmente en los Testículos, es necesario dispertar su accion y establecer sus funciones, en la forma espresada en el Capítulo sobre los Testículos. Si esto se consigue podrá lograrse el crecimiento de la Pene, hasta en edad avanzada, segun se ha dicho en el citado Capítulo.

Cuando solo el Miembro es el que carece de desarrollo, el remedio tiene que ser local y, por consiguiente, distinto el tratamiento. En algunos casos, aunque pequeño el órgano, es capaz de completa ereccion y puede, no solo entregarse al cóito, sino producir tambien embarazo; entonces, si, circunstancias especiales, no lo reclaman, el

aumento del Miembro, no es de necesidad tan imperiosa. Con mayor frecuencia, sin embargo, la pequeñez de la Pene se vé acompañada de falta parcial, ó completa, de ereccion, que impide la cohabitacion, y de tan imperfecta emision de Sémen, que la procreacion se hace imposible, tanto natural, como artificialmente. Entonces, es de toda necesidad el producir un aumento de desarrollo, á fin de conseguir el desempeño de las espresadas funciones, y podemos asegurar, para consuelo de los pacientes, que, tan apetecible mejora, puede conseguirse, aun en casos de los mas desesperados. Conviene, sin embargo, advertir, que los casos, á que nos referimos, son aquellos en que la pequeñez es *Congénita*, es decir, de nacimiento, y no cuando es por *disminucion* en el curso de la vida, á efecto de escesos ó enfermedades: con todo, aun así, si las naturales facultades de los órganos no se han deteriorado, por completo, puede restituirse lo perdido, por iguales medios á los empleados para las faltas de nacimiento.

Las causas, que influyen en la falta de desarrollo de la Pene y de los demas órganos, cuando el defecto es de nacimiento, nos son desconocidas, puesto que tienen su orígen antes de nacer ; pero, las que paralizan dicho desarrollo, durante la infancia ó juventud, pueden, desde luego, atribuirse á temprana masturbacion, golpes en los Testículos, ó parecidos contratiempos, ó, tambien, á alguna enfermedad, muy grave, que haya afectado mucho la enerjía vital. Hay ciertas enfermedades, que, especialmente, dañan á los jóvenes, en el indicado sentido, como, por ejemplo, la *Parotidítis*, vulgo Paperas, que, con frecuencia, produce inflamacion de los Testículos.

La fiebre Escarlatina y las Viruelas, cuando severas, suelen dañar la potencia viril, y mas aun, las Escrófulas y la Raquítis.

Parecidos defectos suelen aquejar, tambien, á las mujeres, algunas de las cuales tienen el Utero

y los Ovarios muy pequeños, aun cuando la Vajina sea de suficiente tamaño para verificar el cóito; otras, por el contrario, con aquellos órganos de regulares dimensiones, tienen tan diminuta la Vajina, que la consumacion del matrimonio es imposible. Lo que es dable practicar, para alivio ó curacion de estos defectos, podrá verse en mi tratado sobre las "Enfermedades de las Mujeres."

Para conseguir un aumento de la Pene, ademas de los remedios generales, para mejorar la salud y dar vigor á todo el mecanismo, se emplean ciertas aplicaciones, *mecánicas* y *manuales*, cuyos efectos, bajo direccion entendida, son tan completos como inesperados. Para comprender la naturaleza de dichas aplicaciones, y su medio de obrar, es necesario tener presentes la anatomia del órgano y los requisitos para la ereccion. Se recordará, por nuestras anteriores esplicaciones, que este fenómeno estriba, escencialmente, en la inyeccion de sangre en los vasos y celdillas de los cuerpos, Esponjoso y Cavernoso, y, por tanto, si hay en ellos defecto de conformacion, ó de conecsion, ó si la sangre no acude, la ereccion no ha lugar. Los defectos indicados son, precisamente, los que aparecen, en casi todos los casos de falta de desarrollo y, por consiguiente, á su remedio es preciso encaminarse. Al practicar la diseccion de indivíduos que, en vida, padecieron de los aludidos defectos, se nota, siempre, que las celdillas y vasos pequeños nunca se llenaron de sangre y, por tanto, ni el miembro pudo crecer, ni jamas ponerse erecto. Por igual princípio, despues de escesos continuados, largo tiempo, ó de enfermedad muy debilitante, la arteria pierde la fuerza necesaria, para transmitir la sangre requerida, y las celdillas, no llenandose, disminuyen en tamaño y concluyen por encoger y reducir la Pene. Por esta ley, la supresion absoluta de escitacion secsual, si se prolonga demasiado, termina por gastar al miembro, en vez de acrecentar

su poder, como muchas jentes, mal impuestas, suponen.

Como se vé, lo que hay que conseguir es abrir las celdillas y hacer que la sangre se precipite en ellas, de modo que aumente gradualmente su volúmen y las disponga á llenarse, espontáneamente, á impulsos del natural estímulo.

Para aquellas personas que, considerandolo pecado, han huido siempre de *todo* pensamiento sobre asuntos secsuales, basta, á veces, estimular un poco su imaginacion, y el enardecimiento, que esto produce, en las partes, será suficiente á promover su crecimiento. Otros habran menester de mas eficaz medio, en el uso de baños diarios, locales y calientes, con un ungüento estimulante que, mas adelante esplicaré : si este tratamiento se sigue con constancia, bajo direccion entendida y con medicamentos internos, á propósito, será suficiente á conseguir el alivio de la mayor parte de los casos que se presentan. Es necesario, sin embargo, que los estimulantes, internos y esternos, sean adecuados á las necesidades del sistema del indivíduo y que se observen, cuidadosamente los efectos, á fin de aumentar ó disminuir su fuerza ó suprimir, del todo, su uso. Si la configuracion del órgano no es defectuosa y su falta de desarrollo, no escesiva, puede, por los medios indicados, lograrse notable cambio, hasta mas allá de los cuarenta años : cuanto mas jóven es el paciente, mas fácil es el producir efecto sobre sus partes.

En cierta ocasion, un Cubano, hijo de un rico Hacendado, y aquejado del defecto que nos ocupa, acudió á mí, muy solícito, en busca de alivio, pues tenia grandes deseos de contraer matrimonio : su edad era de unos veintitres años y poseia buena salud y suficiente robustez. Al ecsaminarle, hallé que la Pene solo tenia dos *pulgadas y media* de lonjitud y el grueso del dedo índice y, aunque bien conformada, sin mas sensibilidad, apenas, que cualquiera otra parte del cuerpo : los testículos

estaban enteramente desarrollados y con grande inclinacion seesual de modo que, bajo fuerte estímulo, habia logrado frecuentes emisiones de Sémen; pero, como no ecsistia ereccion en el miembro, la cohabitzcion era imposible. De mis indagaciones resultó, que habia sido educado bajo reglas de la mas estricta moralidad, habiendo concebido la idea de que, para robustecer el entendimiento, era preciso desechar todo deseo seesual y, como era jóven sumamente ambicioso de distincion, concluyó por hacer de sí un anacoreta. Ya se ha visto el efecto que su conducta produjo sobre el cuerpo; en cuanto al ánimo, solo consiguió volverse irritable, caprichoso y, en suma, desgraciado.

Poco tiempo antes de acudir á mí, conoció á una jóven, de la cual se enamoró ciegamente, pero, á la par del pensamiento de matrimonio, surjió el temor de su incapacidad de realizarlo: el ardiente deseo, de pronto dispertado, y las dudas de su aptitud para satisfacer lo, obraron tan poderosamente sobre su espíritu que, casi, le condujeron á una furiosa locura. Las seguridades, que le dí, de una probable mejoria, le tranquilizaron, sin embargo, y se sometió, pacientemente, al tratamiento que le ordené.

Lo primero, fué producir en el órgano el mayor calor posible, á fin de facilitar la corriente de sangre. Esto se logró con el uso de una locion estimulante y caliente, dos ó tres veces al dia, acompañada de vivas frotaciones, con bayetas y cepillos suaves. A las tres semanas los efectos se hicieron patentes: erecciones, al principio parciales, luego violentas, se presentaron y el órgano empezó á aumentar sus dimensiones. Ademas le receté unas gotas estimulantes y le recomendé una alimentacion nutritiva, con objeto de dar el mayor vigor, posible, á los Organos Generativos. Bajo este réjimen, la emision de Sémen se hizo mucho mayor y el instinto procreativo se desarrolló con

fuerza. Quedaba, sin embargo, una falta y era la de fuerza en los músculos que contribuyen á la ereccion y al cóito, especialmente el músculo Erector Penis. Esto se corrijió, por medio de frecuentes jabonaduras, comprimiendo las fibras, hasta que adquirieron volúmen y firmeza, como le hubiera sucedido á cualquiera otro músculo, con igual tratamiento.

El indicado sistema lo continué, rigorosamente, por espacio de seis meses, á cuyo término, la Pene, en estado de ereccion, tenia cuatro pulgadas de lonjitud, era completamente dura y apta para el cóito. En tal estado, manifestó el jóven deseos de regresar á su familia y, aun cuando hubiera preferido que continuase algun tiempo mas, bajo mi vijilancia, accedí á su marcha, en la confianza de que, por sí, continuaria el tratamiento. Once meses, despues de su marcha, me escribió, diciendome: que la mejoria habia seguido en aumento, hasta que creyó innecesaria mas medicacion y que, á los tres meses, pensaba casarse. La alegria y gratitud de este jóven no conocian límites, al verse, como el decia, "transportado de la desesperacion á la mayor altura de humana felicidad."

En el curso de mi práctica, he asistido vários casos de igual naturaleza, algunos de los cuales han logrado alivio, con los mismos medios espresados, mientras que otros han requerido diferente plan, que me propongo esplicar.

Cuando los remedios mencionados, son insuficientes á producir bastante afluencia de sangre en el Tejido Erectil, hay que hacer uso de un instrumento, llamado *Conjestionador*. Es este un Tubo, de tamaño adecuado al miembro, á que debe adaptarse, y á cuyo Tubo va unida una bomba, para estraer el aire. Yntroducida la Pene en el Tubo, se estrae el aire, mas ó menos, segun el caso, y la sangre se precipita, naturalmente, en el miembro, que está dentro de un vacío: es tan violenta la afluencia de dicha sangre que, si no se moderara,

diestramento, el efecto del instrumento, llegaria á reventarse el tejido. Operando con cuidado, las partes, al poco tiempo, empiezan á abultarse y á enrojecerse y la ereccion, mas ó menos fuerte, se presenta : esta mejoria *siempre* ha lugar si la vitalidad del órgano no se ha perdido, por completo, ó si la estructura de los Tejidos no está enteramente destruida. He presenciado, en el uso del citado instrumento, los resultados mas notables que pueden conseguirse en el arte de curar. Pacientes he conocido, cuyo miembro no llegaba á *media pulgada*, y sin la menor tendencia á ereccion, á quienes el Conjestionador les ha prolongado y abultado la parte, dandola vigor, para llenar, cumplidamente, el objeto para que fué destinada. A veces, solo se nota, en el lugar de la Pene, una pequeña protuberancia, ó tumor, y otras, el órgano, aunque largo, es muy delgado y lácio, pero el Conjestionador impele la sangre en los Tejidos y el objeto se consigue. Es verdad que, en ocasiones, no se logra cuanto fuera de apetecer, pero, casi siempre, lo suficiente para las necesidades naturales y, con frecuencia, tanto como si no hubiera ecsistido defecto alguno.

A la par del instrumento, es necesario, casi siempre, obrar sobre los músculos que, en estos casos, suelen carecer de vigor, por medio de las jabonaduras ; pues, sin la accion de dichos músculos, la Pene no se pondria erecta, aun cuando conjestionada de sangre.

La práctica de jabonar los Músculos Genitales y los del Perineo, tuvo oríjen en el Asia, pero se conoce en Europa de hace muchos años. La operacion es pesada y, un tanto, dolorosa y requiere práctica é intelijencia para ejecutarla : en Turquia hay jentes, dedicadas á ello, que lo ejercen como una profesion. En nuestros paises, hay que dirijir al paciente, ó á persona alquilada, para que lo lleven á cabo y, de consiguiente, la direccion y presencia del facultativo se hacen necesarias. Para

ejecutar bien la operacion es preciso, en primer lugar, afeitar las partes y untarlas con el ungüento á propósito: enseguída, el operador apoya, con fuerza, el dedo índice sobre el músculo y frota vivamente, adelante y atras, en direccion de las fíbras, hasta que dicho músculo se calienta é hincha. Esto se hace, diariamente, con todos los músculos, cuya accion es necesaria, hasta que los efectos se dan á conocer. Al principio, la jabonadura, ó frotacion, causa bastante dolor é incomodidad, pero esto desaparece, al poco tiempo, y entonces el músculo se fortalece y se presenta firme al tacto. He tenido ocasion de emplear en Nueva York á dos indivíduos, con tanta frecuencia, que se han hecho ya duchos en la operacion y puedo confiar en el buen resultado de su manipulacion.

Debe tenerse presente, que los distintos medios indicados, requieren mucho tiempo para ponerse en plena ejecucion y que, por lo tanto, solo suelen estar al alcance de los que tienen mucho tiempo y dinero á su disposicion. Para los que, afortunadamente, poseen estos dos requísitos esenciales, la ganancia es segura y vale bien lo que cuesta; y no hé conocido á ninguno, de los que han obtenido los buenos resultados del tratamiento, que no haya espresado, "que ningun precio bastaba á pagarlo." Mas de un desgraciado se ha salvado, por una de estas curas, de la locura ó del suicidio, y muchos hogares domésticos han trocado, en placer y alegria, sus anteriores escenas de desesperacion y reproche.

He asistido á pacientes de todas edades; desde la infancia á la edad madura: el mas avanzado en años, segun mis recuerdos, tenia *cincuenta y dos*: á todos con feliz resultado, Algunos de los medios, que he indicado, apenas son conocidos en este pais y, desde luego, son poco usados en la práctica general, de modo que la descripcion, que llevo hecha, será, probablemente, la primera noticia, que tengan algunos pacientes, de que su mal

admite cura. Algunos falsos tratados sobre el asunto, que suponen escritos por hombres eminentes, pero que, en realidad, solo han sido impresos para especular en la venta, hacen mencion, incidental, de los remedios; pero, da tal manera, que no ofrecen utilidad alguna. En uno de ellos se citan várias *drogas*, de gran efecto para los casos de debilidad; drogas, sumamente perjudiciales, algunas, y otras que no *ecsisten*. La obra presente es, á mi juicio, la única, verdaderamente científica y popular, en la materia.

Uno de los casos mas notables, que he asistido, es el de un jóven de diez y nueve años, que me trajo su propio padre, que era, tambien, de la facultad. Este muchacho, apenas tenia señales de Pene y solo un pequeño tumor, que sobresalia un cuarto de pulgada, y en cuyo centro se notaba la abertura de la Uretra: era esta protuberancia, sin embargo, sensitiva y parecia como comprimida hácia adentro. Los testículos eran de regular tamaño y la secrecion del Sémen con frecuencia abundante, de modo que lo único, que, al parecer, faltaba, era dimensiones al miembro. Desde el ecsámen, aseguré al Padre, que una mejoria era segura, pero que, para ello, se requeria mucho tiempo y cuidado, de mi parte, así como mucha paciencia, por la del enfermo. Ambos quedaron sumamente complacidos, con mis seguridades y el jóven se mostró tan deseoso de empezar la curacion que, desde luego, di princípio á ella. Hice construir un Conjestionador, á propósito, y le apliqué dos veces al dia. El instrumento era de cristal, en su parte inferior, de modo que pudiera observarse el efecto, y se notó que, en cuanto el aire se estrajo del tubo, la Pene parecia que la tiraban hácia afuera y llegó á estenderse dos pulgadas. El muchacho se quejó mucho, durante el acto, del dolor, que le ocasionaba la inyeccion de sangre en las celdillas y vasos, y conservó la parte muy dolorida, por vários dias despues. Mientras esto duró,

suspendí la aplicacion del Conjestionador, empleando, en tanto, lociones estimulantes y cálidas y frotaciones en los músculos. Desde la primera aplicacion, se pudo conocer que el miembro se habia estirado algo y el paciente notó ciertas sensaciones, interiores, hasta entonces desconocidas. La medicacion interna la prescribí mas estimulante que de ordinario, porque el impulso secsual era escaso y se manifestaba raras veces. La dieta, ordené que fuera lo mas nutritiva posible, con el uso de vino; haciendole dar un paseo, diario, á caballo, despues de un baño caliente y unas friegas vivas, en toda la superfície del cuerpo. En cuanto cesaron los efectos del primer uso del Conjestionador, empleé este, diariamente, con jabonaduras, por espacio de diez semanas, á cuyo término, se habia conseguido adelanto permanente: la Pene media dos pulgadas completas, en su estado ordinario, y se estendia, hasta tres, en el aparato; teniendo lugar erecciones parciales, durante el sueño, y mostrandose mas activo y duradero el instinto procreativo. Deseoso de esperimentar, entonces, si la naturaleza consumaria el alivio, le hice regresar á su casa, por una temporada, encargandole que solo continuara el tratamiento jeneral. A los tres meses, regresó de nuevo, con alguna mejoria, aunque lijera, y le sometí, otra vez, al antíguo réjimen, con visibles adelantos. A los dos meses, el miembro media cuatro pulgadas, dentro del aparato, permaneciendo de tres, en estado constante natural, con firmes erecciones y copiosos derrames de Sémen. Viendo que, en tal estado, podia desempeñar todas las funciones de la naturaleza y considerando probable mayor perfeccion, al desarrollarse el sistema jeneral, desistí de mas tratamiento y le mandé á su casa, *curado*. El Padre esperimentó, al ver su estado, tanto asombro como placer, y otro facultativo, que le habia ecsaminado antes, y considerado como *Hermafrodita*, apenas podia creer que fuese el mismo indivíduo.

Tuve otro caso de un hombre que, aunque imperfecto, se habia casado á los treinta y dos años, en la falsa creencia que el matrimonio le curaria. Puede concebirse el resultado, y cuan desgraciados se sentirian ambos. Un su amigo, al ver su desesperacion, me lo trajo para que lo esaminara: hallé que la Pene no tenia imperfeccion y no era tampoco demasiado pequeña, pero que, sin embargo de secretar el sémen en abundancia y de ser bastante vivo el instinto secsual, el miembro no se habia jamas puesto en ereccion, ni parecia capaz de conseguirlo. Le dije, sin titubear, que si se hallaba dispuesto á seguir mis instrucciones me comprometia á hacerle, en poco tiempo, capaz de desempeñar sus deberes maritales y suscribió á ello con gusto. Apliqué el Conjestionador, con feliz resultado y, á la tercera prueba, produjo una fuerte ereccion, que no se apaciguó en mucho tiempo, á causa de la falta de accion espedita en las venas cavernosas: esto se remedió, en breve, y á las dos semanas, con solo el uso del aparato, tenia erecciones naturales y perfectas. En suma, curó completamente y hoy es padre de dos hijos.

He tenido tambien muchos aplicantes, que habian perdido el poder de ereccion, por efecto de escesos secsuales y de otras clases, por ansiedad mental y por resultado de enfermedades debilitantes. Con la mayor parte he logrado resultados satisfactorios; los demas, ó toda vitalidad habia desaparecido ya de los órganos, cuando acudieron á mí, ó su estructura era completamente desorganizada. Muchos jóvenes, víctimas de la Masturbacion, y cuyos órganos habian cesado de crecer, han sido, por mi tratamiento, rescatados de la impotencia y, mas de un hombre, de edad madura, cuyo vigor no estaba destruido, pero que no podia emplearlo, á causa de especial debilidad, se ha visto restablecido á su primitiva fuerza.

El Conjestionador no es un instrumento á pro-

pósito, para aplicarlo uno mismo, y no aconsejaria á nadie que lo usara, sin direccion ó inspeccion facultativa. He conocido casos, en que su aplicacion, por manos inespertas, lejos de producir buen resultado, ha causado grave daño ; á un indivíduo, á quien se lo aplicaron con demasiado fuerza y repentinamente, le hizo estallar casi todas las celdillas, inflamandole severamente el miembro y haciendole perder, para siempre, la fuerza de ereccion.

Hay medios, que todo el mundo puede usar, con tal que sepa cuales son los requeridos para su estado : la presion y las frotaciones ó jabonaduras, puede aplicarlas el paciente, por sí, aunque nunca muy bien : en cuanto á la observancia jeneral de dieta, ejercicio y demas, está al alcance de cualquiera. No hay que perder de vista, sin embargo, que no hay desarreglo orgánico, mas difícil de asistir, ni que requiera mas intelijencia y cuidados mas contínuos.

Hay, ademas de los remedios esplicados, otros de utilidad en ciertos casos, pero no tan jeneralmente aplicables. Cuando hay falta de sensibilidad nerviosa, en combinacion con los demas defectos, puede usarse el Galvanismo, como ajente poderoso: el medio mas eficaz y sencillo es el de Galvanizar el Conjestionador, mientras el miembro se halla dentro, cuidando de no dar demasiada fuerza al fluido ni mantenerlo mucho tiempo en accion, pues pudiera fácilmente producir una paralísis parcial.

Los Franceses aplican, con frecuencia, la Flajelacion, que es muy eficaz, á veces, y promueve, prontamente, la ereccion ; pero es un método muy severo, que pocos tienen valor y paciencia bastantes para continuar, hasta que ha dado todo su resultado. El Flajelador ó disciplina, se compone de seis ú ocho cabos, retorcidos, del grueso de una cuerda de guitarra ; de unas ocho pulgadas de largo y muy flecsibles : para aplicarlo, se afeita el vello de

las partes y se vapulea á lo largo de la Pene, sobre el Púbis, Perineo y en la parte interna de los muslos, hasta que la piel enrojece y escuece bastante. La flajelacion, sin embargo, no debe ser severa, ni continuarse mas que lo preciso, para poner las partes encendidas con algo de escozor y ardor, pero de modo que no produzca cardenales, ni deje dichas partes doloridas: por lo regular, basta un cuarto de hora de operacion; terminada esta, debe bañarse el sitio, con agua caliente, y recostarse el paciente.

Para los que jamas han oido hablar de este tratamiento, les parecerá, sin duda, estraño; pero puedo asegurar que, en muchos casos, es mas eficaz de lo que pudiera imajinarse el que nunca ha presenciado sus efectos; Algunos, que no podian disponer del tiempo suficiente, para entregarse á mi tratamiento, lo han empleado con buenos resultados, logrando, desde la primera flajelacion, fuertes erecciones, que promovia la afluencia de sangre, con que se estimulaba el desarrollo del miembro.

La cauterizacion es otro de los medios empleados, para despertar la enerjía de las partes, que carecen de desarrollo, cuando las demás aplicaciones no han sido bastantes á conseguirlo. Se practica quemando dichas partes, con un boton liso de hierro, caliente por inmersion en agua hirviendo: se afeita primero el vello y el boton se aplica, de repente, volviendolo al agua y continuando así, por todo el órgano, hasta que se haya recorrido la superficie, sin repetir en el mismo sitio, y solo dejando el boton permanecer un instante sobre la piel. El dolor es lijero y no nacen ampollas: el sitio cauterizado, se vuelve blanco, al principio, y luego toma un color encarnado. Las cauterizaciones deben repetirse, con intérvalos de tres ó cuatro dias, esperando siempre á que desaparezcan los efectos de la anterior, antes de proceder á otra nueva.

Este procedimiento es, á veces, de un efecto tan

asombroso que, basta una aplicacion, para conseguir el objeto : es preciso, sin embargo, cuidado de no producir demasiada inflamacion, ni de operar demasiado cerca de los testículos. Algunas veces, el desarrollo de la Pene es menor por un lado que por otro : es decir, menor, por ejemplo, en el cuerpo Esponjoso que en el Cavernoso, de modo que el miembro es curvo en vez de recto : otras veces, tambien, el órgano, en su estado natural, es recto, pero no esperimenta igual ereccion por todas partes : en estos casos, el tratamiento, por medio de la flajelacion, ó de la cauterizacion, es el mas á propósito, porque puede aplicarse localmente y solo sobre la parte defectuosa.

No estará de mas el indicar, que un Conjestionador, con ciertas modificaciones, es de gran utilidad en ciertos casos de letargo, en los órganos femeninos, y que los demas tratamientos, tambien modificados, suelen emplearse, en ellas, con ventaja.

PARALÍSIS DE LOS MÚSCULOS DE LA PENE.

Jamas habia oido de esta enfermedad, cuando la observé, por vez primera, en un paciente de cincuenta y tres años de edad. Desde esa época, se me han presentado otros casos, en personas de distintas edades, si bien, siempre, de mas de treinta años. En el primer caso, era á no dudarlo, el anuncio de una Paralísis jeneral, de la cual sufrió un ataque, á los dos meses, aunque se recobró, en parte, de él. En otras ocasiones, lo he considerado, tambien, como indicio de Paralísis, ó Apoplejia ; si bien, estas, no se han presentado enseguida.

En esta enfermedad, no se altera la secrecion del sémen ni el curso de la sangre, poniendose el órgano, tan lleno y firme, como antes, pero carece de poder para levantarlo ó dirijirlo. El primer caso, cedió en una semana al Galvanismo ; algunos de los otros, se aliviaron con baños calientes y

lociones estimulantes y otros, en fin, se resistieron á todo tratamiento: estos últimos, eran los de personas ancianas con una marcada predisposicion á la Paralísis. En ocasiones, he tenido motivos para creer, que el mal lo habian producido los escesos secsuales anteriores.

PRIAPISMO, Ó ERECCION INVOLUNTARIA.

Llamase Priapismo, á una ereccion, no natural, é involuntaria de la Pene. Algunas personas, la padecen solo á intérvalos, pero otras, lo esperimentan constantemente, y por largos períodos, dejenerando, entonces, en una verdadera enfermedad. Aunque al Priapismo suelen acompañar sensaciones placenteras, no siempre es así: algunas veces, se sufren, por el contrario, dolores. A algunos se les presenta de repente, sin ningun síntoma precursor; en otros empieza gradualmente, indicandolo, con frecuencia, una sensacion de plétora en los Testículos ó de dolor y pesadez en la cabeza. El paciente no puede dominar la ereccion, en lo mas mínimo y, por regla jeneral, no es posible evitarla, en tanto que el estado mórbido continua. He conocido hombres, que sufrian del Priapismo en el momento en que se acostaban, lo cual les interrumpia mucho el descanso; en especial un jóven, cuya salud se resentia de ello sériamente. Todas las noches, despues de una hora, ó así, de acostado, se le presentaba el Priapismo; y era tal el efecto que producia en su sistema nervioso, que le era imposible el dormir, en tanto que duraba. Con frecuencia, se pasaba várias noches seguidas, sin dormir mas que una hora, sin tener, en jeneral, sensacion secsual mas que, alguna vez, al principiar la ereccion, y con una escitacion violenta de desazon, que no le dejaba, en tanto que no cedia el ataque. Al dia siguiente, sufria jaqueca, dolor y debilidad en la espalda y pena en el mismo miembro. En ninguna ocasion

tuvo derrames durante los ataques, lo cual es una peculiaridad que he observado con frecuencia.

Várias pueden ser las causas de esta molesta dolencia pero, á veces, solo es posible sospecharlas. En muchas ocasiones, especialmente entre jóvenes de salud robusta y desarrollo completo, nace de esceso de sémen, el cual causa; primero, Espermatocele y pasa, luego, al estado de inflamacion crónica, la cual provoca constantemente, la ereccion. Esta condicion, puede ecsistir en personas, nada propensas á ideas lascivas, y hasta en aquellos que, de contínuo, luchan por rechazar tales pensamientos: sin embargo, es mas violenta en los que ocupan su ánimo en dichas ideas. Por lo jeneral, en esta clase de personas, el Priapismo continua hasta que ocurre un derrame involuntario: entonces desaparece, por algun tiempo, hasta que el sémen vuelve á acumularse en cantidad escesiva. Hay muchos, sin embargo, como he dicho antes, que jamas se derraman y en estos el Priapismo suele hacerse constante convirtiendose en verdadera enfermedad. En los principios del mal el *casamiento* es naturalmente el único remedio seguro si bien puede lograrse gran alivio por los medios que luego esplicaré pero cuando los órganos se han dañado ó adquirido inflamacion crónica el casarse seria muy perjudicial en tanto que á aquellos no se les ha devuelto la primitiva salud.

No siempre proviene el Priapismo de aglomeracion de sémen ó esceso de vigor: á veces lo padecen hombres bastante escasos de licor seminal ya que no casi estériles como lo he observado alguna que otra vez. En estos casos proviene de la poco sana condicion del cerebro y se le considera como una afeccion moral si bien cual muchas otras afecciones morales es sencillamente una indicacion y consecuencia de enfermedad física. En tal estado hay, siempre, al principio, un deseo constante que llega á veces á una *erotomania* furiosa, mas al fin desaparece todo deseo y sensacion continuando el

Priapismo, en ocasiones, hasta despues de la muerte. La crápula prolongada suele acarrear á menudo un Priapismo obstinado, terminando en completa impotencia. En el *Medical Repository* de Abril de 1824 hay un caso de esta naturaleza, comunicado por M. Callaway. El paciente, en un parasismo de embriaguez, se asoció tres veces consecutivas con una mujer, derramandose en todas ellas, sin que cediera la ereccion, cosa que me consta ocurre con frecuencia en el estado de embriaguez. Con gran sorpresa del indivíduo, la ereccion continuaba á la mañana siguiente, permaneciendo así durante diez y seis dias, á despecho de todos los medios empleados para hacerla cesar. El cirujano practicó entonces una incision con la lanceta, por debajo del Escroto y, al momento, fluyó una cantidad de sangre negra, mezclada con grumos. Al apretar la Pene, la sangre, que contenia, salió por la abertura, y el miembro se puso enseguida lácio. El indivíduo quedó impotente para siempre, no habiendo vuelto á tener ereccion, sin duda por haberse adherido, con la inflamacion, las celdillas de los Cuerpos Cavernoso y Esponjoso. Es probable, que la ereccion la ocasionara la inflamacion de la parte inferior de la Pene, ó de los Músculos del Perineo; con lo cual, se vieran tan apretadas las venas, que la sangre no pudo retroceder por ellas : tal vez, las mismas venas se inflamaron tambien y se cerraron. Algunos se han causado esa condicion de las partes por mantenerse, demasiado tiempo, en un estado de escitacion, sin permitir el derrame : esta costumbre es muy inconveniente y, no pocas veces, trae consigo la Espermatocele, y hasta la Orquítis.

Si la ereccion es muy violenta ó muy prolongada, suele causar impotencia temporal, apretando de tal modo la Uretra que el sémen no puede pasar por ella. Cuando esto acontece, el sémen, ó sale despues, lentamente, ó se mezcla con la orina.

Un priapismo continuado, es perjudicial siempre, y muy propenso á destruir, por completo, la facul-

tad de ereccion: es, por tanto, conveniente, que conozcamos las várias causas que lo producen y los mejores medios para curarlo. Las personas que ignoran la verdadera naturaleza de ese mal, suelen considerarlo como el resultado sencillo de pensamientos lascívos, y creen, que solo se requiere el conveniente esfuerzo de la imajinacion, para dominarlo. Esto, como ya hemos demostrado, es un error; que, no solo tiende á descuidar el debido tratamiento, sino que inclina á juicios poco caritativos.

Ademas de las causas jenerales indicadas, que producen esa molestia, hay otras várias que tienen, mas ó menos, tendencia á producirla ó á agravarla. La falta de conveniente aseo, el traje demasiado abrigado, particularmente cuando roza, y el uso, muy frecuente de baños calientes, pueden citarse entre las causas; así como várias enfermedades, tales como la gonorrea y espermatorrea. La piedra y la inflamacion de la vejiga, irritan mucho la pene, en ciertas personas; lo propio sucede, en otras, con las almorranas. Manjares estimulantes ó muy sazonados, y bebidas calientes ó espirituosas, tienen igual tendencia; ayudando á ello, con frecuencia, el dormir en cama muy blanda y cálida. El uso de candelillas é inyecciones produce, á menudo, el priapismo y, con mas frecuencia aun, ciertos medicamentos. Entre los mas enérjicos, para producir el priapismo, debemos contar las Cantáridas, el Fósforo y el Opio; pero hay, ademas, otros, cuyos efectos son muy marcados: todos obran de distinto modo, segun las circunstancias y los indivíduos. La lectura de libros lascivos y las conversaciones libres, tienden á producir iguales efectos: igualmente, el permanecer en la cama por la mañana, en estado médio dispierto.

Es evidente, que el tratamiento del priapismo debe sujetarse á las causas que lo han producido ó que lo fomentan. Cuando proviene de mala direccion de las ideas, ó falta de dominio sobre los

deseos, la curacion tiene que descansar, esclusivamente, en el indivíduo y en su fuerza de voluntad. Cuando nace de alimentacion y bebida demasiado estimulante, ayudadas de falta del conveniente ejercicio muscular, lo cual es muy comun en los jóvenes, hay que comer con moderacion, beber agua fria, mantener los intestinos espeditos y bañar, con frecuencia, las partes en agua fria. Si hay demasiada secrecion de sémen, sin suficiente derrame involuntario, el casamiento es el remedio indicado. Si ecsiste alguna otra enfermedad, es preciso hacer desaparecer esta, lo primero; y, si se siente ardor y dolores en la cabeza, hay que mantenerla fresca, bañandola á menudo con agua fria, cual si fuera inflamacion del cerebro, de lo cual, en realidad, el priapismo no es mas que un síntoma. Durante el parasismo, pueden bañarse las partes con agua caliente, ó tomar una ayuda, tambien caliente. El mejor método, á veces, es el de tomar un baño de asiento, caliente, ó el recibir el vapor de agua hirviendo. En casos muy rebeldes, pueden aplicarse Sanguijuelas á la Pene, ó abrir, en esta, una vena; pero, el mejor remedio, es el administrar suficiente *Tartaro Emético* para promover el vómito: esto, por lo jeneral, hace desaparecer el priapismo. Dos píldoras ordinarias de Goma Alcanforada, han aliviado el mal, en algunos; en otros, ha sido suficiente una dieta rigurosa, hasta el desvanecimiento. Cuando ha terminado el parasismo, es preciso cuidar del alimento, traje y costumbres jenerales, para evitar el que se repita.

He asistido á algunos, con los cuales he tenido que emplear vários artificios mecánicos, para impedir que el priapismo se presentara durante la noche, ó mientras se usaban los médios curativos. Con frecuencia, un vendaje sencillo, ceñido con fuerza al rededor del miembro, cuando está lácio, evita la ereccion; pero, lo mejor, es emplear dos medias cañas de madera, la una por encima y la otra por debajo de la pene, y mantenerlas apretadas

con una venda ó tornillo. Con este mecanismo, puede ceñirse de tal modo el miembro, cuando está flojo, que la ereccion es absolutamente imposible. Vários de mis pacientes no podian conciliar el sueño hasta que no hicieron uso de este instrumento.

El período mas largo, que he conocido, del estado de priapismo, fué el de seis semanas; precisamente en un hombre casado. Se le presentó durante una corta ausencia de su casa y continuó, á su regreso, por la imposibilad, en que se encontró, de descargar el sémen, á causa del estado de hinchazon ó inflamacion de las partes. Padeció Espermatocele y lijeramente de orquítis, acosado de violentos deseos, que no podia satisfacer. Podia cohabitar, pero sin derrame y, por consiguiente, sin placer. La violencia del ataque y los síntomas, me hicieron temer que quedaria del todo impotente, pero, con cuidadoso tratamiento y constancia, sanó completamente.

He conocido un caso, en que el priapismo se presentó de resultas de un golpe en la cabeza, que produjo la muerte; continuando, despues de esta, con las partes tan firmemente conjestionadas y ríjidas, que no hubo nada que pudiera alterarlas. He visto vários casos de priapismo, producidos por la aplicacion de cantáridas al cuello ó á la espalda, hasta en niños de tierna edad; Este hecho no debieran perderlo de vista los padres y los facultativos.

ENFERMEDADES DE LA URETRA, Y DE LAS PARTES QUE ESTA ENCIERRA.

Ya se ha dicho, que la Uretra es un conducto prolongado, que pasa de la vejiga, á lo largo de la pene, y sirve para conducir la orina fuera del cuerpo, como igualmente el sémen; siendo comun el paso, para ambos fluidos.

Las paredes membranosas de la Uretra, son

bastante gruesas y elásticas, y el interior forrado de una capa mucosa, como la del interior de la vejiga. La anchura de la Uretra no es uniforme: á poco de su abertura esterna, ó *meatus urinarius*, ensancha considerablemente y estrechandose luego otra vez, se ensancha de nuevo, aun mas, á cosa de los dos tercios de su total largura desde la vejiga. La sustancia, que forma las paredes de la Uretra, parece no ser la misma en toda su lonjitud; siendo membranosa, en algunas partes, y, en otras, *esponjosa*, como la del Cuerpo Esponjoso. Toma parte, por tanto, en el acto de la ereccion y su concurrencia es muy esencial para la debida emision de sémen. En el sitio en que se une al *cuello* de la vejiga, la Uretra es ancha, pero comprimida por ciertos múseulos, que se relajan y la permiten abrirse, en el acto de evacuar la orina. Esta, sin embargo, no la impide el escapar, solo el estrechamiento de las paredes de la Uretra, sino que, á contenerla, ayuda en parte, el *Vero Montano*. La posicion de esta parte se comprenderá fácilmente, hechando una mirada á la lámina que representa la situacion de los órganos varoniles. Es una pequeña protuberancia carnosa, colocada en la parte inferior de la pared de la Uretra, justamente al desembocar de la vejiga. Tiene la forma de un cono, con su vértice apuntando hácia el estremo de la Pene. El cuello de la vejiga, cuando se retiene la orina, se ciñe al rededor de dicha protuberancia y, durante la evacuacion, se relaja, abriendose un poco, y dejando paso al fluido, á cada lado del Vero Montano, el cual desempeña una funcion parecida á la del tapon de una botella. Resulta de ahí, que muchos casos de involuntario escape de la orina, son producidos por la irritacion del Vero Montano, el cual se pone tan sensible que no consiente que lo ciña el cuello de la vejiga y, por consiguiente, la salida de esta queda contínuamente abierta. Esta irritacion, puede tener várias causas por oríjen mas, por lo jeneral, solo nos es

dado el presumir cuales puedan estas ser. El modo de dominarla, consiste en emplear los medios jenerales para vencer la inflamacion, cual se usan para las partes inmediatas. La cualidad irritable de la orina suele, con frecuencia, dar lugar á la inflamacion del Vero Montano; pero, en tal caso, se corrije pronto, tomando todas las mañanas antes de almorzar, un poco de *Carbonato de Sosa* y bebiendo agua de goma arábiga á pasto. Tuve un paciente, que sufria terriblemente por este estilo, sin saber á que atribuirlo, hasta que se lo espliqué. En cuanto la menor cantidad de orina se secretaba en la vejiga, sentia como si un hierro candente le tocase al cuello de esta: todo dominio sobre dicho cuello cesaba y la orina se escapaba, á pesar de todos los esfuerzos. El dolor, ardor y comezon, que sentia, eran terribles, sin que concibiera posibilidad aparente de alivio. Algun curandero le habia dicho que era piedra pero, en cuanto le reconocí bien, me convencí que solo era inflamacion del Vero Montano y le traté en consecuencia. Le prescribí fomentos calientes de Cabezas de Adormideras, sobre el Púbis y el Perineo, con sanguijuelas, ademas, en este último y en la parte interna de los muslos. Ynteriormente, le receté los polvos siguientes, con una dósis de Aceyte de Castor, todas las noches, y agua de cebada á pasto.

℞. Hojas secas de *Uva Ursi* ó Gayuba, dracma y media; Bicarbonato de sosa, una dracma.

Todo, bien mezclado y dividido en *doce tomas*, para tomar tres de ellas, al dia, mezcladas en el agua de cebada.

El efecto de estè tratamiento se dió á conocer desde el segundo dia, en que la inflamacion disminuyó considerablemente; el tercer dia se sentia enteramente bien, con solo un poco de adolorimiento cuando orinaba.

La inflamacion del Vero Montano la produce, tambien, con frecuencia, la retencion de orina, cuando la vejiga está muy llena: lo que muy par-

ticularmente tiende á ello, es el intentar contener la salida del sémen, en el acto del coito; lo cual suelen algunos hacer, apretando la Pene por su parte inferior. Los efectos de esta costumbre, á que se apela á menudo, con la idea de evitar el embarazo, son sériamente dañinos: ademas de producir la inflamacion indicada, conduce á pérdidas involuntarias del sémen, cual se esplicará mas adelante. Costumbres tan destructoras nadie las adoptaria si los hombres no ignoraran, de tal modo, cuanto hace relacion á su sistema físico: en tanto dicha ignorancia subsista seguirá *causando* mas males de los que alcance á curar la ciencia médica.

El Vero Montano se halla tambien propenso á padecer, cuando sufre la Glandula Prostata, á causa de la íntima simpatia que eesiste entre ambas partes.

El Sémen penetra en la Uretra, justamente al estremo inferior del Vero Montano, por dos pequeñas aberturas, muy propensas á cerrarse, mas ó menos, cuando dicho Vero Montano, ó la Glándula Postrata, se hallan inflamados: entonces, el derrame, ó curso del sémen, se ve, en parte, ó totalmente, paralizado.

A veces, el Vero Montano se hincha, hasta que llena completamente el cuello de la vejiga, de modo que, en tánto no baja la inflamacion, ni la orina ni el sémen hallan salida. Como la Postrata, el Vero Montano esta espuesto al Cáncer y á la Escrófula.

La Uretra se halla sujeta á Vícios Conjénitos de Conformacion y á accidentes posteriores, algunos de los cuales, de carácter grave. En algunos jóvenes, está contraida permanentemente, de modo que la salida de la orina es difícil y les causa mucho dolor. Este defecto, sin embargo, se corrije, por lo jeneral, con el uso y con la edad. Niños, en ese estado, tardan mucho en orinar, haciendolo en un chorro muy pequeño, y con mas ó menos sufrimiento. En casos muy severos, pueden emplearse

candelillas, para dilatar el conducto; pero, si la molestia no es muy grande, vale mas esperar hasta la pubertad, á ver si la naturaleza, por sí, consigue el alivio. En ocasiones, tambien, aunque raras, se ven Estrecheces Conjénitas, ó se presentan espontáneamente, sin causa aparente. Si estas no son escesivas, vale mas esperar hasta los catorce ó quince años, antes de operar, pues, á dicha edad, los cambios en el sistema son muy notables y puede ocurrir la mejoria naturalmente. Si las estrecheces son escesivas, ó si siguen despues de la indicada edad, es necesario emplear las candelillas, las cuales son, en realidad, el único remedio eficaz en tales casos. Muchos jóvenes causan la estrechez, comprimiendo la Pene en la Masturbacion ó magullando la Uretra. He conocido á muchos, que lo hacian para evitar que el sémen escapara en el acto de derramarse, creyendo que, con esto, el vicio *no causaria malos resultados.* Es innecesario el demostrar la falacia de esa creencia; pero, tal vez, convenga el esplicar, que se hace del fluido seminal en esas ocasiones pues, á menudo, no se ve ni una partícula de él. En el acto del derrame, el sémen sale á chorros, ó borbotones, del canal espelente á la Uretra, por ciertas aberturas pequeñas, llamadas *conductos espelentes* (que pueden verse en las láminas) y luego baja por la canal y sale del cuerpo. Si la Uretra se halla comprimida, de modo que impida al sémen la salida al esterior, tiene que fluir en otra direccion: la única que se le presenta, es *á la vejiga,* en la cual penetra, abriendo á la fuerza el cuello, y pasando por los dos lados del Vero Montano. Naturalmente sale con la orina y es evidente que se ha perdido, lo mismo que si hubiera salido del cuerpo por su via natural. Al propio tiempo, su presencia irrita la vejiga y, en su paso en aquella direccion contraria, suele causar inflamacion al Vero Montano y á la Glándula Prostata: hasta produce estrechez, cual se ha esplicado antes,

y debilidad en los conductos, predisponiendo á pérdidas seminales involuntarias.

En algunas personas, la Uretra es tambien muy irritable, sin que ecsista enfermedad particular, ardiendoles y escocieudo, al orinar, como si tuvieran Gonorrea. Hombres y hasta niños hay, que padecen de este mal constantemente, ó á intérvalos, y que sufren, con él, considerablemente. Se observa, por lo jeneral, en los que tienen este achaque, que su orina es de color subido y deposita un sedimento encarnado ó amarillento, al dejarla que se asiente: esto indica, ó arenillas en la vejiga, ó inflamacion de la misma; El mejor tratamiento, es el indicado anteriormente para la inflamacion del Vero Montano: el mejor preventivo, consiste en el cuidado, respecto á la comida y la bebida. No debe comerse ni beberse nada que sea ardiente ó estimulante, ó que pueda producir restreñimiento, el cual, siempre empeora estas dolencias. Los licores espirituosos, ó fermentados, son muy perjudiciales: lo mismo lo es, por lo jeneral, el café. La mejor bebida, es el agua de Sosa, la de Cebada, la de Goma Arábiga, y el Mucílago de Meollo de Sasafras, ó de la Planta de Bene. Un poco de Carbonato de Sosa, tomado por las mañanas, es un preventivo escelente, para unos; para otros, un poco de Magnesia. Es preciso evitar *todo* esceso y mantener constantemente espeditos los intestinos. Baños calientes repetidos son, casi siempre, ventajosos.

Muchas de las enfermedades de la Glándula Prostata, y muchas de las operaciones en la Pene, son causa frecuente de estrechez é inflamacion de la Uretra y, por tanto, requieren mucho cuidado y atencion. Es comun el que manos inhábiles, al curar por completo una de dichas enfermedades, causen una estrechez, que es peor que el mal primitivo.

LA GLÁNDULA PROSTATA.

Las funciones de este órgano, así como las de las vesículas, no han podido aun fijarse satisfactoriamente. Antíguamente, se creia que era una simple glándula, destinada á secretar un licor especial, indispensable para mezclar con el sémen. Esta idea se ha modificado, algun tanto, recientemente, considerando hoy á la Prostata como una reunion de várias glándulas, ó folículos, que, juntos, constituyen una masa ú órgano. Estos diminutos folículos, secretan un fluido blancuzco peculiar que, por medio de un número de pequeños conductos, penetra en la Uretra, cerca del Vero Montano, donde se introduce el sémen. Es probable que dicho fluido sea, de un modo ó de otro, esencial á la perfeccion del sémen, cuando sale del cuerpo.

La Glándula Prostata está sujeta á males de várias formas, algunos de los cuales son, á la par, peligrosos y dolorosos y, todos ellos, por desgracia, poco capaces de tratamiento. Parece que se halla esencialmente espuesta á abultamiento ó hinchazon y á endurecimientos escrofulosos y cancerosos. A veces, tambien, se vuelve cartilajinosa, y hasta casi huesosa: otras se forman en ella cálculos, ó piedras, semejantes á las que se hallan en la vejiga. El tratamiento poco intelijente de la Gonorrea, especialmente cuando se han empleado candelillas ó inyecciones, suele acarrear inflamacion y absceso en la Glándula Prostata: esto, tambien, resulta con frecuencia, de la cauterizacion para curar las pérdidas seminales involuntarias. Ygualmente puede provenir de golpes en el Perineo; de una presion fuerte, ó muy prolongada; de montar á caballo; de sentarse en asiento muy duro; y hasta de usar *ropa interior muy apretada.* Dicha dolencia es séria y molesta y, á veces, muy dolorosa. Cuando la Prostata está solo simplemente hinchada, causa una sensacion de plenitud y desazon en el

Perineo, con dificultad al orinar, al derramar el sémen y al obrar. La razon de estas dificultades se comprende fácilmente, al considerar la situacion y enlaces del órgano que nos ocupa. El menor incremento en el tamaño de la Prostata, la hace apretar sobre la Uretra y cerrarla, en parte, de modo que el curso de la orina se halla necesariamente obstruido : como las aberturas de los conductos seminales se ven tambien comprimidas, la salida del sémen esperimenta los mismos obstáculos que la de la orina. En casos muy severos, ocurre que el paso de la orina y el del sémen quedan completamente cerrados, lo cual, si no se remedia pronto, puede causar una inflamacion del carácter mas agudo y peligroso, tanto en la vejiga como en los testículos. Cuando se llega á este estado, el padecimiento y los dolores se hacen muy intensos y, si no se aplacan pronto la hinchazon y la inflamacion, se forma un Absceso, que concluye por reventar y descargar su contenido : esperimentase, entonces, algun alivio á la pena, pero la enfermedad toma un carácter mas molesto y mas difícil de curar. Si el absceso revienta interiormente, hay un contínuo fluir de pus ó materia por la Uretra, acompañado de un vivo escozor, y de dolor, cuando salen la orina ó el sémen : ademas, las partes inmediatas estan en un estado constante de irritacion, que obra sobre el sistema nervioso de un modo angustioso. A veces, el absceso se abre esteriormente en el Perineo, lo cual, si cabe, es aun mas molesto. El pus fluye del mismo modo, si bien no por la Uretra, y se esperimenta igual irritacion constitucional, sin tanto dolor al orinar.

El tratamiento de este mal, depende del estado á que haya podido llegar y de las causas que lo han producido. Cuando á efecto de golpes ó magulladura, la hinchazon ó inflamacion son aun sencillas, hay que acudir á hacer desaparecer estas, lo mas pronto posible, y por todos los medios. El paciente debe permanecer completamente tranquilo

y hechado sobre la espalda, todo el tiempo que pueda: en tanto, deben aplicarse, de contínuo, al Perineo, fomentos de agua caliente con láudano, ó colocar, entre los muslos y apretados contra dicho Perineo, bayetas empapadas en el indicado líquido, renovandolas con frecuencia y aplicandolas todo lo calientes que el indivíduo alcance á sufrirlas. Es necesario mover el vientre libremente con Aceyte de Castor y el alimento debe de ser lijero y sin estimulantes. Es muy bueno el que el paciente tome baños de asiento calientes, por una media hora cada vez, ó que los tome de vapor. Si se persevera en estos medios, cuando por primera vez se sienten el mal y la incomodidad, lo probable es que baje la inflamacion y se eviten malas consecuencias. Un baño general caliente, tomando al propio tiempo bebidas sencillas calientes, para promover la traspiracion, es muy conveniente: cuando la magulladura ó golpe es muy fuerte, y presenta cardenal, hay que aplicar sanguijuelas en el Perineo ó en la parte interna de los muslos.

Si la inflamacion es de carácter crónico, y no producida por violencia esterna, el mejor medicamento es la aplicacion del Ungüento de Mercurio, restregandolo sobre el Perineo, hasta que produce efecto marcado sobre el sistema. A la par de estas friegas, puede tomarse la solucion de Yodido de Potasa, recetada en la Hidrocele, manteniendo espedito el vientre con Sales ó Aceyte de Castor. Hay que aplicar, con frecuencia, lociones frias de Alumbre ó de Sal de Saturno y no tomar, por ningun pretesto, ni espécias ni licores espirituosos. Los escesos secsuales, son esencialmente dañinos en esta enfermedad.

Muchisimos ataques de inflamacion de la Prostata pudieran, en su principio, curarse por estos medios, poniendo cuidado en los manjares y observando una ríjida templanza en todas cosas.

Con mayor frecuencia, sin embargo, el mal continua y bien forma absceso, ó Tumor indolente,

que, á cada rato, se estiende tanto, que impide, del todo, el que fluyan el Sémen y la orina : entonces, los padecimientos son severos y precisan á operaciones paliativas para aliviarlos. Muchos pacientes sufren ataques periódicos de esa naturaleza, y otros los esperimentan siempre, despues de esfuerzos corporales, ó de ansiedad, estraordinarios. En estos casos, se consigue á menudo el mitigar la severidad del dolor y paralizar el curso del mal, con el uso, interno, de purgantes, y lociones frias de Belladona, ó emplastos de Eléboro, al esterior. Cuando el padecimiento está en su mayor altura, puede tomarse un grano de Opio, ó treinta gotas de Láudano, en un poco de agua de Goma Arábiga. El Ungüento de Belladona y Alcanfor, prescrito para la inflamacion de los Testículos, se hallará que es beneficioso en muchas ocasiones y, en otras, alcanzará buen resultado, la aplicacion de sanguijuelas al Perineo y á los muslos. La clase de operacion, que es preciso practicar en los casos estremos, pende de las circunstancias particulares que los acompañan : hay que dejarla al buen juicio del Facultativo. La aplicacion interna del cáustico es muy usada por algunos ; otros emplean la lanceta con frecuencia ; pero, uno y otro método, está acompañado de dificultad y peligro. Muy al principio del mal es, á veces, posible el introducir un cateter, sin gran dificultad : esto puede servir para mantener la Uretra espedita, mientras se emplean los demas medios para vencer la inflamacion. El Cateter, sin embargo, es inadmisible cuando se requiere violencia para introducirlo ó cuando aumenta la inflamacion. Cuando el Tumor no puede palparse al esterior, ó en el recto, una de las pruebas mas seguras de la hinchazon de la Glándula Prostata, es la imposibilidad de pasar un Cateter, á causa de haber dicha Glándula, con su aumento, cerrado la Uretra.

La inflamacion de la Glándula Prostata, puede

terminar en *endurecimiento*, ó dureza permanente; en *mortificacion;* en absceso; ó en disipacion.

Cuando la mortificacion se presenta, es sumamente peligrosa, sino fatal por precision: no le conocemos remedio. El endurecimiento presenta, á veces, una marcada tendencia Escrofulosa, y sigue el mismo curso que la Escrófula del Testículo: en ocasiones, se vuelve enteramente cartilajinoso ó huesoso.

Cuando se forman en la Prostata cálculos ó piedras es, á veces, posible el estraerlas: para esto, es preciso que su presencia sea tan evidente, que no pueda ocurrir equivocacion; lo cual, rara vez, se consigue. Como en la mayoria de las enfermedades de la Prostata, las indicaciones de la piedra, ó cálculos, son tan oscuras que, en la mayor parte de los casos, solo es posible conjeturar el asiento y naturaleza del mal.

En ocasiones, las piedras salen por la via de la Uretra; enseguida se esperimenta alivio. Baños calientes y fomentos, tienden á facilitar este medio de escape. He conocido á algunos que, por largo tiempo, habian sufrido todos los síntomas usuales de la dilatacion de la Glándula Prostata y que se aliviaron, completamente, al arrojar unos pocos cálculos, rara vez mayores que un guisante.

Entre los remedios para obtener á veces alivio, en los casos de abultamiento de la Prostata, mencionaré las inyecciones, repetidas con frecuencia, por el Recto, de almidon claro y frio con láudano. He probabo tambien el Galvanismo, en ocasiones, con notable buen resultado.

El incremento crónico de la Glándula Prostata es bastante comun entre los ancianos, en especial los que han pasado una vida sedentaria ó se entregaron á escesos secsuales.

CAPÍTULO VI.

ENFERMEDADES FUNCIONALES, Y SIMPATÉTICAS, DE LOS ORGANOS GENITALES.

Esta es una de las partes, referente al asunto de que vamos tratando, que mayor importancia ofrece: sin embargo, son tan numerosas y tan peculiares las dificultades que lo rodean, que es muy difícil alcanzar sobre ello conocimientos precisos. Respecto á muchas cosas de gran interes, referentes á la potencia viril del hombre, poco, ó nada, se sabe, hasta por las personas de la facultad; las cuales, jeneralmente hablando, aprenden muy poco sobre ello en sus primeros estudios y luego se les presentan pocas ocasiones para enterarse debidamente. El Dor. Curling, al hablar de los Testículos, dice. "Sus funciones se hallan tan enlazadas con las de otras partes, sufren la influencia de causas tan peculiares; y dependen y se ven tan modificadas, por sucesos y circunstancias especiales, que su investigacion, cuando llegan á desorganizarse, es, por precision, de un carácter complicado y difícil. El producto de estas glándulas es, ademas tal, que es casi imposible definir sus cualidades; pues, durante el curso de la vida, no hay medio de obtenerlo puro y sin mezcla. Por otro lado, considerando la repugnancia que causa el tratar y preguntar de estas materias, no hay que estrañar que el asunto haya sido imperfectamente investigado, y rara vez tratado, por el Patolojista y el médico práctico. En realidad, lo poco que de ello sabemos, se encuentra, principalmente, bajo el epígrafe de Ympotencia, en obras de jurisprudencia médica, en las cuales se considera, de corrido, la

materia con relacion á puntos de interes médico legal, y casi nada con referencia á la práctica."

Esta es la verdad pura : no hay duda que muchos se sorprenderan al saber, que los médicos, jeneralmente hablando, saben poco, ó nada, de estos asuntos, Así es, sin embargo, como debe constarles á los que han acudido á ellos, en busca de consejo ó informe. Me he visto precisado á partir, en mis investigaciones, cual si *nada* se supiera, sobre muchos puntos importantes, y adquirir el conocimiento deseado por el lento, pero seguro, sistema de los esperimentos y observaciones propias. Muchisimos de los asertos en este libro sorprenderan, probablemente, á los que los leen por vez primera ; no solo á causa de su novedad, sino de su oposicion con las antíguas ideas. Sin embargo, ninguna de estas aseveraciones se ha ofrecido, sin buena y suficiente prueba de su ecsactitud, en tanto que las ideas antíguas, con las cuales desacuerdan, son meras suposiciones y asunciones destituidas de todo fundamento. Esto acontece, especialmente, en lo que atañe á las causas funcionales y simpatéticas de la *Ympotencia*, é igualmente á su *tratamiento* moral y facultativo, el cual, puede decirse, con verdad, que es, invariablemente, del carácter mas *empírico*, aun cuando puesto en práctica por los médicos mas eminentes. Las nociones de los profanos en la ciencia de curar, respecto á esas cosas son, con frecuencia, tan correctas como las de las facultativos que consultan y, á menudo, el tratamiento curandero de los primeros tan bueno, ó mejor, que el de los segundos. Hace muy poco que se ha descubierto la verdadera accion de varios ajentes medicinales, poderosos, para los Organos Generativos y aseguro, sin titubear, que muchisimos médicos, hasta de los de mas fama, lo ignoran tanto como el paciente á quien pretenden curar.

Al seguir mis propias investigaciones, sobre estos importantes é interesantes asuntos, no he omitido medio alguno para adquirir informacion. Ademas

de esperimentar y estudiar, hasta donde era necesario y conveniente, en miles de casos que se me presentaron en el curso de mi práctica, he esperimentado, tambien, sobre centenares de animales, hasta el límite que consentia la humanidad. De este modo, he venido en conocimiento de muchos hechos importantes, y aprendido la accion de muchos ajentes medicinales poderosos, que no era propio, ni seguro, el ensayar primero en seres humanos.

La incapacidad funcional ó simpatética de los Órganos Reproductivos, se presenta bajo dos formas: la *Ympotencia* y la *Esterilidad* que, con frecuencia, si bien erróneamente, suelen confundirse. La esterilidad significa la ausencia total del princípio Reproductivo y tiene que verse, siempre, acompañada de impotencia ó incapacidad de asociarse al opuesto seeso, escepto temporalmente, y en ciertos casos especiales: la impotencia puede ecsistir, sin que el hombre sea esteril. La esterilidad absoluta es incurable, por lo regular, porque nace de la destruccion ó desorganizacion de los Testículos, y se hace necesario hacer desaparecer las causas, para evitar el mal: la impotencia puede, con frecuencia, *curarse* y precaverse. La impotencia es, ademas, el mal mas usual y, á menudo, no es otra cosa que el precursor ó primer período de la esterilidad: conviene, por tanto, tratar de ella con preferencia.

De las várias clases de vicios de conformacion, faltas, y enfermedades agudas, que causan la destruccion del poder jenerativo, nos hemos ocupado ya estensamente: solo nos queda el esplicar esos misteriosos ajentes, simpatéticos y funcionales que, siendo á veces tan poderosos y tan distintos en su operacion, han sido apenas estudiados hasta ahora; sabiendose, jeneralmente, muy poco, respecto á su naturaleza y modo de obrar. Esto se hará patente en el artículo siguiente.

YNFLUENCIA DEL CEREBRO, SOBRE EL PODER JENERATIVO.

En otra parte de esta obra, he citado várias casos de impotencia, producida por daños sufridos en la cabeza pero, á causa de lo importante del asunto, bajo muchos conceptos, creo deber añadir algunos ejemplos mas.

Hace unos cinco años, fuí consultado por un hombre casado, el cual habia perdido enteramente sus facultados secsuales, de resultas de un golpe, que se habia dado en la cabeza, contra una viga. El golpe le atontó, de pronto, pero no presentó luego resultado sério : sin embargo, á los dos ó tres dias, se sintió impotente y continuó así, por espacio de diez y ocho meses, á cuyo término le hice la primera visita. No habia perdido casi nada de los deseos del placer; los órganos jenitales no habian sufrido disminucion alguna, y no ofrecia signo esterior de su mal. Habia sido siempre hombre de costumbres sóbrias y, al tiempo de recibir el golpe, su robustez y salud eran iguales á las de la jeneralidad. La contusion la sufrió en la parte superior de la cabeza, y no prudujo hinchazon ni dolor en el Cerebro ó en el pescuezo. Cuando acudió á mi, gozaba de alegria y buena salud jeneral, y solo se quejaba de la espresada impotencia, que ansiaba mucho el remediar.

Lo esencial, era el descubrir de que manera la concusion del cerebro habia suspendido la trasmision del poder nervioso á las partes jenitales, y si esto se conseguia, de que modo podrian restablecerse dichos órganos. Recordé que, en varios casos, de golpes en la cabeza, que habian paralizado músculos especiales ó algun miembro, su accion se habia restablecido por medio del *Galvanismo*, aplicado de modo que corriera desde el Espinazo á lo largo de los Nérvios de la parte afectada. Calculé, que el golpe habia interrumpido la union entre las raices de los nérvios del órgano, ú órganos,

dañados y la médula espinal y juzqué, que la corriente eléctrica podria restablecer dicha union. Lo consideré como el reanudar los rotos alambres de un Telégrafo eléctrico, para hacerlo operar de nuevo. Apliqué, pues, el Galvanismo, haciendo correr el fluido desde la parte del espinazo, donde nacen los Nérvios Espermáticos, hácia el Púbis, el Perineo y las partes inmediatas; y apliqué, ademas, un linimento estimulante usando, de vez en cuando, el conjestionador. El resultado fué pronto y muy satisfactorio: á la tercera aplicacion, el paciente esperimentó unas vivas punzadas en el perineo y una ereccion parcial. Continué así, aplicando primero el galvanismo todos los dias, luego cada dos, y por fin dos veces á la semana: al cabo de cinco, se hallaba completamente restablecido, sin ningun síntoma aparente de que pudiera recaer. Hay que notar que, en esta ocasion, el golpe no fué en la parte posterior de la cabeza, en lo que los Frenólogos llaman el órgano de la *Amatividad*, sino en el alto del cráneo; y que no resultó daño alguno al Cerebelo.

En otro caso parecido, una fractura del cráneo, sobre la *Sien Yzquierda*, produjo impotencia y pérdida total del deseo: pero, en esta ocasion, todos los medios empleados fueron ineficaces. A los pocos meses, los Testículos empezaron á consumirse y concluyeron por desaparecer, casi del todo; pero la salud jeneral no sufrió, apenas, nada.

En un periódico Americano de Ciencia Médica, del mes de Febrero de 1839, el Dor. Fisher refiere un caso curioso, de un caballero estropeado en un coche de un camino de hierro. Tenia la cabeza asomada á la ventanilla, en el momento en que ocurrió un choque, dándose en la parte posterior del cráneo un golpe, contra el borde de la ventana, que le privó de sentido. Volvió en sí y fué conducido á su casa, donde empezó á quejarse de fuertes dolores, en el sitio donde recibió la con-

tusion, y en lo alto del pescuezo. Sentia tambien algo adormecido el brazo derecho, y esperimentaba cierta dificultad en el tránsito de la orina; pero, á las dos semanas, pudo salir á la calle, sin sentir mas incomodidad que un lijero oscurecimiento de la vista. A eso de la quinta semana, descubrió que habia perdido todo deseo secsual y que se hallaba completamente impotente. Los medios, empleados para restaurar sus facultades jenitales, solo tuvieron un écsito parcial y, si bien las otras dificultades desaparecieron, bajo un tratamiento oportuno, la memoria quedó un tanto afectada.

En el periódico la *Lanceta*, del mes de Agosto de 1851, se cita el caso de un estudiante en medicina, que recibió un golpe en la cara que le arrojó de espaldas, dando en el suelo con la parte posterior de la cabeza. Durante ocho ó diez horas, permaneció sin conocimiento, pero volvió en sí, gradualmente y, al dia siguiente, se sintió bastante bien para seguir sus estúdios, que continuó sin interrupcion, durante seis semanas, despues del lance. A los pocos dias, sin embargo, se le presentó una sensacion de mal estar jeneral y se puso súmamente irritable y, al terminar la semana, notó que los órganos jenitales empezaban á consumirse, debilitandose, al propio tiempo, los deseos de cohabitacion y concluyendo, en breve, por quedarse casi impotente. Un tratamiento oportuno logró, por fin, su restablecimiento.

Entre los soldados, se han visto muchos casos de impotencia, por efecto de heridas, recibidas en la cabeza; algunos ejemplos de lo cual, se han citado en un capítulo anterior de este libro. Es necesario tener entendido, que este resultado no es, ni el único, ni el mas frecuente, siquiera, de los golpes en la cabeza, pues la mayoria, de los que los reciben, se sienten afectados en alguna otra funcion orgánica sin menoscabo de las facultades jenerativas. Algunos pierden la vista, otros el oido, y los hay, que quedan paralíticos de los miembros.

Las esperanzas de recobrar el poder secsual, perdido por las citadas causas, son muy remotas, especialmente cuando las partes han empezado á consumirse. El tratamiento debe encaminarse, primero, á calmar la irritacion, que probablemente ecsiste en alguna parte del sistema nervioso, y luego, si hace falta, á dispertar los nérvios espermáticos y comunicarles una accion enérjica. Cada caso, sin embargo, ecsije algo peculiar al mismo, lo cual solo puede determinarse, despues de una cuidadosa y detenida observacion de todos los síntomas é influencias.

La corroboracion de los hechos, asentados anteriormente, la tenemos en ciertas indicaciones fisiolójicas, observadas en los que mueren por estrangulacion. Es bien sabido, que muchos ahorcados han tenido erecciones, y hasta derrames, y los esperimentos, practicados sobre animales, han dado, á menudo, el mismo resultado. Esta particularidad, se atribuye á la presion de la soga contra la parte posterior de la cabeza, lo cual, de un modo ú otro, escita los nérvios espermáticos. He visto ejercer, esprofeso, una presion sobre la parte citada, de un modo particular, á ver si se conseguian erecciones, y el *resultado ha sido completo.* Algunas hembras, de los Harenes Turcos, entienden de eso y constantemente frotan ó estimulan la parte posterior de las cabezas de sus compañeros, á fin de producir la ereccion. He hecho uso, yo mismo, en mi práctica, de este médio, en casos en que solo habia una suspension de la influencia simpatética, que el cerebro ejerce, naturalmente, sobre los órganos jenitales.

El modo especial de efectuar esto, aunque perfectamente conocido de los médicos eminentes del antíguo hemisfério es, segun creo, totalmente desconocido en este pais. La esplicacion del procedimiento, y del aparato ó mecanismo empleado, de modo que pudiera comprenderse perfectamente para practicarlo, seria asunto que me

llevaria fuera de los límites de la presente obra y, como de ningun modo serviria para usarlo los pacientes, por sí, creo innecesario entrar en mas detalles: añadiré, con todo, que la singularidad del tratamiento, y los efectos notables que produce, han causado admiracion á cuantos han sufrido, ó presenciado, la operacion.

Sin embargo de todos los hechos y argumentos presentados, sobre la influencia del cerebro en las facultades jenerativas, el asunto, á mi juicio, segun lo veo, permanence aun en grande oscuridad. No hay duda que el cerebro ejerce, *á menudo*, una influencia particular; unas veces beneficiosamente, otras al contrario: pero, lo que se ignora es, si *dicha influencia* nace de cierta *parte especial* del cerebro, ó de todo el órgano indistintamente. Los Frenólogos afirman; que solo tiene oríjen en un punto dado del Encéfalo; esto es, en la parte inferior del Cerebelo, que descansa sobre la médula espinal.

Por mí, despues de una detenida consideracion de las razones alegadas, en apoyo de la anterior opinion, no puedo convencerme de su ecsactitud. Es inegable, que hay muchas circunstancias en favor de aquella creencia, pero tambien es cierto, que ecsisten mas, tal vez, en contra; á fuer de investigador de la verdad, debo considerar todos los hechos, que se refieren á la cuestion, aun cuando sean contrarios á mis anteriores opiniones. Empecé per creer, que el Cerebelo *era*, realmente, el órgano de las inclinaciones secsuales, y mis investigaciones y esperimentos me hacen, hoy, dudar de ello. Estoy plenamente convencido, ahora, que el grado de propension amativa de un hombre no puede medirse por el desarrollo del Cerebelo y que tampoco sirve la regla para los irracionales. Si lo que pretenden los Frenólogos fuera cierto, hallariamos el mayor desarrollo del órgano indicado en aquellos indivíduos de mayor inclinacion amativa y, aunque esto suceda

en algunos casos, no es así en la mayoria. Un célebre Fisiólogo Aleman, hizo vários esperimentos curiosos en el asunto: tuvo infinitas proporciones para disecar caballos y la curiosidad de pesar los Cerebelos de dichos animales, entre los cuales los habia enteros y otros que habian sido castrados, cuando jóvenes. Si el Cerebelo fuera, en realidad, el órgano de la amatividad, debe suponerse que seria mayor en los caballos enteros, que siempre pudieron hacer alarde de la propension, que en los castrados, que *jamas* sintieron tendencias de naturaleza copulativa. El esperimento demostró, sin embargo, que, en igual número de caballos de cada clase, el peso médio de los Cerebelos, fué igual para cada una, y si alguna diferencia resultó, fué á favor de los animales castrados. Y no puede alegarse que el tamaño de los Cerebelos, en los caballos capones, fuera resultado de enfermedad, puesto que no se observó diferencia, entre estos y los enteros. Al ecsaminar á vários idiotas, algunos de los cuales eran súmamente propensos á la Vénus, y otros diametralmente opuestos, no he hallado que el desarrollo de sus Cerebelos correspondiera al sistema frenolójico. Todo lo que puede decirse, con seguridad, es: que ciertas ajencias, que obran sobre el Cerebelo, causan á veces propensiones secsuales, y otras las contienen. Las mismas ajencias, obrando sobre *otras porciones* del Cerebro, producen iguales resultados y, con frecuencia, la accion ejercida sobre el Cerebelo, no afecta á los Órganos Generativos y si á la vista, al oido y al habla, que pudieran, por esta causa, considerarse, tambien, bajo la influencia esclusiva del órgano atribuido á los placeres.

Tambien puede añadirse; que ciertas influencias, obrando sobre várias partes del cuerpo, afectan, con frecuencia, y de un modo muy decidido, los Órganos Generativos. He visto un vejigatorio en la *pierna*, causar al hombre deseos secsuales que no podia contener; y un cáustico, en la garganta, producir,

en otro, igual efecto. La aplicacion de cantáridas en lo alto del pescuezo, causa á algunos fuertes erecciones, mientras que otros no esperimentan nada y, á veces, dan retortijones en los brazos, como el Baile de San Vito, ó *Corea.* Azotes en las espaldas, aunque sean muy severos, producen erecciones y derrames, como, con frecuencia, se ha observado con soldados. que han sufrido ese bárbaro castigo. Rousseau, en sus confesiones, nos dice: que el azotar á los muchachos en las escuelas, de la manera repugnante, que antes se hacia, solia dar iguales resultados, y observa: que el dolor, producido por el castigo, puede olvidarse, bajo el poderoso placer que produce: lo cual es un hecho de profunda importancia moral.

En suma, lo que aparece es; que la intensidad de las inclinaciones sexuales, nace de los órganos mismos de la virilidad, aunque á veces se vea modificado por várias simpatias misteriosas, que proceden de otras partes. Si el sémen no llegara á formarse, no habria deseo sexual: este será tanto mayor, cuanto mayor sea la secrecion de aquel, independientemente de toda otra influencia. Los que sienten deseos, sin tener sémen, como sucede á veces, con impotentes ó castrados, no es mas que las reminiscencias del placer perdido.

Conviene, sin embargo, al asistir á desarreglos de los Órganos Generativos, el tener presente, y en cuenta, daños en la cabeza, aunque sean de épocas anteriores.

YNFLUENCIA DE LA YMAJINACION SOBRE LOS ÓRGANOS GENERATIVOS.

Se ignora, por la jeneralidad, que la imajinacion puede ejercer una decidida influencia sobre los órganos jenerativos. No solo puede el deseo enjendrarse ó destruirse, por impresiones mentales, á despecho de toda otra condicion sino que, el crecimiento ó desarrollo de los mismos órganos

puede retardarse, ó acelerarse, por la misma causa. He conocido indivíduos, que jamas sintieron deseo secsual, y cuyos órganos eran imperfectamente desarrollados que, de pronto, esperimentaron las sensaciones, largo tiempo suprimidas, y sus partes empezaron á crecer, con solo el estímulo de la vista de una persona del otro secso, cuyas circunstancias eran á propósito para producir una impresion oportuna sobre la imajinacion de dichos varones. Toda persona, de alguna esperiencia, sabe que tales casos son frecuentes y prueban que, al menos en la mayoria de ocasiones, se requiere alguna impresion sobre la mente, antes de que puedan esperimentarse las meras sensaciones animales ó dar campo al desarrollo físico. En otras palabras; lo dichos casos nos convencen que hay indivíduos cuyas sensaciones secsuales solo pueden dispertarlas *determinadas personas* del otro secso, y que es probable que, si dichas personas no llegan á cruzarse en la ecsistencia de las otras, las aludidas sensaciones no se esperimentaran, ó será en todo caso muy débilmente.

El conocimiento de estos hechos nos esplica muchos de aquellos casos, de indiferencia y aversion, que observamos en algunos matrimonios, y nos sirven de guia para facilitar consejo en ocasiones en que, sin verdadero defecto. hay una aparente impotencia.

Hay pruebas suficientes para deducir que el instinto secsual, tiene gran parte de su oríjen en algun punto del cerebro, pero ignoramos el sitio donde nace y si solo es un desarrollo lo que tiene lugar ó si estriba en alguna peculiaridad de estructura ú organizacion. Con frecuencia se ven hombres perfectamente constituidos, en todos sentidos, con vigorosa imajinacion y con todas las demas facultades, en plena actividad, que, sin embargo, apenas poseen deseo alguno de goce secsual. Es verdad que, en algunos de estos casos, los órganos jenerativos son pequeños é indudable-

mente inactivos; pero, en otros, tal vez la mayoria, son de naturales dimensiones, activos y sanos. En semejantes ocasiones, no podemos darnos cuenta de la indiferencia del indivíduo mas que bajo la suposicion, de que la parte reguladora del cerebro carece de poder suficiente, ó que, segun hemos esplicado antes, no se ha presentado aun el *objeto* destinado á dispertar los sentidos.

Ademas de esa influencia especial, los órganos jenerativos se ven sujetos á la accion jeneral del cerebro y del sistema nervioso, á la par de los demas órganos. Así pues, si un hombre consume la mayor parte de su enerjia nerviosa, en cálculos ó trabajo muscular, las demas funciones, inclusa la jenerativa, se debilitaran proporcionalmente. Muchos de estos casos he observado, personalmente, en indivíduos dedicados á negocios, los cuales perdian toda su potencia, cuando se absorvian demasiado en aquellos, y la recuperaban en el momento en que daban tregua á sus ocupaciones y descanso al cerebro. El siguiente ejemplo, tomado de mi libro de anotaciones, lo citaré aquí, por lo instructivo y especial. El paciente era un jóven de veinte y ocho años, con tres de casado y un hijo : amaba mucho á su esposa la cual le pagaba con igual cariño. Nunca habia sido afecto á escesos de ninguna espécie y, hasta unos seis meses antes de yo conocorle, se hallaba en el pleno goce de sus facultades jenerativas. En la fecha aludida, sufrió pérdidas repentinas y crecidas en sus negocios, hasta entonces prósperos, y la ansiedad, cuidados y esfuerzos contínuos, que puso en juego, para desembarazarse de sus compromisos, le proporcionaron sufrimientos físicos y mentales, que nunca habia esperimentado y, entre ellos, una completa impotencia, que le dejó sin fuerza y sin voluntad. Como es natural, el hecho, en sí, y el temor de que fuera el principio de una total pérdida de poder, le angustiaron sobre manera y acudió á consultarme, ansiando saber mi opinion sobre las probabilidades

de un restablecimiento de su potencia. Despues de un detenido ecsámen, me convencí que no habia pérdida material de poder y solo si la ausencia temporal del necesario estímulo nervioso, debido á su escesivo trabajo mental y al estado de ansiedad por que habia pasado. Le pregunté sobre el aspecto de sus negocios y supe con placer, que se hallaba libre de todo compromiso y que sentia renacer en él el ánimo y la salud. En vista de esto, no titubeé en asegurarle que, muy en breve, su potencia volveria, especialmente si podià evitar el pensar en ello y abandonar todo recelo: le receté un lijero estimulante, prescribiendole un sistema jeneral de alimentacion, ejercício, &c., y quedé en verle dos veces á la semana. Al mes, se sentia tan bien como nunca, sin embargo de haber estado siete meses como si los órganos jenerativos hubiesen quedado del todo aniquilados. Vários comerciantes me han manifestado que en aquellas épocas del año, en que es mas activo el tráfico y se hallan, de consiguiente, mas ocupados, suelen perder mucho de su potencia y sentir muchos menos deseos secsuales. Un autor me dijo tambien, en cierta ocasion, que siempre que escribia alguna parte notable de un libro, ó que esperaba su crítica, despues de impreso, perdia por algun tiempo toda su potencia. En las biografias de hombres dedicados al estudio, se corrobora esto perfectamente pues nos presentan á la mayoria, en especial los dedicados á ciencias abstractas, como las matemáticas &c., como notables por su frialdad y falta de inclinaciones amativas. Sir Ysaac Newton, segun se cuenta, aunque hombre sano y bien conformado, no esperimentó jamas deseos secsuales, lo cual si no enteramente, en gran manera, fué, sin duda, debido á que el estudio absorvia todas sus facultades. Es, en suma, evidente que, en la mayoria de los hombres la asídua aplicacion mental disminuye mucho la potencia viril y, á veces, la destruye por completo; y este hecho, que no ha

sido debídamente apreciado, es de suma importancia, bajo los puntos de vista, moral y facultativo. No admite duda que la mayor parte del libertinaje que se nota, especialmente entre la juventud, es debido, ó acrecentado, por la *ociosidad* mental y corporal. Si no se ocupa la imajinacion con algun estudio grato en los ratos de ocio, pronto se formará la costumbre de entregarse á lascívos pensamientos y si, al propio tiempo, no se tiene cuidado de absorver un tanto de la enerjia vital, con algun ejercicio corporal, los órganos secsuales se sentiran, tan de contínuo escitados, que los pensamientos espresados predominaran sobre toda otra idea. Tuve una vez ocasion de llamar la atencion sobre la filosofia de lo espuesto á un caballero, que vino á consultarme sobre él mismo y sobre su hijo, de unos diez y seis años de edad. El Padre, á causa de la asiduidad de sus ocupaciones, se habia quedado casi impotente y el hijo estaba medio muerto de estenuacion, fruto del libertinaje y de la intemperancia. Supe que el jóven se habia criado para *señorito*, sin ocuparse en cosa alguna de utilidad, por lo cual, y de pura holganza, se entregó á la crápula y á la bebida, como medio de distraccion, concluyendo por hacerse incapaz de otro jénero de vida. La *persuacion moral* fué ineficaz, para lograr cambio alguno y la costumbre era ya demasiado inveterada para que pudiera vencerla el temor de las consecuencias; así que consideré inútil el tratar de arrancarle de su estado. El Padre lloró amargamente la suerte de su hijo y me pidió encarecidamente consejos, para precaver á un hermano de este, de semejante desgracia.

Al esplicarle de que manera un ejercício proporcionado obraba sobre el poder y sobre las tendencias secsuales, comprendió, desde luego, la filosofia de las respectivas situaciones de su hijo y suya. Si, me dijo, veo que me he aniquilado por esceso de laboriosidad, mientras abandonaba á mi hijo á las inclinaciones crapulosas, enjendradas por la hol-

ganza. Conozco ahora, claramente que, si hubiera aplicado parte de mi carga sobre los hombros de mi hijo, los dos nos hubieramos salvado: pero, por mal entendido cariño y falso orgullo, le condené á él á una vida ociosa, con la depravacion consiguiente, y á mí á viles faenas, que me han reducido á una sombra de lo que fuí. El caso es instructivo para todos y, como él, ocurren muchos en la sociedad.

Ciertas sensaciones ejercen tambien mucha influencia sobre los órganos jenerativos, pero solo temporalmente ó en determinadas personas: así vemos á algunos hombres, de repente incapaces de ejercer el coito, con ciertas mujeres, por asco ó desagrado, ocasionados con algun inesperado descubrimiento y otros, en el mismo predicamento, por miedo de ser vistos ó recelo de inficion. Los hay, que pierden todo su poder, al encontrarse con compañera demasiado fria, ó demasiado ardiente, y muchos, tal vez la mayoria, por *timidez* ó desconfianza en sí própios. He conocido vários, aptos por todos conceptos, y que, sin embargo, tenian tal idea de su incapacidad que, siempre que intentaban unirse al otro secso, se hallaban completamente inútiles para el caso. Esta timidez se presenta, á veces, de una manera estraña: el paciente se siente estraordinariamente ajitado, y tan nervioso, que tiembla en todo su cuerpo y sufre tal angustia y desfallecimiento, que llega hasta desmayarse. Esta peculiaridad aparece ser innata y se observa, con frecuencia, en hombres que no pueden considerarse nerviosos, en la verdadera acepcion de la palabra, y que, en otras materias, conservan toda su entereza y tranquilidad. El único remedio, para esta flaqueza, es el trato continuado, con una sola mujer, por medio del casamiento, con lo cual se establece la necesaria familiaridad, que vence gradualmente al recelo del varon y le convence, por último, de su aptitud. En la mayor parte de estos casos, hay mas bien

esceso que *falta* de potencia y, la intensidad misma de las sensaciones, impide el satisfacerlas, porque absorve toda la enerjia vital. Con frecuencia, he sido consultado, por hombres en el caso espresado, sobre la conveniencia ó posibilidad del matrimonio, temerosos de que no podian dominar su flaqueza: con dificultad he podido convencerles de lo infundado de sus recelos y, en todas ocasiones, he visto que el matrimonio alcanzaba la curacion, aunque, á veces, no inmediata. Unos han dominado su debilidad enseguida, mientras que otros la han esperimentado, aun algunos meses despues: pero, por fin, han llegado á estrañarse de que jamas pudieran haber sido tan timoratos. El recelo de no salir airosos del lance es lo que, en tales jentes, ocasiona su verdadera inutilidad: una vez convencidos de que dicho recelo es infundado, la curacion es completa. En ciertos casos de estos, un poco de ayuda facultativa es conveniente, pero no creo de este lugar el esplicar cual sea el medicamento. Conocí á un hombre, que estaba casado hacia tres años, sin haber podido asociarse con su compañera y, probablemente, no habiera conseguido jamas el hacerlo, sin mi oportuno consejo. El célebre Juan Hunter nos cita un ejemplo parecido, que conoció en la práctica de su profesion. El paciente era completamente inhábil para el cóito, solo á causa de su recelo de no salir honrosamente de la amorosa lucha; cuya idea le preocupaba de tal modo que, invariablemente, se veia chasqueado. El Dor. Hunter se convenció de que no ecsistia dificultad alguna física y que, lo único que hacia falta, era destruir la aprension, ó hechizo, que encadenaba al indivíduo. En consecuencia, le recetó, como base esencial del medicamento ó réjimen, que continuara con su compañera pero, bajo ningun concepto, intentara disfrutarla, durante seis noches, por muchos que fueran los deseos de hacerlo. Resultó pues que, antes de espirar el plazo fijado, sus deseos fueron tan grandes, que no pudo

obedecer el encargo del médico y entonces empezó á temer que su potencia era mas bien escesiva que escasa quedando, como se desprende, del todo curado. Lo único, que se requiere en casos tales, es un médico intelijente y honrado que, asegurandose, en primer lugar, de que no hay verdadera carencia de poder, esplique al paciente la realidad de su situacion y los medios de correjirla. Si esto se hace, con tacto é intelijencia, la curacion es segura, así como cierto el empeorar, si no se adoptan las oportunas medidas.

La demasiada intensidad de las sensaciones secsuales basta, á veces, para causar impotencia, pues anonada al paciente, antes de poder consumar el acto debidamente. He conocido hombres, en quienes la escitacion era tan violenta, que los reducia á un estado de atontamiento, durante el cual se derramaban con frecuencia: esto, sin embargo, puede siempre curarse con tratamiento oportuno.

Muchos casos han llegado á mi conocimiento de hombres, impotentes al casarse, por haber descubierto, de pronto, alguna circunstancia desagradable en sus compañeras. En cierta ocasion, la nóvia tenia un pequeño absceso en un brazo, que habia ocultado hasta entonces, considerandolo de ninguna monta, por cuanto su salud era perfecta, en lo demas, y su físico altamente agradable. El nóvio no lo consideró, sin duda, así pues, fué tal el efecto que produjo el descubrimiento, sobre su imajinacion que, desde aquel momento, no volvió á sentir deseo alguno hácia ella. El descubrimiento de cabello postizo, ó falsos dientes, ha bastado, á veces, para producir el mismo efecto. Esto no es debido tanto á lo desagradable del hecho, en sí, como á la circunstancia de ser *inesperado*, destruyendo, con su presencia, los sueños de perfeccion comparativa, hasta entonces esperimentados. En hombres rudos, ó de escasa imajinacion, estos lijeros defectos, producen poco ó ningun efecto,

pero no es lo mismo con jente culta, ó de imajinacion ardiente: es indudable que, gran parte del descontento y pérdida de confianza, que se observa despues del matrimonio, proviene de estas causas. La mayoria ignora la verdadera naturaleza, física y moral, de la mujer que elijen por compañera, y se forman, en la imajinacion, un cuadro muy distante, á veces, de la realidad; cuando la verdad aparece de repente, los sentimientos suelen esperimentar una completa revulsion. Esta sensacion tiene lugar, hasta con respecto á las funciones mas naturales de la mujer, y su primer conocimiento ha producido, en muchas ocasiones, que han llegado á mi conocimiento, un efecto repulsivo y duradero. En esto, como en muchas otras cosas, la ignorancia y el disimulo producen daños, que solo pueden evitarse, ó precaverse, con el conocimiento de los hechos y con la mútua confianza.

ESCESIVA SENSIBILIDAD DE LOS ÓRGANOS GENITALES.

A veces, la sensibilidad de los órganos Genitales se aumenta tanto, bien natural, bien accidentalmente, que, al menor estímulo, hay un derrame y la persona se halla, por esta razon, impotente, pues no puede efectuar la union. Esta condicion es, en realidad, un mal: debe considerarse así, como cualquiera de los que llevamos esplicados.

El asiento de este incremento de sensibilidad se halla, en ocasiones, en los Testículos, en el Vaso Deferente, ó en los Conductos espelentes; pero, con mas frecuencia, en la Glande de la Pene. Cuando es escesiva, los órganos esperimentan el orgasmo, casi con un roce, y la emision ha lugar al primer esfuerzo. He conocido hombres, casados de muchos años, que nunca lograron asociacion completa, simplemente por esta causa. No eran, en lo mas mínimo, escasos de poder, ó defectuosos, ni siquiera sujetos á escitacion nerviosa; sino,

desgraciadamente, aquejados de esta escesiva sensibilidad. Otros he conocido tambien, que jamas se atrevieron á casarse porque, padeciendo de lo mismo, estaban convencidos que nunca podrian consumar el matrimonio.

Las causas de este achaque parecen hallarse en la estructura peculiar de la Glande, cuya piel es, en demasia, delicada; en tanto que sus nervios se ramifican en miles de hilos diminutos, distribuidos por toda la superficie. Esto produce una sensibilidad tan esquisita, en algunos, que el mero roce de la ropa basta á estimularles y se hallan siempre en un estado perpétuo de irritacion. A veces, un estado semejante lo causan enfermedades, en particular la inflamacion, porque, en tales casos, la Pene se siente tan delicada como la superficie de un absceso, en el momento antes de rebentar; lo cual la hace sentir la menor presion ó roce.

Cuando la espresada sensibilidad es fruto de alguna enfermedad, se desprende que cesará, en cuanto esta desaparezca; pero, cuando es natural, su cura ó disminucion se hacen mucho mas dificiles, si bien, casi siempre, puede lograrse grande alivio. Lo primero que se requiere, es el hacer desaparecer toda causa estraña de irritacion y cuidar del alimento, traje y réjimen jeneral: luego, hay que dedicarse á *endurecer la piel de la Glande*, de modo que los nérvios queden mas resguardados y disminuida, en consecuencia, su sensibilidad. Esto se consigue con el uso constante de baños, ó lociones astrinjentes, cáusticos y, en ciertos casos, con el Galvanismo. Todo el mundo conoce los efectos de ciertas sustancias, que endurecen las manos y destruyen la finura del tacto; se comprende, por tanto, que iguales medios lograran el apagar la sensibilidad de otras partes. El agua de cal es muy buena, en ciertos casos; en otros, el agua, saturada con orin de hierro; pero, lo mas eficaz, son los astrinjentes, tales como el agua de alumbre, soluciones de tanino ó corteza de roble

blanco, goma de kino ó catechu. Estas sustancias hay que usarlas diariamente, como lociones, manteniendo la Glande cubierta con algodon, empapado en los líquidos. Estos medios, con frecuencia, bastaran á curar el mal: si no lo consiguen del todo, siempre seran beneficiosos. En el caso de no ser suficientes á conseguir el objeto, hay que emplear los cáusticos: mas, estos es preciso que los aplique el facultativo. Cuando los derrames prematuros tienen por causa la irritacion de la Uretra, ó de los conductos espelentes, debe hacerse uso de lociones calmantes esternas, combinadas con medicamentos convenientes internos: cuales hayan de ser estos, depende de la peculiaridad de la irritacion y del sitio en que tiene su asiento. He asistido algunos de estos casos estremos, de escesiva irritacion: en ninguno de ellos he dejado de conseguir alivio, escepto cuando el mal provenia de enfermedad incurable. La relacion, que ecsiste, entre dicho mal y ciertos *padecimientos morales*, es fácil de concebir: se comprenderá, cuan indispensable es, en muchas ocasiones, el atender á ello debidamente. Los niños, á menudo, sufren de esa molesta sensibilidad de las partes, que les incita á manosearlas y, si no se corrije, les estimula á la masturbacion. Es pues de gran importancia el que los Padres tengan conocimiento de esto, para que comprendan; que hay casos, en los cuales las amonestaciones morales son insuficientes.

CAPÍTULO VII.

ESPERMATORREA, Ó PÉRDIDA ESCESIVA DEL SÉMEN.

Este es un asunto de mas importancia, tal vez, en lo que toca á la salud y felicidad humanas, que ningun otro de los que pueden ocurrir y, sin embargo, muy pocos son los que de él entienden algo. No titubeo en decir; que mas daño causa este mal oculto, y no sospechado, que todos los que llevo mencionados: pudiera añadir, que la suma de todos los conocidos. No solo destruye el cuerpo, impidiendo su desarrollo, en la juventud, y reduciendolo á una masa enfermiza, en la edad madura, sino que lleva consigo el descaecimiento prematuro, la temprana muerte y, lo que es mas, afecta al entendimiento y á la imajinacion de un modo igualmente fatal. Su influencia cambia la vivacidad y la enerjia de la juventud en abandono é indiferencia; destruye el vigor de la edad viril y convierte en sombria desesperacion la calma y el tranquilo contento de los años maduros. Muchos jóvenes, con facultades mentales, própias para hacerlos eminentes y felices, y con todos los requisitos de salud y robustez, han terminado una vida corta y miserable en el suicidio, ó han arrastrado su ecsistencia en la imbecilidad ó el idiotismo.

La pérdida escesiva puede provenir de una vida licenciosa ó tener lugar sin culpa del indivíduo: los efectos son casi los mismos en los dos casos; pero, en el último, suele atribuirse á otras causas: en ambos, no se le dá siempre la importancia que merece.

La jeneralidad saben; que el sémen se derrama,

con frecuencia, involuntariamente; pocos habrá que no lo hayan esperimentado, mas ó menos: tambien es sabido por la mayoria, que esas pérdidas son muy perjudiciales á la salud. Pocos, sin embargo, conocen la verdadera estension del mal y de sus perniciosas consecuencias. Los únicos casos, que á las jentes se les alcanzan, son aquellos en que el sémen perdido se *presenta á la vista:* mas, para un caso de esta naturaleza, hay probablemente *diez*, en que no puede descubrirse la pérdida sino por medios, que indicaré mas adelante: por lo tanto, la pérdida queda ignorada en esas ocasiones, si no la descubre un médico intelijente. Del mismo modo, la mayoria solo se apercibe de los efectos visibles, en tanto que los mas temibles solo los alcanza el que está ducho en la práctica de observarlos. Muchos llegan al estremo del sufrimiento, pierden el juicio y mueren prematuramente de ese mal, sin haber, ni en sueños, sospechado su ecsistencia. Por lo jeneral, tambien, los médicos, á quienes consultan, se hallan en igual ignorancia, é intentan curar los efectos sin destruir la causa primordial. La Espermatorrea, como demostraré mas adelante, ofrece, si es escesiva, los mismos síntomas que casi todas las enfermedades á que se halla sujeto el sistema: de ahí el que se achaque el mal, con frecuencia, á padecimientos del Corazon ó del Hígado, á Dispepsia y otras mil enfermedades, de las cuales, en realidad, no hay traza alguna. La Espermatorrea altera tambien el vigor de la imajinacion y cambia de tal modo los sentimientos y el carácter del indivíduo, que apenas puede reconocersele, como el mismo, en sus procederes.

Los efectos destructores del mal que nos ocupa, no se limitan á clase, edad ni condicion particular, ni son siempre resultado de mala conducta, como algunos creen: por el contrario, los mas virtuosos y ejemplares, los esperimentan con frecuencia. Algunas de las causas, que á él conducen, obran igualmente sobre el fuerte, como sobre el débil;

sobre el sano, como sobre el enfermizo: á dichas causas se halla sujeto el hombre de edad média, casado y de costumbres sóbrias, lo mismo que el jóven soltero, de vida crapulosa. Es, por tanto, indispensable, el poner de manifiesto esta pestilencia destructora para que, cada cual, sepa defenderse de ella y guardarse de sus terribles efectos.

Para bien comprender el como la Espermatorrea conduce á tantos y tan distintos males, será necesario referirse á la conecsion Orgánica y simpatética, que ecsiste entre los Organos Generativos y el resto del sistema; la intimidad y estension de esa conecsion son poco conocidas y, por consiguiente, poco apreciada su importancia. Aunque dicha conecsion se ha esplicado parcialmente, al princípio de este obra, se hace preciso, ahora, el ponerla mas de manifesto.

Hasta cierto punto, los Órganos Generativos se hallan en conecsion directa con los Urinarios y, en algunos puntos, las mismas partes son comunes á entrambos. La parte inferior del Yntestino grande, ó Recto, se halla en inmediata relacion con ellos, cual puede notarse, ecsaminando la lámina del frontispicio y la descripcion del sistema varonil. Cualquiera enfermedad, por tanto, que desarregle los Órganos Genitales, afecta comunmente á los que se hallan en conecsion con ellos y es muy posible, que la enfermedad secundaria resulte mas séria que la primordial. Todo el mundo sabe, que los padecimientos de la Vejiga, Riñones, Uretra y Recto, son muy comunes y, con frecuencia, muy dolorosos; pero las causas, á menudo, permanecen ocultas. En muchos de estos casos, los males que se presentan no son mas que síntomas de la Espermatorrea, que es el verdadero mal primitivo.

El motivo principal, que hace á los Órganos Genitales ejercer influencia tan jeneral sobre todas las demas partes, es la íntima conecsion de aquellos con el sistema nervioso. Ninguna delas funciones

del Cuerpo requiere tanto poder nervioso. como la formacion y derrame del sémen: ninguno, por tanto, consume tal cantidad de enerjia vital. Hasta en la juventud, es necesaria gran copia de dicho poder, para alcanzar la completa formacion de las Glándulas Seminíferas: en suma; la Naturaleza parecé haber desplegado tales esfuerzos con este objeto, que todas las demas partes se ven estimuladas al propio tiempo: de ahí, el que el perfeccionamiento de los Órganos Genitales lleve consigo el desarrollo de todo el sistema.

Esta es la razon de que los castrados sean siempre imperfectos, física y moralmente, y que mueran temprano. Si se suprimen los Testículos, no queda ninguna otra parte, en la cual la naturaleza se esfuerce tanto, para estimular al todo; en consecuencia, el desarrollo solo es parcial. Los que hayan visto alguna vez *Eunucos*, tendran prueba suficiente de esos asertos los cuales, cualquiera puede verlos comprobados, al observar los animales mutilados, en dicha forma. Comparense, por ejemplo, el Buey y el Caballo capon, con el Toro y el Caballo entero y, al momento, se notará, que se han cambiado, ó alterado, completamente, la índole y forma de los animales. Hasta en la edad avanzada, la enerjia vital, requerida para secretar el sémen, vigoriza todo el sistema y predispone á una actividad y vida, que no ecsistirian sin aquella circunstancia. Los hombres defectuosos en ella, no se hacen notar por su carácter emprendedor ni por su aficion á las aventuras: son afectos, al contrario, á la calma, tranquilidad y retiro, aun en los casos en que se hallan dotados de injenio. Casi todos los hombres de voluntad fuerte y enérjica y de inclinaciones osadas, son de temperamento ardiente, es decir, que secretan abundante sémen. Este es, por tanto, un ajente poderoso y esencial, no solo para perfeccionar el sistema en los primeros años de la vida, sino para mantenerlo en suficiente actividad luego, y es indudable, que la falta ó la

superabundancia de dicho fluido, ejerce una influencia decidida en el carácter del indivíduo. Probablemente, muchos son torpes ó inactivos á causa de la carencia de sémen, en tanto que otros, por el contrario, son impulsivos é inquietos, por esceso del licor seminal; sin que, rara vez, se sospeche la causa real de sus involuntarias inclinaciones. Es costumbre demasiado arraigada en los Fisiólogos, el considerar al *cerebro* como el *único* productor de los característicos mentales, mirandolo como esclusiva fuente de esa misteriosa influencia que, constantemente, observamos ejercida sobre todas las partes del sistema. Sin embargo, estoy persuadido que, si se mira el asunto bajo un verdadero punto de vista filosófico, se reconocerá que hay otras partes, cuya accion merece tomarse en cuenta, y que, una de las mas importantes, es la de los Órganos Genitales.

La madura consideracion de esos hechos, nos esplica la verdadera filosofia de los goces secsuales, demostrandonos, tambien, porque los escesos del libertinaje traen consigo tantos y tan profundos males. En el estado de salud, la Naturaleza va supliendo la enerjia nerviosa necesaria, tanto á los Testículos como al resto del sistema, hasta que llega á acumularse una superabundancia de sémen, que produce el deseo de arrojarlo: la satisfaccion de ese deseo, en tales circunstancias, es, fisiolójicamente hablando, no solo conveniente, sino saludable. En realidad, no es mas que deshacerse de una enerjia sobrante y, por tanto, ni daña ni debilita. Sin embargo, si dicha emision es producida por un estímulo artificial, ó un deseo facticio, no hay la superabundancia indicada, y el derrame es una verdadera pérdida, que debilita y daña sériamente la enerjia vital. No debiera pues entregarse el hombre al goce, *sino* cuando la espresada superabundancia de potencia escita á ello; cuyo estado puede conocer cualquiera, estudiando

sus sensaciones, sirviendose de la esperiencia, y no dejandose jamas llevar de estímulo artificial.

Cuando el derrame de sémen ocurre con mas frecuencia de lo que la naturaleza suple, la enerjia nerviosa que se gasta, no es ya una inútil superfluidad, sino una parte del total indispensable, cuya ausencia debilita el poder de todo el sistema. La Naturaleza podrá, por algun tiempo, con un esfuerzo estraordinario, suplir la falta producida; pero, si el esceso continua demasiado, dicho esfuerzo, al fin, se agota, y una postracion jeneral es la consecuencia. La ecsistencia y fin de todo libertino disoluto, sirve de plena comprobacion de lo espresado, y debiera servir de escarmiento y aviso, para evitar tan peligroso camino.

Lo dicho esplica el porque, los que son víctimas de escesivos derrames seminales, sufren de casi todos los males físicos y morales. El estómago no puede dijerir, el corazon impeler la sangre, ni el cerebro pensar, sin que todos se hallen abastecidos de la suficiente cantidado de poder nervioso y si la mayor parte de este se gasta en la produccion y evacuacion de sémen, es consiguiente que las demas partes se veran muy escasamente suplidas, y no podran desempeñar debidamente sus respectivas funciones. De ahí nace, en tales casos, la Dispepsia, el mal de Corazon, la torpeza de la imajinacion, la locura y otros mil males.

Ademas del agotamiento de la enerjia nerviosa, segun recientes observaciones, se presume que el sémen requiere, para su formacion, algunos importantes y sútiles elementos del cuerpo, cuya pérdida escesiva debe de ser altamente perjudicial. Se ha supuesto, con plausible fundamento, que una parte del fluido seminal es idéntica á ciertas porciones *de la sustancia nerviosa y de la del cerebro*, y que este material mútuo es producido para el uso respectivo de uno y otro. Esto esplica el porque las personas de temperamento ardiente son, casi siempre, activas de imajinacion, pues el cerebro se

nutre con parte de la misma materia que la naturaleza produce para formar el sémen. Tambien se comprende, por dicha teoria, que la imajinacion tiene que sufrir con la escesiva pérdida del sémen, pues es quitar al cerebro la nutricion que le es indispensable para su completo vigor. En apoyo de esto, se ha dicho; que, en muchas personas, muertas de escesos crapulosos, sa ha hallado el cerebro *consumido* y *reblandecido:* lo mismo he observado yo, en personas muertas por efecto de la Masturbacion. A esto es debido, probablemente, la desazon y dolores de cabeza, ofuscamiento de la vista y pérdida del oido, de que se quejan muchos de los pacientes cuyos achaques aumentan, hasta dejar á los que los sufren, sordos, ciegos y dementes.

La esplicacion, que hemos dado, de los vários males que produce la Espermatorrea, nos facilitará la comprension detallada de sus efectos y hará evidente la filosofia de su oportuno tratamiento y lo que conviene hacer para evitarla.

CAUSAS DE LA ESPERMATORREA.

Ecsisten, á no dudarlo, muchas causas de Espermatorrea, que apenas conocemos, y otras, que ni siquiera sospechamos. M. Lallemand, dice: que, "cuando ocurre espontáneamente, durante el sueño, y el indivíduo está sano y es continente, el efecto es beneficioso á la economia animal; por cuanto la alivia de un jérmen estímulante, cuya acumulacion pudiera alterar las funciones naturales. En dichos casos, el efecto es igual al de sangrar por la nariz, en la juventud."

Sin embargo, si el derrame es escesivo, ó continua mas allá del estado, que dió primero márjen á él, pueden seguirse daños graves, como hemos antes demostrado. Lo probable es, que la causa mas frecuente de Espermatorrea sea el estímulo secsual, demasiado constante, en especial bajo la

forma de la masturbacion. Esta, deja á los órganos en un estado de irritacion, que los estímula á una contínua actividad y los emancipa de la voluntad. Al principio, las emisiones van siempre acompañadas de erecciones y de sensaciones placenteras durante el sueño; pero, con el tiempo, empiezan á tener lugar sin ereccion ni sensacion y concluyen por verificarse, durante el dia, cuando se mueve el vientre ó se orina: en casos estremos, el sémen fluye de contínuo, sin intermision, alguna. Para que se comprenda la razon de este escape constante é inevitable del sémen, es preciso referirse á los detalles anatómicos, dados en la descripcion de los órganos varoniles. Allí se demuestra; que el sémen pasa de los Testículos, por una canal ó conducto, llamado el *Vaso Deferente*, que vácia en la Uretra, al traves de la Glándula Prostata, por dos pequeñas aberturas, llamadas *Conductos Espelentes.* Estas aberturas, en estado de salud, se mantienen siempre cerradas, escepto cuando se hallan bajo la influencia del estímulo secsual; en cuyo caso, se abren para dar paso al sémen, volviendo á cerrarse enseguida. Cuando se las provoca á hacer esto con demasiada frecuencia, se irritan y relajan, tomando propension á abrirse por causas lijeras, y siendoles mas difícil el volver á cerrarse. Cuando se encuentran en un estado de irritacion, estan principalmente espuestas á verse afectadas con el paso de la orina, que corre por encima de ellas; y como la vejiga, al poco tiempo, se siente partícipe de la misma irritacion, la orina escapa constantemente y, casi siempre, mezclada con sémen. La presion del Recto sobre la Glándula Prostata, cuando se mueve el vientre, hace tambien que los conductos espelentes se abran: esta es la razon porque muchas personas pierden sémen cuando van al sillico. En casos muy malos, bastará, para abrir los conductos, cualquier movimiento ordinario del cuerpo; en especial el montar á caballo, correr, saltar y toser. Por último, los

conductos pierden toda fuerza de contraccion y, no pudiendo cerrarse, el sémen está goteando constantemente.

Siempre que sea posible notar el sémen, no es posible equivocarse sobre la naturaleza del padecimiento ; pero como, con mucha frecuencia, cual se ha dicho, suele derramarse involuntariamente y sin hacerse visible, es comun que el indivíduo padezca sin atinar en la causa. Esplicaremos como esto ha lugar. Los conductos se vuelven sensibles al contacto de la *orina*, la cual, en estado sano, no produce efecto alguno sobre ellos y, cada vez que este fluido sale, se abren aquellos y permiten al sémen que salga tambien, mezclandose con la orina. La vejiga se irrita, á efecto de su íntima conecsion con las partes dañadas, y no puede retener por mucho tiempo la orina: la menor cantidad de esta, que se reuna, causa un deseo irresistible de arrojarla ; de este modo, el paciente orina contínuamente y, de contínuo tambien, está perdiendo sémen. Este hecho no ha sido conocido hasta muy recientemente, de modo que, indudablemente, miles y miles han fallecido de ese mal, sin que, ni remotamente, se atinara en la causa de la muerte. Los medios empleados para cerciorarse de la ecsistencia de este mal son sencillos y seguros, lo cual puedo afirmar con la esperiencia de una estensa práctica. Consisten en ecsaminar la orina con un micróscopio, construido al efecto, el cual descubre, en aquella, la presencia de los *animálculos seminales*. Estos diminutos animales se encuentran casi siempre, en la orina de los que padecen de Espermatorrea y su presencia, como se comprende, demuestra evidentemente la pérdida de sémen. Es muy comun en los pacientes, el notar que la orina es muy espesa y glutinosa, en particular las últimas gotas, lo cual atribuyen á inflamacion en la vejiga, no siendo, en la mayoria de los casos, mas que la mezcla del sémen. Con ayuda del ecsámen microscópico, he podido, en infinidad

de casos, descubrir la verdadera causa del mal, aplicando el remedio conveniente, despues que otros facultativos habian tratado á dicho mal, solo por *síntomas*, y sin ninguna mejora permanente. Con frecuencia, han acudido á mi hombres casados, de costumbres morijeradas, que presentaban todos los indicios de la Espermatorrea, sin embargo que me aseguraban no haber jamas padecido de semejante cosa. Juzgaban así sencillamente, porque nunca *habian visto* salir nada é ignoraban que la pérdida podia tener lugar de un modo oculto. Al enseñarles á esas jentes el sémen en la orina, se asombraban, lamentandose de que la falta de debido conocimiento, en la materia, les habia privado de conocer, con oportunidad, el oríjen de sus padecimientos. No me cabe duda, que esta forma de oculta Espermatorrea, ignorada hasta el dia, ha causado males incalculables á miles de indivíduos, condenando, á no pocos, á la locura y á una prematura muerte. Conviene advertir que, cuando la pérdida del sémen ocurre en esa forma, es porque los conductos se hallan en estado de irritabilidad y no en el de relajacion. Cuando se encuentran relajados, ó abiertos, el sémen fluye á todo momento, por várias causas, ó, mas bien, sin motivo alguno accidental.

He manifestado, ha poco, al tratar de las causas del derrame involuntario del sémen, que lo probable era, que fuese producido, las mas veces, por un estímulo secsual demasiado frecuente, en especial bajo la forma de masturbacion. No estará de mas el añadir, para evitar mala interpretacion, que el estímulo constante, bajo *cualquiera* forma, puede obrar del mismo modo. Hay muchos casados que, indudablemente, esceden los límites, de una verdadera moderacion, calculando, que tales escesos, siendo lejítimos, no han de producir inconveniente. Este es un error grave; esos hombres estan espuestos á padecer, cual si dichos escesos los cometieran bajo cualquiera otra condicion y, no

pocos, de ellos, han acudido á consultarme de resultas. Las leyes Fisiolójicas que gobiernan la salud, son muy diferentes de las ecsijencias morales, que reclama el bienestar social; la observancia de una de estas, no es suficiente inmunidad para poder barrenar las otras.

El esceso de los goces secsuales no es la única causa de la Espermatorrea, pues el estremo opuesto conduce al mismo resultado. Pocos hombres de temperamento ardiente, si disfrutan de buena salud, pueden observar una estricta continencia, durante un período largo, sin que esperimenten, en sueños, derrames involuntarios. Estos, como he dicho antes, son esfuerzos saludables de la naturaleza para desahogarse y, cuando no son muy frecuentes, benefician en vez de dañar. Por desgracia, si la continencia continúa, hay siempre tendencia á que se hagan los derrames mas frecuentes llegando, por fin, á constituir una verdadera enfermedad: de este modo, el jóven virtuoso, que *jamas* se ha entregado á los placeres en ninguna forma, está espuesto á los mismos contratiempos y padecimientos, que el libertino crapuloso, ó la víctima de la masturbacien. Esta es una verdad, que importa tanto el dar á conocer como otra cualquiera, por muy estraño que parezca su anuncio, á los que lo oyen por vez primera. Por fortuna, hay, en tales casos, muchos medios para disminuir la tendencia á un aumento escesivo de los derrames, por esto es indispensable que las personas, á que nos referimos, conozcan el peligro, para que comprendan la necesidad de adoptar los preventivos aludidos. Escesivo trabajo, ó gran ajitacion de ánimo, producen tambien Espermatorrea, á causa de la simpatia que ecsiste entre los órganos jenerativos y el sistema nervioso, lo cual acontece, con frecuencia, á mercaderes, estudiantes, hombres de profesiones científicas, y otros. He conocido muchos negociantes que, siempre que sus negocios les preocupaban en demasia, tenian derrames

involuntarios: vários abogados me han asegurado que, despues de estraordinario, estudio, esperimentaban lo mismo. Várias otras enfermedades de los Órganos jenerativos producen tambien la Espermatorrea, é igualmente la traen consigo ciertos desarreglos de las partes inmediatas, en particular el restreñimento prolongado, la arenilla y las almorranas. Otro tanto producen ciertos medicamentos, especialmente las Cantáridas, el Fósforo, el Hierro y el Ópio, los cuales, así como el uso del Tabaco, Licores y manjares muy sazonados, ya que no sean la causa primordial, siempre agravan, sin escepcion, el padecimiento, cuando ya ecsiste. Hay otras causas, en ocasiones, mas difíciles aun de sospechar que las mencionadas; tales son *las lombrices en el recto*, várias *enfermedades cutaneas* y males ó daños en el cerebro. La gonorrea y el venéreo tienden á la Espermatorrea y, á veces, la causan directamente. He notado tambien, que muchos niños tienen una predisposicion á esos derrames, *heredada de sus Padres*, y acompañada de debilidad conjénita de las partes, que se hace patente con la imposibilidad de retener la orina. Todas estas causas se hallaran ilustradas en los *casos*, ó ejemplos prácticos, de que daré cuenta mas adelante. En resúmen; las causas principales son los abusos secsuales, aun cuando no tomen su carácter de gravedad hasta muchos años despues: así vemos que los vicios y las locuras de la juventud son, por lo jeneral, los jérmenes de los padecimientos y achaques de la edad madura.

EFECTOS ESPECIALES DE LA ESPERMATORREA.

Los efectos jenerales, ya esplicados, pueden proceder de pérdidas seminales grandes, en cualquiera forma; pero, cuando dicha pérdida es involuntaria, los resultados son aun mas severos y, con frecuencia, acompañados de otros, que no siempre siguen á los goces voluntarios, aun cuando

estos sean escesivos. En suma; la pérdida involuntaria es la prueba segura de un mal estenso y arraigado y, por consiguiente, sus síntomas tienen que ser graves.

Algunos de los efectos primeros, se presentan en las partes mas íntimamente ligadas á los Genitales, en particular los Órganos Urinarios. La irritacion se propaga pronto, de los Conductos al Vaso Deferente y á la Uretra y, por fin, á la Vejiga, la cual se pone, de resultas, tan sensitiva, que no puede retener la menor cantidad de orina, sin gran molestia. El paciente siente un deseo constante de orinar, haciendolo en pequeñas cantidades: esto le reduce á un estado de desazon perenne, que le precisa á huir de todo trato, y á no concurrir á sitios públicos, temeroso del compromiso de no poder desahogar sus frecuentes necesidades.

He conocido indivíduos, completamente desgraciados por este estilo; entre otros, uno recientemente, que se vió precisado á renunciar una provechosa y agradable ocupacion, por no poder atender á ella seguidamente, por período largo. Por fin, esta irritacion puede llegar á tal estado, que todo dominio sobre la vejiga desaparece y la orina se escapa, constantemente, sin que el paciente pueda evitarlo. Esta irritacion de la vejiga es, por lo jeneral, uno de los primeros indícios de que el hombre ha observado poca moderacion: sin embargo, no es de absoluta é indispensable ocurrencia, aun en los peores casos de derrame involuntario.

Cuando la irritacion de la vejiga ha sido de larga duracion, suele estenderse por los Ureteros á los Riñones, produciendo allí todos los síntomas de inflamacion y de Arenillas, con gran debilidad y dolores en la espalda. Es muy difícil el convencer á muchos pacientes, que no son estas las enfermedades de que padecen, y mas aun, el hacerles comprender, cuando son ignorantes en la materia, de donde provienen, en realidad, sus

males. He conocido infinitos casos, en que los mismos facultativos se han equivocado, recetando por esos meros síntomas, cual si fueran la enfermedad primordial, y sin sospechar jamas la realidad.

Otra de las partes propensas á padecer con la Espermatorrea, es el Recto, ó intestino mayor, que se encuentra en communicacion directa con la Glándula Prostata y las Vesículas seminales, cual puede verse en el Frontispício. Algunas personas, esperimentan una sensacion de peso, cual si fuera á moverse el vientre, y como si el intestino empujara parcialmente hácia afuera. Otras, sienten una desazon jeneral, al rededor del Ano y del Perineo, lo cual obliga al paciente á estarse contínuamente meneando en su asiento y ajitandose, como si sufriera de dolores. A veces, hay una irritacion ó comezon grandes y, á menudo, sérias almorranas, á causa de hallarse paralizada la circulacion de la sangre. En suma, el Recto, así como los demas intestinos, con motivo de su conecsion con aquel, pueden verse afectados de vários modos. En ocasiones, se presenta una paralísis parcial de los músculos, á efecto de la privacion de poder nervioso que, paralizando el movimiento peristáltico, causa un obstinado restreñimiento. Otras veces, la capa mucosa participa de la irritacion jeneral, y entonces se presenta la Diarrea, que ningun medicamento puede curar, en tanto que la Espermatorrea continúa.

A veces, suele presentarse otro síntoma de la Espermatorrea, el cúal consiste en una irritacion peculiar de la Uretra y del Meatus Urinarius, ó abertura esterna de la Pene. Dicha irritacion es, á veces, muy lijera y solo se nota despues de orinar; mas, en otras ocasiones, se hace muy violenta y bastante continuada, asemejandose á una Gonorrea, hasta el punto de arrojar un humor, que denota la ecsistencia de la inflamacion. Muchos se han alarmado con esos síntomas,

creyendoles de una enfermedad asquerosa y, en várias ocasiones, he podido apercibirme, que ha llegado á ser causa de mútua sospecha y de gran desazon doméstica.

Estos efectos locales suelen ser precursores de otros mas jenerales y severos; cuya conecsion, con la causa verdadera de todo, se hace mas difícil de trazar. Ademas de la jeneral lasitud y debilidad, el paciente esperimenta una pérdida notable de fuerza en las piernas, que le impide el andar mucho, ó sostenerse en pié largo tiempo, sin verse agobiado de cansancio y sentir que se le adormecen las pantorrillas y los muslos. El menor esfuerzo le hace temblar y palidecer; su corazon palpita, ó cesa de latir, por completo, y siente tendencia á desmayarse.

Esta congojosa debilidad es tan escesiva, á veces, que el indivíduo apenas puede moverse y, como, en apariencia, puede muy bien no demostrar mucho decaimiento, ni presentar aspecto enfermizo, las personas poco impuestas creen que es finjimiento y pereza. Con el tiempo, sin embargo, el estómago empieza á padecer, y se debilita de tal modo, que la dijestion es imperfecta: entonces empieza la estenuacion que, á veces, se convierte en rápida disolucion. La pérdida de poder nervioso afecta, á veces, con especialidad al Diafracma: la consiguiente dificultad de respiracion, y otras sensaciones esperimentadas, conducen á suponer que los pulmones estan dañados. Cuando á esto se agrega la palpitacion del corazon, cuyo oríjen es, con corta diferencia, el mismo, el paciente se halla en un estado perenne de temor y apuro, íntimamente convencido que padece, á la par, mal del corazon y Tísis.

La cabeza no escapa tampoco á la influencia jeneral: dolor en ella, vahidos y contínua pesadez, son cosas de que suele quejarse el enfermo. La vista se enturbia tambien, con frecuéncia, como si una telaraña la cubriera, y los ojos se llenan de

agua y se ponen colorados, á poco que se les fatigue. Los parpados son, sin embargo, los que se hallan mas espuestos á inflamacion; es imposible aliviarlos, mientras dura la Espermatorrea.

Los efectos mas marcados se demuestran en la imajinacion y en las sensaciones. La actividad mental, se hace tan molesta y difícil como la corporal, y el enfermo se vuelve torpe, indiferente y pensativo: su memoria le hace traicion; su juicio se debilita; y aparece, como perdida, la facultad de aplicacion. Cuando se sienta á estudiar alguna cosa, su imajinacion vaga y no puede concentrarla en el punto requerido; dispertandose, con frecuencia, de una especie de sueño, para notar que ha perdido completamente el asunto de que intentaba ocuparse. Esta abstraccion, ó olvido, llega, á veces, á tal punto, que hace al indivíduo inhábil para toda ocupación y, con frecuencia, dejenera en demencia. He conocido muchos casos, de comerciantes que han quebrado por dicha causa; no me cabe duda, que tiene, á menudo, mas parte de lo que se cree, en las faltas y errores humanos. Este efecto es especialmente grave en la juventud: muchos jóvenes, de grandes esperanzas, las han visto fallidas, en la forma espresada, sin que ni ellos, ni sus amigos, atinaran en las causas de la desgracia. Si pudieran escribirse detalladamente, y como es debido, los rejistros de reprobacion, en los estudios de los Colejios; los de Quiebras mercantiles; y los de Asilos Lunáticos; nos asombrariamos, en cada uno de ellos, del número que habia sido víctima de la enfermedad que nos ocupa.

Los sentimientos y carácter de los que padecen de Espermatorrea, sufren, las mas veces, en sus facultades mentales, cambios tan grandes y tan poco ventajosos. Ya se vuelven melancólicos y sensitivos; á tal grado, que prorrumpen en llanto á la menor causa, figurandoseles, de contínuo, que se les somete, intencionalmente, á vejaciones é

insultos, en que nadie ha pensado. Ya se hacen irritables é impertinentes, manteniendo á cuantos les rodean en el mismo estado de irritacion que ellos mismos, y creyendo, firmemente, que á nadie, en el mundo, se trata tan mal como á ellos. A lo mejor, se presenta una forma especial de Monomania: uno cree verse perseguido incesantemente de un enemigo, que pretende privarle de hacienda y vida: otro, se persuade, que una gran calamidad le amenaza, de la cual ningun esfuerzo alcanza á librarle. Rara vez el enfermo hace alarde de intenciones dañinas contra los demas; su ánimo se halla demasiado abatido para eso; pero, con frecuencia, atenta contra sí mismo. Ha habido muchos ejemplos de Monomaniacos de ese jenero, que *se han castrado*, con la idea de que jamas mejorarian de salud, en tanto conservaran los órganos jenitales. Por lo jeneral, esa clase de pacientes siente una decidida aversion al otro secso, y embarazo y vergüenza en su compañía. Muchos *hermitaños*, y *enemigos del secso femenino*, no han sido otra cosa que pacientes de Espermatorrea.

En suma, no hay límite á las aberraciones y divagaciones, de ánimo y carácter, producidas por una prolongada Espermatorrea: esto se comprenderá bien, leyendo los siguientes ejemplos prácticos, los cuales, mejor que las descripciones jenerales, dan una justa idea de los rasgos peculiares de la enfermedad.

Alguna que otra vez, ese mal presenta efectos tan lastimosos y repugnantes, que los pasaria por alto, si no considerara conveniente esponer, por completo, la desnuda verdad, á fin de que se sepa la estension real del padecimiento, para precaverlo, en todo lo que depende de la voluntad ó propia culpa.

Esos efectos, son la inclinacion á vicios y costumbres antinaturales: la Caridad nos ordena juzgarlos, como resultado de un cerebro enfermo,

que simpatiza con los desarreglos de las demas partes.

Los siguientes ejemplos, los he tomado; parte de mi cuaderno de anotaciones, y parte de la célebre obra de M. Lallemand, titulada "*Des Pértes Seminales.*"

Ejemplo; ó caso, 1.—(Comunicado por el Dr. McDougall, en el prólogo de su traduccion de Lallemand.)

"R. H——, de edad de treinta y nueve años, pasó la primera parte de su vida en el campo, con la costumbre de mucho y violento ejercício. A los diez y seis años, tuvo entrada en casa de un Banquero, en Londres, donde, con gran actividad y buena conducta, ascendió al puesto de cajero, antes de haber cumplido los 25 años. Los negocios de la casa empezaron á ir á mal y, por fin, ocurrió una quiebra, que afectó mucho á Mr. H——, á causa de la confianza que le dispensaban los principales. Poco tiempo despues, se puso al frente de las operaciones mercantiles de otra casa fuerte de la Ciudad y empezó, él mismo, á especular en vales estranjeros. Las fluctuaciones del mercado le acarrearon pérdidas considerables, su espíritu se sintió muy fatigado, y empezó á sospechar que, los que tenia al rededor, no procedian con honradez hácia los que los empleaban. Al hacer las oportunas investigaciones, quedó probado que las sospechas de Mr. H—— eran infundadas, lo cual ecsasperó tanto á este Señor, que renunció á su destino. En este tiempo, murió su padre y Mr. H—— tuvo el contratiempo de descubrir, que los bienes del difunto, que creyó vinculados á su favor, como hijo mayor, debian repartirse entre él y sus hermanos, segun el testamento del Padre. Su conducta, para entonces, era de lo mas estraño: temia salir por las calles de la ciudad, donde vivia su familia; dejó de asistir á la mesa de esta y, finalmente, abandonó bruscamente la casa y regresó á Londres. En 1837, habia llegado á tal estado

que, de resultas de sus repetidas cartas, ciertos indivíduos de su familia pasaron á Londres, llevandosele consigo á Devonshire. Hácia esta época, el desórden de su mente se hizo evidente y, tanto entonces como posteriormente, tuve frecuentes oportunidades de observar su conducta y de oir sus quejas. Segun él, habia siempre emisarios en su busca, para arrestarle por crímenes *contra la naturaleza*, que habia cometido en Londres: todo el que le encontraba en la calle, leia en su cara los crímenes que habia cometido; los sastres le hacian las casacas, con el paño al reves en las mangas, á fin de marcarle con un sello de infámia; la vista de un ajente de policía en la calle, le alarmaba estraordinariamente y, con frecuencia, si un estranjero acertaba á pasear alguna distancia en la misma direccion, esclamaba, que era uno de los emisarios, enviados en su busca para arrestarle. A veces se encerraba en su habitacion y lloraba horas enteras. Nunca comia con la familia, ni probaba manjar ó bebida, sin reservar un poco, para someterla á químico analísis, porque estaba convencido, que sus amigos tenian una conspiracion, para envenenarle poco á poco, á fin de borrar la memoria de sus crímenes: estas ideas le perseguian noche y dia. Su dijestion era muy desarreglada; el sueño intranquilo é interrumpido, y el vientre muy estreñido. La fisonomia la tenia encendida, y sufria ataques periódicos de escitacion cerebral, durante los cuales, se quejaba de vértigo, ruidos en la cabeza, pérdida de la vista, &c. Tambien se lastimaba de la pérdida de la memória y, con frecuencia, de debilidad de cuerpo y cansancio. Los mejores médicos de las cercanias, le asistieron sin resultado: las opiniones de dichos Señores fueron; que Mr. H—— padecia de una grave hipocondriasis, complicada con monomania: várias fueron las causas asignadas al mal, mas no pudo recordarse caso anterior de locura, en los miembros de la familia. Mr. H—— empezó, entonces, á hablar

de que pensaba abandonar á Ynglaterra, para dirijirse á América, y evadirse de sus perseguidores: para evitar que pusiera este proyecto en ejecucion, le colocaron al cuidado de un guardian especial. Mientras estuvo en compañia de esta persona, se quejó, con frecuencia y amargamente, de contínuos derrames en el sillico, de agudo dolor, y de una sensacion de peso, entre el recto y la vejiga. Sufria tambien irritacion en la uretra, acompañada de derrames; dolores en los lomos y en una ingle; debilidad en las piernas; orina espesa; almorranas y obstinado estreñimiento. Llevaba, en dicha fecha, un diario, que conservo en mi poder, en el cual no pasaba dia, sin que hiciera referencia á las aflictivas pérdidas seminales que le agoviaban. Los médicos que le asistieron, consideraron dichas pérdidas como de ninguna importancia, sin embargo de no cesar él de quejarse de ellas y de solicitar que se las curaran, todo el tiempo que estuvo encerrado en Ynglaterra. Cuando se lograba hacerle olvidar sus padecimientos, atrayendole á la discusion de asuntos jenerales, se mostraba ameno é instructivo: como hombre de negocios, se presentaba igualmente ducho; y el estraño, que no hiciera cosa que lograra ofenderle, le hallaba, segun todas las apariencias, hombre de estudio y de esperiencia. Durante dos años y medio, estuvo bajo la vijilancia de vários médicos, dedicados al cuidado de dementes: por fin, le despidieron de un establecimiento, cerca de Bath, porque, en una visita, hecha allí por la comision de vijilancia del ramo, le consideraron como injustamente retenido. En cuanto se vió libre, su primer paso fué el de instituir procedimientos legales, contra sus amigos, por el encierro que le habian impuesto, ganando la demanda: apenas logró esto, se dirijió á Londres, donde acechó, y asaltó violentamente, á un caballero de alta reputacion mercantil. De resultas de este atentado y, á falta de caucion, estuvo preso bastante tiempo: se presume que, en cuanto salió

en libertad, se embarcó para América. Nada volvió á saberse de él, hasta Setiembre de 1843, cuando un caballero que, en otro tiempo, le habia asistido, recibió una carta suya, en la cual le decia: que habia esperimentado en América, el mismo sistema de persecucion que en Ynglaterra. Se quejaba de no haber podido conseguir un eficaz tratamiento facultativo, sin embargo de haberse dirijido á los mejores médicos de Cincinnati, y luego á los de Filadelfia y Nueva York. Despues de esto, no volvió á oirse de Mr. H——, hasta el año de 1485, en cuya época un periódico Americano, dirijido á los amigos de aquel Señor por mano desconocida, contenia la noticia de su muerte y del reconocimiento, verificado en su cadáver, bajo el epígrafe de: 'Muerte de un Hermitaño, en West Jersey.' Se decia allí; que habia vivido en una pequeña hacienda, enteramente solo, sin otra compañia que la de un perro, y huyendo todo trato con sus vecinos. Cayó repentínamente enfermo, y solicitó ausilio de un labrador cercano, muriendo al dia siguiente. De las averiguaciones, practicadas luego por sus amigos, se cree que murió de apoplejia ó, tal vez, de uno de los ataques, de que padecia con frecuencia, antes de dejar su pais natal.

"Los síntomas de este desgraciado caso, se parecen mucho al 32 y 45, citados por Lallemand. Era, sin embargo, mas grave y presentaba el rasgo, poco comun de descubrir el paciente los derrames, y de quejarse constantemente de ellos; lo cual, por desgracia, se miró como de ninguna consecuencia. La locura de Mr. H——, al principio, se fijó en que habia cometido, ó le acusaban de haber cometido, crímenes nefandos, cuya idea jamas le abandonó por completo, si bien, durante la última parte de su vida, su mania versaba sobre imajinarios perseguidores, que le acechaban de contínuo, y trataban de arruinarle, esparciendo espécies falsas: querian, ademas, envenenarle, adulterando su

comida, é infiltrando en el aire gases dañinos. No cabe apenas duda, considerando sus quejas, de peso entre el recto y la vejiga con dolores punzantes, &c., en la misma rejion, que los derrames provenian de irritacion en las inmediaciones de la prostata: opino que, si en los primero períodos de su enfermedad, se hubiera aliviado esto, podria haberse esperado, con sobrada probabilidad, el curarle de las manias que le dominaban."

He elejido este caso, como ofreciendo gran número de los síntomas, que suelen observarse ; y como propio, para dar una idea ecsacta, de la inmensa série de males que, á menudo, nacen de esa enfermedad. El prócsimo caso, es tambien del Dor. McDougall, é igualmente instructivo. Es una copia perfecta, de muchos de los que hé tenido ocasion de observar personalmente.

"El otro caso, á que he hecho alusion, como habiendo llamado mi atencion singularmente, y del cual tuve conocimiento por la misma época, es el de un joven, estudiante en medicina, de gran poder intelectual, y general instruccion. Este caballero era uno de mis compañeros mas asíduos, cuando, casi de repente, se verificó en él un notable cambio : rehuyó la sociedad, en especial la de mujeres, volviendose áspero y taciturno y entregandose, frecuentemente, al llanto. Solia sentarse, horas enteras, en un estado de abstraccion y, al salir de esta, no podia darse cuenta de sus sensaciones ni pensamientos : constantemente me manifestaba su conviccion, de que jamas adelantaria en su profesion y, con frecuencia, esclamaba: 'que estaba perdido, entonces y para siempre; cuerpo y alma, y por su própia locura.' Un año antes de esta depresion de ánimo, sufrió un severo ataque de blenorrajia, con orquítis y fimósis ; lo cual le dejó cierto grado de irritabilidad en la vejiga, que le precisaba á orinar con frecuencia. Su dijestion se alteró de tal modo, que el estómago no podia retener los manjares mas sencillos, y tenia fre-

cuentes erutos, de un fluido, que se inflamaba como el aceyte, si lo escupia sobre el fuego. El padre del jóven era médico; esta circunstancia, unida al natural interes que le inspiraba su hijo, le hizo conseguir las consultas de los hombres mas eminentes de la facultad. Sin embargo, no consiguió mejora alguna, Hacia seis meses que se hallaba en ese estado, cuando tuve ocasion de pasar tres semanas en la costa del mar, y mi amigo me acompañó, durmiendó en el mismo cuarto, y apenas perdiendonos un momento de vista. Antes de nuestro regreso, su salud se hallaba casi restablecida y su ánimo habia entrado en su natural condicion. A los doce meses, volvió á caer en el mismo abatimiento; esa vez, su condicion se presentó mucho peor que anteriormente. Permanecia, con frecuencia, en la cama las tres cuartas partes del dia, sin que su padre pudiera conseguir el hacerle levantar, ni con ruegos ni con amenazas. Sus facultades intelectuales se hallaban completamente apagadas, y la mirada, fija y vacía, que habia reemplazado su habitual espresion alegre, dió motivos de recelar, que concluiria en el idiotismo. Yo era la única persona que tenia sobre él algun influjo, lo cual puede atribuirse á que sentia quo yo estaba impuesto de la causa de su mal. Este estado contínuó de tres á cuatro meses, durante cuyo tiempo, me hallaba en su compañia, cuanto me lo permitian mis demas ocupaciones y me esmeraba en demostrarle, con frecuencia, la locura de la conducta que observaba. Al terminar ese tiempo, empezó á recobrarse gradualmente y no ha tenido, desde entonces, mas que una lijera recaida. Siguió sus estúdios con lucimiento y hoy es un oficial médico, al servicio de S. M.

Solo me queda el hacer notar, en este caso, que los síntomas no nacian de derrames involuntarios, sino de escesivas emisiones, causadas por el abuso. Los tratamientos, recomendados por los distinguidos facultativos á quienes se consultó, no

tuvieron buen éesito, porque, desconociendo el oríjen del desarreglo, eran inútiles los remedios, en tanto que la viciosa costumbre continuaba."

El siguiente caso, es uno de los de Mr. Lallemand; lo cito, para comprobacion del hecho, asentado antes, de que esa enfermedad puede atacar (y mas sériamente aun) á los hombres casados. Demuestra tambien, con cuanta facilidad los médicos pueden equivocar sus síntomas, con los de otros padecimientos.

"En el mes de Enero 1864, fuí llamado para visitar á Mr. de S——, atacado de síntomas de conjestion cerebral, de los cuales sufria hacía algun tiempo. En várias consultas, recojí los siguientes hechos.

"Mr. de S—— era natural de Suiza, de padres robustos, habiendo el suyo fallecido de una afeccion al cerebro. Mr. de S——, era de constitucion fuerte y de imajinacion activa; habia recibido una educacion escelente y, muy jóven aun, se habia entregado al estudio de la filosofia y de la metafísica, dedicandose luego á la filosofia moral y á la política.

"Despues de pasar algunos años en Paris, siguiendo sus estudios favoritos, se vió precisado á encargarse del manejo de una fábrica, atendiendo á detalles que herian su orgullo. Por grados, se fué volviendo impertinente y caprichoso; pasando, sin motivo aparente, de una alegria estravagante á una profunda melancolia: la menor contradiccion le irritaba; no parecia sentir placer con ningun suceso afortunado, y se entregaba á la ira inoportunamente: finalmente, parecia esperimentar disgusto y fatiga, con la correspondencia y con todo trabajo mental.

"En esta época, se casó, y el Dr. Buttini (de Ginebra) su médico y amigo, escribió sobre él lo siguiente.—

"La mejor época de su vida parecia haber dado principio con este casamiento, pero, muy pronto,

. . . .

los jérmenes del mal, que tantas causas habian contribuido á enjendrar, se desarrollaron rápidamente. Se notó, que Mr. de S—— escribia despacio y con dificultad, y que su estilo daba señales del deterioro de sus facultades: tartamudeaba y espresaba poco correctamente las ideas; esperimentaba, á veces, ataques de vértigo, tan severos, que le hacian caer, sin perder, no obstante, la sensibilidad, ni verse atacado de convulsiones.

" Cierto dia, mientras se hallaba escribiendo una carta indiferente, le dió un ataque que le asustó sobremanera, afectando mucho á la familia. Los médicos lo atribuyeron á aplopejia, visto que le habia quedado una debilidad en el lado izquierdo del cuerpo, y le aplicaron veinte sanguijuelas al ano, con lo cual pareció haberse conjurado el peligro.

" Sin embargo, los ataques le repitieron en Ginebra y en Montpelier, y consultó á vários médicos distinguidos: algunos de ellos, observando la misantrópica irritabilidad del paciente, y sus costumbres solitarias, consideraron al mal como puramente hipocóndrico ó nervioso: otros, tomando en consideracion su desórden dijestivo, lo juzgaron afeccion del hígado: la mayoria, opinaron; que ecsistia una afeccion crónica del cerebro, tal como encefalítis ó meninjítis, nacida de hereditaria predisposicion. Entre los que sostuvieron esta opinion, se hallaba el Dor. Bailly de Blois.

" En todas estas consultas, los médicos aconsejaron la necesidad de abstenerse de ocupaciones sérias; la utilidad de los viajes; distracciones y un réjimen severo; recomendando, especialmente, la libre funcion de los intestinos, por medio de lavativas y purgantes. Muchos, de entre los facultativos, recomendaron tambien la aplicacion frecuente de sanguijuelas al ano, con una dieta de leche, &c.; en tanto que los hubo, cuya opinion fué; que se hallaban indicados los baños de asafétida y alcanfor.

"Ninguno de esos sistemas produjo mejoria notable: las sanguijuelas le debilitaron, la leche descompuso su estómago, y el estreñimiento siguió lo mismo. Los insufribles espasmos, en las piernas y en la cara, que acometian á Mr.. de S——, se aliviaron con baños frios de sumersion y con derrames, ó aplicaciones frias, á la cabeza: las aguas de Aix (en Saboya) y el uso de baños de chorro, parecian tambien haberle mejorado.

"A pesar de esto, Mr. de S—— se fué haciendo mas irritable y, al propio tiempo, mas apático. Sus ataques se presentaron con mayor frecuencia y mas violentos, manifestando creciente indiferencia hácia las personas y cosas que antes estimaba. La debilidad de sus piernas llegó á tal estado que, con frecuencia, se caia en el terreno mas llano é igual: sus noches no le daban descanso y su sueño era lijero é interrumpido, con frecuencia, por temblores nerviosos, ó dolores agudos, acompañados de calambres. La conjestion cerebral fué en aumento, y la inminente amenaza de apoplejia hizo necesarias las sanjijuelas al ano, sangrias en el pie, ungüento de tártaro emético, sinapismos, pediluvios de mostaza y la aplicacion de hielo á la cabeza.

"No obstante el uso de estas medidas enérjicas, sobrevino otro ataque violento de conjestion. En esta ocasion, me llamaron y hallé al paciente desazonado, inquieto, é incapaz de permanecer dos minutos en el mismo sitio: su cara estaba encendida; sus ojos salientes, inyectados, fijos; su fisonomia espresaba estremado terror: el andar era incierto; las piernas se doblaban bajo el peso del cuerpo; y tenia la piel fria y el pulso débil y pausado.

"Esta última circunstancia me llamó la atencion y yo, tambien, recomendé la aplicacion de sanjuijuelas al ano. Mr. de S—— se enfureció éstraordinariamente, diciendo; que las sanguijuelas *no habian hecho jamas otra cosa que debilitarle, sin proporcionarle alivio.* Tenia demasiado miedo á la

apoplejia, para dar oidos á sus espresiones, así que, conseguí la aplicacion de seis sanguijuelas.

"Al dia siguiente, hallé al enfermo muy pálido y tan débil, que no podia andar, contrariedad que le era sumamente molesta, pues manifestaba siempre deseos de contínuo movimiento. Sobrevino, enseguida, una hinchazon edematosa de la glándula parótida y del carrillo izquierdo, á la cual, á los pocos dias, siguió un estado semejante del pié y pierna izquierdos.

"El sueño se habia hecho indispensable y el paciente sufria por falta de él: con lágrimas en los ojos, me dijo; que habia perdido el apetito y que le era imposible obrar. Supe tambien, que sufria habitualmente de estreñimiento y flatulencia, apelando, con frecuencia, á los purgantes y lavativas, con objeto de correjir aquel defecto: últimamente, conocí que sus paseos y la evacuacion del vientre eran, de algun tiempo, los únicos temas de su pensamiento y de sus conversaciones.

Habiendo observado antes iguales síntomas, en todas las personas afectadas de derrames diarios, hice nuevas preguntas, respecto al ataque, en que se suponia haberse paralizado el lado derecho, y me convencí, muy pronto, que no era la facultad de sostener la pluma la que habia desaparecido, sino la facultad intelectual, y que ambos lados del cuerpo habian conservado igual vigor.

Herido, con una observacion del Dor. Battini, respecto al aumento del mal, poco despues del casamiento, indagué de la Sra de S——, y supe: que el carácter de su marido se habia vuelto tan variable, irritable y atormentador, que sus amigos llegaron á sospechar que no era feliz en el matrimonio. Sospeché, entonces, que todos habian equivocado el oríjen de la enfermedad del paciente, y pedí conservaran la orina, para reconocerla. El aspecto de dicha orina, fué suficiente para convencerme de que mis sospechas eran fundadas: era opaca; espesa; de un olor fétido y repugnante,

pareciendose al de agua, en la cual se hubieran macerado pedazos corrompidos de cuerpos, empleados para estudio anatómico. Escanciandola con cuidado, obtuve una sustancia jelatinosa, parecida á un cocimiento espeso de cebada: al fondo del sillico, habia, fuertemente adherida, una materia viscosa, como clara de huevo y de color verdoso: sin adherirse, habia, mezclados con este depósito, glóbulos espesos, de un un color blanco amarillento, como gotas de pus. Me convencí, con este ecsámen, que el enfermo padecia de espermatorrea, acompañada de inflamacion crónica de la prostata y de supuracion en los riñones.

"A pesar del estado intelectual de Mr. de S——, pude, en un momento favorable, conseguir de él mayores informes. A la edad de 16 años, habia enfermado de blenorrájia, que ocultó cuidadosamente, y logró curar con el uso de bebidas refrijerantes. Al año siguiente, se presentó, de nuevo, dicha blenorrájia; esa vez, la combatió con astrinjentes. Dos años despues, de resultas de haber bebido cerveza en cantidad, hallandose acalorado, volvió á fluir el miembro, cesó luego, y volvió á aparecer, á efecto de violento ejercicio á caballo. Desde aquella epoca, Mr. de S—— sintió escasos deseos secsuales y se habia abstenido de cohabitacion, sin pena ni esfuerzo. El derrame, durante el coito, habia sido, siempre, muy rápido en él. Enteramente convencido, por la combinacion de todas las circunstancias, de la enfermedad de Mr. de S——, se la espliqué y me prometió observarlo atentamente.

"Al siguiente dia, me llamó á parte y me dijo: que las últimas gotas de la orina eran viscosas y que, durante una deposicion en el sillico, habia derramado una porcion de materia semejante, en cantidad suficiente á llenar la palma de la mano.

"Ocho dias despues, sobrevino otro ataque de conjestion cerebral, seguido de estertor en la respiracion y acompañado de un pulso imperccpti-

ble: cayó en una espécie de síncope, del cual falleció el dia 1 de Marzo de 1824."

No ha mucho, que asistí al Editor de un periódico, cuyo caso era casi idéntico al referido anteriormente, y que provino, segun me dijo, de escesiva ajitacion en una campaña electoral.

Se ha dicho ya, que el estreñimiento es causa, á veces, de Espermatorrea, pero pocas personas tienen idea del efecto que *suele* producir. El siguiente ejemplo servirá de comprobacion, advirtiendo que, si bien no es cosa frecuente el que se presenten casos tan severos, es muy comun el que los haya sobradamente malos.

"M. de B—— me consultó, en el mes de Mayo de 1834, respecto á una afeccion cerebral, sobre cuya naturaleza los facultativos no estaban de acuerdo, si bien todos la consideraban como cosa séria.

"Era, el paciente, de mediana estatura; de ancho pecho y bien desarrollada musculatura: cabello castaño rizado; barba espesa; cara llena y encendida. A pesar de estos indicios, aparentes, de robustez y salud, noté que las rodillas las tenia ligeramente dobladas, no pudiendo permanecer mucho tiempo en pié, sin variar el peso del cuerpo de una pierna á otra: su voz era débil y ronca; los movimientos de su lengua parecian embarazados, articulando las palabras de un modo confuso: su actitud era tímida y, en sus modales, habia algo de incertidumbre y recelo: hacía 15 dias que se habia casado.

"Su madre política, y su jóven esposa, que le acompañaban, me dijeron que, en ese corto tiempo, habia tenido vários ataques de conjestion cerebral, durante los cuales, la cara se le habia inyectado mucho. Al primero de dichos ataques, que ocurrió de noche, el médico, que llamaron, le sangró, haciendole evacuar tres libras de sangre, *con objeto de evitar la apoplejia.* Las sangrias reiteradas, y la aplicacion frecuente de sanguijuelas, le habian aliviado de los ataques de conjestion, mas no

habian impedido su repeticion. El paciente se hallaba propenso á ataques de vértigo, y no podia dirijir la vista hácia arriba, sin que le dieran vahidos: sus piernas estaban tan débiles que, várias veces, se habia caido, hasta en terreno llano é igual, y habia perdido la claridad de las ideas, faltandole rápidamente la memoria.

“Esos síntomas habian introducido la consternacion en la familia del paciente, y en la de su esposa; tanto mas, cuanto vários facultativos de reputacion estaban de acuerdo en que ecsistia un sério desarreglo del cerebro, si bien no podian definir su naturaleza. La mayoria, sin embargo, estaban por creer, que era reblandecimiento ó, cual dicen los Franceses, *ramollisement.*

“La fisonomia del paciente, mientras me referian esos datos; la coincidencia de la conjestion con la época del casamiento; y los malos resultados de las sangrias; me indujeron á sospechar la naturaleza del mal, moviendome á preguntar al enfermo á solas. En cuanto nos hallamos sin testigos, me dijo, tartamudeando, que una ocurrencia inesperada, inmediatamente despues de su casamiento, habia, por de pronto, impedido toda intimidad conyugal y, luego, concluyó por quedarse impotente. Atribuyó esa desgracia á los ataques de conjestion cerebral y á las sangrias que habia sufrido. Sin embargo, al continuar mis indagaciones, vine á saber, que padecia de derrames diarios.

“A fuerza de preguntar, obtuve de él el siguiente relato:—A los 16 años era de constitucion robusta y de carácter apasionádo y ardiente. Contrajo, en la escuela, la costumbre de masturbarse, y, á los tres meses, tenia derrames nocturnos frecuentes, con dolor en el pecho y molestas palpitaciones: esto le demostró los peligros del vicio y renunció á él, para siempre. En cuanto se vió libre de la sujecion escolástica, contuvo el ardor de su temperamento con los mas violentos ejercicios, en

especial los de la caza; dedicandose, al própio tiempo, con afan, á la agricultura.

"Este nuevo método de vida restableció, tan completamente, su salud, que se vió atormentado de fuertes y contínuas erecciones, para dominar las cuales, hacia uso de baños en el rio, hasta en las estaciones mas frias. Nunca se entregó á esceso alguno, ni jamas padeció de blenorrájia ó enfermedades sifilíticas.

"En 1831, las erecciones se habian mitigado un tanto, pero se volvió muy estreñido de vientre, lo cual atribuyó á su constante ejercicio á caballo.

"En 1832, esperimentó algo de adormecimiento y una sensacion de cosquilleo en las piernas y en los pies.

"En 1833, se le presentó un frecuente oscurecimiento de la vista, acompañado de vértigo, dificultad en la vision y vapores ardientes á la cabeza y á la cara: el paciente atribuyó todos estos síntomas á los efectos de su creciente estreñimiento.

"En tanto esto ocurria, las erecciones se hicieron mas raras y menos enérjicas y, al cabo de algun tiempo, incompletas: la aptitud, para ocupaciones intelectuales fué en disminucion; las conjestiones cerebrales se presentaron con mas frecuencia; la cara se volvió habitualmente encendida y la cabeza ardiente; fijandosele, en las órbitas, un dolor constante, y pasando su jénio á hacerse variable é inconsecuente.

"El médico de la familia, juzgando que todos esos desarreglos eran resultado de plétora, le hizo sangrar repetidas veces, pero sin producir alivio.

"En Marzo de 1833, el Sor. de B—— se comprometió con una jóven, que vivia á unas dos leguas de su finca y, con objeto de visitarla, sin descuidar la hacienda, se veia precisado á hacer largas y frecuentes jornadas á caballo: jornadas que, poco antes de su casamiento, se hicieron tan contínuas, que podia decirse, pasaba la mayor parte del tiempo á caballo. El estreñimiento se

aumentó entonces á tal grado, que transcurrieron cuarenta dias sin obrar del cuerpo: durante los esfuerzos, que hacia en el sillico, pasaba grandes cantidades de sémen, á chorros, sin que la pene se pusiera erecta. Ya, antes, habia notado lo mismo pero, como lo atribuia á su prolongada continencia, la circunstancia le llamó poco la atencion. La orina era constantemente turbia, pasaba despacio y con dificultad y depositaba gran cantidad de materia espesa y viscosa.

"Mr. de B—— veia llegar el dia de su casamiento con recelo vago, de que no podia darse cuenta: amaba mucho á su futura mas, sin embargo, sentia, al lado suyo, mas bien embarazo que placer.

"Ya he manifestado lo que ocurrió despues de su casamiento: añadiré que, habiendo ecsaminado sus órganos jenitales, los hallé, contra lo que me esperaba, de estraordinario desarrollo: los testículos eran grandes y duros, pero el escroto se hallaba un tanto relajado. El paciente esperimentaba en los órganos un latido estraño y, á veces, sentia como si se los comprimiera una mano de hierro. Estas sensaciones se aumentaban cuando se acercaba á su mujer, disminuyendosele la pene y encojiendosele hácia el púbis, á medida que intentaba escitarla á la ereccion.

La suma de esas circunstancias no podia dejarme duda sobre la naturaleza de su enfermedad: era evidente, que no se trataba absolutamente de afecciones cerebrales y que los derrames diarios, con todos los síntomas, á que daban márjen, era preciso atribuirlos al estreñimiento.

"Lo primero, por tanto, que estaba indicado, era el alivio de dicho estreñimiento: en realidad, me prometí que esto seria lo único que haria falta. La juventud del paciente; el desarrollo de sus órganos jenitales; y la robustez de su constitucion; me indujeron á suponer, que la curacion seria

pronta y fácil. Las cosas, sin embargo, no siguieron tan sencillo curso.

"Al dia siguiente, el enfermo empezó á emplear chorros ascendentes (*douches*) y se puso á dieta vejetal y leche con hielo.

"Los primeros chorros, produjeron la evacuacion de una inmensa cantidad de materia fecal, en pedazos duros como una bala: el escremento no se puso de consistencia normal hasta el sesto chorro. Bajé, luego, la temperatura del agua á 25° de Reaumur; luego, á 20 y finalmente, los últimos chorros á 10.* A la duodecima *douche*, las hice cesar, habiendo los intestinos funcionado diariamente, con regularidad, sin la menor necesidad de esfuerzos.

"Para estas fechas, la cara del paciente habia perdido su color amoratado y presentaba un aspecto mas natural: el atolondramiento, de que se quejaba. disminuyó por grados y, por fin, desapareció: las piernas recobraron su vigor, siendole fácil el permanecer largo tiempo en pié, sin fatiga, y dar largos paseos sin molestia: su voz adquirió el timbre natural: el ojo tornó á su espresion y adquirieron firmeza todos sus movimientos.

"Al cabo de quince dias, los derrames espermáticos, en el sillico, cesaron del todo, pero la orina continuó turbia. Las erecciones habian adquirido suficiente rijidez, para que se considerara curado, pero el derrame se efectuaba, casi instantáneamente, no siendo bastantes á correjir esto, las lociones de agua fria y las aplicaciones de hielo.

"Tal era la situacion de Mr. de B——, al cabo de un mes: con el fin, de obrar directamente sobre los orificios de los conductos espelentes, me resolví á cauterizar la parte prostática de la uretra. En cuanto cedió la inflamacion, las erecciones se presentaron mas perfectas y vigorosas, pero el derrame

* 25° de Reaumur, equivalen á 68° de Fahrenheit.
20° id. á 81° id.
16° id. á 78° id.

era aun demasiado repentino. Habiendo llegado la época para tomar las aguas minerales, envié á Mr. de B—— á las de Aix, en Saboya, á donde le visité poco despues. Las aguas le habian proporcionado muy poco adelanto, ya esterior ya interiormente.

"Le prescribí, entonces, chorros (*douches*) alternados, muy frios y muy calientes, sobre el perineo y los riñones, cambiando el chorro, segun la sensacion, de frio ó de calor, se hacia muy viva. La operacion la terminaba con el chorro frio, á los 20 ó 25 minutos, quedandole la piel muy inyectada, durante algunas horas despues.

"Los efectos de esos chorros fueron decisivos: despues de la primera série, las erecciones llegaron á tal grado de vigor y duracion, que le recordaron al paciente sus primitivos sufrimientos. Despues de restablecido, continuó, por algunos dias, el uso de los chorros y, al abandonar á Aix, las funciones de sus órganos jenitales eran perfectas, habiendose contenido, con dichos chorros, la demasiado rápida emision del sémen.

"Me he estendido un tanto en los detalles de este caso, porque el asunto afecta sériamente los intereses mas graves de la sociedad, así como la dicha y la paz de las familias. Ademas, confieso, que me hallaba altamente interesado en la desgraciada posicion de un jóven, cuyos males no eran merecidos, ni pudieron preveerse: me compadecia tambien del dolor de su mujer; apenas entrada en la pubertad, y precisada á enterarse de tan desagradables pormenores.

"En el caso de Mr. de B——, es evidente; que los derrames involuntarios de sémen los producia el estreñimiento. Es verdad que el enfermo habia practicado la masturbacion y que, de ella, habian surjido derrames nocturnos, pero el vicio no lo habia continuado mas de tres meses y su salud, aunque por algun tiempo desarreglada, habia vuelto á restablecerse con el ejercício violento y sostenido.

Hasta, como hemos visto, Mr. de B—— se vió molestado, durante vários años, por erecciones que, á juzgar por los esfuerzos que hubo de hacer para vencerlas, debieron de ser muy violentas. Desde dicha época, no habia hecho esceso de ninguna clase, ni habia padecido de blenorrájia ó sífilis. No ecsistia pues, en la historia de su vida, mas que el estreñimiento á que poder achacar los derrames involuntários.

"Mas de donde provino ese estreñimiento? Por cuanto pude aprender de la vida de Mr. de B——, solo podia provenir de su constante ejercicio á caballo. Se pasaba dias enteros en la *silla*, ya cazando, ya recorriendo sus fincas, para vijilar las labores. Poco antes de su casamiento, aun se hicieron mas constantes sus jornadas á caballo y, en esa época, se pasó cuarenta dias sin hacer del vientre. La debilidad de las piernas, las sensaciones de atolondramiento, &c., se aumentaban, á proporcion que el estreñimiento se hacia mas rebelde.

"Este caso me recuerda la bien sabido observacion de Hipócrates, sobre la impotencia de los Escítas, y no abrigo duda de que su opinion se fundaba en casos análogos al mencionado. Trataré este asunto mas estensamente en otro lugar; mas, toda vez que ahora estoy considerando las causas de Espermatorrea, que obran sobre las vesículas seminales, por medio de la influencia del recto, pongo de manifiesto este caso notable, que hace ver los efectos de un ejercício prolongado á caballo.

"Mr. de B—— estaba habituado á un alimento nutritivo, era de temperamento marcadamente sanguíneo, con ancho pecho, musculatura poderosa, y una cara muy encendida: no es, por tanto, de estrañar, que le sangraran con frecuencia, para aliviarle en las conjestiones cerebrales á que se hallaba espuesto. En la noche de su casamiento, la sangre se le arrebató á la cabeza con mas fuerza que nunca, de modo que se temió un ataque de

apoplejia: por tanto, la debilidad en las piernas, las frecuentes caidas y los ataques de vértigo, todo se achacó despues al estado avanzado del mal en el cerebro. Esta opinion era natural, mas no fué ecsacta: yo dudé de ella, desde un princípio, sin embargo de presentarseme el enfermo bajo la suposicion de que sufria de una afeccion cerebral. El haber asistido á muchos casos análogos anteriores, me permitió hacer la verdadera apreciacion de este. Todos los que padecen de ese mal, tienen algo de peculiar en la espresion de los ojos, en las posturas, en la voz y en el aspecto jeneral: cierta timidez y vergüenza, que no es posible el esplicar, pero que lo descubre, al momento, sin poderlo él mismo definir, el médico de esperiencia en ese achaque. Sea de ello lo que quiera, el relato anterior debiera llamar la atencion al asunto.

"Concedo que las sangrias *parecian* claramente indicadas, en el caso de M. de B——; mas, la pérdida de sangre no produjo jamas buenos efectos, inmediatos ó lejanos y, analizando el caso cuidadosamente, los que le asistian debieron haber notado que, con este tratamiento, los ataques aumentaban en frecuencia: las conviciones anticipadas, suelen arrojar un espeso velo sobre los conceptos mas claros.

"Los chorros ascendentes, aliviaron el estreñimiento; mas, la libre evacuacion de las materias fecales, no era suficiente á curar la enfermedad. Los derrames seminales disminuyeron indudablemente, al ir al sillico y hasta, tal vez, cesaron por completo, pero la orina del paciente continuó espesa y túrbia y las erecciones incompletas. La aplicacion de hielo y de nitrato de plata, y el uso de aguas sulfurosas, no consiguieron la curacion, sin embargo de no ecsistir cambio alguno orgánico en los órganos jenitales. Hemos pues de atribuir la continuacion de los derrames seminales, al vaciarse la vejiga, á la relajacion de los conductos espelentes, producida por su larga costumbre de

dejar salir pasivamente el sémen. Esto demuestra la necesidad de cortar, cuanto antes, esa perjudicial costumbre."

El siguiente caso, nos enseña los efectos de *lombrices* en el Recto, tanto para producir y sostener la Espermatorrea, como para inducir á la *Masturbaccion* en la niñez.

"Mr. R——, estudiante en medicina, disfrutaba de buena salud en su niñez; pero, á la edad de quince años, se sintió atormentado de frecuentes y prolongadas erecciones. Una noche, para aliviar la comezon que sentia al estremo de la pene, frotó el órgano fuertemente entre las manos. Esto le condujo á la costumbre, ó mas bien vicio, de la masturbacion, á la cual recurria, á veces, hasta ocho ó diez veces al dia. Su salud se alteró gradualmente, de tal modo, que uno de sus amigos sospechó el hecho y le hizo presente los riesgos de su situacion. Aunque no del todo, fué corrijiendose poco á poco, hasta que alcanzó á los veinte años. Al renunciar á la masturbacion, se presentaron derrames nocturnos que, con frecuencia, se repetian dos y tres veces en una noche. Disminuyeron estos, despues de algun tiempo, sin cesar por completo, y entonces siguieron derrames, al obrar y al orinar. De este modo, y á pesar de una continencia absoluta, de un réjimen severo, y del uso de sedativos tónicos y anti-espasmódicos, la salud del jóven, por espacio de nueve años, fué diariamente empeorando, llegando, por fin, á incapacitarle para todo esfuerzo mental. En 1837, fué á Montpellier; tenia entonces veinte y nueve años y su estado era el siguiente: estenuacion estremada; cara pálida; aspecto alelado y embarazado; imajinacion oscura; facultades de razonar muy limitadas, no pudiendo coordinar dos ideas, en los asuntos mas sencillos de la conversacion; pérdida de memoria; dolor constante de cabeza, fijo en la frente y en las sienes, y que, al menor estímulo mental, se acrecentaba, acompañado de

temblores nerviosos y de un estado de casi completo idiotismo: el sueño interrumpido y poco refrescante; contínuo suspirar; ataques frecuentes de conjestion á la cabeza, especialmente de noche; ruido violento en los oidos, parecido al murmullo de una caida de aguas; vertigo; sensaciones de atolondramiento, que hacian temer siempre ataques de apoplejia; timidez llevada á un estremo ridículo, pánicos y sustos, aun durante el dia; carácter taciturno, triste, irritable é inquieto: aversion á la sociedad, y horror el menor ruido; inquietud, que no podia dominar; gran debilidad; sudores abundantes, al menor esfuerzo corporal; coriza, casi constante; tos frecuente, dura y seca; dolores en la base del pecho, en la rejion del corazon y en la columna del espinazo; apetito voraz; tirazon en la boca del estómago; dificultad de dijestion, acompañada de flatulencia estremada; rechineo de los dientes en el sueño; ardor al estremo de la lengua; dolores punzantes en los intestinos, especialmente en el recto: estreñimiento obstinado, alternando con ataques violentos de diarrea; deposiciones, que contenian gran cantidad de muco, á veces acompañado de sangre; dolores periódicos, en las orillas del ano, en el perineo, pene y testículos; orina con esceso, frecuente y arrojando, con ella, siempre, un depósito abundante de materia espesa y blanquecina; derrames involuntarios en el sillico, tanto en estado de estreñimiento como en el de diarrea: frecuentes y prolongadas ereccioncs, de dia y de noche, con constantes ideas eróticas.

"Al cesaminar al paciente, hallé que la uretra era muy sensitiva, en especial hácia el cuello de la vejiga: deduje, en consecuencia, que los derrames nocturnos y diarios se sostenian por el estado de irritacion, producido por la masturbacion, y resolví emplear la cauterizacion. Así lo ejecuté al siguiente dia, consiguiendo los efectos *inmediatos*, usuales; pero, los efectos *curativos*, no se hicieron notar, cual me habia prometido. Encargué al paciente,

entonces, que observara sus deposiciones y, á los pocos dias, me dijo; que habia notado que, con el escremento, salian muchos gusanillos. Le ordené lavativas de agua fria y de agua y sal, que solo produjeron alivio momentáneo, probablemente, porque el asiento de las ascárides se hallaba en la parte superior del intestino. Unas cuantas dósis de calomelanos, los hicieron desaparecer, sin que jamas volvieran á presentarse y, desde este instante, los derrames involuntarios, diarios, cesaron por completo; los nocturnos se hicieron mas y mas escasos, y el restablecimiento del paciente adelantó rápidamente, Mr. R—— volvió con ardor á sus estudios y, mucho tiempo despues, desempeñaba perfectamente todas sus funciones.

"Aparece evidente, que la irritacion, producida por las ascárides en el recto, incitó, primeramente, á la masturbacion y, luego, sostuvo las pérdidas seminales. No pude descubrir esto al princípio, porque la relacion, que el paciente me envió de su estado, era tan desordenada y falta de claridad, que no me fué posible sacar, de aquel caos, ninguna conclusion satisfactoria: sus respuestas eran, aun mas vagas é inconecsas, de modo que mi atencion hubo de fijarse, principalmente, en el estado de sus facultades intelectuales y en los abusos que habia cometido. En cuanto vi el escaso efecto de la cauterizacion, y leí de nuevo sus notas, me fijé mas en las circunstancias, que se rozaban con el principio de la masturbacion, y me detuve en ciertos síntomas, á los cuales no habia dado, hasta entonces, gran importancia: estos síntomas, eran: el rechinamiento de dientes, en sueños: la sensacion ardiente, en el estremo de la lengua: los dolores, en el recto y en los bordes del ano: la presencia constante de muco, con particulars de sangre, en las deposiciones: y, muy particularmente, la frecuencia y duracion de las erecciones y las ideas eróticas que le asaltaban de contínuo."

He visto muchos casos, en los cuales las lombrices han causado gran irritacion en los jenitales: no me queda duda, que aquellas producen una tendencia á la masturbacion, *en ambos secsos:* esta circunstancia debieran los padres tenerla muy presente.

Estoy convencido, de que la tendencia á la Espermatorrea es, á menudo, *hereditaria*, de lo cual he tenido pruebas notables en el curso de mi práctica: no entraré ahora en sus detalles, por ser de naturaleza, cuya comprension no es fácil á los que no tienen la costumbre de esas observaciones. He conocido muchos casos de hermanos (en una ocasion *cinco* de ellos) que todos padecieron de escesivos derrames seminales, *á la misma edad*, sin haberse entregado á vicio ó esceso alguno.

Con frecuencia, ecsiste predisposicion conjénita especial, principalmente en los indivíduos de carácter nervioso: la estension verdadera de esta tendencia, no la comprende la gran mayoria de los facultativos. M. Lallemand, cita muchos ejemplos notables, de dicha predisposicion, y no pocos casos pudiera yo tambien elejir, entre los que encierra mi libro de anotaciones: me contentaré, sin embargo, con referir los siguientes.

"Por lo jeneral, esa clase de pacientes era de constitucion enfermiza y de temperamento nervioso. mas ó menos marcado: eran delicados, desde la niñez, y propensos á desarreglos espasmódicos. Algunos de ellos, presentaban contraccion involuntaria de los músculos de la cara, balbucencia en el habla, &c.; pero su imajinacion era activa, y muy sutil su sensibilidad física y moral. Su carácter era inquieto y sufrian, con poca paciencia, la contradiccion y la escitacion mental.

"Durante la niñez, ofrecian síntomas locales, que denotaban una susceptibilidad peculiar, en los órganos urinarios, haciendose sentir, sobre estos, todas las impresiones de temor y de ansiedad. Lo que en otros niños hubiera producido temblor ó palpitacion, causaba en ellos la secrecion de una

orina clara y acuosa, que se sentian precisados á arrojar con frecuencia: el acto se veia acompañado de una sensacion de encojimiento en el hipogastro, y de titilacion jeneral. Esta condicion de los órganos urinarios continuaba, con mas ó menos severidad, en todos los casos, hasta la pubertad, en cuya época se le agregaban otros síntomas. Uno de esos pacientes, esperimentó, un dia, al tener ya diez y seis años, un ataque de irritabilidad é impaciencia, que logró dominar: sintió luego, de repente, un deseo violento de orinar, notando, al descargar las últimas gotas; que, con ellas, salia una cantidad crecida de sémen puro. Este lance fué el indício precursor de derrames diarios y nocturnos que, á la edad de veinte y siete años, habian arruinado, completamente, su salud.

"Otro paciente, en el momento de competencia, para un prémio en el colejio, se vió incapacitado de recordar una espresion, que le hacia falta, sintiendo, al propio tiempo, un vivo deseo de orinar, que resistió apretando fuertemente las piernas: su impaciencia se acrecentó y, muy luego, tuvo lugar una abundante emision de sémen, sin ereccion y sin placer.

"Un tercero, padeció del mismo modo, en iguales circunstancia: notó que, segun se le acercaba el momento de concluir su tésis, cuanto mas se apresuraba, menos holgadamente fluian sus palabras y, por fin, al oir el reloj sonar la hora, sufrió tal desórden mental, que casi se desmayó, derramandose en aquel instante.

"Un cuarto paciente, habiendo subido á un alero elevado de un tejado, para cojer unos nidos de gorriones, miró hácia el patio, por debajo; sobrecojiole tal sensacion de terror, que se desmayó: al volver en sí, y salir de su peligrosa situacion, notó que habia tenido una abundante emision de sémen.

"Ygual circunstancia ocurrió á otro, que cayó, por resbalarle el pié, al bajar una escalera de mano.

"Por fin, uno me manifestó que; siempre que miraba hácia abajo, desde una altura, ó tan solo se imajinaba hallarse al borde de un precipicio, esperimentaba, en los órganos jenitales, una sensacion de encojimiento, que se corria rápidamente á la raiz de la pene y ocasionaba el derrame.

"El movimiento de un columpio, producia igual efecto en otro.

"Casi todos esos indivíduos eran propensos á erecciones, y hasta derrames, siempre que montaban á caballo.

"Aun cuando todas estas emisiones involuntarias eran producidas por circunstancias estraordinarias, no hubiera fijado en ellas la atencion, si no las hubieran acompañado derrames diarios y nocturnos, á los cuales, la mas leve causa les comunicaba un carácter de mucha gravedad. El mal, sin embargo, no solia tomar un aspecto sério, inmediatamente despues de estos accidentes estraños: con mucha frecuencia, por el contrario, solo afectaba la salud del enfermo mucho tiempo despues. Mas, como su gravedad no podia esplicarse por ninguna causa fortuita, me veo en la precision de admitir la preecsistencia, conjénita, de un aumento de susceptibilidad nerviosa, en los órganos jenito-urinarios. Todo, en suma, indica; que los órganos, de los mencionados pacientes, participaban, mas bien de escesivo estímulo, que de debilidad ó relajacion: esta condicion debia ser conjénita, puesto que se manifestaba desde la mas tierna infancia. Sin embargo, igual estado de las funciones urinarias, no precede siempre á esa sensibilidad estraordinaria de los órganos jenitales.

"En todos los casos referidos, los tónicos y escitantes producian malos efects, lo cual prueba que los órganos jenitales no padecian de atonia ó debilidad.

SÍNTOMAS, POR MEDIO DE LOS CUALES, PUEDE DESCUBRIRSE LA ESPERMATORREA.

Ademas de los efectos, ya enumerados, hay otros síntomas de Espermatorrea, que es de gran utilidad el tomar en cuenta, para el uso del paciente y el del médico. Algunos de estos síntomas, son iguales á los que se observan en otras enfermedades, pero los hay peculiares á dicho mal, cuya ecsistencia nos permiten el descubrir, cuando no hay, de él, señales mas evidentes.

Muchas personas, creen que, en *todos* los casos, el derrame involuntario de sémen indica enfermedad, y se alarman mucho al esperimentarle. Esto no es siempre así, sin embargo, pues, en muchas ocasiones, la emision la tienen personas de ríjida continencia, á causa de esceso de sémen; entonces, lejos de ser perjudicial, es beneficiosa. Esto acontece, especialmente, cuando los derrames son muy copiosos; circunstancia que alarma doblemente, por la idea, que las jentes tienen, de que el daño es proporcional á la cantidad de licor seminal perdido. Mr. Lallemand, dice sobre el particular:

"Los derrames nocturnos, mas abundantes, estan lejos de ser los mas perjudiciales. Cuando nacen de verdadera plétora espermática, evitan, á menudo, la escitacion erótica, con su séquito de ajitacion, ansiedad, inquietud y mal estar indefinible, en todas las funciones. A dichos derrames, sigue una sensacion jeneral de bienestar: la cabeza se despeja; las ideas se hacen mas claras; los movimientos adquieren mayor soltura; y hay mas disposicion á distraerse y á ocuparse de cualquier modo. Concedo, que los derrames nocturnos no producen, con frecuencia, esos buenos efectos, pero es porque no son, á menudo, la consecuencia de plétora espermática: pueden, tambien, perder su verdadero carácter fácilmente, de modo que la sola costumbre los haga, mas y mas, frecuentes. Sin

embargo, en la mayoria de los casos, esos derrames son de poquísima importancia.

"Ese estado de estímulo es, sin embargo, demasiado violento para que pueda durar, y los órganos se llegan á cansar gradualmente. Privados de sus funciones naturales, y no robustecidos con un ejercício regular, suelen, por fin, caer en un estado de atonia ó conservar, las vesículas seminales, la costumbre de contraerse, bajo la influencia de estímulo escaso ó indirecto. Las emisiones causan, entonces, efectos diametralmente opuestos á los producidos en un principio. Al andar, se esperimentan sensaciones de desagrado, pereza, peso en la cabeza, desarreglo en las ideas, &c.: esta condicion desaparece, en el trascurso del dia y, si no ocurren mas derrames, el paciente se siente perfectamente, al siguiente dia. Despues de algun tiempo, esos efectos se vuelven mas sérios y duraderos, requiriendose dos ó tres dias, para que cesen por completo. No ecsiste aun, sin embargo, verdadera enfermedad, por cuanto la enconomia no está permanentemente desarreglada; pero hay cierto grado de instabilidad en la salud del indivíduo, que constituye una condicion valetudinaria, cuyo progreso es preciso impedir."

Los sueños lascivos suelen, por lo jeneral, considerarse como causas de derrames nocturnos; pero, en realidad, ellos son los producidos, las mas veces, por la preecsistente escitacion de los órganos jenitales: debemos, pues, mirar aquellos, como síntomas de escesivo vigor, mas bien que como señales de debilidad ó falta de salud. En tanto no presentan mas que escenas ú objetos placenteros, sin sensaciones desagradables, y no son seguidos de cansancio y debilidad por las mañanas, no indican nada sério. Pero, cuando dichos sueños estan llenos de ideas asquerosas, de horribles sensaciones y de pesadillas, verificandose los derrames sin placer, y esperimentando el paciente, á la siguiente mañana, augustia y malestar, entonces

son, aquellos, signos evidentes de enfermedad. Por regla jeneral; el peligro empieza, cuando cesan las ideas agradables en los sueños: cuando el derrame ha lugar sin placer alguno, ó con sensaciones de repugnancia, puede considerarse como síntoma alarmante.

Derrames diurnos de sémen son, por lo jeneral, peores indícios que los nocturnos, muy especialmente si se verifican espontáneamente, ó á efectos de mero ejercicio. Hay que tener presente que, si bien la pérdida del sémen, al mover el vientre ó al orinar, indica, casi siempre, un estado enfermizo de las partes, dicho estado puede agravarse muchísimo con el estreñimiento, las arenillas y otras afecciones de los órganos inmediatos: esta consideracion es indispensable, para poder apreciar los grados del mal. Muchas personas, sin duda pierden el sémen años seguidos, por no haberles esplicado oportunamente esas circunstancias: en cuanto se les llame la atencion sobre ellas, les será fácil el descubrir la pérdida, bien se verifique con la orina, ó en el acto de mover el vientre. Cuando ha lugar al *orinar*, se siente como si se arrojara algo *mas pesado* que de costumbre, produciendo una lijera sensacion de punzada ó cosquilleo: el líquido se presenta espeso y turbio, flotando, en él, glóbulos semejantes á goma arábiga, medio disuelta. Si la pérdida se verifica al obrar del cuerpo se esperimenta igual sensacion, y el estremo de la pene se cubre de un fluido glutinoso que, á veces, gotea, pero que, rara vez, fluye en chorro. Lo jeneral es que la emision no ocurra hasta despues de haber obrado y, tal vez, cuando el indivíduo se está vistiendo: en tales casos, el derrame es repentino, descargandose de una vez toda la cantidad. Este acto va precedido de una espécie de choque en el perineo y cuello de la vejiga y, en ocasiones, de erecciones parciales, acompañadas de placer. A veces, dicha descarga es de muco simple, mezclado con los fluidos de la Prostata y de las

Vesículas: esto debiera siempre sospecharse, cuando el paciente se queja de tales derrames, en tanto se procede al debido esámen. Esas descargas mucosas, constan de una gota ó dos, cuando mas, enteramente claras y trasparentes; en tanto que las de sémen son mas espesas, opacas y abundantes. Si antes de hacer del cuerpo el paciente, vácia la vejiga, las pruebas se haran mas evidentes y, si nota un derrame espeso y gomoso, durante ó despues de la evacuacion de los intestinos, no debe quedarle duda de que es verdadero sémen.

Cuando el licor seminal sale con la orina, es mas difícil el notarlo, á causa de los vários cambios que esperimenta, y por salir mas diluido; pero daré, minuciosamente, todas las indicaciones, que puedan servir á descubrirlo. En primer lugar, es necesario tener presente; que el sémen no escapa, jamas, en el primer momento de orinar, sino que acompaña las últimas gotas y, con frecuencia, se presenta despues de haber vaciado, por completo, la vejiga. Generalmente, ecsiste esa sensacion peculiar, de que ya he hablado, con un lijero placer. y algunas sacudidas espasmódicas del cuello de la vejiga, por medio de las cuales ha lugar la espulsion de las últimas gotas. Todos estos indícios, bastan á distinguir la Espermatorrea de la gonorrea, ó de la descarga, producida por la inflamacion de la uretra; pues, en estas últimas, el muco siempre sale al primer fluir de la orina y no va acompañado de ninguna de las indicadas sensaciones. Ademas, la naturaleza de la orina si se observa cuidadosamente, bastará, casi siempre, á indicar el carácter del mal. La presencia del sémen se halla, casi de contínuo, indicada por los glóbulos gomosos, de que he hecho mencion, é igualmente por gran número de granillos, de forma irregular, algo parecidos al salvado y que se depositan en el fondo de la escupidera. Dichos granillos, son blandos; caen al fondo del vaso, antes de enfriarse la orina, y no se adhieren á los costados: esta circunstancia los

distingue de la arenilla. En suma: ninguna otra descarga ofrece nada parecido á dichos granillos; su presencia, es una prueba, segura, de emision ó derrame involuntario.

A veces, los pacientes suelen esperimentar sensaciones peculiares, en otras partes del cuerpo, cuando padecen de derrames: algunos, tienen dolor en el pezon ó en la parte posterior del cuello: otros, un calofrio y temblor; y otros, en fin, un ardor al rededor del ano: despues de estos síntomas, de seguro hallan en la orina el depósito viscoso.

A medida que el mal aumenta, los granillos, en forma de salvado, se hacen mas y mas escasos y, por fin, desaparecen, casi del todo: entonces, es preciso apelar á otros síntomas para descubrir la espermatorrea. La orina continua turbia, con el depósito gomoso y, en el fondo, se depositan una cantidad de *puntos* brillantes, algo parecidos á los que se nota en la harina de maiz, recien hervida: dichos puntos, como los granillos, son blandos y no se adhieren al receptáculo. Esta diversidad de aspectos nace de la condicion alterada del sémen el cual, segun el mal va en aumento, pierde, gradualmente, su carácter usual y cambia, por fin, completamente.

He conocido pacientes, muy ocupados en el estudio, los cuales tenian emisiones involuntarias, de un modo muy estraño. Mientras estaban del todo quietos, sentian una sensacion en el perineo ó en la raiz de la pene, como si, de pronto, las partes se vieran atraidas y comprimidas. Con tal fuerza, y tan marcadamente, suele esto esperimentarse, á veces, que el indivíduo se sobresalta, de repente, y aprieta las partes con las manos. La sensacion dura muy poco y no ocurre nada mas, si permanece tranquilo: pero, en cuanto se ajita un poco, ó la prócsima vez que orina, una porcion de sémen fluye. Esto prueba que el derrame, en realidad, ha lugar cuando se esperimenta la sensacion; pero, no habiendo, en aquel momento,

accion en los músculos para espelerlo, esto sucede luego, en el momento en que las partes funcionan para cualquier otro objeto.

YMPOTENCIA, CAUSADA POR DERRAMES INVOLUNTARIOS.

Siempre que la impotencia no es resultado de alguna de las causas mencionados en la parte anterior de esta obra es, casi siempre, producida por el derrame: pudiera decirse, en términos jenerales, que nace de las emisiones seminales, con mas frecuencia que de ninguna otra cosa. De dos modos tiene lugar la impotencia, en el caso de derrames: primero, por medio de la destruccion de potencia en los Órganos Genitales, á efecto de la debilidad: segundo, por el cambio especial que produce en el sémen. Para que haya ereccion, es indispensable la ecsistencia de sémen saludable en las vesículas seminales: si no ecsiste dicho sémen, en las condiciones indicadas, no puede haber ereccion y, naturalmente, el indivíduo es impotente. Se desprende, pues, que toda causa, que destruye la vitalidad y saludable condicion del sémen, debe conducir, por necesidad, á la impotencia: nada es mas propenso á producir ese efecto dañino, que los derrames involuntarios continuados.

El como los derrames involuntarios, ó espermatorrea, por cualquiera causa, afectan al sémen, se esplica del siguiente modo. Ya se ha dicho antes, que los Animálculos Seminales procedian de ciertos granitos, ó vesículas, las cuales se hallan, al princípio, en el sémen de los Testículos y que, revetandose oportunamente, dejan salir á dichos Animálculos, en ellas contenidos.

Estos pequeños seres vivientes, son la parte mas esencial del fluido seminal que, sin ellos, ni puede obrar debidamente sobre los órganos masculinos, ni impregnar el huevo femenino. Es evidente, por tanto, que si, cual acontece con la Esperma-

torrea, el desarrollo de los Animálculos se paraliza, la Ympotencia y la Esterilidad han de ser las forzosas consecuencias. Es indispensable que el sémen, despues de salir de los Testículos, permanezca algun tiempo en el Vaso Deferente y en las Vesículas, para que estas maduren y, perfeccionando los Zoospermos, los arrojen al reventar: si el sémen sale demasiado pronto del cuerpo, lo dicho no tendrá tiempo para verificarse. Cuanto necesita estar el sémen en el cuerpo, despues de formado en los testículos, es cosa que se ignora; mas, es probable, que varie en diferentes indivíduos, y hasta en diferentes circunstancias de la misma persona. Durante algun tiempo, los órganos, si estan sanos, pueden perfeccionar el sémen rápidamente, de modo que el hombre lo derrame con frecuencia, sin que se deteriore la calidad: mas, si el esceso de derrame continua demasiado, el vigor de las partes va, gradualmente, debilitandose y, al fin, el sémen sale imperfecto. Esto es precisamente lo que acontece con los escesos crapulosos y con las emisiones involuntarias: no habiendose permitido al sémen el permanecer en los órganos el tiempo suficiente, en vez de animálculos, solo se hallan en él los granillos, que los hubieran desarrollado, de quedar en el cuerpo el tiempo reclamado por la naturaleza. Esos granillos, son los puntos brillantes que se observan en la orina, en los casos de largamente continuadas emisiones involuntarias: probablemente, tambien, los glóbulos, en forma de salvado, que se notan en períodos menos avanzados, no son otra cosa que las vesículas en estado por desarrollar. En muchos casos de Espermatorrea muy antígua, tanto si procede de escesos, como si es involuntaria, el cambio del sémen es aun mas notable, pues solo se presenta en forma de agua de goma clara, incapaz de impregnar, y hasta de estimular la ereccion. Esta es la esplicacion verdadera de la impotencia y esterilidad, que aquejan á los que se hallan estenuados por escesos, ó á los

que han padecido mucho de derrames involuntarios, demostrandonos, tambien, lo esplicado, lo que, en realidad, hace falta, para conseguir la curacion. Si podemos contener las emisiones y restablecer, en los órganos, cierto grado de tono y vigor, podrá el sémen conservarse, en ellos, lo bastante para perfeccionarse, devolviendo al paciente las facultades de ereccion é impregnacion. Las probabilidades de conseguir esto, disminuyen en proporcion del tiempo que han durado las emisiones : llega el caso, en que todos los esfuerzos son inútiles. Sin embargo, he conocido ejemplares notables de restauracion del poder, en circunstancias las mas desfavorables. En cierta ocasion, un indivíduo, de 47 años, vino á consultarme, despues de nueve de completa impotencia; durante los cuales, no habia dado la mas leve muestra de potencia secsual, ni se habia visto, apenas, libre de derrames, que eran casi como agua. Segun su propio relato, esa desgraciada situacion era debida á su anterior vida licenciosa, durante la cual se entregó, con esceso, á los placeres, hasta que el mísero estado de su salud jeneral y, por fin, la pérdida completa de potencia, pusieron á ellos término forzoso. Me vi precisado á manifestarle; que las probabilidades de restauracion eran tan remotas, que no era prudente el pensar siquiera en ellas, y que no me consideraba autorizado á darle esperanza alguna. Eran tales, sin embargo, sus deseos, y tanto me instó para que le tomara á mi cuidado, que accedí á ello, si bien con mucha repugnancia y con presentimientos de mal écsito. Por fortuna, era hombre desocupado, rico y dispuesto á observar, implícitamente, todas mis prescripciones. El método particular, seguido en esa ocasion, no considero necesario el indicarlo, puesto que me ocuparé de ello, en jeneral, mas adelante: me limitaré á esponer los resultados, como prueba de lo que puede, á veces, conseguirse, aun en las circunstancias mas contrarias. Tuve á dicho paciente, bajo

mi constante cuidado, durante quince meses; al cabo de los cuales, su potencia secsual se hallaba suficientemente restablecida para consentirle el que *se casara*, lo cual llevó á cabo y fué padre de familia. Tres meses fueron necesarios para contener los derrames constantes, y seis mas, luego, para que los animálculos empezaran á presentarse en el sémen: despues, los adelantos fueron rápidos y decisivos. Con todo, presumo que su potencia no llegará á ser lo que fué antes, ni siquiera lo que hubiera sido sin sus escesos; y es indudable, que el poder secsual lo conservará menos tiempo de lo que, en estado de salud contínua, le hubiera durado.

En los casos en que la impotencia es solo parcial, ó es de fecha reciente, un tratamiento adecuado, casi siempre, produce una mejoria notable. Los momentos, sin embargo, son preciosos en ese mal: ninguno debiera mirar con indiferencia la menor disminucion de su vigor secsual, si *esta continua.* Un pequeño abandono puede hacer perder las probabilidades de restablecimiento: no hay que, olvidar, al propio tiempo, que, en la mayoria de los casos, los desarreglos que causan la impotencia tienen, á menudo, sérias consecuencias y, por lo jeneral, destruyen de tal modo la salud, que ponen la vida en peligro.

Casi diariamente, se me presentan casos de espermatorrea y, si bien he de confesar que, en algunos, el remedio es imposible, en muchos, el resultado del tratamiento es satisfactorio, y capaz de infundir fundadas esperanzas á todo el que padece de ese mal.

Suele, de vez en cuando, presentarse una clase de efecto de la espermatorrea, distinto de todos los descritos anteriormente y que es, en ocasiones, de sobrada importancia, tanto socialmente, como bajo el punto de jurisprudencia médica. Algunos pacientes, de hábitos corporales vigorosos, continuan secretando el sémen y conservan las facultades

de cohabitacion, aun despues de que el mal ha ecsistido por bastante tiempo. Pueden, sin embargo, ser *estériles*, sin ser del todo impotentes: la culpa de la infecundidad suele, en tales casos, achacarse á la mujer, por no ecsistir defecto aparente en el hombre. Como he dicho antes, estos indivíduos pueden cohabitar y derramar sémen; pero, al ecsaminar el fluido, se vé que ninguno de los animálculos es perfecto, estando, ó muertos, ó á medio formar.

El sémen, en suma, es bastante perfecto para estimular, hasta cierto punto, los órganos masculinos, mas no lo suficiente para impregnar el huevo de la mujer: estoy persuadido, que muchos casos, de supuesta esterilidad en las mujeres, son debidos, tan solo, á defectos de esa clase en los maridos. He conocido hombres, que padecian de dicha falta y que, sin embargo, eran notablemente activos y vigorosos, sin que pudiera descubrírseles imperfeccion alguna, hasta que se hizo uso del microscópio para reconocer el sémen. M. Lallemand, fué el primer autor, que hizo mencion de ese importante asunto: sus reflecsiones, merecen bien que se las lea:—

"*Ynfecundidad.* La impotencia es causa absoluta de infecundidad, por cuanto impide que se realicen las condiciones necesarias á la fecundacion: aun cuando el indivíduo pueda consumar el acto del coito, no por eso se desprende que sea siempre capaz de perpetuar su espécie. La estrechez de la uretra, puede ser un obstáculo á la emision del fluido seminal y este verse, tambien, dirijido hácia la véjiga, ó hacia los costados de la Uretra, á causa de la deviacion, ó torcedura, de los orificios de los conductos espelentes. La secrecion, puede sufrir alteracion en su naturaleza, contener espermatozoarios imperfectos, &c. Un hombre pues, está espuesto á ser ésteril sin ser impotente. Por otra parte, he conocido muchos indivíduos, que sufrian de derrames diarios y que, sin embargo, tuvieron,

en ese estado, hijos, que se les parecian ecsactamente. Hasta he conocido casos, en que las emisiones involuntarias eran hereditarias, sufriendolas el hijo lo mismo que el padre. El mal es, con todo, esencialmente irregular en su curso: á veces, continua, por largo período, sin causar daño grave á la salud: otras hay intérvalos en las emisiones, y hasta una desaparicion completa del padecimiento, por tiempo, mas ó menos prolongado: podemos, pues, comprender fácilmente que, en el primer grado, ó durante uno de los períodos de cesacion del mal, sea posible la fecundacion. Cuando la enfermedad está demasiado adelantada, ecsisten muchas causas para que el coito sea infructífero. El derrame es débil y prematuro, de modo que el fluido seminal no se arroja á la cavidad del útero: no basta, para la fecundacion, el derramar el sémen sobre la vajina, es necesario espelerlo con fuerza suficiente, para que penetre por el orificio del cuello uterino. Ademas, en esos casos, las erecciones, aun cuando consientan la union de los secsos, son incompletas y de corta duracion, y el derrame se verifica muy pronto y sin fuerza: con actos tan rápidos, el útero y las trompas de Falopio no tienen suficiente tiempo para esperimentar el estímulo, que requieren para trasmitir el sémen á su destino, aun despues de pasar el cuello del útero. El mismo sémen sufre grandes alteraciones, á las cuales, tal vez, hay que atribuir principalmente su pérdida de poder fecundante. Las investigaciones Microscópicas han aclarado este asunto, antes tan oscuro: he descubierto, por ejemplo, que los espermatozoarios sufren cambios, semejantes á los del fluido que les sirve de conductor: estos cambios, son en estremo importantes, y debidos á formacion defectuosa. Los animálculos, suelen hallarse en un fluido menos opaco y menos espeso de lo natural, porque no proceden de las mismas partes ni son producidos del mismo modo; pero, cuando la secrecion es

enteramente clara y acuosa, las funciones se hallan tan sériamente afectadas, que los animálculos se alteran, presentandose menos desarrollados, menos opacos y menos activos, que lo estan en su estado natural: son, en realidad, tan trasparentes, que se requieren precauciones especiales para descubrirlos: sus movimientos son débiles y pausados; cesan muy pronto, y se descomponen rápidamente. Todas estas circunstancias, demuestran cuan relajada es su estructura y cuan imperfecta su organizacion.

"Es evidente, que la menor paralizacion en el desarrollo de los espermatozoarios, debe ser un obstáculo insuperable para la fecundacion, aun cuando la sola funcion de los animálculos fuera la de conducir el licor seminal al huevo. Sin embargo, cuando la imperfeccion del desarrollo procede de formacion demasiado rápida, puede pronto ponerse remedio. Basta el que los derrames involuntarios cesen, solo algunos dias, por alguna causa accidental, ó por uno de los cambios espontáneos de esta estraordinaria enfermedad, para que los deseos se hagan mas vivos, las erecciones mas enérjicas y prolongadas, y las funciones, en fin, se desempeñen de un modo natural. La fecundacion, por tanto, cual ya he dicho antes, puede efectuarse durante el tiempo en que ocurre una de las indicadas intermisiones.

"Esto no acontece cuando los espermatozoarios son mal formados, rudimentarios, mas ó menos faltos de cola, &c., por cuanto, tales cambios, no han lugar sino cuando ecsiste una séria alteracion en la estructura de los testículos. He aprovechado todas las oportunidades de disecar, en casos de esta naturaleza, los testículos alterados; siempre he encontrado la estructura secretoria mas pálida, mas seca, y mas densa, que lo natural, y el tejido celular mas consistente, permitiendo, con dificultad, á los conductos secretorios, el separarse unos de otros. A veces, una mitad, ó dos terceras partes,

del testículo, se hallaban trasformados en un tejido fibroso, ó fibro-cartilajinoso, mezclado, en ocasiones, con una materia tuberculosa. Lo mismo acontece en la epidídimis, en la cual he descubierto síntomas de depósito huesoso, en medio de las endurecimientos cartilajinosos. Estos cambios, causados por anteriores inflamaciones, esplican perfectamente, porque el desarrollo de los espermatozoarios no puede proseguir de una manera normal.

"Aun cuando, en casos tales, la secrecion del sémen se vea, mas ó menos, disminuida, los derrames seguiran, si las vesículas seminales han participado de la inflamacion que afectó los testículos; lo cual acontece en la mayoria de los casos de orquítis, procedente de blenorrajia. Asisto, en la actualidad, á un paciente, que ofrece un ejemplo notable de ambos efectos citados, derivados de la misma causa: tiene, el enfermo, cuarenta y un años de edad y, á los veinte y cinco, padeció de blenorrajia, seguida de inflamacion de ambos testículos. Poco tiempo despues de restablecido, se casó, sin haber tenido hijos; aun cuando el acto de la cohabitacion lo ha desempeñado, si no con frecuencia, con regularidad. Se vió aquejado de derrames nocturnos y, á veces, diurnos, los cuales se aumentaron gradualmente y, alterando su salud, le permitieron, sin embargo, el verificar el coito. Aun cuando el sémen fluia y gozaba de su olor característico, no presentaba, al ecsámen microscópico, mas que glóbulos muy pequeños y brillantes, sin síntomas de cola, pero que se diferenciaban de los glóbulos de mucus, cuyas dimensiones son cinco ó seis veces mayores. El epidídimo, de ambos lados, es voluminoso é irregular: uno de los testículos, está adherido á la piel del escroto y el otro, aparece menor que lo natural.

"La defectuosa formacion de los espermatozoarios nace, por tanto, de cambios profundos en los tejidos de los testículos, que no consienten que los

animálculos adquieran su forma normal y hacen, de consiguiente, permanente la infecundidad.

"En resúmen: los derrames involuntarios pueden oponerse á la fecundacion, antes de producir la absoluta impotencia, disminuyendo la enerjia de los fenómenos, que concurren al desempeño del acto, é impidiendo el desarrollo de los espermatozoarios, así como la elaboracion del fluido, que obra como conductor de los mismos.

"Estas condiciones, pueden verse rápidamente modificadas, con la simple disminucion de los derrames involuntarios; haciendose, de nuevo, posible la fecundacion.

"No es posible que esto acontezca, cuando la infecundidad es efecto de la defectuosa formacion de los espermatozoarios, puesto que, esta mala formacion, tiene su oríjen en la alteracion permanente de los órganos que producen los animálculos."

ECSÁMEN MICROSCÓPICO DEL SÉMEN.

Este es un asunto de gran interes para todos, y de inmensa importancia para los facultativos y para los pacientes. El modo conveniente de hacer esas observaciones, lo ha esplicado tan claramente M. Lallemand, que nada puedo hacer mejor que copiar sus observaciones, añadiendo, por mi própia esperiencia, que, con buenos instrumentos, el procedimiento no ofrece dificultad alguna.

"*Ecsámen Microscópico.*—Desde el descubrimiento de los Espermatozoarios, su presencia, en el fluido seminal, ha llamado la atencion de cuantos han tratado de hallar medios de distinguirlo de otros fluidos. El ecsámen microscópico de los animálculos seminales requiere, no solo un instrumento escelente, sino ciertas precauciones, que pueden omitirse en la observacion de objetos mas groseros. Como dichos animálculos no pueden distinguirse, sino por medio de la trasmision de la

luz, se hace preciso que el cristal, que ha de servir al eesámen, sea de grueso uniforme, sin rayas ni ampollas. El fluido, que se trata de observar, debe cubrirse con otro cristal, hecho á drede, y sumamente delgado: el uso de un trozo de mica no es conveniente pues, rara vez, está libre de grietas, ni es del todo trasparente. Esa lámina, muy fina, de cristal, es indispensable para disminuir, en lo posible, el espesor del fluido; hacerlo de un grueso igual; evitar la evaporacion; é impedir que esta enturbie el cristal objetivo. Una sola gota de sémen basta para un eesámen completo: mayor cantidad, es siempre un inconveniente. El cristal fino, que cubre al líquido, debe apretarse un poco contra el inferior, á fin de estender el sémen, evitar las corrientes, que se formarian sin esa precaucion, y espeler las burbujas de aire. Aun cuando parezca que los cristales se tocan, los animálculos se mueven con completo desembarazo, en el espacio imperceptible que los separa, mientras estos conservan su enerjia, y la evaporacion no ha sido demasiado grande: si esto acontece, una gota de agua tíbia favorece mucho el eesámen y prolonga los movimientos de los espermatozoarios. Por muy ténue que sea la capa de líquido, es imposible el observar todo su espesor, desde luego, con un foco muy fuerte; hay que alterar este, con frecuencia, á fin de que nada escape á la observacion. Esto es tanto mas necesario, al reconocer una gota del fluido, obtenido de los derrames diurnos, por cuanto, con mucha frecuencia, solo contiene dos ó tres animálculos. Es necesario cambiar, con frecuencia, la posicion del reflejador, á fin de variar la direccion y la intensidad de la luz. Los espermatozoarios, en casos de enfermedad son, á veces, sumamente transparentes, de modo que la luz perpendicular, demasiado viva, no es la mejor para observarlos. Es muy conveniente el variar la densidad del fluido que se ecsamina, bien añadiendole agua, bien dejandole evaporar. El sémen

contiene materias, que proceden de las vesículas seminales, de la prostata y de la uretra y, cuando el fluido es demasiado espeso, dichas materias ocultan á los animálculos. Colocando una gota de agua, sobre el borde del cristal que cubre al sémen, aquella penetra por entre los dos cristales y, sobre aislar mas á los espermatozoarios, permite definir mejor sus contornos, disminuyendo la densidad del fluido. Por otro lado, la facultad de refraccion de los animálculos, se diferencia muy poco de la del fluido en que se hallan y la luz atraviesa las partes mas delgadas, sin ofrecer á la vista imájenes bien definidas. En estas ocasiones, solo se notan unos glóbulos, muy pequeños y brillantes, de forma oval, terminados por un punto diminuto. En cuanto el agua empieza á penetrar por entre los cristales, el rápido movimiento, á que da lugar, impide distinguir bien los objetos; pero, al momento que se restablece la quietud, las colas de los animálculos se hacen visibles y su tamaño aparece como aumentado, á consecuencia de la disminucion de densidad del fluido que los rodea: el agua basta á producir este resultado. Los indicados efectos se hacen mas patentes, cúando se añade una gota de alcohol; pero, como este ajente altera, despues de algun tiempo, la forma de los animálculos, es preferible emplear el agua, si la observacion ha de ser larga.

"La evaporacion produce, á veces, cambios nô menos notables en el fluido seminal. Con frecuencia, en casos de espermatorrea, me ha sido imposible el descubrir nada en el fluido que ecsaminaba, por media hora, una hora, ó mas: luego, de repente, un animálculo se ha presentado, enseguida una docena y, por fin, tal vez un centenar, en el intérvalo de pocos minutos. A la siguiente mañana, cuando el fluido se ha secado por completo, no quedan trazas de los animálculos: lo mas que he podido descubrir, han sido sus colas; el resto se hallaba embebido en el muco seco. La

mezcla de una gota de agua, ha renovado los fenómenos, observados la noche anterior.

"Dichos fenómenos, se esplican sencillamente: cuando la fuerza de refracion de los animálculos es igual á la del fluido circundante, la luz atraviesa todo del mismo modo y la masa se presenta homojénea. La evaporacion obra con mas rápidez sobre el líquido, que sobre los cuerpos organizados que contiene y, cuando la diferencia de densidad cambia el poder de refraccion, las formas de los espermatozoarios se definen, momentáneamente, á causa de haberse quedado mas trasparentes que el resto del fluido. Cuando la desecacion se ha completado, los animálculos vuelven á desaparecer, por que los poderes refractarios, del muco y de los animálculos secos, son iguales. La absorcion de una pequeña cantidad de agua reproduce el fenómeno, que puede repetirse, casi indefinidamente; pues la materia, encerrada entre los dos cristales, no esperimenta otra clase notable de alteracion.

"Para que se sepa el modo de ecsaminar y descubrir prontamente los espermatozoarios en casos de enfermedad, es necesario estudiarlo y practicarlo bien en estado de salud; lo cual puede hacerse del siguiente modo.—Despues del coito, siempre queda en la uretra una cantidad de fluido seminal, suficiente á una completa y minuciosa observacion. Este sémen, se obtiene apretando el conducto, poco despues del acto, y recojiendo, en un pedazo de cristal, la gota de fluido, que asoma al orificio de la glande. En esta gota, pueden verse millares de animálculos, que se ajitan, como otros tantos sapillos, en un charco de agua estancada; con la sola diferencia, que las colas de los espermatozoarios son mas largas y mas delgadas, en proporcion, y que la cabeza tiene, cerca de su union al cuerpo, un punto brillante. El escesivo número de los animálculos impide, por lo jeneral, el poderlos ecsaminar cómodamente: es preciso estenderlos, introduciendo una pequeña cantidad de agua y

apretando bien el cristal delgado, que cubre el líquido, en cuyas orillas es donde se presentan menos amontonados. Si el agua que se agrega es tíbia, de la temperatura del cuerpo, los movimientos de los espermatozoarios son libres y vivos, continuando así hasta que el enfriamiento, ó la evaporacion, los afecta. Precaviendo estas dos causas de alteracion, pueden mantenerse los animálculos en movimiento, durante várias horas.

"Cualquiera que sea el tiempo transcurrido despues del coito, hay siempre espermatozoarios en la uretra, en tanto no los arrastra consigo la orina. Aun cuando el estremo de la glande esté enteramente seco y la presion, á lo largo de la canal, no demuestre humedad alguna; al orinar, sin embargo, pueden descubrirse animálculos en la primer gota que sale. Esta gota puede recibirse sobre el cristal, lo cual es, tal vez, el modo mas natural de obtener espermatozoarios, para ecsámen microscópico.

"Es evidente; que iguales esperimentos pueden hacerse en los casos de derrames nocturnos, lo mismo que en todos los otros, cualquiera que sea la forma en que han lugar. Pero, será fácil el cometer muchos errores, si se empieza ecsaminando el sémen en estado de enfermedad, por cuanto, en el de salud, es cuando los espermatozoarios se hallan mas activos, y en mas completo desarrollo; viviendo, por mas tiempo, despues del coito, que despues de cualquiera otro derrame menos natural.

"Descritos los medios de verificar los ecsámenes microscópicos, procederé á manifestar los resultados.

"*Espermatozoarios.*—De treinta y tres cadáveres, que he ecsaminado para descubrir espermatozoarios, solo en dos de aquellos hallé animálculos en los testículos. Uno de dichos dos, murió de resultas de una caida, al dia siguiente de sufrirla: el otro, falleció de una gastro-enterítis aguda. En el primero, el fluido seminal era abundantisimo y

contenia el mayor número de animáleulos. Los demas pacientes, murieron de enfermedades crónicas, despues de prolongados sufrimientos: uno solo de ellos falleció de peritonítis aguda, al segundo dia; pero tenia setenta y tres años de edad. Treinta y uno de los cadáveres, tenian los testículos blandos, descoloridos y como marchitos. Al disecarlos, presentaban un color ceniciento y no encerraban líquido; la estructura era casi seca, con algunos vasos sanguíneos; y los conductos secretorios se separaban, uno de otro, con facilidad y podian estenderse, bajo el microscópio, sin que se rompieran. Presentaban granillos muy brillantes, todos de aspecto ecsactamente igual; del tamaño de la cabeza de un espermatozoario y diez veces menores que los corpúsculos de la sangre y del muco, de los cuales se diferenciaban por la constancia y regularidad de su forma. Esos cuerpos brillantes, que reemplazaban á los espermatozoarios, son dignos de llamar la atencion, porque ofrecian bastante analojia al aspecto que presenta el sémen en circunstancias dadas.

"Para poder ecsaminar lo que contienen los conductos secretorios del testículo, es necesario estender parte de uno de ellos bajo el microscópio y, despues de haberlo observado, cuando está seco, introducir entre los cristales una gota de agua, para humedecerlo y seguir los cambios que se efectuan: luego, apretar el cristal para que, aplastando las paredes del conducto, rompan, y hagan salir parte de lo que contienen: por fin, ecsaminar, de nuevo, cuando la desacacion es completa; por cuanto, entonces, se presentan mas visibles los espermatozoarios que se hallan en los conductos.

"Escepto en los mismos dos casos, en que los hallé en los testículos, no he encontrado animálculos en el epidídimo: en las demas ocasiones, solo he descubierto espermatozoarios en el vaso deferente, ó en las vesículas seminales. El indivíduo, que murió á la edad de setenta y tres años, no

tenia animálculo alguno. Me ha parecido siempre; que los animálculos disminuian en proporcion de lo que habian sufrido los pacientes y, por lo jeneral, en casos estremos, solo los he encontrado en las vesículas seminales. Cuanto menor era el número de los espermatozoarios, mas difícil se hacia su esámen, á causa de su escesiva trasparencia: en algunas ocasiones, solo los he descubierto de repente, despues de haber estado una hora, ó dos, esaminando el líquido, que parecia enteramente homojéneo. Las dimensiones de los animálculos, en esos casos, eran las mismas que las de los mas desarrollados, pero eran pálidos, en toda su estension, y mas trasparentes que el fluido que los rodeaba. La completa desecacion los hacia, con frecuencia, desaparecer del todo; mas, la absorcion de un poco de agua, hacía que volvieran á reproducirse los mismos fenómenos.

"En casos de tísis, cáries de las vértebras, tumores blancos, &c., he hallado mucha dificultad en encontrar animálculos, lo cual atribuyo, á que dichas enfermedades tardan mucho en causar la muerte.

"En las vesículas seminales, y especialmente al fondo de cualquiera depresion, he hallado, casi siempre, una sustancia espesa y grumosa, variable en aspecto y color, pero pareciendose mucho á engrudo espeso, mas ó menos trasparente. Con un cristal de mucha fuerza, los granillos, de dicha sustancia, aparecen grandes, irregulares, mas ó menos opacos, y sin forma constante. Son, á no dudarlo, productos de la membrana interna de las vesículas, por cuanto se presentan, con caractéres idénticos, en las vesículas accesorias del erizo, de la rata, &c., cuyas vesículas no contienen, jamas, animálculos seminales, ni comunican directamente con los vasos deferentes, los cuales, á su vez, nunca encierran semejante sustancia. Dicha materia es, por tanto, análoga á la que secretan las folículas prostáticas, las glándulas de Cowper, &c.

Sus funciones son las mismas y, por muchas razones, merecen una atencion especial.

"La secrecion del sémen, disminuye en todas las enfermedades graves, y los derrames seminales se hacen muy escasos, especialmente hácia el fin. No es, por tanto, de estrañar, que los productos de la membrana mucosa prevalezcan, en tales pacientes, sobre los de los testículos, y que dicho muco se haga mas consistente, durante su larga permanencia en las depresiones de las vesículas. De ahí nace la diferencia, que se nota, entre el sémen, obtenido en las vesículas despues de la muerte, y el que derrama una persona en estado de salud. Sin embargo, despues de una continencia muy prolongada, se encuentran en el sémen, con frecuencia, granillos, mas ó menos grandes, que son enteramente distintos de la parte fluida. Cuando las emisiones son mas frecuentes, pueden observarse granillos de la misma clase, pero mucho menores. Estos hechos son importantes, cuando se trata de esplicar vários síntomas de derrames diurnos.

"Ya he manifestado que, al hacer á los pacientes que orinen en el baño, el sémen, que fluya, puede distinguirse fácilmente, por medio de sus glóbulos, que jiran, de uno á otro lado, en medio de la nube que produce la orina al concluir- Por lo que acabamos de esplicar, es evidente; que dichos glóbulos proceden de la membrana interna de las vesículas seminales. Tal vez no ecsistan en casos muy severos, cuando el sémen no tiene tiempo para adquirir consistencia, pero su presencia no deja duda de que ocurren derrames diurnos, pues no pueden proceder mas que de las vesículas seminales. Por otro lado, he hallado siempre espermatozoarios, en la orina de los pacientes, que han observado aquel fenómeno en el baño. Las mismas reflecsiones sirven, al tratar de los glóbulos, que deposita la orina, en ciertos casos de derrames diurnos, y cuyos glóbulos han sido comparados, por algunos, á granos de salvado; por otros, á

semilla de mijo, cebada perlada, &c., segun su tamaño. Dichos glóbulos se hacen notar, en el momento en que ha salido la orina: son redondos, muy blandos y no producen sensacion alguna, cuando se estrujan entre los dedos, pulgar é índice: no pueden pues confundirse con sales de la orina, las cuales no se depositan hasta que el líquido se ha enfriado; tienen estas, ademas, forma cristalizada y presentan, al tacto, un cuerpo duro. El muco de las vesículas no se deposita, tampoco, hasta que la orina se enfria y no ofrece granillos brillantes. En cuanto al pus, su presencia es de muy sencilla distincion, Siempre que los espresados glóbulos se presentaban en la orina, he hallado animálculos, y de ahí el que los considere como señales infalibles de derrames diurnos.

"He observado, tambien, que cuando, en algunos casos, se aprocsima la orina á la luz, se presenta una nube blanquecina, en cuyo centro se notan multitud de *puntos brillantes*, enteramente característicos: estos glóbulos son menores y, por consiguiente, mas lijeros que los que, en otros pacientes, caen al fondo del sillico, y no se observan, ni en el muco de la vejiga, ni en el fluido de la próstata, el cual es el único que ofrece nubes semejantes á las de los derrames diurnos. Los puntos brillantes, proceden tambien de las vesículas seminales y su presencia, por tanto, es una indicacion de que la orina contiene sémen, lo cual lo he comprobado yo, á menudo, con el microscópio. Debo, sin embargo, prevenir, á los que deseen repetir mis esperimentos, que no han de buscar los espermatozoarios en la nube blanquecina, sino en el fondo de la vasija, á donde caen pronto, á causa de su mayor gravedad específica. El resultado de todas mis observaciones, sobre los cadáveres, ha sido el convencerme de la influencia que ejercen, sobre los órganos espermáticos, las enfermedades graves y prolongadas. Las variaciones no se hacen solo sentir, en dichos órganos, en el estado mórbido,

pues diferencias, igualmente notables, ecsisten, á veces, entre indivíduos en plena salud, tanto en la cantidad de sémen secretada, en un tiempo dado, cuanto en el número, aspecto y tamaño de los animálculos; en este último estremo, he notado diferencias de una tercera parte, mas ó menos, y hasta, en ocasiones, de una mitad. Esta comparacion puede verificarse sencillamente: cuando el sémen se encierra bajo un cristal delgado, en la forma que he esplicado antes, no hay peligro de que sufra cambio alguno, de modo que, con la añadidura de una gota de agua, puede, á todo momento, compararse con una prueba fresca.

La facilidad con que ocurren los derrames nocturnos, me ha permitido el someter á ecsámen microscópico el sémen, recojido de aquellos, y procedente de indivíduos en grados distintos de salud. Al principio, cuando las emisiones son aun raras y el sémen conserva sus característicos usuales, los animálculos no presentan circunstancia notable, en cuanto al número, tamaño, &c.; pero cuando la enfermedad ha llegado á un estado de gravedad, suficiente á afectar el resto del sistema, el sémen se hace mas líquido, y menos desarrollados, y menos vivos, los animálculos: su número, sin embargo, no disminuye aun sensiblemente; al contrario, mas bien parecen aumentarse. Segun el mal se acrecenta, las erecciones disminuyen, el sémen se vuelve mas acuoso y los animálculos son, á menudo, una cuarta ó una tercera parte menores que lo natural; siendo difícil el distinguirles la cola, con una fuerza, en el lente, de trescientos diámetros. En períodos mas avanzados, el número de los espermatozoarios se hace aun menor y, en dos indivíduos, en el último estado de dolencia, el sémen no contenia ya animálculos, si bien conservaba su olor característico. Al ecsaminar, con lente poderoso, y todas las precauciones, solo hallé, en dicho sémen, glóbulos brillantes, todos

ecsactamente iguales y del tamaño, con corta diferencia, de la cabeza de los espermatozoarios.

"Los ecsámenes, practicados sobre el sémen, salido en los esfuerzos en el sillico, me han dado resultados análogos. Cuando dichas pérdidas ocurren solo accidentalmente, á largos intérvalos, el sémen es espeso, blanquecino, impregnado de un olor fuerte, y abundante en animálculos bien desarrollados, de los cuales he hallado, á veces, algunos vivos, despues de una ó dos horas. Cuando las pérdidas se hacen tan frecuentes, que llegan á constituir un mal, se vuelven menos abundantes y el sémen pierde sus propiedades normales: los espermatozoarios son, por lo jeneral, menores que en el estado de salud y menos vivos y activos. Conservo algunas muestras, en las cuales solo son de la mitad de las dimensiones ordinarias; y no he conseguido nunca encontrar un solo animálculo vivo, á los pocos minutos de haber sido arrojados del cuerpo. Cuando la enfermedad se ha agravado mucho, los espermatozoarios se vuelven muy escasos y, á veces, se ven reemplazados por glóbulos ovales, ó esféricos, semejantes á los que llevo ya esplicados. En tres pacientes, en estado estremo de enfermedad, no hallé mas que los citados glóbulos, aun cuando arrojaban, en cada deposicion del vientre, tanto como una cucharada pequeña de sémen. Casos como esos, sin embargo, son escesivamente raros.

"En los derrames diurnos, que ocurren en el acto de orinar, pueden emplearse los medios siguientes, para descubrir la presencia de los espermatozarios.

"Debe, primeramente, filtrarse la orina en un filtro cónico; con lo cual, los animálculos, á causa de su peso, se depositaran, en su mayor parte, sobre el estremo inferior del papel. Tomando esa porcion de papel y colocandola dentro de un cristal de reloj, donde haya algunas gotas de agua, con la parte donde estan los espermatozoarios hácia el

vidrio, los animálculos se desprenden gradualmente y caen al fondo del fluido, en el cristal. Despues de veinte y cuatro horas de infusion, se retira el papel y pueden ecsaminarse fácilmente los espermatozoarios, tomando para ello una gota del agua. Este modo de obtener los animálculos es seguro, si bien requiere bastante tiempo y molestia. Ya he manifestado, que la orina, en los casos, de derrames diurnos, no siempre contiene animálculos; seria, pues, indispensable, para cerciorarse de la presencia de estos, el ecsaminar la orina del indivíduo en distintas ocasiones; para lo cual, pocos médicos, de clientela crecida, tienen tiempo suficiente. Por mí, sé decir, que me hubiera, ha mucho, desentendido de esa clase de pacientes, si me hubiese sido necesario, en todos los casos, el repetir tan largos y molestos ecsámenes. A veces, suelen trascurrir diez ó quince dias sin que se presente un espermatozoario en la orina: dicho esto, los que tienen costumbre de hacer investigaciones microscópicas, comprenderan la gran cantidad de trabajo y tiempo que se requiere.

"Por fortuna, sin embargo, hay un método mas sencillo para hacer los ecsámenes, de que venimos ocupandonos. Se recordará, que el sémen escapa con las últimas gotas de la orina, ó bien inmediatamente, ó poco despues de orinar. Previniendole, pues, al paciente que, en cuanto concluye el acto, apriete la uretra y reciba las gotas, que salgan, sobre un pedazo de cristal, se obtendran, de las paredes de dicha uretra, los animálculos suficientes para someterlos al microscópio. El fluido, así obtenido, puede cubrirse con una lámina fina de cristal y colocarlo, enseguida, bajo del instrumento; ó bien, se le deja secar, para ecsaminarlo mas adelante; para lo cual, se añade, como he esplicado antes, una gota de agua. Este sistema de ecsámen, es facil para los prácticos, que poseen un buen microscópio, y que ya estan acostumbrados á ecsaminar los espermatozoarios, en su estado

natural. Hay, sin embargo, que tener presentes, los cambios que, he manifestado, ocurren en el sémen, y no hay que esperar, que los animálculos se presenten tan grandes, tan bien definidos, ni en tanto número, como cuando no ecsiste enfermedad alguna.

TRATAMIENTO DE LA ESPERMATORREA.

Para la curacion de la espermatorrea, hay que cerciorarse de dos cosas : primero ; la causa primaria, causante : luego, la ecsistente (si es que la hay), que sostiene la enfermedad. Por lo jeneral, se descubre ; que el indivíduo ha practicado la masturbacion, ó se ha entregado á escesos: es, por tanto, necesario que, tales abusos, cesen inmediatamente por completo, si es que ha de conseguirse mejora alguna. Luego, hay que reconocer, y ver si ecsiste enfermedad cutánea, almorranas, estreñimiento, lombrices, arenillas, ó cualquiera otra causa, capaz de sostener la irritacion : curadas, en primer lugar, estas causas, puede, entonces, entrarse en el tratamiento de las partes mismas. Este tratamiento debe consistir en la aplicacion de aquellos medios, que se consideren mas á propósito para hacer desaparecer la irritabilidad y relajacion de los conductos y vesículas seminales, y para entonar los Testículos. En tanto que, conductos y vesículas, conservan la irritabilidad ó se mantienen abiertos, el sémen tiene, por precision, que escaparse : es pues indispensable el correjir esos desarreglos, y devolver, á las órganos citados, la fuerza de contraccion, que poseen en estado de salud.

En casos muy nuevos, bastará un tratamiento muy sencillo. Si el paciente abandona todas sus malas costumbres, evita el estreñimiento, cuida de su alimentacion, no hace uso de estimulantes, en comida ni en bebida, y, mañana y noche, se lava, con cuidado, al rededor de las partes, con agua

fria; las mas veces, se conseguirá, con eso solo, una notable mejora. Debe, no obstante, evitar toda ajitacion de ideas ó de sensaciones; no cansarse en demasia, ni permanecer en la cama, por la mañana, despues de dispertarse. Estas prevenciones, son especialmente adecuadas á aquellos casos incipientes, comunes entre los jóvenes y, en los cuales, el derrame ocurre de noche, por lo jeneral, en consecuencia de sueños. En dichos casos, se observa que, por lo comun, las pérdidas seminales tienen lugar hácia el amanecer y, con frecuencia, cuando el indivíduo se halla entre dispierto y dormido, cuyo estado es muy propicio á producir el estímulo secsual. Muchos jóvenes me han manifestado que, solo en esas ocasiones, habian tenido nunca derrames y que, de seguro casi, los esperimentaban, siempre que se encontraban en esa medio soñolienta situacion. Por muy desagradable que se le haga, es preciso que el paciente se incorpore, en cuanto se dispierta, á menos que sea muy temprano y tenga seguridad de que puede, de nuevo, quedarse profundamente dormido. Muchas personas, siempre que dispiertan y sienten tendencia á la ereccion, se levantan para bañarse y volverse á acostar; con lo cual evitan el derrame. Es tambien de la mayor importancia, el no cenar tarde y el abstenerse de café y de tabaco. Esto último es tan necesario, cuanto que, muchos de mis pacientes, me han asegurado que, un cigarro, hácia la hora de acostarse, les produce, de seguro, un derrame, por mas medios que empleen para evitarlo.

Si todos los jóvenes emplearan, habitualmente, esas precauciones, rara vez se verian molestados con derrames involuntarios; por que las partes se robustecerian de tal modo y la irritacion cesaria tan pronto que, rara vez, ocurririan las pérdidas, si no las ocasionaban los escesos ó la masturbacion. Las indicaciones, que llevo hechas en otro lugar, sobre la importancia de una ocupacion asídua,

tanto para el cuerpo como para el espíritu, pueden renovarse para estos casos, no quedando duda, que la holgazaneria predispone mucho á todos estos males.

La medicacion interna es, rara vez, de utilidad alguna: la mayoria, sin embargo, no piensan de este modo; tan fatal error es, con frecuencia, la causa de que se perpetúe la enfermedad. Las jentes suelen creer, cuando padecen de derrames involuntarios, que solo necesitan tomar ciertas drogas para ponerse buenos. En consecuencia, bien dejan, sin ocuparse de él, que el mal avance, hasta que se hace incurable; bien fian, esclusivamente, en las medicinas, descuidando los demas medios. El resultado es; que no consiguen alivio, con lo que toman, descubriendo, luego, que han perdido el tiempo que podian haber empleado en curarse. No hay duda, que algo de medicacion es, á veces, conveniente: pero esta no debe ser de carácter específico, ni empleada, indistintamente, para todos los casos; sino que debe variarse, segun las circunstancias, considerandola, siempre, como ansiliar; no, como capaz de curar por sí sola. Cuando ecsisten arenillas, ó considerable irritacion de la uretra y de la vejiga, es cuando, mas especialmente, pueden alcanzarse ventajas con las medicinas; pero estas, aun entonces, deben ser de carácter sencillo, Cuando se siente ardor al arrojar la orina, acompañado, al principiar el acto, de una descarga de muco claro, las siguientes píldoras dan buenos resultados.

℞. Bálsamo de Copaiba, dos dracmas: Magnesia, siete granos. Haganse píldoras, de á *cuatro granos* cada una, tomandolas, tres á cuatro veces al dia, en dósis de á dos píldoras cada vez.

Si la orina es de color encendido, depositando un sedimento rojo sobre las paredes del sillico, lo cual indica arenillas, los siguientes polvos son lo mas conveniente.

℞, Hojas secas de Gayuba (*Uvœ Ursis*), dracma

y media: Bicarbonato de Soda, una dracma. Mezclese y dividase en *doce* tomas, de las cuales pueden tomarse, tres al dia, disueltas en agua.

Estos polvos, son tambien escelentes, cuando hay irritacion simple de la vejiga, que produce un deseo frecuente de orinar. Para este achaque especial, conviene beber poco, no hacer jamas uso de fluidos calientes y abstenerse, completamente, de especias, vinos, licores y café. Un poco de goma arábiga, en el bolsillo, para chupar un poquito, de vez en cuando, ayuda al alivio.

Hay pocos casos, en los cuales, los medios indicados, si no curan, dejen de dar, al menos, alivio, *aun cuando no sea inmediato.* Esta circunstancia debe tenerse presente, para no desesperarse, si la mejoria no se da á conocer enseguida. No hay que olvidar, que la enfermedad ha ecsistido, casi siempre, por mucho tiempo, tomando una forma crónica; de modo que, naturalmente ecsije que se la ataque gradualmente, produciendo un cambio pausado en la accion de las partes.

Sin embargo, he conocido, á muchos, que han alcanzado ventajas, casi inmediatas, y oigo, con frecuencia, observar que, á los ocho dias de haber empezado el tratamiento, las emisiones han disminuido, en frecuencia, una mitad. Para cerciorarse de la estension de la mejoria, y como guia para el facultativo, todos los que padecen de ese mal debieran llevar un diario con la fecha, &c., en que han lugar los derrames, de modo que pueda, fijamente, saberse, cuando realmente disminuyen las emisiones.

Uno de los mejores métodos, para aplicar el agua fria, tanto con objeto de fortalecer los jenitales, como para aliviar el estreñimiento, es por medio de lo que se llama *douches ascendentes*, esto es, un chorro, dirijido hácia arriba, á guisa de un surtidor. Encima de este chorro, debe sentarse el paciente, haciendo que aquel juegue, con fuerza, contra el perineo y el ano: Los efectos de este

tratamiento, despues de algun tiempo, son, á menudo, notablemente beneficiosos. He conocido pacientes que, antes de la aplicacion del baño de chorro, no habian pasado una sola noche sin derrames, los cuales, despues del baño, permanecieron dos semanas sin esperimentar nada de ello: he visto casos, del mas obstinado estreñimiento, uno en particular, de cerca de tres semanas sin hacer del vientre, curados, completamente, en menos de un mes, con la aplicacion del chorro ascendente. Este es, de hecho, uno de los mejores remedios, que conocemos, para el tratamiento de la espermatorrea; remedio, que ha curado mas enfermos, que todos los demas reunidos. Los que no tienen otro aparato, mas á propósito, para la aplicacion del chorro, pueden emplear una lavativa, grande y fuerte, doblado el piton en ángulo recto, de modo que el agua la arroje directamente, hácia el Perineo, el Escroto y el ano: hay que usarla mañana y noche, durante cinco minutos. El Enfermo, de que se hace mencion en el artículo anterior, y que habia permanecido impotente durante nueve años, debió su curacion á esta *douche* fria. Muy á menudo, he hallado que, *aun en casos muy severos*, no hacia falta nada mas, salvo el debido cuidado al alimento y al réjimen.

En casos de lombrices en el recto, las cuales, con la irritacion que producen, sostienen, á menudo, la espermatorrea, hay pocas cosas que logren mejor el desalojarlas y calmar la irritacion que las lavativas de agua *fria*. Estas, parece que paralizan á aquellas, de modo que abandonan su adherencia y salen con el fluido, al espelerlo. Tambien refrescan y entonan las partes inmediatas, de un modo muy marcado y son, en suma, valioso remedio para el tratamiento de la espermatorrea. En algunos casos, aun cuando la persona se haya sentido antes impotente, suelen desde luego, producir erecciones.

Cuando la pérdida seminal nace de debilidad jeneral, mas bien que de irritacion, es necesario

variar, un tanto, el método. Entonces, pueden aconsejarse baños *calientes*, con una alimentacion nutritiva de carnes y vino, y el uso, de vez en cuando, de tónicos y amargos. En estos casos de debililidad, es tambien muy eficaz el Galvanismo, aplicado directamente á las partes ó á estas y al espinazo. Con frecuencia, desde que se aplica, comunica una sensacion de calor y vigor y restablece la potencia natural, con mas prontitud que casi toda otra cosa. Debe, sin embargo, precaverse al paciente, que se abstenga, con empeño, de tomar los medicamentos estimulantes, cordiales y tónicos, que suelen venderse, recomendandolos mucho para esta enfermedad: dichas composiciones constan, casi esclusivamente, de *Cantáridas* y *Fósforos* y son sumamente dañinas, aun cuando, por algun tiempo, parezca que surten buen efecto.

Varias aguas minerales, en especial las que contienen hierro, son altamente beneficiosas; siendolo, igualmente, usadas en baños, las que contienen azufre.

Cuando cesiste considerable irritacion nerviosa, acompañada de desazon, pérdida de sueño, ó pesadillas, será conveniente un narcótico. Pueden tomarse, al ir á la cama, unas pocas gotas de láudano ó algunas píldoras de ópio y alcanfor, de las indicadas en un artículo anterior. Si el estómago se resiste al opio, puede administrarse en forma de ayuda, bien poniendo un poco de láudano en agua de almidon, bien usando un cocimiento de adormideras. Algunos pacientes, al acostarse, introducen en el recto una píldora, que contenga un grano de opio, dejandola allí hasta la mañana. Esto último evitará, á menudo, los derrames, pero está propenso á obrar con demasiado efecto en algunas personas.

Algunas veces, los sedales ó las acupunturas, con agujas, al interior de los muslos, dan buenos resultados, pero estos medios debe dirijirlos y aplicarlos el facultativo.

Con personas muy irritables, la postura en la cama es, con frecuencia, de alguna significacion, y debe ponerse en ello cuidado. No hay duda alguna que, el acostarse sobre la espalda, tiende á producir derrames, á causa del calor que da á los riñones y, á veces, basta eso solo para sostenerlos, á despecho de todo otro preventivo. Tan convencidos estan algunos de esto, que inventan toda clase de arbitrios especiales, para evitar el dormir en dicha postura, ni siquiera un momento. Uno de mis pacientes, solia ponerse, de noche, un cinto de cuero, con unas puntas por detras, en la parte interior, de modo que si, por casualidad, en sueños, se volvia de espaldas, le dispertaban en el acto las punzadas. Otro se colocaba un pedazo de palo punteagudo, de tal modo, que no podia absolutamente volverse, evitando así las emisiones que, sin ese ardid, ocurrian casi todas las noches. A veces, basta el dormir sobre un colchon duro, con un pedazo de encerado, ó de lienzo de goma elastica, debajo del cuerpo, para mantener las partes frescas. Lo mejor es el sujetar á la espalda y riñones, cuando el indivíduo se acuesta, una lamina delgada de plomo : he oido á vários pacientes alabar mucho los efectos de esta cota metálica.

Cuando ecsiste una marcada irritacion de los órganos jenitales, manifestada por enrojecimiento del estremo de la pene, ardor al orinar y descarga de muco por la uretra, es de primera necesidad el prescribir un alimento adecuado, que consista principalmente en leche : esta, debe tomarse á pasto, como bebida y como alimento, espesandola con arroz, saguí, cola de pescado ó goma arábiga. Los benéficos efectos de esta dieta se haran muy pronto visibles, con la disminucion de los síntomas inflamatorios. Hay que comer, en tales casos, muy poca carne, pero todas las patatas que se deseen, pues estas, no solo son nutritivas, sino que obran muy favorablemente sobre la orina. Algunas frutas son tambien escelentes para el caso ; en par-

ticular las fresas y los melocotones maduros; lo mismo acontece con los tomates, con tal que no sean muy ácidos, pues entonces, mas bien son perjudiciales. Si la leche no prueba al estómago, lo cual sucede con frecuencia, puede añadirsele, á aquella, unos cuantos granos de magnesia, ó de dos á tres cucharadas de agua de cal, lo cual correjirá la tendencia del estómago á repugnar dicha bebida. Pueden, tambien, usarse la copaiba y las píldoras de magnesia, ó las hojas de la *Uvæ Ursis*, como se ha dicho antes. Vinos, café, espécias y licores, deben quedar estrictamente prohibidos: igualmente, hasta donde sea posible, *todo jénero* de escitacion.

Cauterizacion.—Este es un remedio, al cual suele recurrirse, cuando los demas han sido inútiles, si bien algunos médicos lo adoptan desde el principio. Para comprender su operacion, es preciso tener presente la accion del cáustico, cuando se emplea medicinalmente. Si tenemos alguna parte de la superfície del cuerpo dañada, ó una membrana mucosa inflamada, el cáustico, no solo quema aquella superfície, sino que, con su accion enérjica, altera de tal modo la condicion de las partes que, con frecuencia, hace desaparecer el mal por completo. Esta es la causa de que se le aplique á toda llaga virulenta y á inflamaciones de la garganta, párpados y otras partes. En los casos de espermatorrea pronunciada, ecsiste siempre una condicion, bien relajada, bien inflamada, de los Conductos de la Uretra ó del Vaso Deferente: es pues evidente que, si puede aplicarseles el cáustico, de un modo conveniente y eficaz, este afectará aquellas partes, del mismo modo que lo hace otras, en igualdad de circunstancias. La gran dificultad estriba en aplicarlo en el sitio requerido; toda vez que los conductos, hallandose colocados al fondo de la uretra, enteramente ocultos á la vista, por todos los medios, y alcanzados rara vez y con gran trabajo, es cuestion árdua el poder operar sobre ellos. M.

Lallemand ha salvado todos los inconvenientes, con la invencion de un instrumento, por medio del cual, el cáustico puede aplicarse á los conductos espelentes, casi con la misma seguridad y certeza, que sobre cualquier punto esterno. El instrumento consta de un tubo de plata, abierto al estremo, y adaptado al conducto ó canal de la uretra: dentro de dicho tubo, corre una espécie de piston, que sujeta, al final, un pedazo de lunar cáustico ó nitrato de plata. Cuando el tubo se introduce en la uretra, el cáustico está oculto dentro de él, pero cuando el lado abierto del tubo ha llegado á los conductos, el piston, con el cáustico al estremo, se hace salir hácia afuera un momento y, naturalmente, quema las partes adyacentes: luego, se retira dentro del tubo y se saca todo el instrumento de la uretra. Por este método, los conductos, las bocas ó aberturas de los vasos prostáticos, y el cuello de la vejiga, se cauterizan eficazmente, sin tocar las demas partes. La ejecucion de esta operacion es, sin duda, algo difícil; requiere destreza en las manos y un profundo conocimiento de la estructura de las partes. Una persona poco ducha, que no manejara bien el instrumento, ó que no supiera juzgar correctamente de la distancia á que debe introducirlo, se veria espuesta, no solo á no proporcionar provecho, sino á causar grave daño. Muchos facultativos suelen ocasionar resultados sérios, por dejar al cáustico demasiado tiempo sobre las partes, quemandolas en demasia; ó por aplicarlo sobre las partes sanas, dejando intactas las dañadas. En suma; aun cuando la operacion es, con frecuencia, sumamente ventajosa, si bien desempeñada, y capaz de alcanzar la curacion, en los casos mas rebeldes, es tambien, como muchos saben, altamente peligrosa, si se ejecuta mal. No solo puede empeorarse, de mucho, la irritacion, sino que puede surjir una severisima inflamacion, que impida la salida de la orina y produzca abscesos y úlceras, del carácter mas in-

curable. Aun en los casos en que se consigue buen resultado, y en las circunstancias mas favorables, casi siempre, esperimenta el enfermo gran sufrimiento y el dolor es, á menudo, en estremo severo. Muchos se alarman con esto y, no obstante la mejora que advierten, no pueden resolverse á secundar la operacion.

Generalmente, sin embargo, basta una sola operacion y, de requerirse una segunda, no debiera verificarse hasta seis semanas, ó dos meses, despues. He visto pacientes, que habian sido cauterizados con demasiada frecuencia, y á intervalos muy cortos, en un estado lastimoso: probablemente, habian recibido mas daño, con este mal método, que provecho les hubiera hecho el bueno. Mi opinion es que, en manos diestras y entendidas, la operacion es segura y de buenos efectos, por lo jeneral; pero que, acudiendo con oportunidad, y observando ríjidamente un tratamiento simple y adecuado, rara vez hay que apelar al estremo de la cauterizacion. M. Lallemand cree, que las dos terceras partes de los casos de espermatorrea serian incurables, si no se emplease el cáustico: por mi parte, no soy de ese modo de pensar.

CAPÍTULO VIII.

DE LA YNFLUENCIA DE LAS MEDICINAS, PARA PRODUCIR, Y CURAR, LA YMPOTENCIA Y LA ESPERMATORREA.

Ecsisten unas pocas sustancias medicinales, que obran de una manera directa sobre los órganos jenitales, ya benéfica ya dañinamente; pero, la mayor parte, obra de un modo indirecto. Este es un asunto, en el cual, como ya he manifestado en otro lugar, ecsiste gran ignorancia y mucho engaño y pretensiones, tanto por parte de los empíricos, como de los mismos facultativos verdaderos. El público ha tenido siempre la idea favorita, fomentada con frecuencia, y por motivos interesados, por muchos médicos, de que hay ciertos medicamentos específicos, capaces de dispertar el ardor secsual, casi en cualquier circunstancia. De esta creencia, han surjido los várias cordiales, estimulantes y elicsires que, de contínuo, se ofrecen al impotente y al estéril. Ninguna de esas composiciones es capaz, en el mas leve grado, de producir los efectos, que prometen los que las venden ó fabrican: las jentes bien impuestas saben, que al público se le engaña cansandole, ademas, mucho perjuicio. *Muy recientemente*, se ha descubierto, que ciertas drogas, pueden prepararse de modo que ejerzan una accion notablemente beneficiosa, en casos especiales de pérdida de potencia; pero, cada caso, requiere una dósis dada, y diferente modo de administrarla; lo cual hace imposible una receta jeneral para todos. Estos ajentes, sin embargo, es muy posible que no los conozcan, ni de nombre, los que preparan las composiciones men-

cionadas antes: esta ignorancia es una fortuna pues, si tuvieran noticia de las drogas, que tales efectos producen, es probable que causarian, con ellas, mas daño aun, que con las que emplean. No hay duda, que esa infinidad de preconizados eliesires, &c., ocasionan sin número de enfermedades y causan no pocas impotencias incurables: bueno y conveniente es, por tanto, el precaver al público contra su uso.

No basta que nos ocupemos del estudio de aquellas drogas, cuya accion puede ser ventajosa; es preciso, ademas, estudiar las que pueden ser dañinas: de estas, hay muchas, que pocas personas sospechan que pueden tener influencia alguna, sobre los órganos jenitales. Los *Purgantes*, por ejemplo, se consideran, por la mayoria, como obrando *esclusivamente* sobre los intestinos, y sin influencia alguna en el vigor secsual: sin embargo, el hecho es que, con mucha frecuencia, ejercen notable influencia en este último sentido. Es bien sabido, que el acibar, la gotagamba y la coloquíntida, así como vários otros purgantes, irritan los intestinos grandemente; esa irritacion puede estenderse á las partes inmediatas, en particular junto al recto, y de este modo escitar la orina, en algunos, irritando la vejiga, á la par que obran sobre los intestinos. Los conductos espermáticos, y la glándula prostata, estan situados junto al recto y, por tanto, se hallan tan espuestas á dicha irritacion, como la vejiga, así como propensos á ponerse en estremo sensitivos. He conocido muchas personas, que tenian que andar muy cuidadosas con las lavativas, por cuanto, siempre que las usaban, esperimentaban derrames involuntarios. Cuando ecsiste alguna tendencia á espermatorrea es, por tanto, necesario el tomar en cuenta el efecto posible de las lavativas y si, por precision, hay que emplearlas, deben darse de lo que sea menos irritante, en especial para la parte inferior de los intestinos.

El Tabaco es una planta que, en muchos casos, ejerce sobre los órganos jenerativos una accion decidida, que pocas personas sospechan. Como el ópio, y otros narcóticos, suele estimular al princípio mas, luego, debilita estraordinariamente el poder secsual, hasta el punto, en muchas ocasiones, de producir completa impotencia. Mis propias observaciones me han demostrado, convincentemente, que, á menudo, produce emisiones involuntarias y las sostiene, luego, á despecho de los medicamentos, ó medios, empleados para su curacion. Muchos jóvenes, pacientes mios, han notado; que un cigarro, á la hora de acostarse, traia consigo, de cierto, un derrame antes de levantarse y se han visto, en consecuencia, precisados á abandonar la costumbre de fumar. Es verdad, que estos resultados no suelen notarse, sino cuando se hace uso del tabaco en cantidad escesiva; pero, algunas personas, á quienes una pequeña cantidad afecta, creen, sin embargo, que no ejerce influencia alguna sobre ellos. En una ocasion, ví á un jóven, gran fumador, que sufria de derrames constantes y que, hacia cinco años, se hallaba del todo impotente. Se habia sometido á todos los tratamientos, inclusivo el de la cauterizacion, sin obtener mas que alivio momentáneo y, por fin, habia perdido toda esperanza de jamas mejorar. Al tener conocimiento del caso, y saber los medios empleados para su curacion, no pude menos de estrañarme del mal resultado, por cuanto no habia síntomas de mal grave; las partes, si bien relajadas, se hallaban en estado saludable, y los testículos secretaban sémen perfecto, en bastante cantidad. Durante nuestra conversacion, aludió incidentalmente á su costumbre de fumar y dijo; que, con frecuencia, usaba de dos á cuatro docenas de cigarros diarios. La semejanza de este caso con el de un gran mascador de ópio, que habia conocido, me hirió al momento y, desde luego, deduje, que el tabaco era la causa del daño. Al esplicarselo, apenas pude convencerle;

mas, por fin, se avino á seguir mi consejo, dejando de fumar gradualmente. Me temia, que ya el vicio hubiera causado daño permanente, pero los resultados escedieron mis esperanzas. Empezó á mejorar enseguida y, aun cuando, al principio, esperimentó alguna depresion de ánimo, debilidad y pérdida de sueño, estos efectos concluyeron por desaparecer y logró sentirse mejor y mas fuerte, que cuando usaba el tabaco : pero, el efecto mas decisivo, fué el de cesarle la espermatorrea. Cuando le vi por vez primera, arrojaba constantemente sémen con la orina y, con frecuencia, tambien, por la noche : tenia poca, ó ninguna, ereccion y, al menor estímulo secsual, le sobrecojia tal palpitacion nerviosa del corazon, que se quedaba absolutamente sin vigor ; de modo que, esta sola circunstancia, hubiera bastado para hacerle impotente. Todo esto desapareció ; los derrames involuntarios cesaron y su poder secsual volvió, tan vivo como nunca. Contra mis prevenciones, empezó, de nuevo, á hacer uso del tabaco, juzgando que ya no le perjudicaria ; pero, á los tres dias, todos los síntomas le volvieron y se quedó tan impotente como antes. Al volver á dejar de fumar, se recuperó otra vez gradualmente ; mas, *esta* vez, *con mayor dificultad que la primera*, lo cual me hizo acousejarle sériamente, pronosticandole que, si volvia á recaer, era posible que la reaccion no pudiera ya verificarse.

He conocido, hasta hombres casados. afectados de ese modo, por usar del tabaco como placer doméstico. En cierta ocasion, un caballero, empleado en una ocupacion bastante fatigosa, siguió los consejos de un amigo, que le dijo de fumar unos cuantos cigarros por la noche, para fortalecer los nervios : ,pronto descubrió que, aun cuando fácilmente conseguia entontecerse, los nervios no se le tranquilizaban, especialmente por la mañana ; lo que mas estraño se le hizo, fué el perder toda potencia y deseo secsual y ponerse tan débil, que

apenas podia tenerse en pié. En tal predicamento, me consultó, haciendome circunstanciada relacion de sus actos y de sus observaciones. Al ecsaminar la orina, hallé, como me presumia, que el sémen se escapaba en tal cantidad, que ya no habia que estrañar su debilidad é impotencia. Desde luego, le previne; que abandonara el fumar, le dí un lijero tónico, cautericé los conductos y le mandé á tomar baños de mar, por algunas semanas. A su regreso, se hallaba perfectamente curado.

Pudiera citar infinidad de casos, de hombres casados y solteros, para probar los efectos de esa planta venenosa: no titubeo en asegurar; que tiene mas que ver, en dicha clase de enfermedades, de lo que, hasta el dia, se ha supuesto.

En la memoria decima tercera, anual, del Asilo de Dementes del Estado de Massachusetts, hay algunas reflecsiones escelentes, respecto al tabaco y, si bien tienen por objeto principal el demostrar la influencia de este, en predisponer á la demencia, son, sin embargo, de gran interes jeneral: creo no estará de mas el que las cite.

"Alcohol, no es el único narcótieo que, de tal modo, afecta al cerebro y al sistema nervioso: el ópio produce *delirium tremens* y, probablemente, la locura. El *Tabaco* es un poderoso ajente narcótieo: su uso es muy perjudicial al sistema nervioso, produciendo temblores, vértigo, desmayo, palpitacion de corazon y otras sérias enfermedades. Que el tabaco produzca, de fijo, demencia, no he podido observarlo terminantemente; pero, estoy convencido, que enjendra predisposicion á ella. Su influencia, sobre el cerebro y el sistema nervioso, es casi tan aparente como la del alcohol y, cuando se emplea con esceso, es tan dañino como este. Los jóvenes, en especial, se hallan espuestos á la influencia de dichos narcóticos; cuando uno, de veinte años, se entrega á ellos, con esceso, rara vez vive hasta los treinta. Si un jóven hace uso del tabaco, cuando el sistema está muy dispuesto á

recibir su influencia, lo probable es que no escape sus efectos dañinos, los cuales se desarrollaran, mas ó menos temprano, disminuyendo los goces de la vida y acortandola notablemente.

"El uso tan jeneral del tabaco, entre los jóvenes del dia, es verdaderamente alarmante y prueba el culto que tributa la ignorancia á uno de los venenos mas activos del mundo vejetal. Pudieran citarse, al infinito, testimonios de los médicos mas eminentes, en comprobacion de la influencia deletérea que ejerce este peligroso narcótico.

"El Dr. Rush, hablando del tabaco, dice: destruye el apetito; produce dispépsia, temblores, vértigo, jaqueca y epilépsia: afecta la voz, estropea la dentadura, y comunica al cutis un color cetrino desagradable.

"El Dr. Boerhaave, dice, que: 'desde que el uso del tabaco se ha hecho tan jeneral en Europa, el número de casos de hipocondria y tísis, ha ido proporcionalmente en aumento.'

"El Dr. Cullen, se espresa en estos términos: 'han llegado á mi noticia casos en que, una pequeña cantidad de rapé, ha producido vahidos, atontamiento y vómitos: tambien los sé, de efectos mas violentos, hasta el punto de causar la muerte.'

"Dice el Dr. Darwin: 'Causa indisposicion de las Glándulas Salivales, y de las Páncreas, y destruye el poder dijestivo, haciendo á la persona que escupa la saliva, que debiera tragar.'

"El Dr. Tissott, conoció un caso en que el tabaco fué fatal.

"El Dr. Pilcher, refiere los incidentes de un caso de un estudiante de medicina, á quien asistió. 'Dicho paciente, sufria todos los síntomas de tisis: tenia espectoracion, muco purulento, sudores nocturnos, &c., y la membrana mucosa de la garganta, y del epiglotis, cubierta de felpilla pardusca. Habia sido tomador de tabaco en polvo con esceso: le ordené que abandonara el vício, lo hizo así, y sanó.'

"El Dr. Chapman, dice: 'Fuí consultado, hace algun tiempo, por un miembro del Congreso del Oeste, caballero en el meridiano de la vida y de constitucion robusta: me dijo que, de hombre, lo mas sano y atrevido, se habia vuelto achacoso, en todos sentidos, y timorato como una niña: aun cuando habia ejercido la abogacia por mucho tiempo y servido en muchos Cuerpos Lejislativos, no podia tomar la palabra en el Congreso, para apoyar ninguna peticion, y ni siquiera se atrevia á presentarla. Cualquier ruido le sobresaltaba y tenia miedo de hallarse solo, de noche: habia perdido su apetito y dijestion; sentia sensaciones dolorosas en la boca del estómago, y contínuo estreñimiento. Mientras relataba su situacion augustiosa, el aspecto de la fisonomia era huraño y parecido al que produce el desarreglo mental. Al indagar, descubrí; que el uso, que hacia del tabaco mascado, sorbido y fumado, era casi increible; lo cual, convenciendome de que su mal lo causaba esa yerba venenosa, le hice que la abandonara del todo: á las pocas semanas, se hallaba completamente restablecido.

"Ese caso era malo, á no dudarlo, pero aun he conocido otros peores. Dos jóvenes se me presentaron á consulta: ambos estaban en un estado de demencia, parecida al *delirium tremens*. Uno y otro habian fumado y mascado tabaco, con esceso, sin entregarse á la bebida; habiendo contraido aquella costumbre tan jóvenes, que no la habian podido luego abandonar. Primero sufrieron de dispépsia, acompañada de gran desarreglo en el sistema nervioso: finalmente, vinieron á parar á la especie de locura mencionada, la cual he visto, con frecuencia, producida por la misma causa.

"El Dr. Franklin, decia: que nunca habia hecho uso del tabaco, ni jamas hallado á ninguno, de los que lo hacian, que le aconsejara le imitase.

"El venerable John Quincy Adams, en una carta reciente sobre el particular, manifiesta: que, en su juventud, habia sido aficionado al tabaco,

pero que hacia mas de treinta años que lo habia abandonado. 'He deseado con frecuencia,' dice, 'que todos los hombres, dominados de esta pasion artificial, se resolvieran á hacer, por solos tres meses, las pruebas que yo hice: estoy persuadido, que convertirian cada fanega de plantio de tabaco en una de trigo y añadirian, con ello, cinco años al término comun de la vida humana,'

"Han llegado á mi conocimiento algunos casos, que demuestran los dañinos efectos del tabaco, donde menos se sospecha.

"Un comerciante respetable, nada inclinado á la bebida, acudió á consultarme. Se quejaba de estrema debilidad, temblor de las piernas y coyunturas; cansancio; postracion jeneral y depresion de ánimo. Sabiendo que hacia mucho uso del tabaco, le aconsejé que lo dejara por completo: pronto mejoró y, despues de algun tiempo, se vió libre de todos los síntomas desagradables, que le habian hecho acudir á mí.

"Un distinguido Sacerdote, me contó; que habia sido un tomador de rapé terrible y que, durante años, su salud no fué buena, sintiendo una sensacion desagradable en la cabeza. Aunque no atribuyó esto al uso del tabaco, abandonó este, considerandolo vicio dominante y desaseado. Con sorpresa suya, el malestar de la cabeza desapareció, casi enseguida, y, pronto, su salud jeneral se restableció enteramente.

"Un caballero, de forma atlética, y de unos veinte y cuatro años de edad, vino á consultarme, sobre una insufrible debilidad y augustia del estómago; náuseas, por la mañana; vómitos; temblores y postracion de fuerzas. Dejó el tabaco, casi por completo, y, al momento, se sintió mejor; pero le faltó valor para abandonar, del todo, el uso de una planta, que era, indudablemente, la causa de su malestar.

"La esperiencia de los hospitales nos enseña, que el tabaco, bajo todas sus formas, es perjudicial

á los dementes. Aumenta el estímulo del sistema nervioso, en muchos casos : en otros, desarregla el estómago, produciendo, ademas, vértigo, temblores, y estupor. Es muy difícil el regular y limitar su uso con los locos; de modo que no puede consentirse en cantidad alguna, con seguridad, á pesar de lo mucho que sufren, la mayor parte de ellos, al verse privados de tan arraigada costumbre.

"Cierto demente, hallandose trabajando, encontró una crecida cantidad de tabaco, que escondió dentro del jergon : hizo libre uso de él ; se puso enfermo ; perdió el apetito y tuvo que guardar cama, en un estado de intocsicacion completa. Despues de algunos dias, se reconoció minuciosamente la celda, encontrandole el depósito del tabaco. En cuanto se lo quitaron, se mejoró, casi al momento y, á los pocos dias, se sentia del todo bien.

"Otro, que entró en el hospital loco furioso, se calmó al poco tiempo y mejoró notablemente : se le puso á trabajar en el campo, lo cual hizo con asiduidad é intelijencia, dando esperanzas de una convalescencia favorable. De pronto, y sin causa aparente, volvió á su violenta locura ; descubriendose, enseguida, que habia logrado hacerse de tabaco, de algun modo. En cuanto se le privó de él, empezó de nuevo á calmarse y á convalecer.

"Una Señora anciana entró en el establecimiento, en estado de locura estrema: sus amigos y deudos, con objeto de tranquilizarla en sus primeros desvarios, habian tenido por costumbre el darla licores espirituosos, por la noche, para adormecerla y tabaco en polvo y elaborado, durante el dia, para entretenerla. Al privarla, por completo, de uno y otra cosa, sufrió estraordinariamente los primeros dias ; pero, despues de algun tiempo, se calmó y mejoró, en cuanto hubo cesado la influencia de dichos escitantes.

"He escedido el límite de casos, que me habia propuesto citar.

"Es muy natural el suponer que, un artículo, que posee las propiedades activas de este fascinador narcótico, debe de producir efectos sumamente perjudiciales á la salud, en especial sobre el cerebro y el sistema nervioso.

"Los principiantes no pueden fumar un cigarro, ni usar el tabaco, bajo ninguna forma, sin sentir efectos desagradables: ¿como es de suponerse, pues, que un veneno tan activo pueda tomarse impunemente? El estómago y el cerebro, sometidos á tales influencias, tienen que resentirse, tan de fijo, como si se hiciera uso del alcohol. Si se me preguntara, como médico, cual era menos dañino: cuatro vasos de vino diarios, ó cuatro mascadas de tabaco; diria, desde luego, que cuatro vasos de *vino*. De los dos males, este seria, á mi juicio, el menor. Tabaco es un narcótico muy fuerte y muy perjudicial: los hábitos, que de él se adquieren, se arraigan muchisimo y la influencia, que ejerce sobre la salud, es destructora en alto grado."

El *Ópio* obra de un manera parecida al tabaco, pero de un modo mas fatal; siendo mas difícil el reponerse de la lasitud que produce. Si un hombre llega á hacerse impotente con el uso del ópio, será casualidad rara el que consiga reponerse.

El Dr. McDougal, dice: que muchos de sus amigos, acérrimos fumadores, le han manifestado; que la disminucion de los deseos secsuales era uno de los efectos marcados de su vicio: esto me lo han dicho, á mí, con frecuencia tambien, otros fumadores y M. Lallemand cita, á su vez, vários ejemplos, claramente ilustrativos de este hecho incontestable.

El caso siguiente, es uno de los muchos parecidos que, diariamente, se me presentan.

"Tengo, actualmente, á mi cuidado, un jóven de temperamento muy nervioso al cual, derrames nocturnos y diurnos, han producido dolor en los riñones, palpitacion, dificultad de respiracion, &c.; síntomas, todos, que se suponian nacidos de mal

en la médula espinal, cardiaco y princípios de tísis. Entre las causas incitantes de estos derrames involuntarios, los efectos del fumar ocupan el primer lugar. La siguiente relacion del paciente, esplica las causas y síntomas de su enfermedad.

"A los veinte años, quise acostumbrarme á fumar; pero no pasaba dia, sin que esperimentara completa intoesicacion, acompañada de vómitos, vértigo y temblor de piernas. Seguí, sin embargo, la costumbre y, á poco, noté que se me debilitaba la vista y que perdia la memoria ; que mis manos temblaban, y que la dijestion se habia desarreglado mucho. Reparé, tambien, gran debilidad en los órganos jenitales ; las erecciones cesaron y, á la edad de veinte y dos años, me hallaba completamente impotente."

Este paciente, rara vez se habia masturbado : cuando empezó á fumar, no habia hecho aun esceso alguno, siendo su salud anterior escelente. Es pues evidente, que la impotencia, así como los demas síntomas, tenian oríjen en la accion del tabaco. La impotencia, á los veinte y dos años, solo puede provenir de emisiones seminales involuntarias, á menos que no haya imperfeccion física. En el caso citado, no quedaba duda, en este último punto, puesto que el mismo paciente habia observado los derrames, diurnos y nocturnos.

"La accion del tabaco, sobre los que fuman por vez primera, es demasiado sabida para que la describamos : mas ó menos desarreglo de todas las funciones, segun la constitucion del indivíduo, es lo que, desde luego, se presenta ; siendo de notar, que dicho desarreglo ofrece siempre, en mayor ó menor escala, los característicos del envenenamiento por médio de los narcóticos. Esos efectos desaparecen gradualmente, segun el paciente se va acostumbrando al uso del tabaco y, por lo jeneral, despues de cierto tiempo, cesan del todo. Algunas personas nerviosas, como la de que nos hemos ocupado mas arriba, no pueden acostumbrarse

jamas al vicio; en tanto que, en otras, este se convierte en hábito artificial, que dejenera, á menudo, en necesidad.

El dominio de la costumbre tiene, sin embargo, sus límites; pasados los cuales, la influencia narcótica vuelve á darse á conocer. Aquellas personas, no fácilmente afectadas, esa costumbre, adquirida, pueden continuarla impúnemente; pero, aun esos mismos, sentiran sus perjudiciales efectos, si se entregan á ella con esceso. Por eso, se vé, que los mas inveterados fumadores esperimentan, á menudo, vértigo, cefaldjia, anorecsia, &c., cuando han permanecido largo tiempo en una atmósfera densamente impregnada de humo de tabaco, el cual, aspirado por los pulmones, produce peores efectos que cuando se chupa ó traga simplemente, en el acto de fumar.

"En suma; si la fuerza de la costumbre, es capaz de evitar el que los efectos momentáneos del fumar se hagan visibles, la repeticion frecuente del uso del tabaco, produce resultados duraderos, sobre vários órganos. Es sabido, que los fumadores estremados, padecen de desarreglo en los órganos dijestivos: el de los órganos jenitales, no se habia observado hasta ahora.

("Muchos de mis amigos de la facultad, grandes fumadores, me han indicado, que uno de los efectos del tabaco ha sido la disminucion de sus deseos secsuales. Considero, este, un efecto sobrado comun." H. J. McD.)

Cantáridas.—Es jeneral la creencia de que esta droga tiene un efecto seguro, estimulante, sobre las facultades secsuales y no pocos, se sorprenderan, al asegurarles, que dicha creencia tiene poquísimo fundamento. La mayor parte de las personas, esperimentan muy poco, ó ningun efecto, de las cantáridas, en el sentido indicado, á menos que las tomen en tal cantidad, que sean un veneno, y entonces su accion se reduce á producir una inflamacion severa, no solo en las partes jenitales, sino

en las inmediatas. Con frecuencia, una pequeña dósis produce irritacion en la vejiga y completa imposibilidad de orinar y, aunque los órganos jenerativos se sientan, mas ó menos estimulados, puede todo ello tener lugar sin ninguna escitacion secsual estraordinaria. Es un error grave el suponer que las cantáridas tienen una accion, constante y determinada, sobre los órganos secsuales, pues solo causan una fuerte irritacion, que afecta á dichos órganos, á la par de otros, de la manera que todos los venenos irritantes lo efectuan. Las ideas del vulgo, en el asunto, no solo no tienen fundamento alguno, sino que son diametralmente opuestas á los hechos verdaderos.

Rara vez las cantáridas son de utilidad alguna, en la cura de impotencia ó espermatorrea, si bien su combinacion, con otros ingredientes, es conveniente en ciertos casos. En todos los estimulantes del charlatanismo, constituyen el ingrediente principal y su uso es, por desgracia, muy nocivo. Muchos jóvenes se pierden, para siempre, con la espermatorrea, á causa de hacer uso de las preparaciones de cantáridas y, no pocos casados, se hacen incurablemente estériles, usandolas como estimulantes. Asistí, en cierta ocasion, á un pobre jóven, á quien un amigo irreflecsivo le habia aconsejado que tomara cantáridas, á ver si aumentaban sus deseos y su pujanza. La cantidad tomada no fué escesiva, pero los efectos fueron en estremo alarmantes. Sufrió una absoluta retencion de orina, habiendosele llenado la vejiga, casi al reventar, y esperimentó, tales y tan agudos dolores, en la prostata y en la uretra, que se vió amagado de delirio. Sobrevino, luego, el priapismo, que no podia dominar y que, lejos de causarle placeres, aumentó sus sufrimientos. Afortunadamente acudió á tiempo, para precaver el peligro mas cercano, pero, enseguida, empezó á derramarse involuntáriamente, durante el sueño, y, por fin, con la orina; de modo que se quedó completamente impotente,

y tan débil, que apenas podia sostenerse en pié. Yo le cautericé y empleé todos los demas medios, que el caso requeria pero, á pesar de esto, el mal continuaba hasta cierto punto y es probable que siempre siga así. Es de advertir, sin embargo, que cuando acudió á mí, llevaba ya mas de cuatro años de padecer.

Tambien he asistido á una joven á la cual, por picardia, le dieron cantáridas y que, desde entonces, ha padecido de derrames involuntarios de la orina.

Alcanfor.—La accion del alcanfor, sobre los órganos jenitales, es, mas bien sedativa, que estimulante y, si se toma con esceso, ó de un modo impropio, puede destruir, casi enteramente, el sentimiento secsual, al menos por algun tiempo. Se aplica, por tanto, en casos de priapismo, ó de escesivo estímulo, por causas secsuales ó físicas. Si se toman cantáridas, ó cualquiera otro veneno irritante, el alcanfor es un buen paliativo y, á veces, es muy útil en ciertas formas de espermatorrea. Con todo, si se hace uso de él, en cantidades escesivas, ó por mucho tiempo, causa derrames involuntários.

Nitrato de Potasa, ó Salitre.—Creese, jeneralmente, que este producto obra, como sedativo directo, sobre los órganos secsuales y que, si se toma en cantidades crecidas, destruye toda sensacion y deseo: pero esta creencia es errónea. Como todos los diuréticos, el nitro estimula á los órganos jenitales y, si se toma en grandes dósis, produce hasta inflamacion, como las cantáridas. Se han conocido ejemplares en que, su uso, ha producido flujo por la uretra, como la gonorrea, y luego ha continuado causando emisiones involuntárias.

Espolon de Centeno, ó "Secale Cornutum."—Es bien sabido, que esta sustancia se emplea para facilitar el parto, lo cual verifica aumentando la accion de la matriz: pero su uso es peligroso, si no es inteligente el que lo emplea. Aparece, de

observaciones recientes, que tambien estimula los órganos varoniles y que los hombres, de los paises en que abunda el centeno, son notables por el ardor de temperamento y las mujeres propensas á abortar. El espolon no puede administrarse solo, con ventaja y seguridad pero, combinado con otros ingredientes, se convierte en valioso remedio, tanto para la impotencia, como para la espermatorrea, Es uno de los componentes de un medicamento estimulante y vigorizador, que empleo con mucha frecuencia.

Té y Café.—Ambos productos, especialmente el café, obran como estimulantes directos, sobre los órganos jenerativos y, tomados con esceso, producen el efecto de las drogas mas fuertes. He conocido ejemplos de haber, el café, ocasionado priapismo, sueños lascívos y derrames involuntarios: casi siempre, su uso continuado destruye cualquier tratamiento, que se emplee, para la curacion.

Fósforo.—Este artículo es parecido á las cantáridas, en su accion, pero mucho mas enérjico y, por consiguiente, mas peligroso, en manos ignorantes: usado, sin embargo, con intelijencia y oportunidad es, á menudo, de gran utilidad. Es uno de los ingredientes de la medicina, de que he hablado antes, para dar vigor y, con la cual, he obtenido asombrosas restauraciones, del poder y salud decaidos. El fósforo no debe, sin embargo, emplearse, sino por personas bien enteradas en sus efectos, porque, de lo contrario, puede acarrear consecuencias, muy difíciles, luego, de remediar.

Plantas Aromáticas y Especias.—Unas y otras tienen, por lo jeneral, un efecto estimulante sobre los órganos jenerativos, como igualmente sobre las demas partes; pero, su poder varia mucho, segun las distintas personas, y atendidas las circunstancias. Hay várias mezclas y combinaciones de especias, en uso comun para dicho objeto; pero conviene no usarlas irreflecsivamente. Algunas veces, son

altamente perjudiciales, como todos los demas estimulantes: aun en los casos, en que producen un aumento de pujanza ó de sensaciones, es solo temporalmente y, por lo regular, seguido por efectos diametralmente opuestos.

En suma; ninguno de estos artículos obra específicamente, de un modo beneficioso, sobre los órganos jenerativos; si bien algunas combinaciones de los mismos pueden, en circunstancias especiales, producir buenos efectos, cual acontece con el medicamento, usado por mi, y de que llevo hecho mencion.

Hay una droga, llamada *Cannabis Yndica*, que viene de las Yndias Orientales, la cual es, entre todas las conocidas hasta el dia, la que opera de un modo mas regular y produce, constantemente, los mejores afectos. Parece que obra como un estimulante nervioso y especial, escitando aquella parte del cerebro que ejerce su influencia sobre los órganos secsuales, y promoviendo, en estos, un aumento de poder. Produce, ademas, gran actividad mental; predispone á la alegria y comunica calor y bien estar á todo el sistema. Los que han hecho uso de este medicamento, de un modo conveniente, alaban sus efectos sin quejarse nunca de ulterior recaida, ó reaccion de ninguna especie. Sin embargo, si se propina indiscretamente, ó en cantidad escesiva, causa, primero, un estímulo de un carácter violento, con una tendencia irresistible de actividad corporal y, luego, una completa postracion, física y mental. En suma, es lo único que se conoce, para restaurar el vigor secsual, en ciertos casos, y su poder es tan grande, para el bien como para el mal, segun la manera de emplearlo. En las Yndias Orientales suelen usarlo comunmente, como el ópio en China, para producir un estímulo placentero y para curar la impotencia.

En los Estados Unidos se cria una planta muy parecida, de la cual, con debido cuidado, puede estraerse un medicamento, igual al que nos viene

de las Yndias. He hecho uso de ambos, y el preparado por mí, de la planta de este Pais, lo he hallado igual, en todo, al que nos traen del estranjero. Los médicos Botánicos hacen uso de la planta para otros varios empleos, pero ninguno, hasta ahora, parece haberle descubierto las propiedades mencionadas. El caso es, que la manera, como la preparan y administran, impide que sus efectos, en el sentido en que yo la empleo, puedan conocerse.

Los medicamentos, que escitan á los órganos secsuales, se llaman *Afrodisiacos*, y son muy solicitados en todos los paises, aunque rara vez se recetan, ó emplean, de una manera verdaderamente ventajosa. Como he dicho ya, muchas de las medicinas referidas poseen, realmente, propiedades afrodisiacas, cuando se administran oportunamente; pero no pueden aplicarse á todos los casos: á veces, dejan de producir efecto alguno satisfactorio y otros, causan daño irreparable. Su aplicacion, por tanto, para ser beneficiosa, requiere el conocimiento perfecto de sus propiedades, y los efectos, que produce, en todas circunstancias. Esta es la razon, por la cual no he dado receta, sobre las especificadas drogas, toda vez que siempre tendria, el paciente, la dificultad de saber cuando debia, ó no, hacer uso de ellas y sus efectos son demasiado sérios para esperimentarlos á ciegas.

Hace mucho tiempo que, para ciertos casos especiales, vengo haciendo uso de una combinacion de la *Cannabis* con otras sustancias ; lo cual me ha dado resultados inmejorables, siendo contínuas las instancias, que me han hecho, pacientes y facultativos, para que descubriera el secreto del medicamento. En la actualidad, creo de mi deber el no hacerlo, porque sé los males que puede causar la estemporánea aplicacion del remedio y conozco la jeneral ignorancia, que ecsiste, de sus propiedades y fuerza, aun entre los médicos. Solo una larga y profunda esperiencia me ha conducido á conocer,

por ciertas señales infalibles, *todos los casos* en que conviene, ó no, su empleo y puedo responder de que jamas producirá malos efectos, cuando aconsejo yo su uso. Los efectos de la preparacion han sido tan sorprendentes é inesperados, en la mayor parte de los casos, en que he sido consultado, que estoy cierto de que si, dejando escrúpulos á un lado, me decidiera á venderla, sin restricciones, seria el medicamento mas usado, y mas en voga, en el Pais. Puedo afirmar, que he presenciado mas restauraciones del poder secsual y mas curas de *esterilidad*, en ambos secsos, con el uso de mi composicion, que con ningun otro medio: no titubeo en ofrecerlo, en la mayor parte de los casos, *como remedio infalible.*

Los medicamentos, que disminuyen el poder secsual, y todos los cuales, creo haber indicado se llaman *An-afrodisiacos.*

CAPÍTULO IX.

DE LA MASTURBACION, Y OTROS ESCESOS SECSUALES.

No hace muchos años, que se consideraba muy mal hecho el aludir, siquiera, á la masturbacion; cuanto mas el hablar, ó escribir, abiertamente del asunto. Afortunadamente, las jentes ven las cosas de un modo mas racional y empiezan á notar que esta, y parecidas costumbres, son del mas dañino carácter, y que no es posible alcanzar el que desaparezcan, hasta que se las conozca mejor y mas jeneralmente. Se han publicado libros y dado lecturas sobre el asunto, de modo que, actualmente, hay mucho mayor conocimiento difundido en la materia, habiendose desarrollado el deseo de alguna obra mas científica y completa, que las, hasta aquí, publicadas. La mayor parte de los libros, sobre el Onanismo ó Masturbacion, son muy incompletos, careciendo de aquellos detalles, facultativos y fisiolójicos, necesarios á presentar el mal con claridad. Los efectos del vicio se hallaran, en parte, descritos en dichas obras, si bien bajo forma concisa; mas, la obra presente, es la única que facilita el conocimiento del modo como aquellos han lugar; su enlace con otros males; y la filosofia de su tratamiento. He dejado el asunto, hasta ahora, porque, ya tratados los demas estremos que preceden, se hará mas óbvio el carácter antinatural del vício y sus terribles consecuencias.

El primer punto, que hubo que ganar, fué la tolerancia de discusion en la materia: conseguido esto, se hizo jeneral la conviccion de que, no solo era conveniente dicha discusion, sino que los mejores intereses de la Sociedad la reclamaban.

Es asunto, tan curioso como instructivo, el como dicha tolerancia se fué gradualmente consiguiendo y como el conocimiento de los infinitos males, que ocasiona el vício indicado, se estendieron, si bien despacio, de unos pocos filósofos á la gran masa de la profesion y, de allí, al público, hasta hacerse objeto de *medidas lejislativas.*

Empezaré por demostrar, con estractos de antíguos escritores de medicina, como consideraban el asunto los hombres eminentes de las pasadas edades: luego haré ver el interes creciente, y mayores conocimientos de los tiempos modernos, así como la aprobacion, prestada por lejisladores de nuestros dias, á las investigaciones directas en la materia.

Vários de dichos estractos, los he tomado de las célebres obras de *Tissot* y otros: hay, sin embargo, que considerar; que los escritos de referencia pertenececen á los Padres de la ciencia médica, que vivieron siglos antes de la era Cristiana y, por tanto, es natural el dispensar, en algunos casos, la ecsajeracion, no intencional, y la falta de ecsactitud científica. Por lo jeneral, los hechos, que se citan, estan competentemente autorizados, y los cuadros nada ecsajerados, aconteciendo, á menudo, que la verdad no la *dicen*, del todo, simplemente porque la ignoraban.

"Hipócrates, el observador mas antíguo y mas verídico, describió las enfermedades, producidas por el abuso de los placeres de la venus, bajo el título de *consuncion ó tísis dorsal.* 'Esta enfermedad," dice, 'tiene su oríjen en la parte dorsal de la médula espinal, atacando, con especialidad, á los jóvenes casados, ó á los libertinos. No produce fievre y el paciente, aunque come bien, se adelgaza y consume, esperimentando, al propio tiempo, una sensacion, como de hormigueo, de la cabeza á lo largo del espinazo. Siempre que van al sillico, ú orinan, una cantidad considerable de fluido seminal claro, escapa por la uretra; lo cual les hace perder

la facultad de procrear, si bien siguen soñando placeres secsuales. Se vuelven muy débiles y, al andar, padecen de cortedad de respiracion: sienten dolores en la cabeza y ruido en los oidos, atacandoles, por fin, una *calentura* aguda (*Libiria*), de la cual fallecen.'"

En otro lugar nos ocuparemos de dicha calentura.

"Algunos médicos han asignado la misma causa, á una enfermedad, que él ha descrito en otro lugar, llamandola; *segunda consuncion dorsal de Hipócrates*, por la relacion que observa con la primera. Sin embargo, la conservacion de la fuerza, que él cita, muy particularmente, en esta llamada segunda consuncion, nos parece prueba convincente, de que no depende de la misma causa que su verdadera consuncion dorsal, y nos la hace considerar, mas bien, como afeccion reumática.

"'Estos placeres,' dice Celsus, en su obra escelente sobre la conservacion de la salud, 'son siempre perjudiciales á las personas endebles, y su abuso postra las fuerzas.' Nada hallamos mas terrible que la descripcion, por Aretæus, de las enfermedades producidas por la escesiva evacuacion del sémen. 'Los jóvenes adquieren el aspecto y los achaques de la vejez: se vuelven pálidos, imbéciles, afeminados, perezosos, débiles y hasta faltos de comprension: los cuerpos se cargan adelante: las piernas carecen de fuerza: sienten disgusto de todo: se hacen inútiles para todo; y muchos se ven atacados de paralísis' En otro lugar. menciona el abuso de dichos placeres. como una de las seis causas que producen la paralísis.

"Galeno, dice haber visto nacer, de la misma causa, enfermedades del cerebro y de los nervios y destruirse el vigor del cuerpo: cuenta de uno que, convalesciente de un violento ataque de mal, murió, durante la noche, despues de cohabitar con su mujer.

"El naturalista Plinio, nos dice; que Cornelio

Galo, el anciano Pretor, y Tito Esterio, un caballero Romano, murieron en el acto del coito.

"Actius, escribe: 'el estomago se desarregla; todo el cuerpo se consume y la fisnonomia se pone pálida, seca y con los ojos hundidos.' Estas observaciones de los escritores antíguos se hallan confirmadas por los modernos. Sanctorius, que ha ecsaminado, con el mayor cuidado, todas las causas que obran sobre el cuerpo humano, ha observado; que esa debilidad del estómago, destruye la dijestion: evita la traspiracion insensible, cuyos desarreglos tan malas consecuencias acarrean: predispone á padecimientos de cálculos; disminuye el calor natural y va acompañada de pérdida ó enfermedad de la vista.

"Lomnius, en sus hermosos comentarios de los escritos de Celsus, que he citado antes, apoya las observaciones de este, con las suyas propias. 'Las emisiones frecuentes de sémen, relajan, debilitan, secan y enervan al cuerpo: producen, tambien, gran número de otros males, tales como apoplejias, letargos, epilépsias, pérdida de la vista, temblores, paralísis y toda clase de sufrimientos dolorosos.'

"No es posible leer, sin horrorizarse, la descripcion, que nos ha trasmitido Tulpius, el célebre Burgomestre, y médico, de Amsterdam. 'No solo,' dice, 'se gasta la médula espinal, sino que todo el cuerpo y el entendimiento languidecen, pereciendo el enfermo en la mayor angustia. Samuel Vespertius se vió atacado, primeramente, de un humor en la parte posterior del cuello y de la cabeza: luego pasó al espinazo, á los riñones, á la rejion lateral inferior del abdómen, y á las caderas: era tan grande el dolor que sufria ese infeliz, que se hallaba enteramente desfigurado, estenuandose gradualmente con una fiebre lenta, que le hacia, con frecuencia, pedir la muerte, para librarse de tanta miseria.'

"'Nada,' dice un celebre médico de Louvain, 'debilita tanto al sistema.'

"Blancard, asegura; que, de esa causa, ha visto nacer gonorreas simples, hidropesias y consunciones: Muys, conoció á un hombre, de alguna edad, atacado de gangrena espontánea en el pié, segun el juzga, á efecto de la misma clase de escesos.

"En la obra, titulada; *Memoires des Curieux de la Nature*, se menciona un caso de ceguera, que merece reproducirse íntegro. 'Ygnoramos,' dice el autor, 'cual es la simpatia, que ecsiste, entre los testículos y las demas partes del cuerpo, en especial los ojos.' Salmuth, ha conocido á un hipocondriaco racional, volverse imbécil; y á otro hombre, cuyo cerebro se secó de tal modo, que se le oia sonar dentro del cráneo; ambos casos, de resultas de escesos venéreos. Yo mismo he conocido á un hombre, de cincuenta y nueve años de edad, el cual se volvió ciego, á las tres semanas de casado con una jóven, y murió á los cuatro meses.

"'La pérdida escesiva de enerjia animal, debilita al estómago y destruye el apetito: no verificandose, en tales circunstancias, la nutricion, la accion del corazon se hace mas débil; todas las partes languidecen y el paciente se vuelve epiléptico. Es verdad que ignoramos, si la enerjía animal y el sémen son una misma cosa; pero las observaciones nos enseñan, como se verá mas adelante, que esos dos fluidos son análogos y que la pérdida, del uno ó del otro, trae consigo idénticos achaques. Hoffman ha observado los síntomas mas terribles, producidos por la pérdida del sémen. 'Despues de derrames nocturnos repetidos,' dice, 'el paciente, no solo pierde su fuerza, adelgazandose y palideciendo, sino que se le altera la memoria; siente en las estremidades una sensacion de frio; la vista se le enturbia; la voz se pone bronca; y todo el cuerpo se consume gradualmente: ademas, el descanso se ve interrumpido por sueños desagradables, y no refresca al cuerpo, el cual siente dolores, como los producidos por contusiones.'

"En una consulta, sobre un jóven, el cual, entre otros males, producidos por la masturbacion, padecia de debilidad de la vista, dice el mismo Hoffman. 'He visto vários casos de jóvenes que, en la edad madura, cuando el cuerpo posee toda su fuerza, se vieron, no solo atacados de agudo dolor y enrojecimiento de los ojos, sino que la vista se debilitó de manera que no podian leer ni escribir.' Añade; 'He presenciado dos casos de *gota serena*, producidos por la misma causa.' La historia del desarreglo, que dió lugar á la consulta, será leida con interes. 'Un jóven empezó á masturbarse cuando tenia quince años, continuando el vício hasta la edad de veinte y tres: llegó á esperimentar tal debilidad en la cabeza y en la vista que, durante los derrames, padecia fuertes dolores en los ojos. Cuando intentaba leer algo, sentia una sensacion parecida á la intoesicacion; la pupila se le dilataba estraordinariamente; los ojos se le ponian muy doloridos; los párpados pesados y pegados, todas las noches: llenabanse, á menudo, de lágrimas y, en los lagrimales, que le dolian mucho, se aglomeraba, en abundancia, una materia blanquecina. Aun cuando comia con apetito, estaba sumamente estenuado y, despues de tomar alimento, se sentia como ébrio.' El mismo autor menciona otro caso, de que fué testigo ocular, y que creemos oportuno reproducir aquí. 'Un jóven de diez y ocho años, que habia consumado repetidos actos con una criada, se desmayó de repente y empezó á temblar, en todas sus estremidades; su fisonomia se puso encendida y el pulso muy débil. Al cabo de una hora, se repuso de ese ataque, pero continuó muy decaido. Los mismos fenómenos se repitieron, á menudo, con agudos dolores: al cabo de ocho dias, se presentó una contraccion y tumor en el brazo derecho, con dolor en el codo, que se acrecentaba durante el paroesismo.' El mal fué, por algun tiempo, en aumento mas, al fin, logró Hoffman curarlo.'

"Boerhave describe estas enfermedades, con aquella maestría y precision que caracteriza todas sus descripciones. 'La escesiva pérdida de sémen, produce debilidad, inmovilidad, convulsiones, estenuacion, sequedad y dolores en las membranas del cerebro: destruye los sentidos, en especial el de la vista; produce la consuncion dorsal; tiende á la indolencia y trae consigo todos los males, inherentes y consecuentes á los antes enumerados.'

"Los casos referidos, por ese hombre eminente á su auditorio, al esplicarles este aforismo, referente á las diferentes espécies de emisiones, no deben dejarse pasar por alto. 'He visto,' dice, 'á un enfermo, cuyo mal empezó por lasitud y debilidad del cuerpo, particularmente en los riñones, acompañadas de retortijones en los tendones, espasmos periódicos y pérdida de carnes, hasta alterar todo el cuerpo: ademas, dolores en las membranas del cerebro, á los cuales el paciente llamaba *ardores secos*, y que, de contínuo, le inflamaban ese órgano.

"He visto tambien á un jóven, atacado de consuncion dorsal. Su presencia era buena y, aun cuando, con frecuencia prevenido sobre los estragos de ese vicio, no hizo caso, desfigurandose de tal modo antes de morir, que la capa carnosa, que se presenta por encima de la espina de la vértebra lumbar, habia desaparecido por completo. El cerebro parecia haberse consumido: en realidad, el paciente tenia todo el aspecto de la imbecilidad: el cuerpo se le puso tan ríjido y tieso, que no recordamos caso alguno de tanta inmovilidad. Los ojos estaban tan apagados, que habian perdido, casi por completo, la facultad de vision."

"De Seniac, en la primera edicion de sus *Ensayos*, hace referencia á los peligros que acompañan la masturbacion y dice: que todos los que se entregan á ese vicio, se veran agobiados, en la flor de la juventud, con los achaques de la vejez. En las ediciones posteriores, puede verse porque fueron

suprimidas esas notas, y otras de la misma espécie.

"Ludwiz, al describir las males que resultan de las evacuaciones demasiado frecuentes, no olvida la del sémen. 'Los jóvenes de ambos secsos, que se entregan á la lascivia, arruinan su salud y, por fin, se vuelven éticos; porque gastan la fuerza, que requerian para hacerse vigorosos.'

"De Gotter detalla los lastimosos efectos de esa misma causa; pero sus reflecsiones son demasiado largas para citadas. Recomendamos la obra á los que posean el idioma en que está escrita.

"Van Swieten, despues de citar la descripcion de Hipócrates, que hemos citado nosotros al princípio de este capítulo, añade. 'He observado esos síntomas, y otros vários, en aquellos desgraciados que se entregaban á la masturbacion. Durante tres años, he empleado, inútilmente, todos los recursos de la medicina, en obsequio de un jóven, que se hallaba enfermo de resultas de ese vício, padeciendo dolores atroces, generales y variables, con una sensacion alternada de calor y frio, por todo el cuerpo, especialmente en los riñones. Despues de disminuirsele esos dolores, sentia las piernas y muslos tan frios, que tenia que aprocsimarse constantemente al fuego, para calentarse, aun en medio del verano, á pesar de que, al tacto, dichas estremidades parecian de natural temperatura. Me llamó especialmente la atencion, durante ese tiempo, un movimiento contínuo de rotacion de los testículos, dentro del escroto; y el paciente sentia otro movimiento parecido en los riñones.' Esta relacion, no nos dice si el jóven murió á los tres años, ó si siguió padeciendo mucho tiempo mas; lo cual hubiera sido peor, pues no habia posibilidad de que pudiera recobrar.

"Klockof, en una hermosa obra, sobre los males de la imajinacion, dependientes del cuerpo, confirma, con su esperiencia, lo que llevamos dicho. 'La pérdida escesiva de sémen debilita todas las

partes sólidas: 'de ahí nacen la debilidad, la pereza, la tísis, la consuncion dorsal, el alelamiento, las afecciones en los sentidos, los desmayos y las convulsiones.'

"Hoffman habia ya observado que aquellos jóvenes, que se entregan al asqueroso vicio del onanismo, pierden, por grados, todas las facultades intelectuales, en particular la memoria, y se incapacitan absolutamente para el estudio.

"Lewis describe todos estos síntomas: citaremos de su obra lo que hace referencia al entendimiento. 'La masturbacion, en la juventud, trae consigo, y aun con mas prontitud, todos los síntomas de los escesos con mujeres; siendo muy difícil el pintar los efectos de tan despreciable costumbre, con los terribles colores que se merece: los jóvenes se entregan á dicha costumbre, sin comprender, ni la enormidad del crímen, ni las fatales consecuencias físicas que, de ello, resultan. La mente se afecta con todas las enfermedades corporales y, muy especialmente, con las que provienen de dicha causa. La mas profunda melancolia, la indiferencia, la aversion á los placeres, la imposibilidad de tomar parte en la conversacion, son los males que acarrea ese vicio, á los que á él se entregan; quedandoles, para mayor desconsuelo, el conocimiento de su miseria, la conviccion de habersela ellos mismos labrado, y la necesidad de renunciar á la felicidad del matrimonio: todo esto les afecta en disposicion que les hace huir del mundo: menos mal aun, si escapan del suicidio."

Los síntomas esplicados son, precisamente, los que se observan, ordinariamente, en los casos de onanismo; pero hay, ademas, muchos otros, que nacen secundáriamente, y que no se han trazado al mismo oríjen sino muy recientemente. Entre estos últimos, se cuentan, por ejemplo, el idiotismo y la demencia, así como la pérdida jeneral de todas las facultades físicas y mentales: pérdida, que afecta al individuo y á sus hijos, y que termina

con la estincion de la familia y del nombre. Solo en estos últimos tiempos, se ha dedicado la debida atencion á estos males terribles y se ha descubierto que se hallaban, hasta cierto punto, bajo nuestro dominio. Antíguamente, se les consideraba como misteriosos y providenciales castigos, que eran de deplorar, mas que debian sufrirse con resignacion y paciencia. Muchos escritores eminentes, de nuestra época, han reconocido, distintamente, la influencia del onanismo, en la produccion de la demencia, del idiotismo y de la dejeneracion constitucional, y han abogado especialmente, por la necesidad de tomar aquel en cuenta, en el tratamiento de estos. Entre otros escritos, admitiendo la influencia indicada, uno de los que, mas particularmente, me ha llamado la atencion, es un *documento lejislativo*, el cual contiene verdades mas sanas, y mas sólido y avanzado razonamiento, que casi todos los tratados médicos, sobre la materia, juntos. Es, el dicho documento, una Memoria sobre el Ydiotismo, presentada al Senado de Massachusetts, en Febrero de 1848, por el Dr. S. G. Howe, en cumplimiento de una resolucion, de dicho cuerpo, ordenando la redaccion de la citada Memoria. Lo único que me sorprende es que, un documento tan valioso, sea tan poco conocido y que los honorables Senadores no comprendieran, que era deber suyo el darle la mayor publicidad posible. La influencia de un documento, de tal espécie y *oríjen*, hubiera sido muy grande: no me queda duda, que haria mas bien, en el sentido de *evitar*, que no lo haran, en el de curar, todos sus asilos y tratamientos facultativos. Con el tiempo, esta Memoria, y otras parecidas, seran muy solicitadas y quedará admitido, universalmente, el gran valor que tienen para el público, en jeneral. Haré algunas citaciones de dicha Memoria, con el doble objeto; de darla á conocer mas estensamente, y de corroborar mis própios asertos.

Al hablar de la necesidad, que ecsiste, de abordar

resueltamente el asunto, á pesar de las preocupaciones que, en contra, abrigan muchas personas, el Dr. H. se espresa de esta manera terminante y llena de buen sentido :

"Ecsiste otro vício; monstruo tan horrible en su aspecto, tan asqueroso en su forma, tan bestial y repugnante, que, de miedo y vergüenza, se oculta durante el dia y, á guisa de vampiro, chupa la sangre vital de sus víctimas, oculto en las tinieblas de la noche: vício, que causa mas destrozos directos, sobre la fuerza y la razon de dichas víctimas, que la misma intemperancia : tal es

El Onanismo.

"Gustoso rehusaria cualquiera la desgradable tarea de ocuparse de asunto tan asqueroso : mas, así como el que quiera esterminar á las fieras, que destruyen sus mieses, habrá forzosamente de penetrar en sus oscuras y hediondas guaridas, y sacarlas de las cuevas en que se abrigán; lo mismo, el que quiera librar á la humanidad de una peste, no debe rehuir el sacarla del sitio en que se oculta, para que perezca á la luz del dia. Si los hombres Deificaron al que libró á Lerna de la Hidra, y canonizaron al que limpió á Yrlanda de sus serpientes, ¿que no debieran hacer por el que estirpara ese vício monstruoso? ¿ Que son la asolacion de los campos, la destruccion de los rebaños, ni siquiera el veneno de las serpientes, en comparacion de esa profanacion de cuerpo y alma ; de esa total estincion de la razon ; de esa degradacion de los séres hechos á imájen de su Dios : situaciones todas, que rebajan al hombre á una posicion, que seria ofensa á los animales el llamar bestial, y que es, con frecuencia, el término del vício, que estamos anatematizando ?

"No es posible que esas asquerosas ruinas humanas, reducidas, por la espresada causa, á una chochez idiótica, floten sobre la marea de la vida

sin objeto alguno. La Providencia, sin duda, las destina, útil y sábiamente, á servir de fanal salvador, que indique á los demas los escollos en que ellas naufragaron.

"Este lenguaje parecerá estravagante; pero, no hay en él eesajeracion, puesto que no puede hacerse una descripcion, bastante impresiva, de la horrible condicion á que, hombres y mujeres, suelen verse reducidos, cuando se entregan, con esceso, al maldecido vício. Hay, entre los nombrados en esta Memoria, algunos que, no ha mucho, eran señoritos y señoritas, y que, ahora, son idiotas estúpidos, de la clase mas degradada: perdidos á toda razon; á todo sentimiento moral; á toda vergüenza: idiotas, que no tienen mas que una idea, un deseo, una pasion; el continuar el hábito aquirido, el cual, quebrando las doradas cuerdas de la primera juventud, la ha consumido ya, disolviendo las fibras de sus cuerpos y estinguiendo, por completo, su intelecto.

En casos tan estremos, no queda nada á que apelar; menos que en un perro ó en un caballo, pues estos pueden obedecer al temor, ó al castigo, en tanto que aquellos infelices estan fuera de todo miedo y de toda esperanza, contaminando, por algun tiempo, la tierra, con sus masas de corrupcion viviente.

"Si no eesistieran mas que esos infelices, perdidos sin remedio, seria un deber el encubrirlos caritativamente con el velo del disimulo, ocultandolos á la vista del público, como objetos demasiado repugnantes para vistos. Por desgracia, no constituyen mas que la parte mas desdichada de una clase numerosa, que se han hundidó en un abismo, hácia el cual miles se estan precipitando. El vício, que ha despojado á esas criaturas de los mejores atributos humanos, obra sobre otros, en menor grado tal vez, mas siempre con suficiente daño; enervando el cuerpo, debilitando el ánimo y corrompiendo el alma.

"El conocimiento de la estension de este vício, asombraria y horrorizaria á muchos. Es una peste, que camina en las tinieblas: mientras debilita y mina todas las cualidades elevadas de la mente, fortalece las mañas y engaños mezquinos, para que la víctima pueda seguir su costumbre sin escitar sospechas, hasta que el ojo práctico descubre el pecado, en los medios mismos que se emplean para ocultarlo, ó hasta que toda vergüenza queda perdida en la noche de idiotismo con que, prematuramente, termina su dia de ecsistencia.

"Muchos niños, que todo lo confian á sus amantes padres, esconden esa costumbre en lo íntimo de su corazon. Hijos ó Hijas que, con relijiosa y concienzuda obediencia, confiesan sus demas faltas á Padres ó Sacerdotes, jamas hacen alusion á esta. Por el contrario, tratan de engañar con falsas apariencias, desentendiendose, para seguir en ese pecado favorito, de deber, de conciencia y de relijion. Parece que pretenden engañar tambien á Dios ó, cuando menos, á su propia conciencia, haciendo por convencerse, de que el ser supremo, cuyos ojos son demasiado puros para mirar impasible la iniquidad, observará sin ira su horrible pecado.

"Mas de un Padre, ó Madre, cariñoso nota, con ansiosa sorpresa, las raquíticas formas, la indolencia de espíritu, y el jénio desigual de su querido hijo; apela á todos los remedios posibles para restablecer su salud y concluye, no hallando alivio en ellos, por viajar de sitio en sitio. Se diria, que abrigan la esperanza de dejar otras y huir de un mal, que la víctima lleva, cual asquerosa serpiente, en su pecho, ocultandola bajo la vestidura.

"Los males, que esa costumbre perversa ocasiona, de un modo directo y positivo, no son, tal vez, tan fácil de apreciar, como los que produce, de un modo indirecto ó negativo. Para cada víctima que precipita en las tinieblas del idiotismo, hay centenares, á quienes reduce á la vergüenza, á la lan-

guidez, á la irresolucion y á la ineptitud de dedicarse á ninguna elevada ocupacion. En este sentido, el daño, causado al indivíduo y á la comunidad, es incalculable.

"Es deber de los Padres, especialmente de aquellos, cuyos hijos ó hijas viven en comunidad y duermen con otros de su secso, ya en colejios, escuelas, pensiones ó cualquiera estableçimiento ó lugar, el tener ojo avizor, para descubrir y precaver esa insidiosa y perjudicial costumbre. Los síntomas son fáciles de comprender y, una vez descubierto, debe acudirse inmediatamente á la correccion.

"*Nada mas falso que la teoria, ó doctrina usual, de delicadeza y reserva, al tratar de esa costumbre.* Todas las insinuaciones, todos los consejos indirectos y todas las tentativas de curar el vício por medio de la distraccion, no consiguen, por lo jeneral, mas que el aumentar la astucia para ocultarlo. No hay mas camino que el abandonar toda reserva y acusar directamente de la ofensa: demostrar su asquerosa naturaleza y horribles consecuencias, con vivos colores; aplicar, en suma, el cauterio enrojecido, y á lo vivo, sin tregua ni consideracion.

"Mucho bien han hecho, en estos últimos años, los libros baratos que se han publicado en la materia. Debieran ponerse en manos de todos los jóvenes, sospechados del vício, precisandoles á ocuparse del asunto, sin escrúpulos ni delicadezas perjudiciales y mal entendidas.

"No hay que recelar que se debilite la virtud, permitiendola que vea la asquerosa deformidad que ese vicio ofrece. La virtud, no es ni sal ni azucar, para que se derrita con tales ejemplos; es, por el contrario, como el cristal ó el diamante, que rechazan toda mancha en su tersa y pura superfície. El conocimiento que, de este pecado se adquiera, por verselo presentado en todo su horrible aspecto, no puede dar otro resultado que el hacerlo detestar,

y el que huya de él lo juventud, de este modo precavida.

"Si fuera este lugar, para demostrar la completa falacia de la teoria, de que es perjudicial el hablar ó escribir de este vício á los jóvenes, pudieramos hacerlo con cópia de buenos argumentos y, desde luego, con innumerables ejemplos, sacados de largas y estensas esperiencias. Dichas esperiencias han probado que, en noventa y nueve casos, de cien, la ecsistencia del vício era conocido de los jóvenes, pero ignoraban su verdadera deformidad: que en el centésimo, el conocimiento de su carácter repulsivo, adquirido de palabra ó por escrito, hizo al jóven abandonar la costumbre, para no volver mas á mancharse en ella."

Esto es hablar al caso: jamas hizo el Dr. Howe mayor servicio á la humanidad, que cuando trazó esas importantes verdades.

En otra parte de la Memoria, se hacen patentes los efectos de la ignorancia, no solo sobre la desgraciada víctima, sino sobre la sociedad en jeneral; demostrandose evidentemente el peligro, que todos corren, en tanto no desaparece esa ignorancia.

"En algunas familias, embrutecidas por el vicio y la bebida, se hallan combinadas la ignorancia y la depravacion, á un estremo que avergüenza á la humanidad. No es de estrañar que nazcan, en dichas familias, niños de escaso intelecto y que, muchos de ellos, dejeneren en idiotas. De esta clase, suelen sacar sirvientes las personas mejor acomodadas: estas sienten, entonces, las consecuencias del vício y de la ignorancia, que ecsisten en aquella clase. Hay casos, citados en el apéndice, en que criadas, que tenian niñas á su cargo, les han enseñado, deliberadamente, la costumbre del onanismo, para que se rindieran y durmiesen tranquilas. Esto ha acontecido en casas particulares, lo mismo que en establecimientos de caridad; esas pobres niñas se han vuelto idióticas!

"La imajinacion se resiste, instintivamente, á dar crédito á tan atroz delito: con todo, ahí está, sin jénero de duda, con todas sus horribles consecuencias. Ni el cerrar los ojos, ni el usar lentes color de rosa, serviran para desterrar males, que solo podran los hombres combatir, viendolos en su desnuda deformidad. Para el vicio, no hay *cordon sanitario* posible: ni podemos ponerlo en cuarentena, ni encerrarlo en el hospital: si consentimos su presencia en nuestra vecindad, contaminará hasta el aire que nuestros hijos respiran."

Estas observaciones, son igualmente aplicables á nuestras escuelas públicas, en la mayoria de las cuales ese vício prevalece de un modo alarmante y, á veces, completamente *á descubierto.* Yo mismo me he asombrado de las revelaciones que, sobre el particular, me han hecho maestros y discípulos; probandome, claramente, cuanto ayuda directamente á la produccion y continuacion del vício, el rehuir toda discusion en el asunto.

En algunos casos, la masturbacion se aprende accidentalmente, ó su conocimiento es espontáneo; pero, la gran mayoria de las víctimas, ha aprendido el vicio de otros: de ahí la necesidad de evitar, en lo posible, que los que á él se entregan contaminen á los inocentes. El Dr. Howe dice:

"La observacion de los idiotas, nos permite aprender un hecho, respecto á ese vício; esto es: que algunos de aquellos, no lo practican absolutamente, sin embargo de no hallarse contenidos por idea alguna de bien ó de mal, por sentimiento de vergüenza, ó por consideracion de moralidad. Es evidente. que jamas se entregaron á dicha costumbre pues, de lo contrario, no la hubieran abandonado.

"De ahí puede deducirse; que es una plaga, enjendrada generalmente por el roce, demasiado frecuente, de los jóvenes de un mismo secso: que comunica, de unos á otros, como un contajio, y que, los que no se hallan espuestos á este, es

probable que no adquieran la costumbre epidémica. Vemos pues, que el criar á los niños, con hábitos de modestia y reserva, sirve para mas, aun, que la mera propiedad y decencia, Los muchachos, de ambos secsos, cuando se aprocsiman á la adolescencia, no debieran dormir juntos: la regla, de hacer las cosas cual conviene, no solo con la mira de evitar el vicio, sino por ótras várias consideraciones, debiera seguirse de que, en cuanto las criaturas han salido de los brazos de las madres, empezando su vida de muchachos ó muchachas, durmiesen, siempre, solos, en sus camas. Cuanto mas crecen y mas se aprocsiman á la pubertad, mas importante es la observacion de dicha regla. Debiera acostumbrarse á los muchachos á que, sensitivamente, huyeran de toda esposicion innecesaria de sus cuerpos, delante de los demas; enseñandoles hábitos de delicadeza y respeto propio: las facultades, ó tendencias, que la naturaleza ha concedido á todos, para ser verdaderamente modestos y delicados, conviene cultivarlas en lo posible. Los hábitos de respeto propio, ó dignidad, delicadeza y pureza de la persona, son ayudas poderosos de las virtudes morales, y no necesitan circunscribirse á las clases ricas ó elevadas: no cuestan nada; al contrario, son semillas, adquiridas gratuitamente, que producen frutos y goces, que ningun dinero puede comprar."

En el actual estado de la sociedad es, por desgracia, *casi imposible* el evitar que aprendan ese vício, bien por instruccion práctica ó verbal: no queda mas arbitrio, que el precaverles, á tiempo, con el consejo. Aun cuando al niño se le guarde vijilantemente de viciosos compañeros, puede, por sí, adquirir la costumbre, desmejorar y fallecer, de resultas; en tanto que los Padres se glorian del buen écsito de sus precauciones.

En el artículo, sobre la *Demencia*, en el Diccionario de Medicina práctica de Copland, el autor, al

indicar las várias causas de esta terrible afliccion, habla del onanismo en los términos siguientes:

"Sin embargo, muchas de esas causas, que así afectan el vigor nervioso, tienden á conjestion del cerebro y ocasionan males, en otros órganos vitales, que alteran simpatéticamente las funciones de dicho cerebro. De esos males, los que mas influencia ejercen, son el libertinismo, la masturbacion, los escesos venéreos, la sensualidad, bajo todas sus formas, y el uso inmoderado de las sustancias intocsicantes y estimulantes. La dañina influencia, de la segunda de las causas mencionadas, es en ambos secsos mucho mayor de lo que jeneralmente se supone y es, á mí juicio, un vício que aumenta á la par del lujo, de la precocidad de costumbres, y de los vícios de la civilizacion. Es aun mas comun en el secso femenino que en el masculino: en aquel, ocasiona, por lo regular, muchos desarreglos, que tienen relacion con los órganos secsuales, tales como leucorrea; desplazamiento de Útero; menstruacion difícil, desarreglada, suprimida, ó escesiva; histeria, regular é irregular; catalépsia; éxtasis; vértigo; varios estados de alteracion de la sensibilidad y, por fin, en un estremo, desórden mental. En ambos secsos, la misma causa hace que la epilépsia preceda, á menudo, á la demencia; y bien esta, ó la paralísis jeneral, suelen complicar el estado avanzado del desórden mental, cuando es la masturbacion la que lo produce. Melancolia, y los vários grados de demencia, en particular los de imbecilidad y monomania, son las formas mas usuales que toman los desarreglos, nacidos de un vício, que no solo postra las facultades físicas, sino que destruye las intelectuales, envilece las afecciones morales, y degrada totalmente al indivíduo, en la escala de la ecsistencia social, aun cuando no llegue á la completa demencia."

Algunas personas, creen que la masturbacion solo produce el mismo efecto que los escesos naturales, y nada mas; esto es un error. La

pérdida de sémen, podrá ser igual en ambos casos, pero en el onanismo, no se vé acompañada, dicha pérdida, de aquellas *asociaciones naturales*, que la hacen que tenga lugar de un modo placentero, dejando, en pos de sí, sensacion satisfactoria. Por el contrario, casi siempre, el derrame es producido, esclusivamente, por un poderoso esfuerzo de la imajinacion, ayudado por medios manuales, que *no son* propios; de modo que el acto, en sí, es un goce imperfecto y las sensaciones, que siguen, son mas bien de disgusto y de remordimiento que de recuerdo placentero. La facilidad con que el hábito puede sostenerse, conduce tambien á su frecuente repeticion y, como no es necesaria la concurrencia de segunda persona, nada impide que el vício vaya en aumento y establezca su completo dominio. En realidad, el indivíduo se convierte en esclavo de un vício, que el mismo desprecia, y que siente que le va minando: luego, se agregan á la destruccion del cuerpo, los tormentos mentales del remordimiento, del temor, y de la propia condenacion: no es de estrañar el estrago terrible que, unidos, producen. El licencioso libertino recordará, á veces, con una especie de *orgullo* y vana gloria, sus muchos placeres, aun mientras conoce que van aniquilandole; puede, hasta saborearse con el recuerdo de ellos; para la víctima de la masturbacion, no hay siquiera ese leve consuelo. Sus goces son, cuando mas, incompletos y oscurecidos con el descontento: los recuerdos, solo le sirven para producirle repugnancia y terribles recelos.

Los efectos dañinos de los placeres naturales escesivos, en especial los efectos *mentales*, no pueden compararse, en severidad, con los del onanismo ni son, de mucho, tan numerosos y variados. Hay, ademas, que tener presente, que la satisfaccion natural no puede practicarse con tanta frecuencia como la masturbacion y, por consiguiente, no puede perjudicar tanto. Rara vez los escesos naturales producen la demencia ó el idiotismo,

escepto secundariamente, en los hijos; pero el vício solitario ocasiona una y otro, así en el indivíduo como en su descendencia.

En la Memoria de Massachusetts, se menciona que, de los idiotas que sufrieron reconocimiento, 191 se supo que habian practicado la masturbacion y, en 19 de ellos, la costumbre, era consentida por los Padres ó las niñeras! De dicho número, 116 eran varones y 75 hembras. De 420 idiotas de nacimiento, 102 se entregaban al onanismo: en 10 casos, el idiotismo fué "Evidentemente atribuible á *masturbacion de los Padres.*" Estos 10 casos *conocidos*, justifican la conclusion de que, si bien no comprobado, habia, en realidad, *muchos mas:* prueban tambien, que gran parte del idiotismo, así mental como *moral*, de que adolecen los niños, procede de vícios secsuales en los Padres. Cuan terrible es la contemplacion de este hecho, y cuan importante el que se tome debidamente en consideracion, por el reformista moral y por el lejislador.

En las Memorias annales, del Asilo de Dementes del Estado de Massachusetts, se encuentran tambien valiosos datos estadísticos, que demuestran la conecsion que ecsiste entre la demencia y el onanismo. En la 12ª de dichas Memorias, se halla: que el número de casos ecsistentes en el Ynstituto, causados por la masturbacion, era el de *Ciento treinta* y *nueve* y, sin embargo, se lisonjean, los que la redactaron, de que el vício "*contaba menos víctimas que antes.*" La disminucion en el número se atribuye, justamente, á mi juicio, "al *conocimiento* difundido en la materia y á las *amonestaciones*, que ha recibido la juventud, por los vários conductos que, para intelijencia suya, se han abierto sobre este asunto, hasta ahora tan oscuro."

En la Memoria 13ª, se fijan en *Ciento Cuarenta y cinco* los casos causados por la masturbacion y se hacen, en el asunto, algunas poderosas observaciones, que me parece no estará de mas el citar.

"Las causas de demencia, pueden dividirse en *voluntarias ó involuntarias.* Entre las primeras las principales son la *intemperancia* y el *onanismo;* pudiendo tambien clasificarse, entre ellas, las especulaciones arriesgadas, várias estravagancias relijiosas, esposiciones imprudentes, ó irregularidades. Ninguna de ellas, es tan notable como las dos primeras, ni mancha la reputacion de tal modo con una criminalidad, que apenas puede hacer, que huyan de ella, la frecuencia de la incurable enfermedad que produce. La intemperancia desorganiza los sentidos y causa apoplejia, epilépsia y perlesia. Los casos producidos por esta causa son, con corta diferencia, tan favorables para la curacion como la mayoria de los otros; pero estan mas seguros de reproducirse, si se repiten los hábitos de intemperancia. El onanismo produce la peor forma de demencia, por la dificultad de evitar la continuacion de la causa, y porque esta, mas que la de cualquier otro caso, postra las fuerzas del sistema. Tales pacientes, se convierten en animales degradados, tan enteramente entregados al vício que, por lo jeneral, una demencia incurable, ó una idiótica chochez, son la consecuencia. A unos pocos, puede inducirseles á que abandonen el vício: á otros, puede curarseles, á pesar de él; mas, en la mayor parte de los casos, el mal sigue empeorando y las fatales consecuencias, indicadas, se presentan.

El onanismo, ademas de ser una causa frecuente de demencia y de otros severos y fatales padecimientos, *mucho mas de lo que jeneralmente se presume*, obra mayormente en impedir el restablecimiento de los dementes, por esta ú otras causas. *Es el resultado, estenso y alarmante, de una propension activa, estimulada por enfermedad,* y *no dominada, ni por la razon, ni por influencia moral, ni por propia estima.* Muchos casos, de carácter favorable, adelantan hácia la curacion, hasta que esa costumbre comienza: entonces, el paciente se

vuelve distraido; se siente deseoso de recostarse, ó de sentarse, en una postura inclinada; camina poco y despacio; presenta aspecto delicado; y se siente débil y en completo malestar. Su imajinacion pierde la enerjia; sus alcances van limitandose, mas y mas; hasta que llega el caso, de que su costumbre bestial ocupa todos sus pensamientos, y el resto de sus facultades físicas se concèntra en ese único esfuerzo, de una naturaleza bestial y embratecida. En tal estado, vive, con frecuencia, largo tiempo, el chocho sensualista, en un estado de degradacion penosa, sin un pensamiento varonil, ó un sentimiento moral digno de su naturaleza ó de su destino y, por fin, abandona este mundo, sin que lo lloren sus amigos, y cual objeto inútil, gravoso y repugnante, digno solo de desprecio y aborrecimiento.

En las dos Memorias, bajo el epígrafe de "*Relacion entre las causas y el restablecimiento*," hallo mencionados *doscientos setenta y un* varones y *veintiuna* hembras, de masturbacion y sus efectos: de este número, *ciento noventa y siete* varones y *veintisiete* hembras eran *incurables!* Solo *dos* de las hembras, como se notará, eran curables.

Esas Memorias, arrojan tambien valiosa luz, sobre la relacion entre la Masturbacion y diferentes ocupaciones, como causas de Demencia.

Algunas personas manifiestan recelo que, si la discusion del asunto se hace jeneral, la misma publicidad aumentará el daño, llamando sobre ello una atencion que, de otro modo, no se le hubiera concedido. La falacia de estos argumentos, se hará evidente á cuantos conocen la naturaleza y estension del vício. Es poco menos que imposible, el evitar que se conozca, bien naturalmente, bien por intuicion; por tanto, no puede resultar daño de informacion conveniente y á tiempo: por el otro lado, son muchos los que perecen por falta de ese conocimiento.

Si fuera cierto, que el conocimiento de la natura-

leza y consecuencias de esa costumbre, tiende á desarrollarla, debieramos hallarla mas adoptada por los que mas saben de ella y menos, á la inversa, por los que mas la ignoran. La verdad es *precisamente lo contrario*, cual toda persona sensata sabe, y cual los hechos indudablemente comprueban. Los que estudian medicina, aprenden naturalmente cuanto se refiere al sistema secsual y conocen todos los detalles, en tanto que los operarios y clase trabajadora, por lo jeneral, jamas estudian nada de ese jénero, porque no hallan la necesidad de ello. Vamos pues á ver la proporcion de los dementes, de cada clase, por efecto de la masturbacion.

En la 13ª Memoria Anual, se vé: que en el Asilo, hay *sesenta y dos* Zapateros, de los cuales, *veinte y cuatro* se volvieron dementes, de resultas de la masturbacion: lo cual prueba que, de la demencia ecsistente en esa clase de la poblacion, la cual ciertamente recibe muy poca instruccion en esas materias, casi cincuenta por ciento, ó una mitad, es á efectos del onanismo. Veamos ahora cual es la proporcion, en los que siguen la profesion médica. He hallado, y leido, de médicos que se han vuelto dementes por otras causas; pero, ni en aquella Memoria, ni en la del año anterior, hallo *un solo caso* por la de masturbacion. Estos hechos, lejos de probar lo que algunos aseveran; que el conocimiento íntimo de la fisiolojia del sistema secsual conduce al abuso, demuestran, por el contrario, evidentemente, que los que mejor informados se hallan, son los que menos se dejan llevar del vício.

Otros hechos, consignados en la misma Memoria, prueban tambien; que esa clase de informacion es, precisamente, la que se requiere: la única, que consigue apartar la idea de la costumbre, y fortalecer al indivíduo contra su uso. Así es que, entre los estudiantes de las demas carreras, la proporcion de los dementes, por efecto de la masturbacion, es *setenta y cinco* por ciento; es decir

que, de *veinte y cinco* casos, *diez y ocho* son por esa razon : el resto son ; dos por mala salud ; dos por disgustos domésticos ; dos por relijion ; y uno de epilépsia. Entre los comerciantes, la proporcion es de unos *cincuenta* por ciento : entre abogados, sobre *treinta* por ciento.

La causa mas frecuente de la demencia se atribuye á la intemperancia ; pero, en muchos casos, fué, producida primero por la masturbacion y el paciente tuvo recurso, luego, á los estimulantes alcohólicos, y de otras clases, para procurar alivio temporal, al aniquilamiento producido por el vício. La *mala salud*, es tambien otra de las causas frecuentes : todos sabemos, cuan á menudo ese estado nace del onanismo. Finalmente, bien ecsaminados todos los datos y observaciones, no me queda duda ; *que la masturbacion produce mas demencia que todas las demas causas juntas.*

Otro de los datos valiosos, que presentan dichas Memorias, es la influencia de las ocupaciones en incitar al vício. Está probado, de un modo concluyente, que las ocupaciones lijeras y sedentarias, favorecen la adquisicion de la costumbre, y que el efecto contrario ejercen, las activas y al aire libre. Así es que, entre "comerciantes, impresores, estudiantes y zapateros," cincuenta por ciento de los casos de demencia, provienen de la masturbacion, y solo diez por ciento de intemperancia en la bebida ; mientras que, entre *carpinteros, herreros* y otros, cuyas ocupaciones son activas, *treinta y cinco* por ciento de la demencia procede de esceso en la bebida, y solo *trece* por ciento de masturbacion. En los marineros, es aun mas marcado el contraste ; pues *cincuenta y cuatro* por ciento de los casos son de intemperancia y solo *once* de onanismo. Los padres debieran pesar bien estos hechos, al hacer la eleccion de profesiones para sus hijos. Mas de un jóven, de temperamento sanguíneo, que requiere

precisamente una ocupacion mental y muscular variada y activa, se ve condenado á la monótona inactividad de un escritorio de comercio, á la poco conjenial rutina de una oficina, ó á alguna profesion puramente intelectual. En esas ocasiones, la abundancia de enerjia vital, que debiera gastarse en ejercícios activos, estimula los órganos secsuales de un modo estraordinario y conduce á la masturbacion, como satisfaccion y como alivio.

Los efectos, que con mas frecuencia produce el onanismo, son debilidad de la vista, hinchazon y adolorimiento de los párpados, sordera parcial, debilidad de las piernas y de la espalda, dolores de cabeza, vahidos, flatulencia, incontinencia de la orina, diarrea ó estreñimiento obstinado, palpitacion del corazon, cortedad de respiracion, pérdida de memoria, confusion en el raciocinio y petulancia melancólica ó irritable. Otro de los efectos frecuentes, es una *pérdida parcial de la facultad del habla*, ó una tendencia á tartamudear. He observado, á menudo, ese efecto, en personas que antes hablaban con toda fluidez y que no podian atinar de donde nacia la dificultad. Por lo jeneral, suele atribuirse á aquella pérdida de confianza en sí propio y á aquella sensacion de vergüenza, que esperimentan todos los que se masturban : no hay duda que esas causas empeoran el defecto ; pero, en realidad. la causa principal del impedimento es una paralísis parcial de los músculos de la garganta, producida por simpatia con las partes inferiores irritadas. Con frecuencia, hay mas ó menos dificultad, al propio tiempo, para tragar, con contínuos suspiros, y una sensacion cual si hubiera viento en la garganta. Esta clase de síntomas son semejantes á los que se observan en la *histéria* de las mujeres, con los cuales tienen, hasta cierto punto, identidad, tanto en el oríjen como en la naturaleza.

La *Calvicie* es tambien frecuente en los que se

entregan á la masturbacion: igualmente lo es, la canosidad prematura del pelo.

La *Perlesia* y la *Epilépsia* son, con mas frecuencia de lo que se cree, el resultado de ese vício, el cual trae consigo tambien, muy á menudo, la Paralísis. He conocido muchos ejemplares de jóvenes, que se han vuelto temporalmente paralíticos, por el escesivo onanismo y, hace poco, que fuí llamado para visitar á un anciano, que se estaba muriendo de paralísis, producida por dicha causa. Aunque severas esas afecciones, no deben estrañarse, si se consideran las poderosas simpatias de los órganos jenerativos, y si se tiene presente el aniquilamiento de poder vital, que la escesiva accion de estos trae consigo.

El mejor medio de hacer completamente patentes los efectos de ese desastroso vício, es el de citar algunos casos ilustrativos que, no solamente definan los síntomas mas marcados, sino que indiquen el curso de tratamiento que, por lo jeneral, suele adoptarse. Algunos de los ejemplos que voy á citar, son debidos á M. Lallemand; otros, los he escojido, entre los que contiene mi propio cuaderno de anotaciones.

"M. D——, de Filadelfia, y de constitucion robusta, contrajo el vicio de masturbarse, cuando se hallaba en la escuela y solo tenia ocho años. El primer efecto que se presentó, fué el deseo frecuente de orinar: esta irritabilidad se habia hecho tan grande, á doce años, que, á veces, no podia contener la orina un cuarto de hora. Antes de entrar en una casa, tenia cuidado de hacer aguas, varias veces seguidas é inmediatas y, á pesar de esta precaucion, á poco solia esperimentar nueva desazon. Sentia, como si la vejiga no se le vaciara nunca por completo; la menor cantidad de orina le producia contracciones espasmódicas. La irritabilidad de los órganos urinarios fué disminuyendo gradualmente, despues de la pubertad, mas no cesó

jamas del todo, á pesar de los vários medios empleados en distintas ocasiones.

"A la edad de diez y seis años, M. D—— trató de abandonar tan perjudicial costumbre, apelando á relaciones secsuales, pero se encontró enteramente impotente y la vergüenza le hizo volver á la masturbacion. Volvió luego á hacer nuevos esfuerzos para correjirse, pero esperimentó derrames nocturnos que, á menudo, le hicieron titubear en su propósito. Por fin, despues de várias recaidas, logró completamente su deseo, sin notar mas emisiones nocturnas. Sin embargo, su salud, en vez de mejorar, seguia empeorando cada dia: sus erecciones eran menos frecuentes, menos prolongadas é incompletas, concluyendo por desaparecer del todo y, con ellas, el menor deseo de la venus.

"A la edad de veinte y ocho años, el estado de la orina, su contínua emision, y los dolores errantes en el perineo y en los testículos, infundieron recelo de cálculo: pero, al emplear la sonda, solo se descubrió una mórbida sensibilidad de la uretra, especialmente hácia el cuello de la vejiga.

"A principios de Mayo de 1837, M. D—— llegó á Montpelier, en el siguiente estado. Muy debilitado; incierto en su andar, fácilmente escalofriado, y constipandose, á cada momento, y por la menor cosa; dolores errantes, por todo el cuerpo; la piel seca; la memoria afectada; la dijestion difícil; las estremidades frias; el escroto relajado; los testículos blandos, muy sensitivos y, á menudo, con un dolor sordo, cual si los apretaran con fuerza; el sémen, segun las observaciones que él mismo habia hecho en sus últimos derrames, claro, acuoso é inodoro; emisiones seminales, con las últimas gotas de la orina, las cuales eran viscosas y salian con dificultad, produciendo un cosquilleo en las inmediaciones del ano y estendiendose hasta el orifício de la uretra; tenia diarreas con frecuencia, y otras veces estaba sumamente estreñido, obrando

con esfuerzos y dolor, pero sin derramar sémen en el sillico sino raramente.

"Durante vários dias seguidos, descubrí sémen en la orina de M. D——: el cauterio me demostró una escesiva irritabilidad de la uretra, en particular á la inmediacion de la prostata, la cual, al ecsaminarla, hallé levemente dilatada: al retirar el cateter, salió cerca de una cucharada de sangre. Todas esas circunstancias me afirmaron en la creencia, que habia formado, sobre el estado de la membrana mucosa, en las inmediaciones de los conductos espelentes; en consecuencia, procedí, en seguida, á la cauterizacion, desde el cuello de la vejiga hasta la parte membranosa de la uretra. Veinte dias despues, M. D—— salió de Montpelier para Ytalia y, cuando regresó, á los tres meses, se hallaba completamente curado, no habiendo vuelto á tener derrames involuntarios. La orina era trasparente y podia retenerla, seis ú ocho horas, sin inconveniente; la arrojaba sin esfuerzo, y la salida no era acompañada por ninguna sensacion notable. Finalmente, la impotencia del paciente, que habia durado cerca de doce años, habia sido reemplazado por una virilidad, desconocida antes para él. Es apenas necesario el añadir, que la energia física y moral habia participado de la rejeneracion.

"Con frecuencia, he tenido ocasion de observar el enlace, que ecsiste, entre los órganos espermáticos y los urinarios, y he demostrado, que, apenas hay causa alguna de espermatorrea que no obre, mas ó menos, sobre la vejiga y los riñones. La causa, de que nos estamos ahora ocupando, ofrece numerosos ejemplos de esa conecsion, de la cual, el caso que acabo de referir, es una prueba notable: por cuanto, la irritacion de los órganos urinarios se desarrolló rápidamente, mostrando síntomas marcados y ecsistiendo, de por sí, durante vários años. El paciente no tenia mas que ocho años, cuando empezó á entregarse á la masturbacion: á esa edad, los órganos urinarios eran los únicos que poseian

actividad; por consiguente, fueron los únicos, tambien, que pudieron esperimentar desarreglo en sus funciones: por esta causa, los síntomas se hicieron solo notables á los órganos urinarios. El carácter de los síntomas demostraba, que provenian de un estado crónico de inflamacion ó de una irritacion aguda de los órganos urinarios, y ese estado debia haberse estendido, tambien, hácia los órganos espermáticos. Asi es, que la creciente secrecion de los riñones y la escesiba irritabilidad de la vejiga, podia, desde luego, dar una idea clara de lo que debia ocurrir luego, en los órganos espermáticos, al llegar la época de la pubertad. En cuanto los testículos empezaron á obrar, se vieron sujetos á las mismas influencias que los riñones, y las vesículas seminales se encontraron en igual condicion que la vejiga; es decir, que el sémen se secretó, en crecidas cantidades, reteniendolo los receptáculos por muy corto tiempo. No pudiendo, por esta razon, formarse con perfeccion, no produjo su presencia el efecto usual sobre los tejidos erectiles: de ahí que, á los diez y seis años, el coito era imposible. La impotencia, á tan tierna edad, basta á probar que los derrames diurnos habian empezado ya, aun cuando el paciente no los descubrió hasta mucho tiempo despues. A pesar de esto, le era posible el verificar la masturbacion: esta es una circunstancia, que influye mucho en incitar á las personas, entregadas á ese vício, á que no lo abandonen. Mas adelante, los derrames nocturnos, que se presentaron despues de algunos dias de cuidado, hicieron quebrantar su resolucion al paciente. Esta circunstancia, es mucho menos séria que la que acabo de mencionar pero, en cambio, es mucho mas frecuente. Por fin, el paciente abandonó la costumbre del todo y los derrames nocturnos desaparecieron, continuando, empero, en aumento, el desórden de su salud. Su prudencia, puesta en práctica demasiado tarde, no nació de su fuerza de voluntad, sino de la debilidad

de sus organos jenitales: la cesacion los de derrames nocturnos, no tuvo por causa los médios curativos empleados, sino el aumento de los derranes involuntarios diurnos, de los cuales no se apercibió sino mucho tiempo despues. Estos frecuentes errores son tanto mas peligrosos, cuanto los facultativos suelen participar de ellos.

"En el caso de M. D——, la irritabilidad del conducto era tan grande, que el efecto de la cauterizacion fué proporcionalmente pronto y decisivo."

El ejemplo anterior es altamente instructivo, pues prueba cuan temprano puede adquirirse la costumbre de la masturbacion y á que estension puede afectar la economia. El siguiente caso, es tambien muy interesante y demuestra la facilidad que ecsiste en tomar, por otras enfermedades, los síntomas de la espermatorrea y que equivocaciones pueden hacerse, en consecuencia.

"El siguiente notable caso, lo debo á la bondad del Dr. Daniel, de Cette. 'El 26 de Mayo de 1836, fuí llamado para asistir á un panadero, de edad de veintidos años, llamado F——: le hallé en la cama y en la situacion siguiente. Gran postracion moral, al estremo de aborrecer la ecsistencia; postracion física; anémia; labios descoloridos y arrugados; palidez estraordinaria; ojos hundidos; espresion alelada de la fisonomia; gran estenuacion; piel ardiente y seca; pulso débil, voz ronca y tan baja que, con dificultad y acercando el oido, se le podian oir algunas palabras; tos constante, dejandole apenas un momento de descanso; dolores generales y movibles, mas severos en los riñones y á los costados del pecho; gran irritabilidad del estómago; la menor cantidad, de bebida ó comida, promoviendo el vómito.

"Al principio, creí reconocer en este paciente los síntomas de tisis de la larinjis, complicada con gastritis crónica; mas, al ecsaminar su pecho y abdómen, estas partes desmintieron mi opinion. La rejion epigástrica no sentia dolor, al oprimirla;

el murmullo respiratorio se oia por todo el pecho, y la percusion producia sonido saludable, escepto bajo la falsa costilla izquierda, donde era un poco apagado, y el paciente esperimentaba dolor.

"La debilidad del indivíduo no me permitia practicar evacuacion de sangre; ademas, la pleuroneumonia del costado izquierdo no aparecia, ni muy estendida ni muy aguda. Ordené, por tanto, que le aplicaran un vejigatorio grande, sobre la parte dolorida, y le receté una solucion de tártaro emético y una ríjida dieta. El dolor en el costado desapareció y, dos dias despues, el estómago admitia leche y agua de cebada. Sin embargo, nada aun me esplicaba la estenuacion del paciente, su pérdida, casi total, de voz, su ronquera y su tos constante. Los padres atribuian estos síntomas á tísis hereditaria y contaron, que vários miembros de la familia, habian muerto de esta enfermedad. Un ecsámen minucioso y detenido del pecho de F——, me convenció, sin embargo, que tal no era el caso. Por otra parte, los síntomas eran muy severos y no podia descubrir lesion alguna de les víseeras, suficiente á lejitimizar ese estado. En tal incertidumbre, sus ideas de V, sobre la espermatorrea, me vinieron á la mente. Ynquirí enseguida, del paciente, su vida pasada y supe: que á la edad de diez y siete años, practicaba la masturbacion, con tal furor, que, con frecuencia, habia derramado un sémen acuoso, acompañado de sangre y que, asustado con estos resultados, se habia correjido completamente: mas, despues de unos quince dias de abstinencia, notó que la orina contenia un depósito de materia viscosa, blanca y espesa. Aun cuando esto lo observó constantemente, durante cuatro años, y vió que era siempre mas abundante, cuando se habia cansado mucho en su trabajo, no le concedió gran importancia. Le llamó tambien la atencion, el que las últimas gotas de la orina eran espesas y viscosas y que, una pequeña porcion de materia viscosa, se que-

daba, por lo jeneral, en el orificio de la uretra. Hácia esa época, empezaron los síntomas graves: las erecciones y deseos desaparecieron por completo y, al cumplir los veintiun años, se vió precisado á abandonar el trabajo, agravandose, á poco, los síntomas, hasta que le postraron en la cama.

"Ecsaminé la orina y la hallé cual él habia esplicado, siendo de cosa de una onza, la cantidad del depósito que contenia: observé que los testículos eran blandos y el escroto lácio. Aceptó, gustoso, mi proposicion de cauterizarle la parte prostática de la uretra y, al siguiente dia, lo llevé á cabo. El efecto de esta operacion fué rápido: á la segunda noche despues, el paciente durmió profundamente; al tercer dia, se notó un cambio en la voz y, durante la noche, tuvo erecciones: al cuarto dia, pudo levantarse y tomar un lijero alimento, que dijirió bien: sus dolores movibles habian desaparecido y, á los nueve dias de la cauterizacion, el paciente habia recobrado su fuerza.

CAPÍTULO XII.

EROTOMANIA Y SATIRIASIS.

Estos dos padecimientos suelen confundirse, pero hay una diferencia considerable en su natura leza, si bien sus apariencias son parecidas. En ambos ecsiste una escitacion ó estímulo estraordinario de deseo secsual, hasta hacerse, á veces, ingobernable: entonces, el indivíduo busca la satisfaccion á cualquier costa. En casos tales, hay un verdadero furor, ó locura, que nace de enfermedad y no es, como algunas personas mal impuestas presumen, mero fruto de aberracion moral.

La *Satiriasis* nace de mal en los órganos secsuales, ó en alguna de las partes inmediatas, que los mantiene en un estado constante de irritacion; tan grande en ocasiones, que el paciente no logra alcanzar el menor alivio, dispierto ó dormido, y se mantiene constantemente en un estado de estímulo furioso.

Los males que, con mas frecuencia, producen la satiriasis, son los de la uretra y de la glándula prostata aunque, á veces, arenillas, y hasta almorranas, son suficientes á producirla. El Dr. Curling observa; que, "La irritacion, que acompaña á la mórbida condicion de la membrana mucosa de las porciones prostáticas de la uretra, tiende, de un modo muy eficaz, á escitar el escesivo derrame seminal y las secreciones de la prostata, produciendo ese mórbido apetito de goce y satisfaccion, que les es tan difícil el resistir, á las personas que han llegado á dicho estado. Es bien sabido, que cualquiera irritacion en el orificio del conducto espelente obra, por lo jeneral, como estímulo para la

secrecion de la glande. Asi como materia dañina en el duodeno, produce una descarga de bílis, y un cuerpo estraño en la conjunctiva (por ejemplo una pestaña vuelta) causa una fluencia de lágrimas, lo mismo acontece con los testículos, cuando hay irritacion en los Orificios de los conductos espelentes. El desórden, en esta parte, parece, ademas, que tiene su reaccion sobre el cerebro, lo cual debe ser, en gran manera, causa de que la imajinacion del paciente se vea constantemente ocupada con asuntos de estímulo secsual y se muestre indiferente y apática á toda otra idea ó pensamiento. Se deduce pues, que la enfermedad local, producida por el abuso, ayuda poderosamente á perpetuar el mal: guiado por la esperiencia, que en estos padecimientos he adquirido, considero que, á dicha enfermedad local, es preciso acudir primeramente con el tratamiento.

En muchos de estos casos, es inutil el razonar con el paciente y decirle que se domine, sino se corrije, al propio tiempo, el mal que incita: en suma; seria como pedirle, que no cediese á la diarrea ó á cualquiera otra accion mórbida. En una nota de la obra del Dr. Curling, esta verdad se halla bien definida y aplicada á una clase de casos, para los cuales se cree, jeneralmente, que no hay escusa. El autor dice: " Esta es una verdad, que me temo no se halle suficientemente inculcada en el ánimo de los médicos. Cualquiera sentiria repugnancia en disculpar las viciosas costumbres á que, es sabido, los *viejos* se suelen, á veces, entregar; y de las cuales, un ejemplo sensible, en elevado rango en la sociedad, ha venido á hacerse últimamento público. Sin embargo, no puedo menos de pensar que, en muchas ocasiones, esos casos merecen las simpatias de la profesion; pues es indudable, que los deseos eróticos que, á veces, continuan persiguiendo á los ancianos, mucho despues del período en que, en el curso ordinario de la naturaleza, debieran haber cesado, dependen,

tanto en imperfeccion física, como en depravacion moral; siendo la primera la que incita y produce los mórbidos deseos. Si esas inclinaciones se miraran y trataran como síntomas de enfermedad, opino que, á menudo, se calmarian, evitandose los funestos resultados á que conducen. Los médicos saben muy bien, que dichas propensiones van, por lo jeneral, acompañadas de afecciones del conducto urinario: esto debiera hacerles admitir la eesactitud de mis opiniones, respecto á las causas físicas que promueven aquellas."

Las mismas observaciones son aplicables á cualquiera otro período de la vida, especialmente á la juventud, cual debe muy bien saber todo facultativo, enterado en estos asuntos. Me consta que, en infinitos casos, las sensaciones secsuales de los jóvenes se hallan escitadas, estraordinariamente, por males locales; y que los órganos se hallan, por tanto, en un estado de estímulo, por móviles, sobre los cuales, no ejercen dominio alguno. Este hecho inegable debiera tenerse presente, al considerar esos casos; debieramos recordar, que una prescripcion facultativa puede, á menudo, conseguir un cambio, donde el precepto moral no lo ha obtenido: de ello pueden verse infinitos ejemplos en los capítulos que anteceden, de este libro.

Un casado, padre de familia, me consultó en cierta ocasion: habia sido siempre hombre de costumbres arregladas y morales; mas, de repente, se vió atacado de raptos del mas intenso estímulo secsual, que apenas le era posible el dominar. Tan completamente esclavo se veia de esa sensacion mórbida que, con la mayor dificultad, conseguia evitar el entregarse á los mas vergonzos y libertinos escesos. Ultimamente, habia adoptado la precaucion de encerrarse, cuando le acometian los arranques, y siempre se hallaba en estado de zozobra, temeroso de algun acto que comprometiera su reputacion, si es que no le resultaba aun algo peor. La situacion de ese hombre era de veras lastimosa,

sujeto, cual estaba, á un estado de sufrimiento, por el cual las jentes, de saberlo, le hubieran mirado con desprecio en vez de simpatia. "Todo el mundo me diria," observó él, con lágrimas en los ojos, "que era una vergüenza y que no debiera ceder á tal vicio: *pero no puedo remediarlo, aunque de ello dependiera mi ecsistencia:* le he llamado á V, porque juzgo que comprenderá mi verdadera situacion." Al ecsaminarle, hallé que padecia de una inflamacion crónica de la glándula prostata y de la parte inferior de la uretra, cuya última estaba propensa, por várias causas lijeras, á empeorarse temporalmente, produciendo la escitacion de los jenitales que acabo de describir. Recordaba perfectamente que, cada vez que esperimentaba el ataque, ó habia sufrido alguna ajitacion mental estraordinaria, hecho algun ejercício violento, ó cometido algun esceso, en la comida ó en la bebida, que parecian producir el acceso. Ultimamente, las partes se le habian puesto tan estremadamente sensitivas, que el menor estímulo, de cualquier jénero, producia el ataque y le era casi imposible el evitar uno por largo tiempo.

Le manifesté, enseguida, la causa de su mal y, como no era resultado de escesos de ningun jénero, ni, en apariencia, demasiado severo, me atrevi á prometerle mejoria: acto contínuo, le someti á tratamiento oportuno. La comida y la bebida las sujeté á ríjido arreglo; le ordené baños y un ejercício regular, y le receté un tónico de Hierro y Genciana, Tambien hallé necesario el emplear, internamente, el cáustico y aconsejar lociones astrinjentes, con ayudas, de vez en cuando, para mantener espeditos los intestinos. Con este método, la irritacion empezó pronto á ceder y, á los dos meses, no volvió á sentir mas ataques eróticos. Ahora bien: si ese hombre hubiera cometido algun acto de chocante inmoralidad, durante uno de los períodos de escitacion, se hubiera considerado puramente como resultado de depravacion moral y,

en vez de tratamiento facultativo, no se hubiera pensado mas que en *castigarle*. Es, por desgracia, demasiado cierto, que la depravacion moral es, á menudo, la única causa de tan vergonzozas acciones; en tales casos, debieran castigarse cual merecen: mi objeto no es el disculpar nada de *ese* jénero, sino simplemente el hacer ver que ecsisten, con frecuencia, otras causas, de carácter totalmente distinto, que deben juzgarse bajo diferente aspecto.

La satiriasis está muy propensa á presentarse á la primera tentativa de masturbacion, ó á efecto de escesivos placeres, en particular con aquellos que usan manjares y bebidas estimulantes. He conocido tambien casos, producidos por el tabaco y el ópio y, con mas frecuencia aun, por ciertas medicinas, como las cantáridas y el fósforo, cuando se han tomado inoportunamente ó con esceso.

La *Erotomania* se diferencia de la satiriasis, respecto al asiento de la enfermedad, el cual, en aquella, es el cerebro y no los jenitales: estos, solo se ven afectados secundáriamente. Es, en realidad, una espécie de mania, ó demencia, que ocupa constantemante la imajinacion con asuntos secsuales, sintiendo, el paciente, un deseo mórbido, contínuo, de goces: á veces, aun hallandose el indivíduo del todo impotente. El Dr. Copeland hace la distincion de las dos enfermedades con mucha claridad: citaré sus propias palabras, advirtiendo; que la Ninfomanía, á que se refiere, es sencillamente la misma enfermedad en la mujer, que la Satiriasis en el varon.

" *Erotomania* (*Monomania erótique de* ESQUIROL) *se halla caracterizada, por; amor escesivo de algun objeto, real ó imajinario.* Es una afeccion, en la cual las ideas amorosas, son tan fijas y dominantes, como lo son las relijiosas, en la monomania relijiosa, ó en la melancolia. La Erotomania es muy distinta de la satiriásis y de la ninfomania. En la última, el mal se halla en los órganos reproductivos; en la primera, tiene su asiento en la imajinacion: este es

un desarreglo moral, aquel lo es físico. La erotomania es el resultado de una imajinacion ecsaltada y á la que no puede dominar el poder del raciocinio: satiriásis y ninfomania proceden de irritacion local de los órganos secsuales, cuya reaccion obra sobre el cerebro y escita las pasiones fuera del dominio de la razon. En la primera, no hay falta de decencia ni de castidad; en la segunda, hay una libre espresion de deseo secsual y de escitacion. Aquella, suele producirla un cariño, no satisfecho ó contrariado, en una imajinacion virtuosa: esta, la produce una irritacion estremada ó un inmoderado goce de la pasion secsual.

"En la erotomania, los ojos estan brillantes: los modales y las espresiones tiernos y apasionados; y las acciones libres, sin pasar los límites de la decencia. Los intereses personales y el egoismo se olvidan en el culto que se rinde, á veces secretamente, al objeto que la mente adora. Con frecuencia, se cae en un estado de ecstasis, contemplando las perfecciones con que la imajinacion adorna al objeto de su admiracion. Durante el período de ese desórden moral, las funciones corporales languidecen, la fisonomia se pone pálida y decaida, las facciones hundidas, el cuerpo estenuado, el jenio inquieto é irritable, y la mente ajitada y desesperanzada. Las ideas recaen, de contínuo, sobre el objeto querido y deseado y la oposicion, ó los esfuerzos para inclinarlas hácia otro asunto, solo sirven para concentrarlas mas en el esclusivo, y hacerlas mas resueltas en su devocion. Por fin, se abandonan Padres y fortuna, se rompen lazos sociales, y se arrostran las mayores dificultades, para conseguir el objeto apetecido.

"En algunos casos, los esfuerzos, hechos por el paciente, para vencer su pasion, ocasionan un estado de fievre irritante, con tristeza, depresion, pérdida de apetito, enflaquecimiento, &c.: ese estado, con mucha propiedad, lo llama *Lorry-Calentura Erótica;* la cual, despues de seguir por

un período indefinido, puede hasta terminar fatalmente. Cuando una persona jóven se pone triste, distraida, pálida y delgada; suspira con frecuencia; derrama lágrimas, sin causa aparente; se siente incapaz de esfuerzo físico ó mental; apenas habla con nadie; pierde el apetito; &c.; es evidencia sobrada de que la imajinacion se ocupa desordenadamente de algun objeto deseado. Si no se trata, con empeño, de distraer á la persona, del sentimiento que la domina, ó si esta no logra el objeto apetecido, los síntomas se vuelven aun mas lastimosos, Las funciones corporales languidecen, los ojos se hunden, el pulso se pone débil é irregular, y las noches intranquilas y sin sueño. Por fin, se presenta una forma lenta de calentura hética y los órganos mas débiles, en especial el corazon y los pulmones, se convierten en asiento de una enfermedad, que adelanta muy despacio. Toda la máquina se paraliza y el paciente fallece, á efectos de la dañina influencia de la afeccion mental, sobre los órganos vitales.

"Esta forma de desórden mental puede aumentar y afectar el intelecto, de un modo tan sério, que desarrolle una demencia ó mania jeneral: con el tiempo, puede terminar en locura ó demencia incoherente. En cualquiera de estas situaciones, el carácter primario del desórden, ó la afeccion moral primitiva, seguirá manifestandose, por frecuentes sujestiones del mismo órden de ideas, ó por la vuelta al objeto de la adoracion.

El tratamiento, en estos casos, requiere mucha destreza, tacto y esperiencia, por parte del facultativo y, con frecuencia, una observacion larga y constante, para descubrir cual sea la verdadera causa escitante. Puede ser enteramente moral ó enteramente física y, á veces, una y otra: es necesario cerciorarse de ella, si se ha de conseguir buen resultado. El caso es, que se requiere la *filosofia*, tanto como la fisiolojia, y que es preciso que reine la *mas completa confianza*, entre el médico

y el paciente. *Los afectos* tienen gran parte en estos males especiales: no hay que olvidar, que eesiste una gran diferencia en el *temperamento* de distintas personas, como igualmente en la *sensitividad é impresionabilidad* de sus naturalezas. Los que deseen estudiar la filosofia de este curioso asunto, con relacion al secso opuesto, deben leer los artículos, sobre *Histeria* y *Clorosis*, en mi obra: "Enfermedades de las Mujeres." Algunas personas recomiendan siempre *el casamiento*, en esos casos, cuando se trata de personas solteras: no hay duda que, á veces, es lo que conviene; pero, en otras, tambien es *altamente inconveniente.* En ciertas formas de desarreglo físico, el casamiento solo conseguiria agravar la enfermedad y el paciente es muy probable que concluiria por quedar inhabilitado para el matrimonio. Ese consejo, por tanto, no solo no proporcionaria, de seguirlo, ventaja alguna á la persona en dicha situacion, sino que haria *dos desgraciados, en vez de uno.* Se notará, que algunas formas de la Erotomania son idénticas á la enfermedad, llamada *Mal de Amores.*

Reitero, de nuevo, que, en todos los casos de esa naturaleza, se requiere el buen criterio, tanto como la ciencia.

CAPÍTULO XIII.

OBSERVACIONES JENERALES, SOBRE LA CONSERVACION Y RESTAURACION DE LA POTENCIA SECSUAL.

Este capítulo está destinado á contener todos aquellos informes parciales, y todos aquellos datos interesantes, que es conveniente el saber, y que no ha sido necesario el mencionar en los capítulos precedentes, Algunos de los informes y datos son *morales*, otros *facultativos* y otros fisiolójícos: todos ellos, se hallaran altamente *útiles* y directamente *instructivos*. Es precisamente la clase de informacion que mas se necesita, con frecuencia, y que, hasta el dia, no ha podido obtenerse sino con la esperiencia, caramente adquirida. La gran mira de la ciencia médica debiera ser la de *precaver* las enfermedades, cuando fuera *posible*, mas bien que la de meramente curarlas: el conocimiento que ofrecemos, es un ajente importante para la prevencion.

Cual nuestros anteriores artículos lo han demostrado es, por desgracia, cierto, que la potencia secsual está espuesta á disminucion, y hasta á pérdida completa, por una infinidad de causas, y que es en estremo difícil la restauracion. Hay, sin embargo, muchas reglas, en apariencia sencillas, las cuales, observadas debidamente, evitarian muchos de los daños que hoy se esperimentan: hay otras, igualmente simples, que, con frecuencia, ayudaran materialmente á la restauracion. El objeto de este capítulo es el de indicar muchas de dichas reglas, principalmente bajo la forma de sujestiones y avisos, toda vez que ya nos hemos

ocupado, por completo, del tratamiento puramente facultativo.

Para conservar la pujanza secsual, es indispensable que la salud, en jeneral, sea buena y no ecsista ningun desarreglo sério en ninguna de las funciones vitales. Cuando el estado jeneral del Cuerpo no es bueno y la enerjia vital poco boyante, los órganos secsuales se sienten, de seguro, afectados en mayor grado que ninguno de los demas. A causa tambien de sus estensas simpatias, sufren con las enfermedades de los otros órganos, llegando, á veces, este padecer simpático á hacerse de mucha gravedad. La dispépsia prolongada se ve, casi siempre, acompañada de pérdida de poder y deseos secsuales y, hasta los ataques de indijestion pasagera producen, temporalmente, ese efecto. Por el contrario, un estómago robusto, en dijestion y nutricion perfecta, es altamente favorable al vigor secsual. Podemos añadir que el esceso de nutricion, casi de fijo, sobreescita los órganos jenitales: ó, en otras palabras, que la glotoneria conduce á la disolucion ó libertinaje. Esta es una verdad, que rara vez tienen presente los Padres, al criar á sus hijos, así que vemos á muchos de estos, de naturales inclinaciones amativas, estimulados con ricos manjares y bebidas escitantes, hasta que sus pasiones se hacen desenfrenadas. El estómago ejerce una decidida influencia simpatética, sobre los órganos jenerativos y, por este medio, conseguimos, con debido cuidado, en la dieta y bebida, al aumentar ó disminuir, en gran parte, el vigor de estos.

Ciertos manjares estimulan los órganos secsuales mientras que otros tienen una tendencia totalmente opuesta. Mariscos, como ya se ha dicho, son jeneralmente estimulantes, á causa del fósforo que contienen, pero el pescado rara vez tiene ese efecto: la carne fresca estimula tambien pero solo á causa de su nutricion y es error el suponer que, aparte de esto, es mas estimulante que todos los vejetales. Hay raices y vejetales, que poseen dicha propiedad,

en mayor grado que la carne, especialmente los que son farináceos, como la patata que, cuando es de buena calidad, encierra todos los elementos que el cuerpo reclama. La mayor parte de las verduras, de sabor fuerte y aromáticas, son estimulantes tambien, como el Apio, las Cebollas, las Chirivias y, en especial, los espárragos: lo mismo sucede con las yerbas empleadas para sazonar los guisos, tales como Menta, ó Yerbabuena, Sálvia, Poleo y, en particular la Pimienta y Nuez moscada. Las Setas, y mas aun las Trufas, estimulan á ciertas personas y, hasta las Aceytunas, tienen, á veces, una influencia marcada. No creo que las aves sean estimulantes, escepto las de carne oscura, como el Anade y el Ganso. Me han asegurado, que el comer abundantemente *Pato Silvestre*, en su estacion, es muy eficaz para los estenuados por escesos; lo cual es posible, no solo á causa de la carne de estas aves, sino tambien porque se alimentan, principalmente de Apio Silvestre. De todos los manjares la *Tortuga* tiene la reputacion de ser la que mas escita á los órganos jenerativos, y yo creo que la opinion es fundada: es, á no dudarlo, altamente nutritiva y parece contener cierto princípio *ardiente*, que afecta las partes espresadas, de un modo decidido.

Por regla jeneral toda verdura acuosa, como nabos, coles, calabaza, &c., carece de la propiedad especificada y es, por consiguiente, á propósito para aquellos casos en que conviene calmar el estímulo. Frutas, especialmente las ácidas, son por el mismo estilo, esceptuando las altamente sazonadas, como el Melocoton y la Piña, que son, sin duda, Afrodisiacas, cuando no las repugna el estómago.

Los tomates son algo estimulantes, así como la mayoria de las Habichuelas ó Judias, en particular las Limeñas; pero los guisantes son al contrario. Pan ó harina de trigo es la mas estimulante entre los cereales, y la harina de Maiz la menos: por

tanto, cuando hacen falta Anafrodisiacos, debemos emplear el pan de Maiz con las demas preparaciones, que suelen hacerse con su harina, y evitar las patatas y el pan de Trigo. El Arroz no es estimulante, mientras que el Saguí, la Tapioca y el Arrow-root lo son bastante.

En cuanto á las bebidas, puede asentarse; que todas las alcoholicas ó espirituosas, son altamente estimulantes, al tomarlas: pero si esto se hace con esceso, ó mucha frecuencia, pierden aquella propiedad y se vuelven perjudiciales. El vino fortalece mas que ninguna otra bebida, escepto la Ale y el Porter. Los que deseen moderar sus inclinaciones amativas, no deben usar vino ni bebidas fermentadas, y abstenerse de los llamados cordiales y amargos (*bitters*), que son sumamente escitantes, á causa de las especias que contienen. El Café es, casi, tan estimulante como el vino y no deben jamas tomarlo los que estan sujetos á derrames involuntarios, ni aquellos cuyos deseos son muy ardientes. Té es lo contrario del café y, por lo tanto conviene en tales casos. La leche, aunque nutritiva en alto grado, no es estimulante y es, por consiguiente una bebida, muy á propósito, para los que padecen emisiones ó sueños carnales; pero lo mejor es agua fria: toda bebida *caliente* por simple que sea, es perjudicial, porque promueve la orina y, de consiguiente, estimula á los órganos secsuales. Los que no pueden usar agua fria, sola, pueden beber, á discrecion, agua de soda y mineral, ó limonada, si el estómago no se opone, puesto que ninguna de estas bebidas es incitante.

Despues del estómago, es de inmediata importancia el atender al estado de los intestinos, puesto que ejercen considerable influencia sobre los órganos jenerativos, y pueden afectarlos de un modo muy perjudicial. Los malos efectos de las almorranas, y hasta del estreñimiento, se han manifestado antes; este último desarreglo, es de mas entidad de lo que, tal vez, se ha supuesto. Nadie, que

padezca de estreñimiento habitual, puede prometerse el escapar de la debilidad seminal, por muy sanos y vigorosos que aparezcan, en sí, los órganos jenitales. Es, por tanto, de gran importancia, como medio de conservar el vigor secsual, el que los intestinos esten siempre arreglados: con mucha frecuencia, algun cuidado en esa parte, es lo único que se requiere para conseguir una cura completa. El estado opuesto de diarrea, si bien debilitante, como se comprende, no es tan decididamente dañino como el estreñimiento, y es fácil el recuperarse de sus efectos.

Despues del estómago y de los intestinos, los *órganos urinarios* deben citarse, como ejerciendo gran influencia sobre el sistema secsual. Ya he espresado, en otra parte, las pruebas de ello; ahora llamaré la atencion sobre este hecho, que considero de suma importancia. Si los riñones, ó la vejiga, se ven afectados por cualquier estilo, los órganos jenitales, de fijo, se veran afectados del mismo modo: si la orina tiene cualidades irritantes, casi de seguro obraran sobre la uretra y los conductos, de modo que causen estímulo secsual y espermatorrea. Esto es de importancia especial, respecto á los niños, muchos de los cuales se hallan predispuestos á virilidad precoz, ó á masturbacion, simplemente porque padecen de arenilla ó de algun otro mal de los riñones ó de la vejiga. Aquellos niños, que mas padecen de estos males, hallan, por lo jeneral, muy difícil el retener la orina durante la noche y, al arrojarla, es de color subido y de olor fuerte. Tales niños estan espuestos á padecer de espermatorrea, despues de crecidos, y tambien son propensos á masturbarse: es pues muy importante el que se corrijan prontamente esas afecciones de los órganos urinarios. En edades mas avanzadas, dichos padecimientos requieren, igualmente, séria atencion: muchos hombres pueden hallarse enfermos é impotentes por aquellas causas, cuya poderosa operacion,

mientras ecsista, neutraliza todos los esfuerzos curativos. Cuando ecsiste cualquiera de dichos males, en cualquier período, es necesario regular la alimentacion y la bebida, de un modo especial y propio para ellos, pues estos ajentes influyen mucho en los órganos urinarios.

El ejercicio constante, y no escesivo, de todo el sistema *muscular*, es de gran importancia, para la conservacion del poder secsual. Es cierto que, si un hombre hace poco ejercicio y se alimenta bien, podrá, en ocasiones, hacer alarde de una pujanza amativa estraordinaria, porque, como he dicho antes, la holganza y la glotoneria enjendran el libertinaje: pero el efecto será solo temporal y, mas tarde ó mas temprano, el indivíduo se sorprenderá al ver que ha *gastado, para siempre*, su enerjia vital y que, su salud y su robustez, han sufrido completo detrimento. El poder vital, que puede *impunemente* gastarse, en los placeres de la Venus, es solo aquel *sobrante*, despues que cada parte del sistema ha recibido lo necesario: si se consume mas, algun otro órgano tiene quo sufrir la falta. Suponiendo que todo hombre, en buena salud, posea un fondo de enerjia vital, proporcionado, al cual llamaremos *capital*, lo que le vaya añadiendo, mas ó menos, por medio de la nutricion, representará el *interes:* este es óbvio que podrá emplearse, á voluntad, sin empobrecerle, ni gastar á dicho capital; pero si, con escesos, gasta mas que el interes que va agregando, disminuirá el principal, *de una manera permanente; porqué lo que, en estos bienes se malgasta, rara vez se recupera.*

El hombre ocioso, ú holgazan, no gasta, en su sistema muscular, bastante enerjia, para conservarlo en buena salud; pero, á la par, emplea un esceso en los órganos secsuales, de modo que se estimulan en demasía y sufren con la plétora. En consecuencia, se acostumbran á los goces escesivos y constantemente van esquilmando la fuerza vital,

hasta que consumen interes y capital, y dejan al indivíduo completamente aniquilado.

La filosofia de esto se ha indicado repetidas veces, en el curso de este libro; pero su importancia es tanta, que no me canso de repetirlo á fin de presentarlo tan patente, que siempre lo tenga presente el lector. Estoy cierto, que no hay caso de precocidad, ó de inclinacion amativa, estraordinarias, escepto cuando proceden de enfermedad, que no pueda templar ó curar el *ejercício muscular*. Por muy vigorosamente que obren las glándulas seminales, en un estado de holganza, *disminuiran*, de seguro, su vigor, si al cuerpo se le rinde por un esfuerzo activo; esta regla apenas conoce límites. Úna de las Memorias, de la casa de Dementes de Massachusetts, comprueba fuertemente esta verdad y demuestra claramente, que poseemos, en el *trabajo corporal*, el *medio seguro* de dominar la propension á los placeres sensuales, en cualquiera circunstancia. La aplicacion de este hecho, á la juventud, es palmaria, pues gran parte se entregan al libertinaje por falta de trabajo corporal y sobra de nutricion.

El inválido, ó el hombre cuya pujanza está desmejorada debe naturalmente economizarla porqué no necesita rendirse sino hacer puramente el ejercício necesario para conservar la salud.

El ejercicio de la imajinacion es de tanta importancia como el del cuerpo. El hombre que tiene la mente desocupada, casi de fijo, se verá espuesto á sentir, con demasiada fuerza, las propensiones animales: los pensamientos licenciosos, con mucha frecuencia, ocurren tan solo por no ocuparse de otros mejores. Debe tenerse presente, sin embargo, que el escesivo trabajo mental, particularmente si va acompañado de ansiedad y cuidados, es sumamente destructor de la potencia secsual, conduciendo, con frecuencia, cual se ha demostrado, en vários de los casos citados en el curso de esta obra, á la impotencia. Los que deseen, por tanto,

conservar su virilidad, deben tratar de seguir un feliz término medio, ocupando la imajinacion lo bastante para salud y provecho, y tratando de mantener completa calma y tranquilidad de espíritu. Este asunto se dilucidó en un capítulo anterior sobre la *Ympotencia:* á las observaciones allí hechas, pueden agregarse las actuales, á fin de aprovechar por completo su enseñanza.

Hay muchos placeres, que las jentes se permiten, algunos de los cuales, aunque al parecer muy sencillos, ejercen una influencia decidida sobre los órganos secsuales y, con el tiempo, destruyen su vigor. Algunos de ellos, se han mencionado ya; entre estos, especialmente el uso del tobaco y otros narcóticos; pero ecsisten otros, de que no se ha hecho mencion y que, si bien de menor consecuencia, no deben pasarse desapercibidos. Las *esencias* suelen afectar profundamente á algunas personas, obrando sobre su sistema nérvioso, bien como estimulantes, bien como sedativos y produciendo, á veces, efectos muy raros. Es indudable, que hay perfumes, que prontamente escitan el instinto secsual, unas veces natural, otras artificialmente y, mas ó menos, segun la organizacion de la persona. Otras esencias, ejercen una influencia totalmente contraria; pero, entonces, no es de un modo tan terminante. Personas muy sensitivas, especialmente aquellas cuyo instinto secsual está muy desarrollado, suelen escitarse, con un mero perfume, tanto como con cualquiera medicina, administrada por la via del estómago. Segun he manifestado, por estenso, en mi tratado sobre las Enfermedades de las mujeres el *Histérico*, en ellas, se produce fácilmente por medio de los aromas: de la misma manera, en el secso masculino, pueden promoverse diversas clases de escitacion nerviosa.

Puede asentarse, como regla jeneral, que todo perfume fuerte *produce* efectos de la naturaleza indicada y que, por lo tanto, conviene no usarlos,

al menos de contínuo. Algunos, poseen dicha propiedad con mas fuerza que otros y, vários de ellos, son de uso constante en el *tocador:* enumerarlos seria citar los *mas estimados;* creo, por lo mismo, inútil el indicarlos, tanto mas cuanto, sabido que todos son, mas ó menos, perjudiciales, es mas prudente el evitarlos todos. El *oríjen* mismo de algunos de ellos, y el uso á que *la naturaleza los ha destinado*, en los animales, de donde se estraen, es una corrobacion de lo que llevo espuesto: no me queda duda que, si muchas *mujeres* supieran de donde provienen, no los patrocinarian tanto. El *Almizcle* es, en especial, uno de ellos y sus efectos afrodisiácos he tenido, con frecuencia, ocasion de ver comprobados, de una manera inequívoca.

Los lectores de la poesia clásica, recordaran la história de aquel Príncipe Yndio, que hizo alarde de tan estraordinaria pujanza, con solo haber olido las flores de la *Ninfa Odorata;* y tambien otros vários casos citados, de las propiedades afrodisiacas de las esencias : lo cual prueba que este hecho era conocido hace siglos. Muchos de esos cuentos son, sin duda, ecsajerados, aunque fundados en realidades, cual he desmostrado en vários casos: creo que la historieta, sobre la *Ninfa Odorata*, es de las que merecen tenerse en consideracion.

Las indicaciones y advertencias mas importantes, relativas á la conservacion del vigor procreativo son, tal vez, las que regulan su uso. Es sabido, con respecto á las demas funciones vitales, que su saludable conservacion y ejercicicio depende, esencialmente, en emplearlas á tiempo oportuno y en circunstancias favorables : lo mismo acontece con las funciones jenerativas. Muchas personas creen que, puesto que los órganos jenitales, por lo regular, estan dispuestos á funcionar á cualquiera hora, y casi en cualquiera circunstancia, importa poco la eleccion de tiempo y ocasiones : este es un error, que cualquiera puede comprobar con su propia esperiencia.

La *hora*, para los goces carnales, debe elejirse de modo, que la escitacion momentánea, y el consiguiente cansancio y abatimiento que les sigue, no impida ninguna otra funcion, física ó mental, ni apure al sistema, ecsijiendo escesivos y estraordinarios esfuerzos, cuando hacen falta indispensable, para dichas otras funciones. La ignorancia de esta máesima y, por de contado, su poca observancia, conducen á inconvenientes graves y, á veces, á sérios daños. El goce secsual, inmediatamente despues de comer, casi siempre produce indijestion y, con frecuencia, vómitos; debido á la pérdida temporal del poder nervioso, que paraliza la accion del estómago. Lo mismo suele acontecer muy poco *antes* de comer; esto se esplica por la debilidad momentánea, producida sobre el estómago por el acto del coito, que impide, tambien la dijestion y hace, por tanto, que fermente la comida. Con frecuencia, he oido á personas, que no tenian idea de donde procedia su mal estar, corroborar dicha verdad, con su propia esperiencia, en cuanto les indicaba las causas: si traemos á la memoria las anteriores esplicaciones, sobre las *simpatias nerviosas* de los órganos secsuales, la filosofía de lo dicho se nos hará patente. La mejor hora, por tanto, para los goces amativos, en lo que atañe á alimentos, es entre dos comidas; dejando el tiempo suficiente para que la dijestion de la primera se haya verificado y lo bastante para que la escitacion nerviosa haya desaparecido, y la tranquilidad esté restablecida, antes de empezar la segunda. Observando esta regla, la accion del estómago se mantiene libre y las náuseas y las indijestiones se evitan, de seguro. Es indudable, que la mayoria de los hombres sienten fuertes *deseos* de placer, *inmediatamente despues* de una buena comida, especialmente si ha sido acompañada de bebidas estimulantes; pero esto no prueba que la ocasion sea oportuna ó conveniente. El deseo, que se esperimenta en tales casos, es puramente facticio,

efecto de la escitacion jeneral de todo el sistema, y, casi siempre, el abatimiento que sigue es, proporcionalmente, mayor. Del mismo modo, un hombre, bajo la influencia del licor, se sentirá dispuesto á gran actividad corporal y puede hasta hacer alarde de estraordinaria pujanza; pero, en el momento en que desaparece el estímulo, el cansancio y la postracion, que siguen, estan tambien en relacion con el esceso de vida manifestado antes. Esta es la razon, por la cual no conviene entregarse á las caricias amorosas, cuando se está en estado de embriaguez. Sé, que la *Poesía* asocia á *Vénus* y á *Baco*, pero los versos no son Fisiolojia ni á veces sentido comun, siquiera, y es necesario no confundir el furor desordenado del vino con las instigaciones naturales.

Por iguales razones, es evidentemente impropio el entregarse á los placeres, poco antes de cualquier trabajo mental sério, porqué la enerjia vital se hallará muy esausta, para emprender dicho trabajo con ventaja: ni conviene, tampoco, al *concluir* un esfuerzo de la imajinacion, porqué es perjudicial el tener en accion, á un mismo tiempo, dos causas de cansancio. Las mismas reglas y motivos, tienen aplicacion á los ejercicios musculares, los cuales no deben preceder, ni seguir, muy de cerca á la cohabitacion. La mejor hora es, en resúmen, aquella en que el cuerpo y la mente pueden disfrutar, siquiera por algun rato, la necesaria tranquilidad, antes y despues de consumar el acto, y en la cual ninguna funcion intervenga con las demas.

En cuanto á la hora del dia, es asunto de importancia secundária, y no es posible fijar aquella, por cuanto depende de las circunstancias, costumbres y ocupaciones del indivíduo: bastará el guiarse por regla que llene las condiciones espresadas en el párrafo anterior. Algunos médicos recomiendan la velada, ó prima noche, cuando las ocupaciones del dia han terminado, y queda toda la noche para

el descanso: esta es tambien, á mi juicio, la ocasion mas oportuna. Otros, creen que la mañana es mejor porqué, despues del descanso, hay mas vigor y, en caso de concepcion, el fruto de ella puede salir aventajado: me parece que este consejo no es bueno, porque las ocupaciones del dia hallaran al hombre debilitado y, agobiandole mas, es fácil que las várias funciones del sistema no obren con entera perfeccion. Ya he probado lo erróneo de la creencia, de que el feto sufre, *en el acto de la Concepcion*, la influencia del estado del sistema del Varon; puesto que el embarazo, la mayor parte de las veces, no coincide con el acto de la asociacion.

La duracion del poder secsual, lo mismo que cualquier otro, depende, esencialmente, de la manera como se usa y esto debieran tenerlo presente los que creen que merece la pena el conservarlo. *En la mayor parte de los casos*, es probable que se requiera cierta porcion de goces, para preservar la salud; pero, cuando dichos goces son escesivos, resulta más ó menos daño permanente, cual ya se ha demostrado. Cada uno debiera, por tanto, tratar de asegurarse, para que le sirviera de guia, de los límites oportunos de sus placeres; si se atiende, con cuidado, á lo que sobre este punto va esplicado, fácil le sera á cualquiera el conocer los límites á que puede llegar y de los cuales no ha de esceder, prudentemente. El que atienda á esto, habrá conseguido *una ventaja positiva*, pues la mayor duracion de potencia, que con ello conseguirá, le servirá de cumplida compensacion á todas sus privaciones temporales. Para aquellas personas, cuyos sistemas rijen con regularidad y cuya salud es casi uniforme, la observancia de períodos regulares se hallará muy ventajosa y altamente propia á conservarles la potencia viril toda vez que dicha observancia evita los escesos y la pérdida gradual de poder.

Estas sujestiones y consejos, si bien en apariencia sencillos son, no obstante, de gran valor: si se

observan y siguen debidamente, valdran mas, para evitar la pérdida prematura del vigor viril, que todos los tratamientos facultativos que jamas se emplearon. El descaccimiento lo ocasionan, en muchos casos, *una porcion de causas pequeñas*, que obran de consuno: si se hace desaparecer cada una de ellas, como por lo jeneral es fácil, el descaccimiento se evita, cual es consiguiente. Las jentes propenden á no ocuparse mas que de los ajentes mas visibles de destruccion, y dejan desapercibidos los aparentemente sencillos, como de escasa consecuencia: en realidad, estos últimos suelen ser los mas importantes.

Pocas personas, de buena salud, dejarau de conservar el vigor secsual, hasta un tiempo ilimitado de su vida, si atienden á las anteriores indicaciones, y siguen los consejos que encierran; mácsime si, ademas, usan baños frios, locales, en las partes, y evitan toda escitacion impropia. No hay edad fija para la disminucion del poder viril, pero si, puede conservarse hasta la estrema vejez, como lo demuestran ejemplos sin número: uno de ellos, el del viejo Parr que, teniendo *mas de cien años*, se vió condenado á cierta pena por una intriga amorosa y, aun despues, tuvo vários hijos.

Hay algunas otras circunstancias, enlazadas con la asociacion de los secsos, que ejercen una influencia importante en la duracion y manifestacion del poder secsual; mas, como se refieren al hombre solo, no es necesario entrar aquí de lleno en su ecsámen, sino sencillamente indicarlas, como refiriendose á entrambos secsos.

No hay duda alguna que la Naturaleza ha dispuesto, al menos en muchos casos, ya que no universalmente, una idoneidad peculiar ó *adaptacion* entre indivíduos dados de opuestos secsos que les hace compañeros mas á propósito en el matrimonio de lo que pudieran ser para otros. Por el contrario, es igualmente cierto que ecsiste entre otros falta de esa misma idoneidad lo cual hace su union

del todo inconveniente. Dicha adaptacion puede ser moral, mental ó física y, á veces, las tres cosas: en ocasiones, consiste en algo que no nos es dable el definir pero cuya ecsistencia es demasiado evidente para que admita discusion. La naturaleza presenta, con frecuencia, asombrosas simpatias y antipatias que no podemos comprender, pero que debieran tomarse en consideracion, al adoptar nuestras resoluciones, por cuanto es siempre perjudicial el oponerse á aquellas. Hay muchas causas de falta de idoneidad y por consiguiente de felicidad doméstica, que pudieran descubrirse antes del matrimonio y otras que es posible el correjir despues, si los indivíduos poseyeran cierto grado de conocimientos fisiolójicos: desgraciadamente ese conocimiento rara vez se adquiere á tiempo y es forzoso sufrir las consecuencias. No es mi ánimo el discutir ahora este asunto; lo único que deseo es hacer notar su influencia, en la materia de que nos estamos ocupando. No admite duda que la asociacion, entre personas, que mútuamente se avienen ó acomodan, es menos estenuante y puede disfrutarse con mas frecuencia que entre parejas no á propósito, por naturaleza, para ser compañeras; es, ademas, cierto, que las circunstancias, en que ha lugar el acto, determinan, en gran manera, el efecto que ha de producir. Es necesario que el acto lo aprueben las sensaciones y el entendimiento, si ha de ser placentero y ventajoso; de lo contrario, le seguirá sentimiento y perjuicio, por grande que haya sido el goce animal que causó. Esta es la razon, por la cual el libertinaje tiene por séquito al remordimiento y al quebranto de la salud; mientras que la asociacion lejítima del casamiento, con una esposa querida y respetada, conduce á la salud y á la satisfaccion de ánimo. Es un hecho demostrado, tan importante para la sociedad como para el indivíduo, que la institucion del matrimonio es jérmen de salud y de dicha, y que la duracion de la ecsistencia, en ambos secsos, *es mayor en dicho*

estado que en cualquiera otro. Muchos hombres se equivocan en el asunto, juzgando que pueden conseguir mayor suma de placeres en el ilícito abandono de la vida de soltero, que en el casamiento: *este es un error fatal,* pues disfrutan menos, en realidad: rara vez se hallan satisfechos de sí mismos y la duracion de su poder se acorta sensiblemente.

No hace mucho tiempo, que tuve una conversacion muy interesante, con un sectário de las doctrinas de Swedenborg, el cual me dijo, que todos los princípios, asentados en mis lecturas, correspondian, ecsactamente, con sus ideas *espirituales,* respecto al casamiento, y que su propia esperiencia corroboraba, completamente, la verdad de mis asertos. Añadió que, durante su juventud, se vió, por desgracia, arrastrado á una vida crapulosa, en la cual esperimentó el *remordimiento* y pérdida de verdaderos goces, que hé indicado; y que, de resultas de la lectura de los escritos de Swedenborg, habia, desde entonces, entrado en lo que el llamaba, *una nueva vida.* Me aseguró que, con la compañera de su corazon, la asociacion *jamas causaba cansancio á ninguno de los dos:* al contrario, era seguida de *nuevas fuerzas y placeres:* no dudo esto, porqué otros muchos me han asegurado lo mismo. El lo atribuia á los efectos del *espiritualismo,* mas *yo* lo juzgo simplemente un resultado fisiolójico: sea ello lo que quiera, el hecho es de importancia, tanto en lo que concierne á la salud, como en lo referente á moralidad. Estos asuntos, sin embargo, se discutiran de lleno en una obra, sobre *las Funciones reproductivas y el Casamiento,* que vengo preparando hace tiempo, y que publicaré en breve. Lo hé diferido por hallarme ocupado en un número de esperimentos y una série de observaciones que han de dilucidar todos los puntos dudosos y hacer la esplicacion completa.

Otro de los requisitos importantes, para la accion

saludable y la duracion prolongada del poder secsual, en ambos secsos, es la justa proporcion de la edad en los matrimonios. La esperiencia ha demostrado, fuera de duda, que cuando ecsiste *gran desproporcion de edades*, la de mas años, *casi de cierto mejorará, á espensas de la mas jóven*; á veces lo bastante, para compensar las pérdidas producidas por el esceso de la cohabitacion. Este hecho sirvió á la medicina, en tiempos remotos, y aun hoy dia, en ciertos paises, para vigorizar á hombres ancianos, dandoles mujeres jóvenes por compañeras de lecho: el resultado, casi de fijo, llena el objeto, si bien estas sufren una pérdida correspondiente; y no es raro el que vayan estenuandose y concluyan por morir. Tales medios los desaprueban, hoy dia, la razon y la moralidad, pero vemos, á veces, algo muy parecido en los casamientos. Es sabido que, hasta los niños, si duermen con personas ancianas, padecen en consecuencia y, á veces, hasta mueren, sin que, como se desprende, las jentes atinen en las causas de su mal. Probablemente los jóvenes, que se casan con viejas, sufren del mismo modo y hasta igual grado, si son tan esclusivos, como el deber ecsije, en su compañerismo: pero, como puede sospecharse, hay muchas circunstancias, que pueden variar el caso en ellos.

Lo que constituye gran diferencia de edades depende de várias causas. ademas del materialismo de los años: empezando por tener en cuenta, que hay personas mas jóvenes, con respecto á salud y probabilidades de vivir, á los *cuarenta ó cincuenta* años, que otras á los veinte y cinco ó treinta. Como tésis jeneral, la diferencia, en años, no debiera esceder de *diez*, bajo ningun concepto; y cinco años, de mas, en el hombre, es aun mas conveniente. Ademas de la salud, la proporcion de edades tiene una influencia grande en el número relativo del secso, en los hijos: de esto trato, estensamente, en mi *Manual del Arte de Partear*,

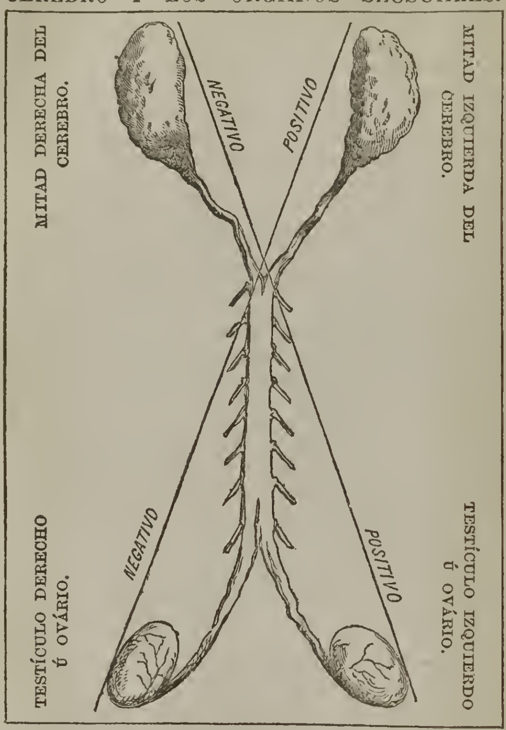
al cual pueden acudir los que, en la materia, deseen ámplia esplicacion.

La razon de los hechos, que acabamos de referir, se funda, indudablemente, en lo siguiente: todo cuerpo viviente ecsala ó arroja, bajo la forma de traspiracion ó sudor imperceptible, parte de su substancia y las partículas asi espelidas, participan de las mismas condiciones de edad, salud ó enfermedad, que el cuerpo de donde emanan. Los cuerpos, al propio tiempo, absorven constantemente, por los pulmones y por la piel, cuanto se les presenta, en la forma que requieren; lo cual compensa, en parte, la pérdida que sufren. Las personas jóvenes, de buena salud dan, por tanto, un contínuo manantial de materia fresca y saludable, en tanto que los ancianos, ó achacosos, fluyen, de igual manera, una materia insálubre ó descompuesta: de aquí el que los jóvenes padecen y los viejos ganan, cuando viven reunidos. La pérdida de los ancianos la recuperan, en parte, con la absorcion de las partículas frescas de la juventud y por esto se rejuvenecen; mientras que las pérdidas de los jóvenes, repuestas con la materia descompuesta de los viejos, hace que ellos decaigan y envejezcan, á su vez, de resultas. El célebre Hufeland, en su "*Arte de prolongar la vida*," cita algunos casos curiosos de la aplicacion práctica de este hecho, los cuales son muy interesantes, bajo el punto de vista científico, si bien reprensibles, considerados moralmente. Entre ellos hay uno de un anciano, que tenia la inspeccion de un establecimiento de caridad, en que residian gran número de muchachas jóvenes, en cuya sociedad pasaba la mayor parte del tiempo. Se manejaba de manera, que siempre tenia, al rededor, una porcion de ellas; de modo que vivia, se puede decir, en una atmósfera de contínua juventud; por cuyo medio logró alcanzar una edad muy avanzada, conservando todas las facultades y el poder viril. Un sistema parecido se adoptó, en Londres y Paris, reciente-

mente, segun arrojaron de sí las declaraciones en el Tribunal de Policia. Resultó de las citadas declaraciones, que un número de jóvenes, casadas y pobres, recibian cierto estipendio, para concurrir, en horas dadas, á un establecimiento, al efecto, donde se entregaban á las caricias de hombres gastados por la edad; y no solo esto, sinó que daban, á los vetustos compañeros del momento, lo que debian reservar para el alimento de las criaturas; es decir, que desempeñaban, con ellos, las veces de *nodrizas*. Los resultados dijeron ser *muy satisfactorios:* mas, afortunadamente, no ecsiste, en este pais, bastante degradacion y pobreza para hacer la esperiencia admisible, aunque sé, que se ha intentado el introducirla. Entre personas de igual edad, y condiciones semejantes de salud, las emanaciones son parecidas y la pérdida y ganancia es igual, por ambas partes. Durante la escitacion secsual, las emanaciones se aumentan, en alto grado y, por tanto, los efectos, de que he hablado, se presentan mas visibles, donde hay asociacion: por esta razon, sin duda, mi amigo, el sectario de Swedenborg, notó que, *en un casamiento lejítimo, no se esperimentaba desfallecimiento alguno;* puesto que ecsistia un cambio recíproco, é igual, de emanaciones.

CONECSION, Ó CORRESPONDENCIA, ENTRE EL

CEREBRO Y LOS ÓRGANOS SECSUALES.



Las dos mitades del Cerebro se representan separadas, para demostrar que son diferentes una de otra y hacer ver su Correspondencia ó Enlace con los Centros Secsuales.

"CASOS," Ó EGEMPLOS, MÍSTOS,

CON

NOTAS Y ESPLICACIONES.

DESAROLLO RETARDADO.

Este es un caso, notable, de *Desarrollo retardado*, por la Masturbacion, pero que, afortunadamente, pudo corregirse, un tanto, porque el indivíduo vió, á tiempo, su situacion. Dejaré que hable el interesado y luego haré mis observaciones y comentarios, donde convenga.

Al Dr. F. Hollick,
*Ciudad de Nueva York. N. Y.**

"Muy Señor mio:

"No ha mucho que asistí á las Lecturas, que dió V. en Filadelfia, sobre la Fisiologia Paterna y, de resultas de lo que en ellas oí, me decido, ahora, á dirigirme á V. Soy una de aquellas criaturas lastimosas, de que habló V. al principio de su discurso, al tratar de la *Masturbacion Ynfantil* y, á no dudarlo, uno de los mas tristes egemplares, de los terribles efectos de este vicio, que V. jamas ha visto. Cuando, al empezar su lectura, nos dibujó

* Cartas, con este sobre, llegaran siempre á mis manos, en cualquier epoca.

V. el cuadro de las *ulteriores consecuencias* de esa dañina costumbre, sentí tal desesperacion, que deseé, cuanto antes, dejar una vida, que no podia soportar, en el estado en que me hallaba. Las observaciones finales de V. me animaron, un tanto, con la esperanza de que, tal vez, no seria demasiado tarde para restablecerme, al menos en parte; y, con esta idea, me dirijo á V, en solicitud de su opinion, la cual, aseguro á V, ha de ser de gran *influencia* para mí. Dejando esto á un lado, continuaré mi *relato*, que será *verídico* y *completo*, aun cuando hé luchado mucho para decidirme á esponerlo; y, nunca hubiera hecho esta confesion, si no hubiera asistido á sus *Lecturas.* Por ellas me convencí de la inteligencia médica y amable simpatia, que á V. adornan, y esto me ha animado y decidido á revelarle, lo que ha sido un secreto para todo el mundo, y que, probablemente, hubiera llevado al sepulcro, si no hubiera tenido la suerte de encontrarme con V.

Soy hijo de Padres acomodados y que, en mi concepto, han hecho siempre, por mi, cuanto era conveniente; pero, cuyas buenas intenciones, no han dado el resultado, que apetecian, á causa de su falta de imposicion, en ciertas materias.

En mi primera infancia, era fuerte y robusto, lleno de viveza y activo, en grado estremo. Todo parecia indicar, que seria un hombre, plenamente desarrollado, pero, desgraciadamente, estas esperanzas estaban destinadas á verse frustradas.

Tenian mis padres una criada, ó niñera, dedicada espresamente á cuidarme y cuyo tiempo se empleaba, esclusivamente, en llevarme de uno á otro lado y en jugar conmigo. Cierto dia, me llevó á ver unos amigos suyos, que vivian en la parte mas baja de la Ciudad (Baltimore) y, mientras allí se entretenia en su charla me dejó, para que jugara, con los niños del vecindario, que me rodeaban como un enjambre. Era una coleccion depravada, mísera y viciosa, cual no mas; y, sin embargo de

mi corta edad, de solos cuatro años, no pude menos de hallar muy estraños su lenguage y acciones. Eran ambos, sin embargo, nuevos para mi y escitantes, ademas, lo cual me los hizo interesantes y, al poco tiempo, abandoné toda cortedad y me inicié en muchos de sus dichos y de sus actos, que, á no dudarlo, debieron parecerme escelentes. Entre los niños, habia un pelagatos, precoz y de mas edad que los otros, el cual se propuso enseñar á los demas varios mistérios de Fisiologia y Paternidad y el uso de ciertas partes del cuerpo, en las cuales no habia, hasta entonces, fijado mi atencion. Esto lo hizo práticamente, con las niñas y niños presentes, ninguno de los cuales demostró la menor repugnancia á ponerse de manifiesto, antes al contrario, parecian desearlo. Las revelaciones que oí, en los términos mas soeces, y las escenas que presencié, entonces, no se han borrado de mi imaginacion y, sin embargo de la tierna edad que tenia, se me presentan, tan frescas y vivas, cual si solo hubieran ocurrido ayer.

Entre otras cosas, nos enseñó, á ambos sécsos, el modo de *Masturbarnos* y, como probablemente, á causa de mi temperamento, me sentia inclinado á los placeres, desde aquel momento contraje la costumbre de dicho vicio. Tuve bastante malicia para ocultar el hecho á mis padres, sin duda porque el instinto me dijo que obraba mal y que seria castigado, aunque sin saber el motivo. La criada sabia el hecho y, lejos de reprenderme, lo fomentaba, porque así tenia menos trabajo en cuidarme. La verdad es, que el *grupo* de nacientes libertinos fué sorprendido, en medio de sus operaciones, por mi niñera y una amiga suya, que lo miraron como una gracia muy divertida y se rieron mucho, contandolo á las demas amigas. Con todo, me amenazó con severo castigo, si lo contaba, cuyo temor no hacia falta, para hacerme callar, pues no tenia

intencion de decirselo á nadie: era *mi secreto* y, á mi modo, me sentia orgulloso de ello.

Desde estonces continué, constantemente, mas ó menos, entregado al vicio, que llegó á ser un verdadero furor, pasando horas enteras de la noche ocupado en él, cuando solo tenia aun seis años.

Las consecuencias inmediatas fueron, el quedarme mezquino y débil y de un genio tan irritable que, no solo me sentia desgraciado, sino que llegué á ser un objeto de constante molestia, para los que me rodeaban. Para aumentar mis miserias, mis Padres me pusieron bajo el cuidado de un *Médico*, que me medicinó de lo lindo y me envió á tomar los baños de mar; pero todo en valde, pues no mejoré en lo mas mínimo. En cuanto á estudios, solo podia seguirlos á ratos y muy *superficialmente*, de modo que mi educacion estaba muy atrasada, y como la memoria era mala, siempre me hallaba á la cola de los condiscípulos.

La cosas continuaron poco mas ó menos, lo mismo, hasta que cumplí los catorce años, á cuya edad se manifestó la pubertad y empecé á formar sémen. Supongo que, á causa de esto, mis deseos y sensaciones Secsuales se acrecentaron, ó se hicieron mas naturales, y me entregué, con mayor frecuencia, al malhadado vicio. Con frecuencia me derramaba, entonces, cuatro ó cinco veces diarias, en muchos dias consecutivos, hasta que me debilité, de tal modo, que apenas podia andar y mi imaginacion era enteramente pueril. Los amigos me creian *ético* y todos esperaban que pronto moriria.

Desde aquella fecha, á la presente, *no he crecido apenas* y tengo veinte y un años! No creo haberme desarrollado, en nada, no peso una libra mas, mi voz tiene el mismo timbre y mis órganos Secsuales son tan pequeños, como á los catorce años, En algunas cosas he mejorado, y esto lo atribuyo á la siguiente casualidad. Pasaba, un

dia, por la tienda de un librero y vi su libro de V. sobre "*Los Órganos Masculinos,*" que compré, llevado de la curiosidrd. La lectura de dicho libro me abrió los ojos, por vez primera, y empecé á creer, que mi debilidad y estado enfermizo, eran efecto de la Masturbacion. Es cierto que ya lo habia medio sospechado, antes, pero la impresion no fué bastante fuerte, para hacerme abandonar la costumbre; mas al asegurarme de la causa de mi mal, resolví el dominarme y, á fuerza de luchar, lo conseguí en parte.

A veces, durante los últimos dos años, me sentia mejor y mi imaginacion se fortalecia un tanto y me permitia reflecsionar sobre mi estado: entonces vencia mi fatal inclinacion y seguia aliviado; pero, en cuanto variaba algo esta situacion lisonjera de mi espíritu, volvia á caer en la antígua maña.

Tenia diez y siete años, cuando compré su libro de V. y, desde entonces, hasta el dia, he venido luchando en esta forma, adelantando algo, en general, pero, tan poco, que, por último, hé empezado á temer, que nunca conseguiria mayor alivio. Este temor me ha perseguido, tan de contínuo, que, por fin, me decidí á pasar á Nueva York, á consultar á V, cuando leí el anuncio de sus Lecturas, en esta, y con gran placer, tuve ocasion de asistir á ellas. Al dejar la sala, determiné escribir á V, primero, y, si me daba V. *alguna esperanza,* pasar enseguida á verle en persona. Tengo riquezas suficientes y me siento capaz, y *deseoso,* de recompensar á V. con cuanto, razonablemente, ecsija. Aprecio al dinero tan poco, como al polvo de mis zapatos; pues, si no es posible que V. me haga *un hombre,* no lo necesito para nada y, si su ciencia y cuidados de V, alcanzan mi curacion, todo me parecerá poco, para recompensar á mi *salvador.*

Esta es mi confesion, que espero baste, para que pueda V. formar juicio sobre mi estado:

le ruego me conteste, lo *antes posible*, pues debe V comprender mi ansiedad y las agonias de la duda. Disimule V. mi larga é incoherente carta, que temo sea tan confusa, como mi mente, y acepte V. la adjunta libranza, como adelanto de honorarios.

"Queda suyo, &c.,

——— ———."

Al leer, detenidamente, esta carta, consideré que era *posible* aliviar al interesado, pero sin saber hasta que punto, y así se lo manifesté, en contestacion. De ahí resultó una entrevtsta, en la cual hallé al indivíduo, tal cual se habia descrito, es decir; *mezquino, á medio desarrollar y débil de imaginacion*, pero con síntomas, aun eesistentes, de que *primitivamente* su naturaleza habia sido robusta; y ciertas indicaciones de que, aun al verle, dicha naturaleza luchaba para recuperar lo perdido, me *dieron* esperanzas para lo futuro.

Segun sus vehementes deseos, empecé, desde luego, á recetarle y á asistirle, lo cual era tanto mas fácil, cuanto su posicion le permitia vivir, enteramente, segun mis prevenciones. Empecé por prescribirle un régimen, ordenado, de dieta, ejercicio diario, baños y fricciones en la piel, tal cual convenia, para fomentar su desarrollo, y la salud general del cuerpo. Al propio tiempo, me dediqué al tratamiento de los Órganos Genitales, persuadido de que su desarrollo estimularia todo el organismo y daria vigor al cuerpo y al espíritu.

Empleé el Congestionador, diariamente, con frotaciones y jabonaduras, é hice uso, aunque moderado, de mi Remedio Afrodisiáco. El resultado empezó á hacerse visible, antes de *tres meses!* los Órganos Genitales aumentaron en volúmen y poder; la *secrecion* del Sémen fué mayor y el deseo Secsual se presentó vivo y natural. Todo el cuerpo empezó, tambien, á desarrollarse, tan visiblemente, que sus amigos lo observaron y

comentaron, y su imaginacion adquirió mas *firmeza varonil* y mas *estabilidad*, de modo que pudo hacer uso de mayores esfuerzos mentales y ensanchar sus estudios y conocimientos. Una dificultad surjió, sin embargo, que yo habia previsto, pero que no pude corregir, por completo. La costumbre, constante, de Masturbarse, habia, necesariamente, debilitado é irritado los Genitales, de modo que, cuando empezó á secretar el Sémen, con mayor abundancia, no pudo retenerlo y la Espermatorrea se declaró. Hasta tal punto llegó este mal, especialmente en la forma *urinaria*, (cual descrita en mi libro sobre los "*Órganos Varoniles*") que temí que frustrara todos mis esfuerzos. Por medio de la *Cauterizacion*, sin embargo, vencí el daño, poco á poco, y enseguida empezó, de veras, la mejoria.

En los *dos años*, que siguieron, su crecimiento fué tan rápido, que parecia medrar á *saltos*, tanto, que tuve aprensiones que, de resultas, enfermara y se debilitara. Con un buen tratamiento Tónico y contínuo cuidado, este peligro se evitó y continuó mejorando y creciendo de manera que, á los *veinte y cinco* años, podia comparar con la generalidad de los jóvenes de su edad, en estatura, robustez y fuerza. Su *imaginacion* era activa y de regular capacidad, si bien incapaz de grandes ó prolongados esfuerzos. Ninguno de sus antíguos conocidos creyó jamas, que pudiera mejorar tanto, y él mismo se sentia tan satisfecho, que olvidaba las imperfecciones, que aun ecsistian, y se consideraba sobradamente restablecido.

Su mayor placer era el escribirme, con frecuencia, marcando, de contínuo, los diferentes grados de adelanto y hablando del porvenir. No hé asistido jamas á enfermo tan satisfecho y tan agradecido. En una de sus cartas me decia "V. me ha hecho lo que soy, pues, sin su consejo y sus cuidados, indudablemente no ecsistiria en la actualidad."

le ruego me conteste, lo *antes posible*, pues debe V comprender mi ansiedad y las agonias de la duda. Disimule V. mi larga é incoherente carta, que temo sea tan confusa, como mi mente, y acepte V. la adjunta libranza, como adelanto de honorarios.

"Queda suyo, &c.,

——— ———."

Al leer, detenidamente, esta carta, consideré que era *posible* aliviar al interesado, pero sin saber hasta que punto, y así se lo manifesté, en contestacion. De ahí resultó una entrevtsta, en la cual hallé al indivíduo, tal cual se habia descrito, es decir; *mezquino, á medio desarrollar y débil de imaginacion*, pero con síntomas, aun ecsistentes, de que *primitivamente* su naturaleza habia sido robusta; y ciertas indicaciones de que, aun al verle, dicha naturaleza luchaba para recuperar lo perdido, me *dieron* esperanzas para lo futuro.

Segun sus vehementes deseos, empecé, desde luego, á recetarle y á asistirle, lo cual era tanto mas fácil, cuanto su posicion le permitia vivir, enteramente, segun mis prevenciones. Empecé por prescribirle un régimen, ordenado, de dieta, ejercicio diario, baños y fricciones en la piel, tal cual convenia, para fomentar su desarrollo, y la salud general del cuerpo. Al propio tiempo, me dediqué al tratamiento de los Órganos Genitales, persuadido de que su desarrollo estimularia todo el organismo y daria vigor al cuerpo y al espíritu.

Empleé el Congestionador, diariamente, con frotaciones y jabonaduras, é hice uso, aunque moderado, de mi Remedio Afrodisiáco. El resultado empezó á hacerse visible, antes de *tres meses!* los Órganos Genitales aumentaron en volúmen y poder; la *secrecion* del Sémen fué mayor y el deseo Secsual se presentó vivo y natural. Todo el cuerpo empezó, tambien, á desarrollarse, tan visiblemente, que sus amigos lo observaron y

comentaron, y su imaginacion adquirió mas *firmeza varonil* y mas *estabilidad*, de modo que pudo hacer uso de mayores esfuerzos mentales y ensanchar sus estudios y conocimientos. Una dificultad surjió, sin embargo, que yo habia previsto, pero que no pude corregir, por completo. La costumbre, constante, de Masturbarse, habia, necesariamente, debilitado é irritado los Genitales, de modo que, cuando empezó á secretar el Sémen, con mayor abundancia, no pudo retenerlo y la Espermatorrea se declaró. Hasta tal punto llegó este mal, especialmente en la forma *urinaria*, (cual descrita en mi libro sobre los "*Órganos Varoniles*") que temí que frustrara todos mis esfuerzos. Por medio de la *Cauterizacion*, sin embargo, vencí el daño, poco á poco, y enseguida empezó, de veras, la mejoria.

En los *dos años*, que siguieron, su crecimiento fué tan rápido, que parecia medrar á *saltos*, tanto, que tuve aprensiones que, de resultas, enfermara y se debilitara. Con un buen tratamiento Tónico y contínuo cuidado, este peligro se evitó y continuó mejorando y creciendo de manera que, á los *veinte y cinco* años, podia comparar con la generalidad de los jóvenes de su edad, en estatura, robustez y fuerza. Su *imaginacion* era activa y de regular capacidad, si bien incapaz de grandes ó prolongados esfuerzos. Ninguno de sus antíguos conocidos creyó jamas, que pudiera mejorar tanto, y él mismo se sentia tan satisfecho, que olvidaba las imperfecciones, que aun ecsistian, y se consideraba sobradamente restablecido.

Su mayor placer era el escribirme, con frecuencia, marcando, de contínuo, los diferentes grados de adelanto y hablando del porvenir. No hé asistido jamas á enfermo tan satisfecho y tan agradecido. En una de sus cartas me decia " V. me ha hecho lo que soy, pues, sin su consejo y sus cuidados, indudablemente no ecsistiria en la actualidad."

Las facultades secsuales de este jóven se hicieron muy vigorosas, pero irregulares en sus manifestaciones, y quedó completamente apto, para desempeñar los deberes del matrimonio, aunque no con tanta frecuencia, como la mayoria de los de su edad.

Haré pocos comentarios sobre este egemplar porque él habla por sí y la enseñanza, que encierra, es clara y palpable. Los hechos principales, que abraza, son la *paralizacion del desarrollo*, á causa de la pérdida del vigor nervioso, producida por abusos secsuales; y un crecimiento, posterior, en cuanto se restauró el poder viril. Si los órganos genitales no hubieran llegado á crecer, ó á adquirir actividad, *ningun otro desarrollo*, de entidad, hubiera podido tener lugar y, de seguir la debilidad é irritacion de aquellos, la muerte, por *Espermatorrea*, hubiera sido la consecuencia.

Fue favorable, tambien, al resultado, el que se acudió con *tiempo*, antes que hubiera pasado la época, en que cesa todo desarrollo. En muchos casos parecidos, he sido consultado, *demasiado tarde*, es decir, cuando el cuerpo, en general, no podia ya crecer; pues, en cuanto á los Órganos Secsuales, puede conseguirse el perfeccionarlos, hasta cerca de los *treinta años*, y con ellos, naturalmente, la energia del sistema, en especial la mente.

Las Lecciones *Morales*, que este caso nos enseña, en particular sobre la *infancia* del enfermo, son, á mi juicio, óbvias y patentes y no necesitan comentários; pero hay que tener presente, que el número de niños, espuestos á semejantes males, es mayor de lo que generalmente se supone ó cree.

Por desgracia, el indivíduo, cuyos padecimientos nos han venido ocupando, *murió*, en uno de los *percances de caminos de hierro*, tan comunes en el Oeste; lo cual ha privado, sin duda, á la Ciencia, de una prueba ilustrativa de lo que pueden los recursos de la Medicina y de la Higiene, aun en

los casos mas desesperados, cuando se emplean conforme á buenos princípios Fisiológicos.

Muchos casos parecidos, al esplicado, me han sido referidos, no solo por varones, sino tambien por *mugeres*, muchas de las cuales aprenden tan asquerosas mañas, en las escuelas, ó de las criadas.

En una ocasion, la paciente era la víctima mas desgraciada, que puede concebirse, de escitacion y depresion, alternadas, del Sistema Nervioso. A veces era presa de arranques de agitacion, casi frenética, y se sentia tan inquieta, física y moral mente, que ni podia permanecer sentada, ni dor mir, ni hablar, del mismo asunto, dos minutos seguidos. En otras ocasiones, estaba tan distraida, que parecia hallarse padeciendo de congestion del cerebro. Yndiferente á cuanto la rodeaba, entontecida y sin fuerzas, no daba señal alguna de poder jamas recuperarse.

Todo lo que pudo indagarse, sobre el orígen de su estado, fué que una criada la habia enseñado á Masturbarse, cuando tenia unos diex años. Habia llegado á los diez y nueve, sin haber aun Menstruado, cuando la vi, por vez primera, y hallé que su organizacion tenia muchas imperfecciones particulares. El Bacinete y los Órganos internos, eran estraordinariamente pequeños, en tanto que las partes Genitales, esternas, eran notablemente crecidas y en estremo irritables. Su cabeza era diminuta y el sistema muscular muy flojo.

Los síntomas daban á conocer claramente su situacion. Su *desarrollo*, ademas, era imperfecto é irregular, á causa de la escitacion y postracion, por que habia pasado, al entrar en la pubertad, efecto del vicio, que le habian enseñado.

Empleé todos los medios posibles, para disminuir la irritacion del sistema y perfeccionar su desarrollo, pero en vano: murió, antes de cumplir los veinte años, casi demente.

CASOS, QUE MANIFIESTAN EL USO DEL MICROSCÓPIO,

PARA DESCUBRIR LA AUSENCIA DE LOS ANIMÁLCULOS SEMINALES.

Los que hayan leido mi "Guia de los Casados" sabran, que el Sémen, solo puede fecundizar ó producir embarazo, cuando contiene Animálculos vivos y perfectos y, que hay muchos hombres, capaces de desempeñar el acto del cóito, y que son *Vigorosos* en apariencia, cuyo Sémen, sin embargo, carece de Animálculos, vivos, perfectos. Esos hombres, no pueden jamas ser Padres, aunque pueden ignorar su situacion, y achacar siempre la falta á la muger.

Tal estado, solo puede descubrirse, por medio del ecsámen, Microscópico, del Sémen, lo cual me veo precisado á prácticar, á menudo; y, á veces, con resultados tan curiosos como inesperados.

Hace algunos años, que un Matrimonio, de alta posicion social, acudió á mí, para que les aconsejara sobre su falta de hijos. Llevaban nueve años de casados, eran jóvenes ambos, y completamente sanos, al parecer. El Caballero me manifestó que, ademas del vehemente deseo, particular, que tenian, de obtener descendencia, habia razones poderosas, que requerian la ecsistencia de un hijo. Parece, que algun allegado, habia dejado bienes cuantiosos, que recaian en dicho hijo, si llegaban á tenerle, y en ellos, como herederos forzosos, si moria despues de nacer; en tanto que, si seguian infecundos, la herencia pasaba á lejano pariente, de sí muy rico y poco acreedor, ademas, á tal beneficio.

El caso era de dicha y riquezas, á la par, y no

escasearon las súplicas, para que hiciera, ó propusiera, cuanto estaba á mis alcances.

El matrimonio se mostró dispuesto á oir y tratar, sobre cuanto yo juzgara necesario, y no ocultó nada, de cuanto pudiera servir, para formar mi juicio: el resultado fué, que comprendí que la Señora no tenia imperfeccion alguna y era capaz de concebir y, por lo tanto, que la culpa estaba de parte del marido. Al manifestarselo así, á él, se quedó muy sorprendido é incrédulo. ¿"Como es posible que sea yo el infecundo" me dijo "cuando tengo las mismas sensaciones y pujanza que otros hombres, y hasta una secrecion de Sémen, mas que ordinaria?" Le espliqué, entonces, en que creia yo que estribaba la falta, y un ecsámen Microscópico del Sémen, vino á comprobar, que mis sospechas eran ciertas. Su Sémen solo tenia unos pocos Animáleulos, imperfectos, enteramente incapaces de producir impregnacion. Como es de suponerse, el ecsámen lo repetí varias veces, para asegurarme que el estado de los Animáleulos, en el primer reconocimiento, era normal y constante, y los resultados fueron siempre idénticos.

Al conocer el estado verdadero de los asuntos, se quedó en estremo pensativo y al parecer embebido en su ecsámen. Por fin, me dijo, de un modo medio distraido "está bien, pero siempre hé tenido un profundo deseo de que Maria, (su muger) ó sus hijos, heredasen ese legado, y es preciso que así sea: ahora pues, Doctor ¿que es lo que hay que hacer?"

Le contesté, desde luego, que consideraba el caso sin esperanza, por cuanto su imperfeccion no era resultado de enfermedad, debilidad ó escesos, de que puéde, con frecuencia, restablecerse, sino indudablemente era natural al temperamento y no podia, por tanto, prometerme el corregirlo. Me hizo las ofertas mas brillantes, si conseguía el habilitarlo, pero le repliqué, que era inútil y que no podia engañarle.

Al poco tiempo, regresaron á Europa, donde sus bienes radicaban y no volví á saber de ellos, en cuatro años; cuando un dia el Caballero se me presentó, de nuevo, diciendome, que habian estado algun tiempo viajando, y pidiendome que pasara á visitar á su Señora, que se hallaba algo indispuesta y deseaba verme. Al inquirir por su salud, le hallé, con corta diferencia, lo mismo que antes; solo algo mas grueso, como sucede, generalmente, con los que se hallan en ese estado, al acercarse á los cuarenta años. Se mostró muy contento y, al despedirse, me dijo, de un modo natural y sencillo, haciendo un esfuerzo para aparentar indiferencia: "á proposito, Doctor, el niño le tenemos algo malo tambien y le agradeceré á V. mucho, le atienda con cuidado, pues sabe V. cuanto nos va en su vida.

El anuncio me sorprendió y, probablemente, lo conoció, por mi gesto; al momento se escusó de no haberme hecho, antes, sabedor de su buena fortuna, presumiendo que debia interesarme en ella. Me dijo que el niño tenia ya tres años y que habia olvidado que no me participó su nacimiento. Como era natural, no hice observacion alguna y visité á la Señora y al niño, que hallé un tanto desazonados, solamente, con el viaje y cambio de aires, de que se repusieron muy en breve.

Rara vez he visto una pareja mas feliz: idolatraban á la criatura y esta parecía destinada á vivir, para recompensarles de sus cuidados y cariño,

Habia, no obstante, en el trato de los esposos, hácia mi, cierta reserva y una decidida repugnancia, en tocar el asunto de nuestra primera entrevista. En una ocasion, tan solo, la víspera de su marcha para el Canadá, me dijo: "Doctor ¿cree V. que alguien, ademas de V, pudiera haberme manifestado lo que V, hace cuatro años?" No Señor, le contesté, á no usar los mismos medios y, tal vez, no haya en el mundo dos otros médicos,

á quienes se les ocurriera el hacerlo. "Perfectamento," replicó, "me alegro de saber eso, aunque ya importa poco; porque, como V. vé, las cosas se han arreglado y los bienes de Maria no pasaran ya, á los que no tenian derecho á ellos." A esto me callé y, al siguiente dia, se marchó. A los seis meses, murió de Apoplegía, con gran sentimiento de su Señora, que le queria de veras. La pérdida la efectó tanto, que cayó gravemente enferma y, por algun tiempo, se temió por su vida; pero, al fin' se mejoró, mas bien, al parecer, por amor al hijo, que por deseo de prolongar su propia ecsistencia, la cual esclusivamente dedicaba al mas esquisito cuidado de la criatura.

Cierto dia, en que esta se encontraba algo indispuesta, me llamaron para visitarla y hallé á la Madre, acompañada de una antígua amiga; una de esas mugeres, que siempre dicen lo primero, que les viene á la mente, sin pensar en los resultados. Acababa de asegurar á la Señora, que el niño no tenia nada que pudiera alarmarla, como el Médico de la familia, le habia tambien dicho, poco antes, cuando la amiga, que era de alguna edad, observó; que el niño tenia el *pescuezo muy grueso* y que seria una lástima, que *hubiera heredado de su Padre* la Apoplegia! No pude menos de mirar á la madre, cuyos ojos se encontraron con los mios, y conocí que habia leido mi pensamiento, al momento, cuando contesté, muy sériamente, que no *habia peligro* de eso.

Algunos dias despues, en vísperas de su marcha á Europa, solicitó el verme y me confesó, ingénuamente, que mi primer juicio, no quedaba invalidado, con lo que habia ocurrido luego. Baste saber, que el Marido, con el beneplácito de ella, habia resuelto que, ya que un hijo, de *entrambos*, no heredase los bienes codiciados, el de *ella* al menos, los disfrutaria; de ahi lo demas. Creian que, tal vez, yo me imaginaria, que habia ocurrido un cambio, en la situacion física de él y que, por

tanto, lo ocurrido era enteramente natural: por esta razon no quisieron tocar, nunca, el asunto de la primera consulta. Desde luego no era negocio mio y me limité á asegurar á la madre, que el secreto estaba completamente seguro. Estoy convencido, que él habia vivido, casi tan feliz, como si, realmente, fuera el padre del muchacho.

En otra ocasion tuve por paciente á un Caballero, casado, sin hijos y que, desgraciadamente, se habia visto envuelto, por una Querida, muy intrigante, que no cesaba de sacarle dinero. Como era rico, esto era lo de menos; pero, por fin, la Señora, en cuestion, se hizo embarazada y parió un hijo, á debido tiempo. Entonces hizo saber á mi Paciente, que tenia que dotar, ámpliamente, al recièn venido y á la Madre, para toda la vida ó, de lo contrario, descubriria cosas, que no le serian muy agradables. No supe el caso, hasta que la criatura tenia diez meses, y entonces el Caballero me lo contó. para manifestarme el apuro en que se hallaba y el cual le acosaba de modo, que su salud se resentía notablemente. En aquel tiempo le estaba, precisamente, curando de una Espermatorrea, que empezaba á debilitar su poder y á afectar sus facultades intelectuales. El ecsámen Microscópico me demostró, al momento, que su naturaleza era imperfecta, como la del Caballero citado antes y que, por tanto, no podia ser el Padre del jóven intruso. El enfermo no tenia idea ninguna de esto y, creyendose de hecho el Autor, estaba dispuesto á señalar una pension decente, lo cual no habia ya hecho, á causa de algun momentáneo embarazo en sus asuntos. Como Médico y Consejero, creí de mi deber el enterarle de su estado y evitar el que fuera bajamente engañado y esplotado. Al oirme, su sorpresa é indignacion fueron grandes y hubiera, desde luego, tenido

una entrevista, no muy amistosa y final, con la Dama, si no le hubiera contenido el temor de un escándalo.

El caso era apurado, y los medios de salir de él, difíciles y comprometidos. O se sometia á verse burlado y esplotado, para sostener á un niño ageno, ó ponia en evidencia sus faltas, al público, y destruia la felicidad doméstica. No sabia lo que hacer y tan agobiado se sentia, que hasta se le ocurrió la idea del suicidio. Le aconsejé que mirara las cosas con mas calma y pensara, con juicio, en el modo de salir del lance y logré tranquilizar, poco á poco, su espíritu.

Despues de discurrir, por mi parte, sobre el caso, le manifesté que, creia, haber hallado el medio de zanjar la dificultad y, aunque mi intervencion en el asunto no la reclamaba mi deber como Médico, me decidí á egercerla, en obsequio de mi antíguo y generoso paciente. A indicacion mia, conseguí el que indujeran á la *Querida*, que estaba algo indispuesta, á llamarme para asistirla. Al momento en que la ví y hablé, comprendí que era una *intriganta* astuta, si bien de escasos conocimientos y fácil de impresionar con la apariencia de intimidad en el trato.

En cuanto atendí á su dolencia, hice recaer la conversacion, poco á poco, en su amigo y le dí á entender, que era uno de aquellos hombres especiales, que los Médicos hallaban, á veces, en el desempeño de la profesion, y cuyas imperfecciones físicas nadie podia sospechar. Esto, como yo me prometia, picó su curiosidad y la impulsó á manifestar deseos de saber, que clase de imperfecciones eran las que en él habia descubierto. Ya preparado así el terreno, le indiqué, de un modo medio indirecto, que la falta de él consistia en la imposibilidad de tener hijos- El anuncio produjo en ella el efecto de un trueno y, por algun tiempo, permaneció callada: al poco, sin embargo, y tomando un aire de dignidad ofendida, me dijo,

que sin duda ignoraba las relaciones, que ecsistian, entre ella y aquel Caballero. Perdoneme V. Señora, la contesté; estoy al corriente de la intimidad, que ecsiste, entre VV. No es eso, dijo; lo que quiero decir es que, segun parece, no sabe V. que es el Padre de mi niño, que tiene ya diez meses. Es verdad, le repliqué, que no tenia idea de semejante cosa, lo cual no es estraño, por cuanto debe haber alguna equivocacion, pues el caso es *absolutamente imposible.*

Esta espresion terminante ocasionó una *escena* de rabia y finjido sentimiento, al verse así *sospechada*, pero la tempestad calmó pronto y empezó á hablar con mas moderacion. Le aseguré que mi ánimo no era el de ofenderla; que ignoraba, hasta aquel momento, que el niño, en cuestion, lo achacaban á mi amigo y que, indudablemente, ella misma se engañaba. Por fin, y sin duda conociendo lo malo de la causa, cambió de táctica, y me preguntó; si el defecto, ó imperfeccion, que yo habia descubierto en el Caballero, era cosa que pudiera *probarse.* Le aseguré que si y que, caso de ser llamado á atestiguar, lo demostraria fuera de toda duda. Esto la anonadó, por completo, y se quedó muy abatida.

Por mi consejo, el Caballero dejó de visitarla, del todo, y la trató con completa frialdad, cual si nada pudiera temer de ella. Esto la indujo á tratar de un arreglo y entonces se comisionó á un amigo, abogado, que la visitó, esprofeso, y le indicó la posibilidad de un juicio, por tentativa do *estafa* ó *engaño*, logrando un arreglo, por el cual mi amigo quedó libre de tòdo embarazo, dando una módica cantidad, para que ella y su hijo se marcharan.

Otra vez tuve un Enfermo, que murió de Tísis, á la edad de veinte y ocho años, dejando una vi-

da y un niño, de tres años. El matrimonio habia sido uno de esos que los Franceses llaman, *de convenance*, en que no eesistia, por parte de ninguno de los dos, ni eariño ni aprecio háeia el otro.

El Difunto hizo uno de esos testamentos injustos, por el cual la viuda habia de disfrutar una ereeida renta anual, *á condicion de que no volviera á casarse*, dejando, ademas, propiedades considerables, sugetas á la contingencia de que el niño viviera, hasta su mayor edad. La viuda se hallaba satisfecha de su estado y no tenia deseo alguno de easarse, tal vez á eausa del primer ensayo; queria entrañablemente á su hijo y dedicaba todo el tiempo á su cuidaddo. Era enteramente robusto y la menor aprension, sobre su salud, no habia pasado por la imaginaeion de la Madre, hasta que llegó á los cineo años. Háeia este tiempo, se hallaba en las eereanias, de donde vivian vários parientes del difunto, por los euales no se le habia nunea importado un bledo, pero que ahora, libre de toda traba, y curiosa de saber algo de los antecedentes de su marido, resolvió visitar, para enterarse un poco. Con la mayor consternacion, supo, que toda la familia habia sido siempre notable, por la tendencia á la *Tísis*, y que pocos miembros eesistian ya, porque la mayoria, en todas las Ramas, morian en la juventud, no eonociendose egemplar de ninguno, que pasara de los veinte y ocho años, edad á que habia fallecido su marido. El hecho era tan general y sabido, que la familia era conoeida por la *predestinada* y una vieja Nodriza tuvo la neeedad de observar, que Carlitos, no obstante su aetual robustez, nunea veria sus *treinta*, aunque lograra pasar de la infancia. La Madre se volvió, casi loca, de desesperacion: eonsideró á su hijo eomo predestinado y vió, eon horror, en su agitada mente, la hora en que le seria arrebatado, tal vez al entrar en la juventud y en la edad de las ilusiones.

Jamas he visto á ninguna muger, tan absorta en

una idea, como ella se hallaba en esta. Abendonó los lugares, donde recibiera tan infaustas nuevas, y empezó á revolver en su mente mil planes, para eludir el síno que creia amenazarla, sin hallar nada que le brindara esperanza: finalmente vino á consultarme, sobre las probabilidades de evitar la catástrofe, trasladandose á otra parte del Globo. La consulta fué, naturalmente, confidencial y completa, pues necesitaba yo tocar, con delicadeza y abiertamente, el asunto de sus aprensiones y temores.

Habia conocido al marido, antes de casarse, y luego habia sido el médico de cabecera, en la familia. A poco del matrimonio, me consultó, él sobre sus facultades secsuales, las cuales iban decayendo rápidamente, segun descubrí, á causa de la Espermatorrea Urinária. Logré atajarla y se restableció, en parte, mas no perfectamente; pues, en mis observaciones Microscópicas, descubrí que era del todo impotente, por cuanto, si bien con facultades secsuales bastante pronunciadas, el Sémen era infecundo, porque apenas contenia Animálculos, y los pocos que aparecian eran, del todo, imperfectos.

Tenia intencion de hacerle sabedor de esta circunstancia, con obgeto de que comprendiera mejor su situacion y el porqué no tenia hijos, cuando me sorprendió, un dia, con la noticia de que su Señora se hallaba *embarazada!* Desde luego no creí ya prudente el decirle una palabra, tanto mas cuanto que vi la alegría, que demostraba, con la probabilidad de conseguir un heredero. Ademas su salud iba decayendo rápidamente y esperaba verle sucumbir de la Tísis, aun antes de lo que sucedió. El secreto era pues esclusivamente mio, y con migo hubiera muerto, á no ser por las circunstancias de los hechos, que tuvieron luego lugar. *Sabia*, hasta la evidencia, que aquel hombre *no era* el Padre del niño, que causaba tan graves recelos á la Madre, y por lo tanto, me juzgué autorizado

para hacer la manifestacion, que hice, tanto mas cuanto consideré que la acriminacion, que encerraba, me seria perdonada, y hasta agradecida, en gracia del consuelo y tranquilidad que habia de proporcionar. Le dije, pues, á la Señora, marcada y decididamente, que el niño no corria peligro ninguno, *á causa de su parentesco con la familia del Señor ———!* El tono con que me espresé, causó sorpresa y llamó la atencion de la Señora, la cual, con alguna confusion, me pidió que me esplicara. Sin comentario alguno, y como asunto solo de interes facultativo, la repliqué, que el niño no corria riesgo alguno, á causa de la enfermedad hereditaria de su Esposo, por cuanto era *imposible* que el Sor ——— hubiera podido ser su Padre en la época en que fué concebido.

Es inutil el describir la confusion, vergüenza y aparente incomodidad, que esto produjo; pero, como era natural, pronto entró la calma y, con llorosa humildad, y ánsia, no pequeña, me preguntó si mi aseveracion estaba fuera de toda duda. Le repetí que si, y que el niño no corria el menor peligro, de heredar la enfermedad de su difunto Esposo: por supuesto no pude decirle que riesgos le esperaban, por parte del verdadero Padre, pues no le conocia.

La situacion moral de la Señora, en estas circunstancias, era, á no dudarlo, de las mas raras. La sorpresa y sentimiento de ver descubierto, lo que juzgó un secreto eterno, y la vergüenza de hallar, que yo lo sabia, hacia tanto tiempo, se mezclaban á la alegria y gratitud de ver á su hijo libre del peligro, que tanto la habia desesperado. La tranquilicé, asegurandola que el secreto estaba tan bien guardado, como si ella sola lo poseyera; que para mi, no tenia mas interes que el de la profesion y que, ni aun á ella se lo hubiera dicho, sin las estraordinarias circunstancias, que á ello me habian movido.

A poco, marchó á Francia, con el niño, resuelta

á educarlo lejos de todo recuerdo de su pasada vida.

La víspera de la partida recibí un hermoso regalo, con un billete anónimo, que desde luego comprendí ser suyo y que decia lo siguiente. "Nunca deseé, ni me atreví á pensar, que las cosas fueran cual V. me dijo; pero ahora *conozco* que debe ser así y siento de mi deber el ofrecer á V. esta prueba de gratitud."

REBLANDECIMIENTO DEL CEREBRO.

Esta enfermedad es mucho mas frecuente de lo que las gentes se figuran. Los mismos Médicos, hasta hace muy poco, no han conocido su importancia y la terrible destruccion de vidas é inteligencias que acarrea. El Reblandecimiento del Cerebro es, en la esencia, la misma enfermedad que la conocida por *Tísis Espinal*, de la cual tanto nos hablan los antíguos escritores.

Hasta hace poco, las causas de este mal, tan justamente temido, eran desconocidas ó, al menos, solo sospechadas vagamente y se habian inventado un sin número de Teorias, para esplicarlas. Por último, su conecsion con los desarreglos Secsuales, en la mayoria de los casos, ha quedado completamente establecida; para probar lo cual, daremos una pequeña esplicacion, Anatómica y Fisiológica,

Por lo general, la sustancia del Cerebro y la del Sistema Nervioso, tanto en forma como en los componentes, es, esencialmente, distinta de las demas partes del Cuerpo y requiere una nutricion diferente, y administrada en otra forma, que la del resto del sistema.

Pueden ser perfectos todos los Órganos vitales y

el sistema Muscular bien desarrollado, por hallarse completa su nutricion especial, y, sin embargo, el Sistema Nervioso estar en estado de decadencia. Es indudable, que la destruccion del Sistema Nervioso acarrea la de todo el resto de la organizacion, pero aquel puede empezar á decaer, independientemente de las demas partes, y aun hallandose, estas, en perfeccion completa.

La materia ó sustancia, del Sistema Nervioso, segun ya se ha dicho, es casi idéntica al *fluido Seminal*, en el Hombre, ó á los *Óvulos*, en la Muger, y su composicion es tambien semejante.

Es probable, que los mismos esfuerzos vitales, que producen los Elementos Generativos, formen, al propio tiempo, la sustancia Nerviosa: por tanto, donde quiera que el producto ó nutricion, en lo uno, es imperfecto, imperfecto sera tambien, en lo otro. Esiste pues, no solo una íntima simpatia, sino una coesistencia y dependencia recíprocas, entre estas dos partes misteriosas de nuestro ser. El Cerebro y el Aparato Sesual, se hallan colocados, á los opuestos estremos del Cuerpo, como los dos Polos de una Bateria Galvánica y ambos estan ligados, con la médula Espinal, que los une entre sí. Cuando uno de los Polos se vé recargado, de fuerza vital, el otro se aligera y, cuando el uno queda ecsausto, el otro le sigue pronto.*

Esto esplica, claramente, porque la impotencia sigue, con frecuencia, al escesivo trabajo mental, y á la inversa, porque el abuso Sesual destruye, tan á menudo, la inteligencia. El reblandecimiento del Cerebro, lo causa la falta de alguna de las sustancias que lo componen, y estas sustancias, son precisamente, las que salen con los derrames Seminales. Cuando un hombre, por tanto, gasta demasiado Sémen, es como si, en realidad, destruyera parte del Cerebro, puesto que le quita lo que hace falta para su nutricion. La Naturaleza no produce lo

* Vease el Frontispício.

bastante, de estas sustancias, para formar Cerebro y ,consentir, al mismo tiempo, los escesos del placer. De este modo ha lugar el reblandecimiento, ó consuncion crónica, del Cerebro; enfermedad que es, á veces, muy lenta en sus efectos, pero, cada paso de la cual, debilita mas y mas la inteligencia y, por fin, causa la muerte ó la idiotez.

El Libertinage voluntario, no es lo único, sin embargo, que causa el reblandecimiento del Cerebro; con mayor frecuencia tiene orígen en la Espermatorrea Urinaria ó sea pérdida del Sémen con la orina. Esta enfermedad, tan engañosa como destructiva, es poco conocida de los Médicos y, casi, totalmente ignorada de las gentes que, en número crecido, son sus diarias víctimas. La primera, y única, esplicacion completa, de esta enfermedad, en el Ydioma Ynglés, es la publicada por el Dr. Hollick, en su tratado sobre los "Órganos Generativos Varoniles;" al cual pueden acudir mis lectores, si desean detalles mas estensos.

Fácilmente se comprenderá que, para la curacion del reblandecimiento del Cerebro ó de los desarreglos Secsuales, de que procede, se requiere un tratamiento muy distinto del que reclaman las demas enfermedades. No solo es necesario contener la decadencia Nerviosa, y la pérdida Seminal, sino que es necesario suplir las sustancias, á propósito, para formar nuevo Cerebro, ó nuevos elementos Genitales; y esto no se consigue con ninguno de los Medicamentos ordinários. Son muy escasas las materias, propias al obgeto, y se requiere un conocimiento, muy ecsacto, de sus verdaderas propiedades, y de la composicion Química, de las sustancias Seminales y Nerviosas, para saber combinar y emplear el remedio, con acierto Los *Cordiales* y *Vigorizadores*, usuales, son meros escitantes ó estimulantes, como ya se ha dicho; solo consiguen escitar un poco la escasa

sustancia *Nerviosa* ó *Generativa*, que queda, pero sin añadirle la mas pequeña partícula, ni paralizar la destruccion de la ecsistente.

Los efectos del reblandecimiento del Cerebro, son peores, aun, que los de la pérdida Urinaria del Sémen, por cuanto afectan, mas generalmente, y pronto, todo el sistema. Es, ademas, enfermedad, que da menos esperanzas de cura, que la Espermatorrea, á no acudirse muy á tiempo. La estension del mal, no puede juzgarse por los efectos aparentes, pues hay enfermos, que sufren mucho, desde el princípio, cuando la enfermedad es aun ligera, y otros, que se sostienen mucho tiempo, sin grande padecimiento, y decaen de repente.

El estado de una persona, que sufre de reblandecimiento del Cerebro, es, en la esencia, el mismo que el que padece de Espermatorrea crónica, y se requieren observaciones Microscópicas, muy detenidas, para decidir, cual de los achaques es el que ecsiste, ó si ambos aquejan, á un tiempo. Por lo regular, el reblandecimiento del Cerebro produce mayor *imbecilidad mental* y mayor *cambio en el carácter*. El enfermo *siente* que su *imaginacion* va desapareciendo: no puede *discurrir*, ni *pensar, con lucidez* y esperimenta una sensacion en la cabeza, como si la tuviera *vacía* y cual si, á cada momento, fuera á cerrar los ojos y *dejar de ecsistir*. A un hombre, en este estado, no es posible reanimarle, ni hacerle bien alguno, en tanto que no se paraliza la consuncion del Cerebro y empieza su renovacion.

Muchos enfermos, despues de haberse restablecido, cuentan que *se perdian* y olvidaban quienes eran y donde se hallaban. Un Caballero me aseguró que, al dispertarse por las mañanas, solia pasar media hora antes de hacerse cargo de quien era y lo que pensaba hacer. Solía ocurrirsele, á medias, y luego desaparecian las ideas, hasta que tomaba algun *estimulante* y entonces, poco á poco, se daba cuenta de su ecsistencia. Esto consistia en

quo sus ideas, solo se formaban á medias, al principio, á causa de la imperfecta condicion del Cerebro: tan dificil le era el discurrir, con entereza, como el trabajar duramente á un hombre de músculos debilitados.

DE LA NERVIOSIDAD.

La Nerviosidad, ó afeccion Nerviosa, es, no solo muy comun, sino que es enfermedad, que todos creen conocer, y que, sin embargo, nadie puede esplicar ó definir. La espresion, *Nervioso*, se emplea para una variedad, tan estensa, de desarreglos físicos y mentales, de tantos modos combinados, en las diferentes personas, que, apenas, es posible hallar dos, que padezcan de ello, cuya esperiencia, ó síntomas, sean iguales. Esto no debe estrañarnos, si consideramos las funciones del sistema nervioso y su intervencion en todas las partes del organismo. Siendo, de por sí, el orígen de toda fuerza orgánica, de la cual todas las demas partes dependen y, solo por la cual, el todo puede mantenerse en accion, no es posible que sufra el mas mínimo desarreglo, sin que afecte cuanto de ella depende. Si se debilita la enterez del Cerebro y de la Médula Espinal, no solo esperimentaremos la imbecilidad mental, ó moral perversidad, sino tambien desarreglo de los Órganos vitales, aun cuando estos, en su *conformacion*, sean, en apariencia, enteramente perfectos.

Hasta la menor afeccion, de los grandes centros Nerviosos, produce un desarreglo *simpático* de todo lo demas, lo cual es causa de que las *personas nerviosas* esperimenten tal multitud de sintomas que, sin tener, tal vez, una sola enfermedad orgánica, sufren los efectos particulares de casi todas

las conocidas. En cuanto, en estos casos, se consigue corregir el estado viciado del Sistema Nervioso todos los síntomas desaparecen, casi de repente, de modo que el paciente pasa, en un solo dia, de un sufrimiento estremo á un estado de bienestar general. Las gentes ignorantes, suelen ridiculizar estos hechos, ó considerarlos como farsas ó caprichos; pero, los que conocen la naturaleza del mal, los miran como de un interes primário y en alto grado dignos de simpatia.

El desarreglo del Sistema Nervioso, nace, de cambio ó menoscabo material, en la misma materia Nerviosa, como el *reblandecimiento del Cerebro*, ó de irritacion simpatética, como en los varios desarreglos de los Órganos Secsuales. En realidad, el Sistema Nervioso sufre, por influencia de las demas partes, en casi todas las ocasiones, y, rara vez, por enfermedad de orígen propio. En la mayoria de los casos, los desarreglos *Secsuales* preceden, ó acompañan, á los padecimientos *nerviosos*, y es necesario corregir aquellos, antes de poder conseguir el aliviar estos.

Las *mugeres* Nerviosas tienen, casi siempre, dañados los Ovários ó la Matriz y los *hombres* Nerviosos padecen, en su mayor número, de los Testículos ó de la Glándula Prostata: para los que conocen la Fisiología y conecsion de dichas partes, esta accion y reaccion mútua, es de fácil comprension. Los que ignoren estos fenómenos, haran bien en leer la "*Guia de los Casados*," donde hallaran su esplicacion completa.

La gran contra, que tienen las personas nerviosas, es que, rara vez, se las cura por la enfermedad de que, realmente, pacecen y si, por los desarreglos *secundarios*, á que, la verdadera enfermedad, ha dado lugar: esto no puede menos de suceder, por cuanto, en general, solo se atiende á los *efectos*, sin profundizar á las *causas*. Esto es debido al poco interés con que, la mayoria de los Médicos, miran todos los asuntos, que tienen relacion con

la simpatia y Fisiologia Secsual- Una muger, por egemplo, padecerá de irritaciones crónicas, en la Matriz ó en los Ovários, lo cual dará márgen á una succesion, rara, de sufrimientos y síntomas Nerviosos, y el Médico tratará de curarla, con todos los recursos de la ciencia, como una *Enferma Nerviosa,* sin resultado alguno: cálmese, sin embargo, la irritacion Ovária ó Uterina y la Nerviosidad desaparecerá instantáneamente. Multitud de hombres pierden el raciocinio y la memoria, y se aniquilan, por completo, con la pérdida Urinaria del Sémen, la cual es necesario remediar, en primer lugar, para obtener alivio á lo demas.

Los desarreglos Secsuales, de entidad, segun ya se ha esplicado, ocasionan la *pérdida* material de la sustancia nerviosa y, vice versa, cualquiera padecimiento grave, ó agotamiento del sistema nervioso, causa reaccion en los Órganos Secsuales, y altera sus funciones. En la *gran mayoria* de los casos, tanto en varones como en hembras, los Órganos Generativos son los afectados primero y luego sigue el sistema nervioso.

Esta mútua é íntima relacion, entre los sistémas nervioso y Secsual, se comprenderá mejor, ecsaminando la Lámina del Fróntis, que representa los "*Centros Secsual y Nervioso.*"

El Cerebro está formado de dos mitades, enteramente distintas, cada una de las cuales obra, ó se enferma, sin la concurrencia de la otra, del mismo modo que, cualquiera de los Testículos ó de los Ovários, funciona perfectamente, ó sufre, independientemente de la accion, ó del estado de salud del otro.

Los *Testículos* del Varon y los *Ovários* de la Muger, son ecsáctamente semejantes, en sus funciones orgánicas y en sus relaciones simpatéticas; é indénticos, en todos respectos, en los primeros grados de su desarrollo. Los Testículos no son otra cosa que Ovários, mas desarrollados; y los Órganos del sistema Generativo Varonil, desar-

rollos completos, de las partes correspondientes de la muger.

Los dos Centros Secsuales y los dos Centros Nerviosos son, el uno hácia el otro, como dos *Polos Eléctricos*, siendo recíprocamente Positivos y Negativos. Si una cantidad, indebida, de fuerza, se concentra ó consume, en un Centro Secsual, el Centro Nervioso, opuesto, carecerá de poder, en proporcion; y, por el contrario, si el Centro Nervioso se sobrescita, el opuesto Centro Secsual se entorpecerá.

Estas esplicaciones, daran á conocer la verdadera naturaleza de todos los desarreglos Secsuales y Nerviosos y las razones, por las cuales, todos los antíguos tratamientos eran tan ineficaces. El Dr. Hollick, con su esperiencia, se ha convencido quo todas las ideas, de otros tiempos, en esta materia, eran erróneas y ha tenido que estudiar su verdadera esplicacion, á fuerza de observaciones y esperimentos. Las ideas espuestas son, por lo tanto, enteramente nuevas y esta es la ocasion primera en que se dan al público. En breve podran verse, mas estensamente dilucidadas, en la obra que, esclusivamente sobre el sistema Nervioso, se halla, actualmente, escribiendo dicho Dr. Hollick.

CURACION, COMPLETA, DE YMPOTENCIA,

CAUSADA POR ESCESOS.

El presente egemplo, es de los que se nos presentan, con suma frecuencia. Hombres de poderosa Organizacion Secsual, capaces, en el primer vigor de sus facultades viriles, de continuados y violentos goces, pero que, por pura ignorancia, se vuelven *decaidos, débiles é impotentes.* Tambien nos

enseña este egemplo que, aun en los casos mas desesperados, es, por lo general, posible, *con el uso de remedios adecuados*, el recuperar la mayor parte de lo perdido y rejuvenecer los Órganos Secsuales, cuando se cree que sus funciones estan completamente destruidas.

El indivíduo de referencia, vivia distante de mi, y me dirijió la siguente carta.

Al Dr. Hollick,
Ciudad de Nueva York, N. Y.

"Muy Señor mio:

Por una feliz casualidad su libro de V, inapreciable y esclusivo, con título de 'Los Órganos Generativos Masculinos,' ha venido á mis manos. De resultas de su lectura hé resuelto dirigirme á V, consultandole sobre mi estado, persuadido que es V. el único, que puede aliviarme.

Para ahorrar tiempo, y no molestarle inútilmente, haré el relato, tan corto como pueda.

Nací en holgada condicion, fuí bien criado y educado, y, á los veinte y un años, me hallé dueño, absoluto, de mis acciones y de una renta respetable, con el goce de un estenso círculo de amigos y conocidos. No me habia jamas sentido inclinado á la Masturbacion, aunque presenciandola de contínuo, ni me habia entregado á la intemperancia; de modo que, á los dichos veinte y un años, era sano, lleno de vida y capaz de los mayores goces físicos. Cuando solo tenia diez y ocho años, mis deseos Secsuales se dispertaron, con mucha fuerza, pero mi posicion y las consideraciones de la prudencia y el bien parecer, me impidieron el lanzarme á los escesos. Ademas, anticipaba mi mayoria, como época en que podria gozar, á mi alvedrio, y resarcirme de mi anterior reserva.

A no ser por mi Tutor, me hubiera casado,

en cuanto llegué á mi mayor edad con lo cual me hubiera ahorrado muchos disgustos y el ver hoy mi naturaleza arruinada. Me disuadió, sin embargo, por consideraciones pecuniarias, y torpemente sacrificó mi salud y mi dicha al mezquino interes.

Contraje varias relaciones de carácter ilícito y, arrastrado por mis fuertes inclinaciones Secsuales, me entregué á los placéres, en demasia. Hasta que punto, tal vez no sea del caso especificar, pero basta el decir que, hasta los veinte y cinco años, no me ocupé de otra cosa y hasta entonces, tampoco, sentí disminucion en mis facultades: pero, á poco de esa fecha, mis *deseos* empezaron á disminuir y gradualmente tambien mi pujanza. No solo no sentia la aficion y el vigor pasados, sino que, con frecuencia, durante períodos considerables, era totalmente indiferente para con las mugeres. Esta disminucion de mis poderes Secsuales, fué seguida de cansancio y debilidad física y mental, que me inutilizaron, para todo esfuerzo activo. Me volví triste, distraido, impertinente ó brusco y los síntomas de dispépsia formal, se me presentaron enseguida. Llegué á empeorar tanto, que consulté á un Médico, sobre el estado general de la salud, no atreviendome á mencionar ninguno de los demas achaques. Me dió consejo sobre la dieta y me recetó algunos Tónicos y baños de agua fria. Por algun tiempo, me alivié algo, pero volví á decaer y me sentí mucho peor que antes, especialmente en lo que atañe á los *Órganos Secsuales.* Concluí por quedarme casi Ympotente y, en mis apuros, acudí á los mil *Cordiales* y *Antídotos*, que ví anunciados, esperando que me restablecerian. Algunas de dichas medicinas, me estimularon, por corto tiempo, haciendome confiar en una pronta mejoria, pero esto duró poco y, no solo me sentí peor que antes, sino que conocí que mi salud, en general, habia sufrido mucho, con dichos, remedios. Entonces perdí toda esperanza y me

conformé á arrastrar, lo mejor que pudiera, la ecsistencia, que se me presentaba como de miserable y corta duracion. Asi he seguido, hasta ahora, que he entrado en los veinte y nueve años, cuando un rayo de esperanza ha surjido, de la lectura de su libro de V.

Ahora pues, Doctor, deseo sea V. cándido y síncero conmijo y me manifieste, sin rodeos, si una persona, en mi situacion, tiene *alguna probabilidad de mejoria.* Deseo que no se me engañe y prefiero saber, de una vez, á que atenerme.

Diré á V, ingénuamente, que estoy tan cerca de la Ympotencia, como es dado estarlo, no pudiendo desempeñar un acto de cohabitacion sino, á lo mas, cada dos ó tres meses y eso de una manera incompleta, sin placer y casi sin derrame alguno. Mis órganos estan gastados, mi inclinacion al otro sécso ha desaparecido, de tal modo, que casi le *aborrezco.* Sobre el estado de imaginacion, apenas me atrevo á hablar. Soy, Doctor, uno de los hombres mas desgraciados. Suelo sentarme y dormitar, horas seguidas, perseguido de las ideas mas tristes. Negras aprensiones me acosan de contínuo y desconfio de cuantos me rodean, lo cual conozco que no es razonable, pero *no puedo remediarlo.* Nubes oscuras me envuelven, con su fúnebre manto y oscurecen todos mis pensamientos. No puedo reflecsionar, porque mi raciocinio y mi memoria han desaparecido y no presiden á mis ideas.

De mis sufrimientos físicos, aunque agúdos, diré poco: bastará indicar, que mi sistema está completamente debilitado y decaido y que, apenas, egerzo funcion alguna, con perfeccion.

Doctor, soy una pura *ruina* y me temo que demasiado aniquilado para hallar remedio. Creo que es necedad el conservar esperanza, pero no hé podido resistir la tentacion de dirijirme á V. Si hubiera leido su libro de V, cuando tenia veinte y

un años, otro seria el resultado. Me agobia el considerar cuan cara he pagado mi ignorancia. Concluiré, de una vez, confesando, con sentimiento, que esta la he escrito bajo la influencia de estimulantes, sin los cuales no hubiera podido hacer tal esfuerzo. Los efectos del estimulante van desapareciendo y es horrible el pensar en la postracion que me aguarda; pero ya está hecho; he podido escribir á V. y le suplico me conteste, á la mayor brevedad. Digame V. si le es *posible* el *ayudarme;* no me atrevo á decir curarme y si quiere V. tomarme á su cargo. El ánsia de recibir su contestacion, me animará, hasta que llegue, aunque no me atrevo á pensar en lo que, tal vez, esté destinado á leer en ella. Escriba V. pronto, Doctor, y haga V. saber su suerte.

A su desesperado,

——— ———."

Al leer la carta, le escribí, que viniera enseguida á verme, pues consideraba indispensable una entrevista. Al presentarse y reconocerle, hallé que era muy poco lo que su situacion prometia, pero no desesperancé y, sin ofrecerle nada, terminante, me avine á tomarle á mi cuidado.

En union de un tratamiento general, conveniente, empecé á darle el Remedio Afrodisiáco, observando cuidadosamente los efectos.

Al poco tiempo, se conocia que iba recuperandose y consentí en que regresara á su casa, despues de convenir en seguir una correspondencia sostenida, sobre sus adelantos, y en proporcionarle el Remedio, cuando le hiciera falta.

A los *seis meses*, estaba tan repuesto, que creí no hacer falta mas medicamentos, y le rogué me escribiera un relato, de su situacion presente, para observar el contraste con la pasada. Lo siguiente fué lo que me remitió.

AL DR. HOLLICK, *Nueva York.*

"MUY SEÑOR MIO:

"Cumpliendo con sus deseos, le remito una pequeña memoria, esplicativa, del estado actual de mi salud, complaciendome en que pueda serle de utilidad, ó curiosidad, pues así me es dable, aunque de un modo demasiado insignificante, el probar los deseos, que me animan, de demostrar mi gratitud. Lo único que le suplico es que, si hace V. uso de estos renglones, sea de modo, que no pueda ser reconocido, en ellos, por mis amigos.

Me creo, estimado amigo, en la actualidad, el *hombre mas feliz de la Tierra.* La salud es perfecta, en todos sentidos; mi imaginacion despejada; mi ánimo alegre y mi fuerza mayor de lo que nunca ha sido. Reboso de contento y satisfaccion y, en vez de permanecer en casa, como antes, entontecido, temeroso de ver á las gentes y considerando la vida, como una pesada carga, estoy siempre en pié, silvando y cantando, como en mis mejores años juveniles. Los amigos no saben que pensar del cambio y apenas me creen el mismo indivíduo. No me atrevo á decirles en que estriba la mudanza, porque seria descubrir las causas de mi pasada situacion y esta la quisiera ocultar, hasta de mí mismo.

La gran mejoria está en los Órganos Secsuales, cuyas funciones consideré destruidas, para siempre. Me siento ahora con tanta pujanza, como nunca, y con síntomas de ir en aumento, tanto que, si V. no lo cree inconveniente, pienso *casarme,* en lo cual no me atrevia á pensar hace algun tiempo. Este es, sin embargo, actualmente, mi sueño dorado y mi mayor deseo y, si V. lo juzga oportuno, digamelo enseguida y cuando podré verificarlo.

El Remedio de V. es verdaderamente mágico y me estraña que no lo haya V. dado á conocer mas estensamente. Sus buenos efectos se dieron á conocer, en mí, desde la *tercer toma* y, tan con-

vencido, me sentí, de su eficacia, *que hubiera dado cuanto poseo en el mundo*, de ser así necesario, para conseguirlo. Mándeme V. un poco, para tenerlo siempre conmigo: no importa el costo. No he tomado, hace dos semanas, por que me sentia bastante vigoroso.

Ahora es cuando conozco bien la verdad, de lo que V. me decia, que todos mis padecimientos provenian del descaecimiento y desarreglo de los Órganos Secsuales. En cuanto empezaron á mejorar y á tomar vigor, me sentí proporcionalmente mejor, en todos sentidos. Cuan nécia conozco es la costumbre de recetar tónicos y estimulantes, para el Estómago y para el Hígado, cuando no se atiende á la única y verdadera causa de su mal.

En suma, amigo mio, soy un *hombre completo*, y estoy convencido que la asistencia y el Remedio de V. lograrian otro tanto, con cualquier enfermo.

Sea V. tan feliz como yo: no puedo desearle á V. mas; y ojalá logre la ocasion de mostrarme tan agradecido, como debo y como quiero.

Suyo siempre, &c.,

——— ———."

Convencido de que estaba en disposicion de casarse, se lo manifesté así y, en la actualidad, es el dichoso *Padre* de dos robustos niños, y *Diez Años* mas jóven, al parecer, que cuando le ví, por vez primera.

Este caso lo hé detallado tanto, porque es un egemplo, completo, de los muchos que se me presentan y, casi todos ellos, con resultados igualmente felíces.

REANIMACION DE LAS FACULTADES SECSUALES,

EN UN ANCIANO.

ESTE indivíduo tenia *sesenta y seis* años, cuando vino á consultarme, despues de haberse sentido, casi del todo *Ympotente*, unos tres ó cuatro años. Esto le hizo creer que habia perdido con la edad, su poder secsual y no esperaba, por tanto, el poderlo recuperar. Su salud era muy buena y los años no habian hecho mella en él, de ninguna otra forma, y por esto quiso consultarme, estrañando el que, solo en un sentido, sentia los efectos de la edad.

Le dije que un tratamiento oportuno restauraria su vigor, pero sin poderle indicar hasta que punto y, de resultas, dió principio al sistema curativo, que le prescribí. A los tres meses, me escribió la siguiente carta.

AL DR. HOLLICK,
Ciudad de Nueva York, N. Y.

"MUY SEÑOR MIO:

"Le agraderé á V. me mande nueva provision de su Remédio Afrodisiaco pues, aun cuando me queda aun algo, deseo no verme sin repuesto.

En cuanto á sus efectos, en mí, puedo decir que son milagrosos. Me siento tan fuerte, en *cierto sentido*, como cuando solo tenia *cuarenta* años; tanto que, de no apelar á la prudencia, pudiera cometer hasta locuras. Lo que mas me sorprende es que los goces no me causan perjuicio en la salud. Al principio, en que sentí renacer la pujanza, temia el emplearla, porque me figuré que concluiria por dañarme; pero, aunque parezca es-

traño, es lo cierto que no he esperimentado, hasta ahora, resultado alguno desfavorable: tan lejos de ello, que siento menos causancio, despues de los actos de cohabitacion, que lo que sentia en otro tiempo; y estoy por asegurar, que mis órganos son, hoy, mas vigorosos que en mis buenos dias.

Decirle á V. cuanto se ha acrecentado mi dicha, y lo mucho que á V. debo, es escusado.

Suyo de veras, &c.,

——— ———."

Tenia ya mas de *setenta y dos años*, cuando vi, por última vez, á este Caballero y no habia indicacion de disminucion en su vigor secsual: solo necesitaba tomar, de vez en cuando, un poco del Afrodisiaco, con lo cual parecia que todo descaecimiento se paralizaba. He conocido egemplares de personas, aun de mas edad, que lograron, de igual modo, ventajas parecidas.

YNFECUNDIDAD DE UNA SEÑORA, CURADA,

Á LOS TREINTA Y SEIS AÑOS

Con mucha frecuencia, la Ynfecundidad procede, sencillamente, de la condicion entorpecida de los Órganos Genitales, lo cual impide la absorcion del fluido Seminal, en la forma que se halla esplicado en mi libro "*Guia de los Casados;*" y la Señora, á que me refiero, era un egemplar de esto. El reresultado prueba la eficacia del Remedio Afrodisiaco, por sí, en tales casos. El marido consiguió de mí una cantidad de este, sin decirme el obgeto, á que estaba destinado; lo cual veremos, sin embargo, por la carta á continuacion.

DR. HOLLICK, *Nueva York.*

"MUY SEÑOR MIO:

"Recordará V, sin duda, que tuvo la bondad de facilitarme cierta cantidad de su remedio Afrodisiaco, como favor especial, y sin saber para quien. Voy á decirle á V, para que lo queria, y los efectos que ha producido.

Llevaba ya *doce* años de casado, sin esperanzas de conseguir la dicha de ser Padre, cuando leí su obra, titulada '*Guia de los Casados.*' La lectura de este libro me llevó á suponer, que la falta de hijos provenia, probablemente, de la *indiferencia* estremada de mi Señora, la cual fué siempre de un temperamento muy frio, y que, tal vez, su remedio de V. produciria un cambio y la haria *embarazada.* Entonces fué cuando lo solicité de V, habiendose ella avenido á tomarlo.

Los resultados han sido tan asombrosos, como satisfactórios: baste decir, que ella ha *cambiado, totalmente, de temperamento* y, segun el Médico de la casa, se halla en *cinta, de cinco meses.*

Si me hubieran dicho, sin esperimentarlo, que habia un remedio, capaz de producir tal cambio, lo hubiera tomado como una broma; pero, tal es el hecho, que me complazco en comunicarle, pues presumo le agradará é interesará el saberlo, y justo es, que se entere V, de lo que alcanza su remedio. Aconsejo á todos los amigos, que no tienen familia, que lean su '*Guia de los Casados.*'

Suyo afectuoso, &c.,

——— ———."

GRAN PÉRDIDA DE PODER SECSUAL,

Y DESARREGLO, CONSIDERABLE, DEL SISTEMA NERVIOSO, CURADOS EN UN COMERCIANTE.

ESTE Caballero, como muchos de su profesion, habia consumido enteramente su fuerza nerviosa, con la escesiva aplicacion á los negocios, Habia ganado una fortuna, pero, en cambio, habia perdido la salud. A continuacion, reproduzco parte de la incoherente carta, que me dirijió, la vez primera.

AL DR. HOLLICK, *Nueva York.*

"MUY SEÑOR MIO:

¿"Tendria V. la bondad de decirme, desde luego, si puede V. aliviarme? Soy un Comerciante, de cuarenta y un años: robusto por naturaleza: enteramente desarrollado y, en otro tiempo, de salud perfecta.

Hará unos siete años, que di principio, á mi comercio actual, que ha reclamado toda mi energia y una incesante asiduidad. Los dos primeros años, me sostuve bien, pero luego, mi energia empezó á disminuir, la digestion se hizo irregular y me sentí triste, desaminado y débil. Me volví un verdadero hipocondríaco y, de no favorecerme la suerte, con un dependiente, activo y honrado, mis empresas se hubieran malogrado, por completo, porque, la mitad del tiempo, no podia atender á ellas.

Hallé, del todo imposible, el aplicarme á nada, con constancia: mi imaginacion vagaba, á despecho mio, y el menor esfuerzo, para fijarme en un asunto, me confundia completamente.

En los dos últimos años, todo esto se ha agravado y, ademas, se han presentado varios padecimientos físicos. Duermo mal y me dispierto di-

fícilmente, por las mañanas, con una sensacion, cual si me hubiera acostado ébrio, siendo así que no bebo.

Ademas, me siento Secsualmente Ympotente: mis facultades varoníles han ido en disminucion, durante los últimos tres años y, actualmente, estan casi del todo apagadas; tanto que me repugna un acto, en el cual, no recibo, mi puedo dar placer.

No puedo decir mas; lo escrito me ha costado gran esfuerzo y me siento postrado. La esperiencia, que V. tiene en estas materias, le hará comprender lo que no haya esplicado suficientemente. Haga V. lo posible, en obsequio de un hombre débil y aburrido, para quien el dinero es inútil, si no recobra la salud, y digame V, enseguida, si puede aliviarme.

Suyo, &c.,

_____ _____."

No titubeé en prometerle, que le mejoraria, con la condicion, precisa, de que habia de abandonar todo cuidado y ocupacion; lo cual verificó, acto contínuo, vendiendo su establecimiento y colocando su dinero.

Desde luego, hizo uso del Remedio Afrodisiáco; observando, al propio tiempo, el *régimen* y la *dieta*, que prescribí. A los dos meses, era ya otro hombre y, á los cuatro, me escribió, desde el campo, una carta, cuyo estracto es como sigue.

---

* * * "Doctor, creo no necesitarle á V. mas, por ahora, y me parece que, tampoco en adelante, si me facilita V. su medicamento, do modo que pueda seguir haciendo uso de él. No tome V. esto, como espresion de desagradacimiento; lo digo, al contrario, con obgeto de *alabanza*. En cuanto tomé la primera dósis, sentí que iba á curarme, pues parecia *satisfacer* mi sistema nervioso, como el alimento á un *estómago vacío*. Toda an-

siedad y aprension desaparecieron, y me sentí tranquilo, alegre, capaz de ocuparme y dispuesto á ser activo. Mi imaginacion se despejó, cual si el sol la hubiera penetrado de repente y empecé á digerir, tan bien, que gané rápidamente en carnes.

Mis facultades secsuales, se hallan *enteramente restauradas:* solo agregaré, en este particular, que seguiré las instrucciones de V. y seré *moderado*; si bien, lo confieso, me *costará ahora algun esfuerzo.*

¡Cuantos de mis compañeros, de ocupacion, pierden la salud y el vigor, del mismo modo que yo, y cuan pocos tienen mi fortuna, de restablecerse! Debo V, Doctor, anunciar públicamente su remedio: considere V. á cuantos salvará de la ruina, sufrimientos ó imbecilidad y á, no pocos, de la demencia y del suicidio. Hasta la fecha, y segun los deseos de V, nada hé dicho sobre ello; pero, puedo asegurar á V, que he tenido, á menudo, la tentacion de hacerlo público, al oir á alguno de mis amigos, que sufría cual yo he padecido, y que me preguntaba; ¿'*que ha hecho V, para hallarse tan bien?*'

* * *

ADVERTENCIA.—No es mi ánimo el dar á entender, que igual resultado se conseguiria, en *todos* los casos, en apariencia iguales, por idénticos medios. Muchas veces hay que corregir otros desarreglos, antes de poder emplear el *Remedio*, con seguridad. El caso, que acabo de referir, era sencillamente un agotamiento Seminal y Nervioso, sin complicacion alguna.

CURACION DE YMPOTENCIA SECSUAL É YNDIFERENCIA, Ó FALTA DE DESEOS

EN UN CABALLERO DE CUBA.

HARÁ unos dos años, que un Caballero Cubano me visitó, con obgeto de saber si podria aliviarle. Tenia, tan solos, treinta y cinco años: no solo era *del todo Ympotente*, sino absolutamente indiferente hácia el otro sécso. Habia sido, primero, de un temperamento estraordinariamente ardiente y se habia entregado á los placeres, con esceso, hasta que sus facultades generativas se agotaron, de tal modo, que no podia hacer mas uso de ellas. Su salud, en general, se habia mantenido bastante, hasta últimamente, que habia empezado á decaer y sufria de ataques de abatimiento nervioso.

Su afan, por ver su vigor Secsual restablecido, era tan grande, que todo gasto, para conseguirlo, le parecia poco: como que la vida, en el estado en que se hallaba, le era *enojosa*, segun me decia. Por desgracia, antes de acudir á mi, habia hecho uso de un *Cordial* estimulante, que le perjudicó mucho, y tuve, en primer lugar, que contrarrestar los efectos de esa medicina. En cuanto lo conseguí, empecé á curarle directamente y, en menos de un mes, sintió síntomas, tan marcados, de mejoria, que hizo ánimo de regresar á su pais, llevandose suficiente cantidad del Remedio Afrodisiáco, para completar la curacion.

Ademas, me suplicó, le facilitara una pequeña cantidad, para esprimentarla en algunos amigos suyos, que se hallaban en su mismo caso. La siguiente carta dará á conocer el resultado.

AL DR. HOLLICK, *Nueva York.*

"QUERIDO DOCTOR:

"Esta va por el Bergantin ——, con objeto, tan solo, de noticiarle que me siento tan bien como nunca y muy ocupado en *divertirme*, lo cual me deja poco tiempo para escribir. Ya sabe V. que he *perdido mucho tiempo*, de que debo resarcirme.

La medicina que traje, y que no usé personalmente, la di á varios Caballeros, que sabia la necesitaban y ha producido *resultados, completos, en todos los casos.*

Esto ha dado mucho que decir y hay vários, que me acósan de contínuo: es preciso que me mande V. mas, para que me dejen en paz. Si V. quisiera venderla, podria hacerlo yo aquí, de una crecida cantidad. Algunos de *mis enfermos*, era sabido, que estaban enteramente Ympotentes, hacia años, y su *restablecimiento* se mira como, poco menos, que un milagro. Algunas de sus inesperadas *galanterias*, son sumamente divertidas y me temo que, en la fogosidad de nuestro repuesto vigor, vamos á ponernos de nuevo en el caso de acudir á V: es muy duro el *contenerse*, cuando uno se siente con pujanza y todo parece incitarle á gozar. Para que forme V. una idea, de como me siento, voy á contarle una de mis Aventuras.

* * *

CASO NOTABLE DE YMPOTENCIA, EN NUEVA ORLEANS,

CURADA COMPLETAMENTE.

EL Paciente, en este caso, como muchos de los fogosos y vivos jóvenes del Sur, se habia entregado, de tal modo, á la Venus, que concluyó por quedarse enteramente aniquilado y sin fuerzas.

Hallandose en este estado, sus amigos le aconsejaron, é instaron vivamente, para que se casara, pues se habia presentado un partido muy ventajoso y no veian razon para despreciarlo. Por su parte, él tambien lo deseaba, porque la joven y él se habian enamorado de veras; pero, por desgracia, su situacion se lo impedia. Al darme cuenta de su estado, me lo esplicaba del modo que sigue.

---

* * * * "La Union Secsual es apenas posible. A veces siento amágos de pujanza, pero nunca se presentan, cuando lo deseo, y desaparecen, por mas que me esfuerzo en prolongarlos. ¡Que mortificado me he visto, últimamente, en mis vános esfuerzos, con algunas mugeres! y ¡cuan desgraciado me he sentido, al considerar que esto tenia que suceder para siempre! Doctor, me es imposible vivir así y no lo deseo. En cuanto á este proyectado matrimonio ¿ que puedo hacer? ¿que diré? ¿como podré escusarme? Ayudeme V. y fije V. mismo la recompensa."

* * *

A las *seis semanas* de tratamiento, se sentia tan mejorado, que empezó sus arreglos para el casamiento, el cual se verificó, á los *tres meses* de haberme hecho la primera consulta. En la ocasion de su enlace, me escribió una carta, de la cual las siguientes líneas son un estracto.

---

* * * * "Todos mis temores se han disipado; no tengo dudas del porvenir y me siento, *en todos conceptos*, tan *capaz* como pudiera desear y mas, tal vez, de lo que merezco. No he *quedado mal* en ningun lance, últimamente, y espero que no volverá á acontecerme. En realidad lo

que ahora necesito es *contenerme.* ¿Que es lo que V, me dió? Doctor. Por Dios sus efectos son apenas creibles y, de no haberlos esperimentado personalmente, dudaria de la verdad del que me los refiriera. Sin su remedio de V, en vez del *dichoso* y *robusto* marido, seria un pobre y mísero imbécil. Hay miles en el pais que necesitan su medicamento y que darian por él su peso en Oro."

* * *

CASO CURIOSO Y CURA, DE PÉRDIDA DE PODER SECSUAL,

EN UN HOMBRE CASADO.

ESTE caso era uno de esos raros que, á veces, ocurren y en los cuales el Poder Secsual se agota, de pronto, sin ningun síntoma precursor y sin causa aparente.

El indivíduo tenia cuarenta años, estaba casado, habia quince y tenia cuatro hijos. Sa salud era buena, sus costumbres morigeradas y su vigor secsual naturalmente considerable. Nunca se habia entregado á escesos y jamas sintió síntomas de decadencia.

De pronto, se sintió del todo indiferente á las caricias de su compañera, é incapaz de consumar el acto de la cohabitacion. Segun sus propias palabras "las partes parecian *muertas* y rehusaban tenazmente el desempeñar su mision." Sus temores y su humillacion, al sentirse en esta situacion inesperada, pueden fácilmente concebirse. Las ideas mas lúgubres se apoderaron de su imaginacion, considerando, no solo que sus facultades secsuales estaban, para siempre, perdidas, sino que esto era el principio de la destruccion de todo el sistema y que, una vejez y una muerte,

prematuras, le esperaban, sin remedio. Las cosas se agravaban con la circunstancia de que su Señora, siendo de un temperamento, por naturaleza ardiente, sentia el cambio á lo vivo y empezó á formar conjeeturas, de que no podia él disuadirla, sobre las *causas* de su indiferencia.

En tal estado se hallaba cuando acudió á mi y empecé el ecsámen de su situacion. De su relato no pude inferir motivo marcado, para su repentina pérdida de poder, y hube de deducir que provenia, de falta de suficiente *Nutricion Seminal* y *Nerviosa*, producida por una estraña combinacion de circunstancias. Le administré el Remedio Afrodisiaco, con un tratamiento general oportuno, confiado, por mi parte, en los resultados, á pesar de sus dudas.

A los tres dias, sintió que, de *cierto*, le volvia el vigor y á las dos semanas, como él mismo dijo, era *de nuevo un hombre*. Hace de esto ya vários años y sigue fuerte y vigoroso, si bien empleando, de vez en cuando, el Remedio, para, como él dice, *mantenerse corriente*.

Sin el oportuno tratamiento, hubiera continuado del todo impotente y su salud general hubiera, pronto, empezado á destruirse.

CURACION COMPLETA, DE UN CASO DE DERRAMES, YNVOLUNTARIOS Y REPENTÍNOS,

DE QUE SIEMPRE HABIA PADECIDO EL YNDIVÍDUO.

Era este un Tipo perfecto de los mil que se presentan todos los dias. Cuando jóven, se habia entregado mucho á la Masturbacion y, de resultas, tenia la Sensibilidad y los Órganos Secsuales, tan irritables, que el cóito le era del todo imposible.

Disfrutaba de una copiosa *secrecion de sémen*, pero la menor tentativa de cohabitacion y, á veces, la idea sola, ocasionaba un *derrame repentino*, de modo que, en realidad, era impotente y siempre lo habia sido. Habia tomado, sin aprovecharle, todos los Tónicos y Cordiales, que había visto anunciados, y no le quedaba esperanza alguna de alivio.

Por casualidad, fué á sus manos mi libro "*Guia de los Casados*" y su lectura le movió á dirigirse á mí.

Lo primero que hice fué *Cauterizarle*, del modo esplicado, en mi tratado de "*Los Órganos Varoniles*," con lo cual contuve, desde luego, los *derrames involuntarios;* pero no podia, aun, consumar el acto, porque toda tentativa, al efecto, los ocasionaba *demasiado pronto*. Para corregir esto, le di el Remedio Afrodisiaco, que Nutrió y Entonó las partes, mejorando, al propio tiempo, la *calidad del fluido Seminal*.

Este método fue coronado del resultado mas feliz: al poco tiempo *retenia*, perfectamente, y pudo casarse, siendo hoy Padre de familia.

El defecto de *derramarse demasiado pronto*, es muy frecuente y tiene tanto de nocivo, como de desagradable, ocasionando, al fin, de seguro, los derrames involuntários, pero la curacion, en la forma esplicada anteriormente, es tan segura, que no la he visto fallar, en una sola ocasion.

CURACION, DE REPENTINAS DESAPARICIONES, CRÓNICAS Y CONSTANTES, DEL PODER SECSUAL.

El caso de referencia, era muy curioso, si bien frecuente, hasta cierto punto. El paciente era tan vigoroso y sano, *secsualmente*, como cualquiera

otro hombre y, cuando se *hallaba solo*, sus *sensaciones* y *deseos*, asi modo el *desarrollo de los Órganos Genitales*, completos y perfectos; pero, en el momento, en que intentaba consumar un acto de la Venus, se quedaba sin *pujanza* y sin poderse derramar. *Luego* volvia á sentirse, de nuevo, fuerte y dispuesto, pero jamas conservaba este estado, *en la ocasion oportuna.*

Despues de tomar, durante *seis semanas*, el Remedio Afrodisiaco y de seguir un tratamiento general, mejoró de tal modo que, por *vez primera*, en su vida, su pujanza se *manifestó completamente.* Sin embargo, el vicio de la naturaleza habia sido de tanta duracion y se habia arraigado de tal modo, que ha tenido que seguir tomando el remedio, de vez en cuando.

Muchos hombres padecen de esto, mas ó menos, pero considero que, en todos casos, puede corregirse, á menos de hallarse demasiado entrados en años.

CURACION DE UN CASO ANGUSTIOSO DE YNEPTITUD,

AL CONTRAER MATRIMONIO.

Era este un jóven que, al casarse, se halló completamente impotente, á causa de no poder retener el fluido Seminal, derramandose, constantemente, en el acto de intentar el cóito! Pueden considerarse su desesperacion y vergüenza y creo, á no dudarlo, que hubiera atendado á su vida, si no hubiera leido mi obra, sobre los *Órganos Varoniles*, que le dió esperanza de conseguir ayuda de mi parte.

Le aconsejé que se finjiera enfermo, por algun tiempo, achacando, á dicho mal, su situacion; en

tanto procedia yo á darle remedio. Asi lo hizo y, antes de *quince dias*, el vicio estaba correjido, para no volver mas.

CASOS MÍSTOS.

Ademas de los egémplos, anteriormente espuestos, y que son solo algunos de los mil de su espécie, que pudiera referir, hay otros muchos, de distinto carácter, y que solo pueden comprender los que conocen la Fisiologia de la Generacion. Los que hayan leido mi "*Guia de los Casados*" ó el tratado sobre los "*Órganos Varoniles*," lo entenderan así, desde luego, y notaran que muchos de estos casos, son los mas interesantes, que pueden presentarse, á las observaciones de un Médico.

Algunos hombres son impotentes, porque sus Testículos no forman Sémen, á causa de haberse *adormecido.* Otros lo forman de una manera incompleta, es decir, *acuoso*, y *sin Animálculos* y varios sufren de una pérdida especial de *sensibilidad Nerviosa*, en los Órganos, por la cual carecen de las *debidas sensaciones*, de modo que, aunque tengan *deseos*, no disfrutan de *placer* ni de *aptitud* eficaz.

Del mismo modo las mugeres suelen ser *estériles*, por causas poco conocidas, ó sospechadas, siquiera. Los *Ovários* pueden hallarse *adormecidos*, como sucede con los Testículos, y entonces no forman *Óvulos ó Huevos*, y si los forman, son incompletos, en cuyo caso, ó no puedan ser impregnados, ó dan por fruto *monstruosidades*, cual se esplica en la "*Guia de los Casados.*"

La mayor parte de esos casos, se curan con el Remedio Afrodisiaco, acompañado del tratamiento oportuno, escepto cuando ecsiste defecto orgánico ó enfermedad virulenta,

Gran número de matrimonios, sin hijos, que me

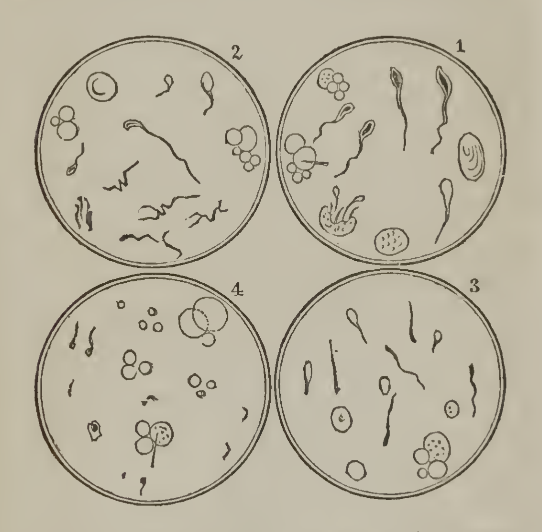
han consultado, han conseguido, por mis remedios, sus vehementes deseos de descendencia. Lo que se requiere, primeramente, en estos casos, es averiguar de parte de quien está el defecto, lo cual puede siempre descubrirse, por medio de cuidadosa observacion.

Los resultados ventajosos de mi tratamiento se han hecho tambien patentes, en numerosos casos de *Debilidad é Yrritabilidad Nerviosas.* El Remedio Afrodisiaco obra entonces del modo mas favorable: calma al *irritable*, da fuerza al *débil* y nuevo vigor al *entontecido.*

Muchos hombres, incapacitados de atender á sus negocios, por efecto de *Debilidad Nerviosa*, se han curado completamente, en muy poco tiempo; y otros han ganado tanto, en su fuerza mental, que eran, luego, mucho mas dispuestos que antes. La espresion frecuente, de los que han pasado estas pruebas, es que, parecia que sus imaginaciones se "*aclaraban*" ó "*iluminaban*," de modo que el trabajo mental era un placer, en vez de una molestia, y la aplicacion no les desazonaba.

ECSÁMEN, MICROSCÓPICO, DE LA ORINA.

No. 1.—Representa al Sémen, cuando en completa salud, segun se presenta en el microscópio. La porcion ecsaminada era la perdida, por esfuerzos en el sillico, á causa de estreñimiento; lo cual *sucede á menudo.*



Los Animálculos Seminales, esos diminutos *seres vivientes*, cuya presencia en el fluido es indispensable, para que sea perfecto, se descubren con el microscópio, completos en su forma y activos en sus movimientos. En tanto que este estado de los fluidos vitales se conserva, el hombre goza de todo su vigor, pero, si el fluido se pierde con

esceso y de contínuo, especialmente si sale *con la orina,* un cambio se efectúa; los animálculos disminuyen en número y se vuelven incompletos y con poca fuerza de movilidad. Esto es lo que se demuestra en la figura No. 2.

No. 2.—El sémen, aquí representado, fué del contenido en la *orina* de una persona, que se habia debilitado, masturbandose, en su juventud. Se notará que los animálculos son escasos en número é imperfectos: eran ademas muy débiles. El indivíduo tenia pocos deseos amativos y escasa pujanza. Es fácil que un hombre, en tal situacion, sea capaz de cohabitar, si bien no con frecuencia y hasta llegue á ser Padre; pero sus hijos, si los tiene, seran, de fijo, *malformados ó débiles, por naturaleza,* si es que nacen vivos. Lo general es que no haya impregnacion y que, de haberla, termine en aborto.

La razon de esto es evidente, á cuantos saben la parte, que toman los Animálculos, en la formacion del nuevo ser; lo cual se esplica, estensamente, en "*La Guia de los Casados.*"

No. 3.—Este sémen se tomó, tambien, de la orina de un hombre, que sufria de pérdidas Seminales Urinárias, y que se hallaba, casi *impotente,* con gran disminucion de las facultades mentales, ideas sombrias, debilidad general y todos los demas síntomas de *descaecimiento del sistema,* que vienen en pos de aquella enfermedad, cuando no se ataja á tiempo.

En este egemplo, los Animálculos estan *muertos* todos y las partes de sus cuerpos rotas y separadas. La impregnacion era *imposible, de todo punto,* con este sémen, aun cuando la persona pudiera, de vez en cuando, egercer débilmente el acto de asociacion. Muchos se hallan en este estado, en particular los que se han entregado, por mucho tiempo, á escesos, de cualquier género, y lo mismo los hombres de negocios, consumidos por la demasiada ansiedad ó el trabajo mental.

No. 4.—Este sémen provino de un hombre, del todo ó irremediablemente impotente, y en los últimos grados de aniquilamiento físico y mental. En tal estado, como es de presumirse, no ecsiste fuerza ni deseo: el sémen carece absolutamente de animálculos y hasta de sustancia y pasa, de contínuo, á la orina, en forma de agua de goma. En el segundo, y hasta tercer grado, un hombre puede restablecerse, con oportuna medicacion y cuidado; pero, en el cuarto grado, no hay *esperanza* alguna. Muchos matrimonios carecen de familia, á causa de estas imperfecciones, en el varon, si bien, por lo general, se le hecha la *culpa* á la muger. Algunos suelen ser imperfectos, en esta forma, *por naturaleza*, y no pueden jamas ser padres, aunque, en *apariencia*, no se diferencien de los demas hombres. Aunque no suele sospecharse así, la verdadera causa de hijos deformes ó débiles, y tambien de frecuentes abortos, suele estar en el hombre.

El Dr. Hollick está, de contínuo, haciendo *observaciones microscópicas*, de esta especie, no solo para los que van á consultarle, sino para otros.

Las personas distantes, que no pueden acudir, en persona, á consultar al Dr. H. no deben abandonar la esperanza de recibir un tratamiento oportuno, en cualquiera de los padecimientos, antes mencionados. El Dr. puede indicar un medio por el cual, todas la observaciones y ecsámenes microscópicos, se hagan sin personarse el enfermo; y luego marcar el régimen y recetar, por carta, cual lo hace con centenares, de contínuo. Todas las medicinas especiales, que emplea, estan preparadas de manera que puede remitirlas, por el correo, sin temor de que se estropeén ó llamen la atencíon.

En suma, el Dr. H. cura todos los desarreglos que, de cualquier modo, tienen conecsion con el *sistema generativo*, en ambos sécsos; y aquellas afecciones nerviosas, especiales, que nacen de

ellos. Su práctica, por tanto, es distinta de la de todos los demas médicos del dia y no se ocupa, sino incidentalmente, de aquellas enfermedades, que, habitualmente, llaman los cuidados del resto de la profesion.

El buen écsito, con que han sido coronados sus esfuerzos, y la confianza y patrocinio, que tan estensamente le ha dispensado el público, por muchos años, y que diariamente se aumenta, imposibilitan el Dr. H. de aumentar su clientela y, por tanto, no es tal la mira que se lleva, en este escrito. Lo hace solo, á ruegos de muchos de sus anteriores pacientes, con obgeto de que, los que padecen de estos males especiales, sepan, que ecsiste un médico. en quien pueden confiar y que dedica esclusivo cuidado á tales desarreglos, salvando, de este modo, á muchos, de la desesperacion y del abandono, á que, por desgracia, suelen entregarse.

Apenas será necesario añadir, que la *mayor reserva* y *el mas profundo secreto*, presiden á la correspondencia y á las consultas personales, y que los cuidados, mas esquisítos, se dedican á los enfermos. El Dr. H. posee inumerables testimonios, de personas de ambos sécsos, que fueron impotentes, estenuados ó estériles y á quienes devolvió la salud, la robustez y la dicha, con los goces de la Paternidad.

REMEDIO AFRODISIACO,

DEL

DOCTOR HOLLICK,

ÚNICO AGENTE, EFICAZ Y SEGURO,

PARA LA CURACION PERMANENTE

DE LAS DEBILIDADES NERVIOSA Y SECSUAL,

EN TODAS SUS FORMAS.

ESTE REMEDIO ES EL CELEBRADO, HACE TANTOS AÑOS, COMO EMPLEADO POR EL DR. HOLLICK, EN SU ESTENSA PRÁCTICA,

DEDICADA, ESCLUSIVAMENTE, Á LOS ESPRESADOS PADECIMIENTOS.

EL REMEDIO SE OFRECE, AHORA,

AL PÚBLICO,

POR LA PRIMERA VEZ.

DESCRIPCION, GENERAL, DE LOS AFRODISIACOS, É HISTÓRIA DE LOS REMEDIOS AFRODISIACOS,

DEL DR. HOLLICK.

La Medicina clasifica los Remedios, y les da nombre, segun el modo con que operan. Unos afectan una parte y otros otra, del sistema. Los que obran sobre los Órganos Secsuales, conservando ó restaurando su vigor, se llaman Afrodisiacos. Los Remedios de esta clase, han sido siempre solicitados, con afan, y pagados á cualquier precio: el oro, mismo, no ha sido tan apreciado nunca; pues, aun cuando se escatime, para otras cosas, se da, con profusion, para obtener lo que conserva ó devuelve una facultad, que es la que el hombre mas aprecia y mas siente perder.

Muchos remedios, con título de Afrodisiacos, se han usado, en diferentes partes del mundo, y siglos hace, con mayor ó menor reputacion; pero su uso, nunca produjo gran bien y si, con frecuencia, daño positivo. Lo mismo sucede, hoy dia; la mayor parte de estos remedios, vendidos actualmente, no producen efecto alguno y, los que lo producen, valiera mas que no se hubieran tomado. Esto nace, de que se propinan, de un modo empírico, sin conocimiento de sus verdaderas cualidades y de sus variables efectos, segun las distintas circunstancias.

Cuando, yo mismo, empecé á hacer uso de esos remedios usuales, hallé que, en su mayoria, eran solo composiciones y mezclas, tradicionales, que se remontaban, á veces, á las edades oscuras y que los médicos recetaban, tan solo, porque no sabian que otra cosa administrar. Es cierto que algunos de ellos obraban, como *estimulantes* poderosos, dando vigor, presente, á costa de debilidad poste-

rior; pero, la mayoria no obraba, en sentido alguno y, en caso, sobre otras partes del sistema: es decir que no eran absolutamente Afrodisiacos.

Me puse, por tanto, á trabajar y me dediqué, con incesante afan, á analizar, por mí mismo, todo cuanto se refiere á la naturaleza seesual humana y á la accion, sobre ella, de los Remedios Afrodisiacos. Años seguidos, continué esperimentando con ellos, ya separados, ya combinados, de varios modos, anotando, cuidadosa y minuciosamente sus efectos y descubriendo, así, por grados, la verdadera naturaleza de cada uno y el modo y oportunidad de emplearlos. Creo, firmemente, que nadie se dedicó á este asunto, tan completamente, y con tantas facilidades de esperimentar y observar, como yo. Mis lecturas y mis libros me dieron á conocer, tan estensamente, en la materia, que enfermos, de todos los casos, acudieron á mi de todas partes, y en gran número, y me proporcionaron el mejor medio de estudiar, prácticamente, lo que antes solo se trataba por deduccion ó inferencia.

De aquí resultó que, tras pruebas y ensayos infinitos, conseguí la composicion de un remédio, de Verdaderas Propiedades Afrodisiacas; y el cual, cuando se emplea con tino, invariablemente aumenta ó conserva el poder seesual, ó le restaura, si se ha perdido. Este Remedio, á causa de su constante eficacia, en todos los casos de impotencia, esterilidad y natural imperfeccion, se hizo pronto célebre y mi clientela, de pacientes de estos males, se estendió rapidamente. Diariamente se acrecentó el pedido del Afrodisiaco y, muy luego, hallé dificultad en componer lo suficiente, para las necesidades de mis enfermos, á causa de la escasez, y escesivo costo, de muchos de los ingredientes.

Muchos de los Afrodisiacos, mas activos y seguros, son de los productos mas escasos de la Naturaleza, y solo pueden obtenerse, en las partes mas

desconocidas y mas apartadas del globo: el Almizcle, por egemplo, que es un Afrodisiaco poderoso, de que uso gran cantidad, cuesta siempre su peso en oro, y á veces mucho mas. Entran, sin embargo, en mi Remedio otras sustancias mas valiosas y por las cuales he pagado, á menudo, centenares de pesos, por unos granos. Algunos de los componentes son naturales y otros artificiales, obtenidos químicamente: y que, solo á inmenso costo, pueden elaborarse. Afortunadamente, la gran fuerza, de la mayor parte de estos ingredientes, hace, que solo se necesiten átomos, para cada toma; de lo contrario, apenas habria quien pudiera sufragar el costo de mi Remedio. Entran, en su composicion, *treinta y tres* distíntos ingredientes, de alguno de los cuales solo hay la *centésima parte de un grano*, en cada dósis. Cada uno, de dichos ingredientes, posee una propiedad especial, própia, ó es indispensable para desarrollar la de otro; de modo que el conjunto se combina, para producir esos maravillosos efectos, que han hecho al Remedio tan célebre.

Una de sus mas notables propiedades, es la de que, mientras obra tan enérgicamente, como Afrodisiaco, no produce efecto en ningun otro sentido y es completamente inofensivo á las demas partes del sistema.

Se comprenderá pues, que semejante remedio tiene que ser costoso, y no puede llegar á ser de uso comun, sino conservarse, como lujo especial, de los dotados con bienes de Fortuna, ó de los dispuestos á hacer grandes sacrificios. Como es consiguiente, mi contínua necesidad de esos artículos escasos, los encareció mas y los fué agotando tanto, que llegué á temerme me faltaran por completo. Me vi, por tanto, precisado á mandar Agentes, á todos los Países, de donde se obtienen, con instrucciones de que, no solo compraran toda la ecsistencia, sino que apalabraran, ó hicieran contrato, para la adquisicion, *esclusiva*, de cuanto

se presentara, en adelante. Esto, forzosamente necesitó mucho tiempo y un gasto enorme; pero era el único medio y fuí, en él, afortunado. He podido asegurar tal cantidad de Yngredientes que, no solo tendré suficiente Remedio, para las necesidades de mis enfermos, sino un sobrante que poder ofrecer, en *Vénta, al Público;* lo cual me habian instado tanto, pero que, por las espuestas razones, no habia sido posible el efectuar antes.

De ese modo tuvo orígen el Remedio Afrodisiaco que, á no dudarlo, es la medicina mas notable, que jamas se compuso, y la mas estraordinaria en sus efectos. No hé menester anunciarla, ni emplear medios parecidos, para conseguir su venta, porque su mérito es tan conocido, que mas bien tendré dificultad en proveer á cuantos la soliciten. Muchos de mis antíguos pacientes, tienen siempre consigo, cuanta puedo buenamente facilitar, á un solo indivíduo, de modo que yo no llegue á verme escaso; y vários de ellos darian miles de pesos, antes de correr el riesgo de carecer totalmente de ella.

En cuanto á la posibilidad de lograr este Remedio, ú otro parecido, fuera de mi conducto, diré sencillamente, que nadie, síno yo, puede facilitarlo. No solo es para todos un secreto, los ingredientes, de que se compone, asi como sus proporciones y modo de conbinarlos, sinó que toda la cantidad producida, de la mayoria, de los mas costosos, de dichos ingredientes, está en mis manos ó asegurada, esclusivamente, para mí; con grandes sumas adelantadas, para el pago, á fin de que ningun otro pueda conseguir, ni un solo grano. Me vi precisado á obrar así, para asegurar un surtido suficiente, é impedir que mis enfermos carecieran del Remedio. Muchos, tambien, de los productos artificiales, que entran en la composicion, no se elaboran para venta pública: los adquiero, por el estilo de las sustancias naturales, comprando de hábiles químicos, cuanto pue-

den elaborar, y a précios tales, que estan interesados en trabajar *solo* para mí: por fin, algunos de los artículos los preparo, yo mismo, por medios, que no he descubierto á nadie.

Es, por lo tanto, imposible que nadie pueda preparar un verdadero Afrodisiaco, porque no conseguirá los estraños y poderosos agentes, que para ello se requieren. Los Afrodisiacos, que otros puedan ofrecer al público, seran remedios ordinarios, é ineficaces, tales cual pueden encontrarse en cualquier botica, pero en nada parecidos al que yo preparo.

El modo sútil y misterioso, con que obra mi Remedio, sorprende á la mayoria de las gentes y conviene el dar una esplicacion de su accion fisiológica. Los agentes medicinales obran de distintos modos: unos, como estimulantes, de ciertas partes precisas del cuerpo; otros, como alterativos y algunos, como escitantes, especiales, de determinados órganos; es decir, por egemplo, que la accion, especial, de cada uno es, ya sobre los intestínos, ya sobre los riñones; estos sobre el corazon; aquellos sobre la piel. Algunos pocos, como el alcohol y el ópio, egercen su influencia, sobre el sistema nervioso, por medio del cerebro. Por lo general escitan, al principio, y luego obran como sedativos, ó *entontecen.* De esta clase es el Cáñamo de la Yndia, ó *Haschisch*, que suele formar parte de los muchos ingredientes, de todos los Afrodisiacos comunes, y de las composiciones, para reanimar y alegrar al sistema. Usado, en la forma que está en dichas bebidas ó remedios ordinarios, es dañino y de ningun valor, para el objeto á que se supone destinado; pero, cuando se conbina debidamente, con los otros artículos, á que me he referido, es un ausiliar de gran valia.

Desgraciados los que lo toman, así como el ópio, con obgeto de intocsicarse. El Alcohol es inofensivo, comparado con ellos.

El verdadero Afrodisiaco, tal cual yo lo preparo, obra sobre el cerebro y sobre el sistema nervioso; no como estimulante, sino como agente *Tónico* y *Nutritivo;* manteniendo el vigor de aquellos y, ademas, el de los *órganos generativos*, que depende, esclusivamente, del *Poder Nervioso.*

El vigor secsual de un hombre, no representa otra cosa, que el esceso de vigor nervioso. Todas las funciones físicas y mentales se efectúan, por medio del poder nervioso, lo cual permite, á cada órgano, el egercer su funcion especial. El corazon, el estómago los pulmónes y todos los demas órganos, obran, tan solo, á impulso de estímulo, que los nervios les comunican, y que procede del cerebro y de la médula espinal. Si se cortan dichos nervios y, con ellos, la comunicacion, con dicho cerebro y médula, los órganos, así aislados, cesaran de funcionar.

Todo hombre posee cierta cantidad de poder nervioso, que varia, segun la salud y natural robustez de su sistema; de manera que, si una porcion, escesiva, de dicho poder, se emplea en una funcion, las demas deben carecer de él y funcionar de un modo incompleto. Si una persona, por egemplo, *piensa* demasiado, el cerebro consume tanto poder nervioso, que no le queda lo suficiente para las demas funciones y alguno de los órganos tiene, por precision, que resentirse de la falta. Lo general es, que sea el *estómago*, y entonces se vuelve Dispéptico: otras veces produce enfermedades del Corazon ó del Hígado ó alguna, de las infinitas, que diariamente se presentan y que, todas, tienen su orígen, en el desarreglo de la accion nerviosa.

Cuando la accion del estómago no es perfecta, la reaccion se hace sentir en todo el sistema; porque, como aquella impide la buena *nutricion*, tiene que causar debilidad general. Ningun acto, sin embargo, consume tanta fuerza nerviosa, como el secsual: á esto hay que atribuir lo perjudicial

de su escesiva consumacion y el porqué, los apasionados de la Venus, se vuelven, con tanta frecuencia, débiles de cuerpo y espíritu é impotentes.

(NOTA.—Los que deseen imponerse, en este asunto, haran bien en leer mis libros. "*La Guia de los Casados*" y "*Los Órganos Varoniles,*" en los cuales se trata la materia estensamente.)

Cuando el sistema, en general, ó alguna de sus partes, se debilita y no egerce, con perfeccion, sus funciones especiales, empleamos algun medicamento, para *estimular*, ó mejorar su accion. Para ayudar al estómago, en la Dispépsia, usamos vários tónicos amargos y el Afrodisiaco es el remedio, que reclama la Ympotencia Secsual. El modo verdadero, con que estas medicinas obran, solo se ha descubierto últimamente y creo, por tanto, conveniente el dar su esplicacion

---

CONECSION, Ó ENLACE, ENTRE LOS SISTÉMAS NERVIOSO Y SECSUAL: CON UNA ESPLICACION DE LOS MEDIOS, Á NUESTRO ALCANCE,

PARA NUTRIRLOS Y RENOVARLOS.

SE sabe, desde hace mucho tiempo, como verdad general, aunque vágamente, que ecsiste una íntima conecsion, entre los sistémas Nervioso y Secsual; pero, hasta ahora, se ha considerado dicha conecsion, como méramente *simpatética.* Los Fisiólogos modernos han descubierto, sin embargo, que la composicion y formacion de la sustancia Nerviosa, y del fluido Seminal, son idénti-

cas y, en realidad, ensencialmente la misma materia. Tambien se ha probado que, en todos los casos, de graves desarreglos Nerviosos ó Mentales, la *sustancia* eesistente del Cerebro y de los Nervios, ó se *gasta* ó sufre un *cambio* disolvente Del mismo modo, en todos los casos de pérdida consumada, de poder Seesual, la sustancia seminal, ó bien se consume, ó se cambia al estado de disolucion. Pero, lo que es aun mas digno de saberse, es que la pérdida, ó menoscabo, de cualquiera de esos elementos, de nuestro sistema, trae consigo, irremediablemente, iguales perjuicios al otro. Todo hombre, por tanto, que se vuelve *Ympotente*, está en inminente peligro, de volverse *Demente*, ó, almenos, débil de razon y todo el que tenga sériamente dañada su sustancia nerviosa, perderá, de seguro, sus facultades seesuales. Ambos dependen, intimamente, el uno del otro y se ven afectados, en provecho ó en daño, por las mismas causas, internas y esternas.

En la actualidad, la mayor parte de los hombres, tienen mil causas, que obran sobre ellos, de una manera en estremo destructora, de sus facultades Nerviosas y Seesuales, y que ocasionan un gasto material, de sustancia Seminal y del Cerebro, engendrando padecimientos físicos y pérdidas mentales, de mas entidad de lo que suele presumirse.

Esto, como es consiguiente, ha dado márgen á la invencion de tantos, llamados, *remedios;* preconizados, como infalibles, por especuladores y charlatanes, que ignoran la naturaleza de esos males y, á qienes importa poco los efectos, que produzca el remedio, con tal que se venda.

En todos los sufrimientos, á que me vengo refiriendo, lo primero que se requiere, es el contener el gasto ó cambio y, enseguida, *Restaurar*, si es posible. Para efectuarlo, se desprende, que los medios empleados, han de ser tales, que realmente *formen nuevo Cerebro ó nueva sustancia Seminal;* del mismo modo que formamos *Músculos*,

en los casos de debilidad muscular. Que lo dicho puede hacerse, es evidente; por cuanto, sabido, que cada parte de nuestra organizacion, deriva los elementos de su nutricion, de un orígen especial, en cuanto llegamos á descubrir, que elementos son esos y de donde proceden, podemos, desde luego, suplirlos. No es dado el renovar los sistemas Secsual Nervioso, con los mismos elementos, solamente, que nutren y renuevan al sistema muscular y, si bien dichos elementos sirven al objeto, como necesarios componentes, tienen que ir acompañados de ciertos *elementos estraños*, que solo se encuentran en las sustancias Nerviosa y Seminal y que, únicamente, puede suplir el *Remedio Afrodisiaco.*

Esta preparacion, no es ni un Estimulante, ni un Escitante, ni un mero Tónico; es un verdadero *Renovador* que suple, precisamente, la especie de sustancia é influencia, que se requieren, para producir *Nuevo Cerebro* y *Nuevo Fluido Seminal.* Yo mismo, me he maravillado, á menudo, de sus efectos y rara vez desconfio de ningun caso, en que pueda emplearse: puede decirse, que es infalible, escepto cuando ecsiste Defecto Orgánico ó alguna lesion anterior, que es preciso correjir, primero, como se vé en los "Casos," que llevo citados como egemplos.

Es igualmente eficaz, en toda clase de *desarreglo y debilidad Nerviosas*, puesto que estas dimanan de las mismas causas, que los padecimientos morales descritos, es decir, la falta de nutricion conveniente, en el Cerebro y en la Sustancia Nerviosa.

Se hallará, en especial, inapreciable, para el tratamiento del terrible, y frecuente, mal, conocido por *Reblandecimiento del Cerebro*, el cual, hasta ahora, se consideraba *incurable.*

El lector comprenderá, ahora, la Naturaleza del Remedio y el valor que le doy. No lo anunciaré, á manera de los Cordiales y Vigorizadores,

del Charlatanismo de la época, pero lo facilitaré á los que lo hayan menester.

Los que lo usen puedo asegurar que lo hallaran tan infalible y eficaz, por sí, como es posible, que en la naturaleza de las cosas, lo sea medicina humana. Si no produjere, pronto, efecto saludable, el paciente debe acudir, inmediatamente, al Dr. Hollick, porque puede aquel estar seguro, que ecsiste algun desarreglo Orgánico, que reclama, imperiosamente y con urgencia, la intervencion Quirúrgica ó Mecánica.

El Remedio lo he acondicionado, en forma enteramente seca, y herméticamente protegido del agua y del aire, de modo que puede conservarse, sin menoscabo é indefinidamente, en cualquier clima y circunstancias. Puede, á la par, tomarse, sin el inconveniente de *medir*, de acompañarlo de *Líquidos* ó de ninguna otra ecsijencia molesta, asegurando así la facilidad y reserva, en el uso, en cualquiera situacion en que el hombre se encuentre. Cualquiera puede llevarlo en el bolsillo del chaleco, sin temor de que pueda sospecharse lo que es, ni por el bulto, ni por el olor, Puede remitirse á cualquiera parte *por el correo*, con toda seguridad, y bajo tal *forma*, que aquellos, por cuyas manos pase, no puedan sospechar el *contenido*, ni siquiera llamarlas la atencion, como cosa *particular*.

El valor de cada paquete, es de *media onza* de oro y, si se pide por el Correo, se remitirá, *libre* de porte, y con las instrucciones, á cualquier punto. En la actualidad, *no hay Agentes* para su venta, en ninguna parte; y no los habrá, sin que los haga públicamente conocidos, por mis libros; de modo que el remedio solo puede obtenerse, directamente de mí, dirigiendose, por el Correo, al "Doctor F. Hollick—*Apartado* (Box *No.* 3606—*Nueva York.*" Esto lo hago, para evitar trabajo y precaverme contra las *Ymitaciones espúreas* á que, probablemente, daria lugar la venta, por me-

dio de Agentes. En los casos ordinários, de simple debilidad, por efecto de escesos ó descuido, basta un solo paquete; pero en los padecimientos sérios, será menester usarlo por mas tiempo, segun la intensidad del mal. Los ancianos, y aquellos que estan ya muy decaídos, debieran usarlo, contínuamente, de tiempo en tiempo; pero un paquete, cualquiera que sea el estado de la dolencia, será suficiente, para dar á conocer los efectos.

Añadiré, aunque á penas haga falta, que la preparacion no tiene nada que pueda perjudicar, en lo mas mínimo, en ninguna circunstancia. Puede emplearse en los casos de *Esterilidad de la Muger*, ó en los de adormecimiento de sus órganos, lo mismo que en los de desarreglos del Sistéma masculino y en los de los Nérvios, como se deduce de los "Egemplos" citados en mis Libros.

Las personas, de los Estados Unidos, que pidan el Remedio, Afrodisiaco del Dr. Hollick, deben poner cuidado en dar su sobre, ó direccion, *claramente* y por *entero*, nombrando el Estado, County y Estafeta, y dirigirse al—

Doctor F. Hollick,

Box 3606—Post Office,

New York City.

Por la *media onza* de oro, se remitirá, *á cualquier punto, libre de porte.*

ESTRACTOS DE CARTAS DE MIS AGENTES, EN VÁRIOS PAÍSES.

Aden, Arábia, á la entrada del Mar Rojo.
OCTUBRE 3, 1861.

Al DR. HOLLICK, *New York, U. A.*, Box 3606.

Muy Señor Mio : Siguiendo sus instrucciones de V, vine de Egípto, á este punto, donde me hallo, hace tres semanas. Cual V. suponia muy bien, esta Ciudad es el sítio mas á propósito, para conseguir vários de los artículos, para cuya compra me comisionó V ; si bien es mas dificil y costoso, el obtener algunos de ellos, de lo que yo me imaginé.

El ——, si bien traido á este mercado, procede del interior de África, de donde viene al través de Abisínia. Los Somali, Tríbu feroz y sanguinaria, habita el pais que lo produce y no se toman el trabajo de recogerlo y comerciar en él, sino á cambio de armas y ciertas clases de telas. Me veré pues precisado á tener aqui, constantemente un acópio de dichos artículos, á fin de cambiar por todo el ——, que venga á la plaza. Supongo que lo que traigan no escederá de lo que V. necesita pero, si así fuere, habrá que adquirirlo, de todos modos, á fin de asegurar el monopólio y estimularles á que sigan recogiendo y surtiendonos.

El ——, viene á este punto del interior de la Arábia, pero no sé, aun, de que Tríbu. Las caravanas, que lo traen, solo llegan dos veces al año. He visto á los únicos mercadéres, que trafícan en ello, y he hecho arreglos para la compra, en adelante, de cuanto reciban ; de modo que nadie pueda conseguir lo mas mínimo. Los demas artículos los aseguraré, del mismo modo, permaneciendo aquí hasta dejarlo todo corriente.

Respetuosamente suyo

ARNOLD HUFER.

Assam en el interior del Yndostan.
MARZO 3, 1861.

AL DR. HOLLICK, *New York, U. S. A.*

Muy Señor Mio : Hacc cinco semanas, que llcgué á esta problacion, y he sido muy afortunado, en el asunto quc me trajo.

Con respeto al Almizclc, me he convencido quo en las fronteras, al sur del Yndostan, es donde puede conseguirse, mas puro, y en mayores cantidades. Aqui no se cria y viene del otro lado de las montañas ; en el Thibet, sud-este de la China y algunos puntos de la Tartária ; pero, como desde aquí á dichos países, hay bastante comercio, lo traen de contínuo y es mucho mas puro, quc el que se vende en la China, si bien cuesta mas, á causa dc lo largo y peligroso dcl viage para los mercadéres. Mc han dicho que lcs cuesta sicte meses, el ir y volver, al través de regiones desiertas y bárbaras. He hecho convenios, con los principales comerciantes, á quienes vienc consiguado, para quedarme con todo el quc llegue, de modo quc es inútil que nadie venga ya, en busca dc Almizcle : esto lo he conseguido, á fucrza de crecidos adelantos, para el pago, esponiendomc á pérdidas ; pero no es posible conseguir estas cosas do otro modo.

Segun los informes el——, viene, solamente, del Norte dc Burmah y no se vende, nunca, públicamentc : los despóticos gobernantes dc las regiones, que lo producen, lo estiman tanto, que tienen prohibida su esportacion, bajo pena dc la *vida ;* pero, como todas las cosas en este pais, puede conseguirse, si sabc V. manejarsc y dirijirse, con mucho dinero, á la persona á propósito. Costará álgunos lakhs de rupias el lograr la cantidad quc V. indica, ademas de gratificar á los empleados ; pero puedo V. estar seguro, que nadie mas conseguirá la menor cantidad. No es posible traer aquí mercan-

cias, de modo que hay que pagarlo todo en plata; por lo que, conviene, que siempre tenga V. un repuesto suficiente, en manos de sus Agentes, en Calcutta.

Estas regiones son muy saludables y en ellas permaneceré, en tanto lo dejo todo permanentemente arreglado.

Suyo &c.,

JAMES HOXTON.

Cuzco: en los Andes—Sur-América, }
MAYO 15, 1862. }

Al DR. HOLLICK, *New York City, U. S. A.*

MUY SEÑOR MIO: Una vez aquí, no hallo dificultad en conseguir todos los artículos, que V. necesita; pero es necesario acudir á los Yndios, que son los que los recojen, y que nunca los llevan á las Ciudades. He presenciado las maravillosas virtudes de las *Hojas de Coco* y veo, que las relaciones de Tschudi, Stevens y otros, no son nada ecsageradas.

Un Yndio, lo menos de 50 años, me llevó, á cuestas, por las montañas, en una especie de silla, á cosa de unas veinte millas, diarias, sin que él tomara, á veces, alimento alguno, en veinte y cuatro horas, y sin dar la menor señal de debilidad. Al emprender la jornada, ponia en la boca su bolita de hojas de Coco, con su poco de cal, para paladear y con esto, se mantenia tan perfectamente, que parecia tan dispuesto, al concluir la jornada, como al empezarla. En tanto, yo necesitaba tres comidas fuertes y, aun así, me sentia cansado, viajando con piernas agenas. Lo mascan y lo usan como té y yo he empezado á tomarlo, diariamente. La esperiencia ha demostrado que es enteramente inofensivo y su virtud, para evitar el cansancio, físico y moral, es asombrosa. Yo mismo me he ocupado, afanosamente, todo un dia

y, usando el Coco, podia continuar escribiendo toda la noche, sin el menor síntoma de cansancio. Parece que tiene la facultad de suspender, completamente, todo gasto ó pérdida de poder nervioso.

Por la via de la Ciudad de Lima, recibirá V. remesas períodicas, tanto del Coco, como de los demas artículos.

Suyo, &c.,
ARTHUR LE ROY.

(*Traduccion.*)

Leipzig—Alemania,
OCTUBRE 9, 1861.

DOCTOR HOLLICK:—*P. O., Box* 3606,
New York, U. S. A.

MUY SEÑOR MIO: Puedo cerrar el trato con el Señor —— el conocido químico, para la preparacion de las sustancias, que V. indica; pero necesita construir, para ello, un aparato especial y ecsije, que de V. fianza, para abonarle el costo y tomarle cuanto fabrique, al précio convencido. Es el único, que ha querido encargarse de la fabricacion.

Suyo, &c.,
HERMAN BLUM.

Los pocos estractos, que anteceden, demuestran el gasto y trabajo, que me ha costado, el hacerme de un repuesto, seguro y suficiente, de tan escásos artículos, y prueban la imposibilidad, de que nadie pueda espender una medicina, como mi *Remédio Afrodisiaco.*

F. HOLLICK.

APÉNDICE.

ARTÍCULOS, DE LA PRENSA PERIÓDICA, SOBRE LAS LECTÚRAS DEL DR. HOLLICK.

El Dr. Hollick y la Fisiologia.—La segunda de una série de Lecturas, por este Caballero, sobre la fisiologia humana y los importantes fenó menos de nuestra constitucion física, tuvo lugar, anoche, en el Salon Nacional, con un lleno completo. El tiempo se empleó bien y así lo consideró la concurrencia. En la primera de estas Lectúras, el Mártes por la noche, el lector y orador, en un eesórdio claro y bien eo-ordinado, ganó, para la materia discutida, así como para su propia persona, la benevolencia y simpatias del público. Lo primero lo alcanzaron sus modáles, su lenguage y su estilo ; lo segundo fué debido á su profunda lógica, á sus argumentos, á su sencillez y á sus investigaciones. Yndependiente de los interesantes detalles, sobre las maravillas de la reproduccion y las pruebas de la inmutable sabiduria de la naturaleza que, donde quiera y de contínuo, se nos muestra en los reinos animal y vegetal, la Lectura del Dr. Hollick fué escelente, como defensa de la verdad, vindicacion del derecho de libre investígacion y condenacion de la nécia, pero muy arraigada opinion, de que hay verdades que es mejor ignorar. Aun cuando el Dr. Hollick, en su sólido y bien trazado eesórdio, no hubiera conseguido mas, que desacreditar la erronea, nécia y perjudicial preocupacion, que pretende, que la investigacion no avance de los limites marcados, por la rutina, la ignorancia ó una espurea morali-

dad, hubiera, con eso solo, héchose acreedor al público patrocinio. Las verdades, bien patentizadas, causaran impresion siempre, aun cuando su investigacion no esté de moda. Ecsiste una afinidad, entre la capacidad de aprender y las verdades que pueden aprenderse, que se manifiesta claramente, cuando se presenta la ocasion de libre averiguacion ; y el caballero, que nos proporciona, de un modo elevado y prudente, el conocimiento de aquellos princípios fundamentales de nuestra ecsistencia física, de los cuales se abusa, porque se ignóran, produce mas bien, que media docena de pedagógos, de mayores pretensiones y menos mérito. Causaba satisfaccion el presenciar el decoro y las muestras de respeto, al Lector y al asunto, que dominaban á la concurrencia y que probaban, evidentemente, que motivos, mas elevados que los de mera curiosidad, los tenia allí reunidos : se conocia, que deseos mas nobles, que los de un entretenimiento pasagero, ocubapan á aquellas imaginaciones, que se atrevian á raciocinar, y que habian de aprovecharse de tan útiles discusiones.—(*Heraldo de Nueva York*, 7 *Agosto*, 1844.)

En un *Meeting* de la Clase, que asiste á las Seléctas Lectúras del Dr. Hollick, sobre la Fisiologia y Filosofia del "Orígen de la Vida," en Plantas y animales ; y cuyo *Meeting* se efectuó el Miércoles, por la noche 1°. de Diciembre de 1844, en el Salon de Lectura del Museo, el Señor Dn. G. West, fué llamado á presidir y Don Samuel W. Black elegido Secretario ; pasandose las resoluciones siguientes.

Resuelto,—Que hemos oido con síncero interes y placer el Curso de Lectúras del Dr. Hollick, que han terminado, y que ahora consideramos un acto de justicia, hácia él y hácia el auditorio, el espresar nuestra confianza en su carácter y talento, asi

como en su modo de ilustrar la materia que, para servirnos de las palábras de un periódico diario "lo ha llevado á cabo con un lenguage tan delicado, y á la par tan comprensible, que el mas ecsigente no hallaria que pedir, ni el curioso mas holgazan dejaria de salir aprovechado."

Resuelto,—Que se nombre una Comision, compuesta de tres indivíduos, para que pase á ofrecer al Dr. Hollick la espresion de gratitud, de toda la Clase, por su condescendencia, hácia los que la componen, proporcionandoles todas las facilidades para enterarse en los asuntos de sus Lectúras; y que se le suplique repita el Curso, lo mas pronto que le sea consistente, con sus otros compromisos.

Se publicó en todos los Periódicos diários de Filadelfia del 4 Diciembre 1844, bajo la firma de *ciento cuarenta*, de los mas respetables é influyentes habitantes.

(Veanse parecidas Resoluciones, firmadas por mas de doscientas personas en los Diarios del mismo Filadelfia, del 9 Marzo 1844, 16 del propio mes y en várias otras ocasiones.

De los Diarios de Filadelfia del 21 *Febrero de* 1845.

En un *Meeting*, de las Señoras, que componen la Clase del Dr. Hollick, tenido en la tarde del Miércoles, 19 Febrero, en el Salon de Lectura del Museo, las Siguientes resoluciones se adoptaron, por unanimidad, disponiendo se publicaran en uno, ó mas, de los Periódicos diários de la Ciudad.

Resuelto,—Que hemos oido, con gran placer é interes, las Lectúras del Dr. Hollick y que nos complacemos en añadir nuestro testimonio á los muchos, ya concedidos, á dichas Lectúras. Que consideramos al Dr. Hollick, como un bienhechor

de muestra raza y, en especial, de nuestro secso y le deseamos, sínceramente, fortuna y cumplida recompensa, en el convencimiento del bien que dispensa.

Resuelto,—Que influiremos con nuestras amigas y conocidas, para que aprovechen la rara y ventajosa oportunidad, que se les presenta, de obtener la valiosa instruccion, que dichas Lectúras proporcionan, de una manera tan honesta como digna.

Firmado, á nombre del Meeting, por

SUSAN WOOD, *Presidenta.*

SARAH WEBB, *Secretaria.*

Con mas de 50 firmas, de otras Señoras.

Una Medalla de Oro al Dr. Hollick.—Las Señoras, que asisten á la Clase del Dr. Hollick, le han hecho presente de una hermosa Medalla de Oro, encerrada en un bonito estuche de tafilete. El anverso de la Medalla tiene la inscripcion siguiente :

"Presentado á Federico Hollick D. en M. por las Señoras, que asistieron á sus Lecturas, sobre Ciencia Fisiológica, en Filadélfia y Marzo de 1846 : como espresion de aprobacion, de los conocimientos que encierran y, en testimónio, de consideracion personal."

En el reverso hay un Sol é, iluminado por sus rayos, un rollo, con las siguientes palabras.

"Para dar luz, á los que yacen en tinieblas."

Philadélphia Espíritu de la Época,
28 *Marzo, de* 1846.

Cartas de Nueva York, No. 11.

(Estracto de una carta, en el *Correo de Boston*, del lunes 2 de Junio de 1844, escrita por la Señora L. M. Child.

"* * * * * Hemos tenido este invierno várias cursos de Lecturas, sobre Anatomía, adaptadas á la comprension popular. Esto me complace sobre manera pues, hace ya mucho tiempo, que abrigaba la esperanza de ver, algun dia, que el conocimiento general de nuestra organizacion, y las leyes que la rijen, salia del esclusivo dominio de unos pocos hombres científicos, y se estendia al pueblo en general, formando parte de su educacion. Nada considero tan á propósito, para disminuir el vício y las vulgaridades, como un conocimiento racional y universal de estas matérias. El estado impuro de nuestra sociedad ha pervertido, de tal modo, á la naturaleza y ahuyentado al sentido comun, que vemos mugeres, de inteligencia, que estudian, afanosamente, la configuracion de la Tierra, la atraccion de los Planetas, la reproduccion de las Plantas, &c., y que, sin embargo, parecen avergonzarse de saber algo de la estructura del Cuerpo humano y de aquellos hechos Fisiológicos, tan íntimamente ligados, con las mas puras y profundas emociones del corazon femenino y las mas santas obligaciones de su ecsistencia."

"Las únicas Lecturas, á que pude asistir, fueron las del Dr. Hollick, que me interesaron é instruyeron muchísimo. Eran conversaciones familiares, dichas con gran modestia y escuchadas con decoro y atencion. El maniquí, para esplicar la Anatomia, es un mecanismo asombroso, inventado por un Médico Frances: está hecho de *papier maché* y representa al cuerpo humano, con admirable perfeccion, tanto en forma y colorido, como en la colocacion de las fibras mas diminutas.

Se desarma y descompone, por médio de alambres, de manera que puede, como disecarse, y hacer ver la situacion y funciones de los vários órganos, el interior del Corazon, Pulmones, &c.

"Antes de ecsaminar este curioso mecanismo, tenia una idea muy imperfecta de la milagrosa maquinaria, con que funciona la *Casa* en que vivímos, y su ecsámen, hizo surgir muchas ideas en mi imaginacion." * * * L. M. C.

El estilo de las Lecturas del Dr. Hollick es en estremo sencillo, claro é inteligible. No hace uso de efectos oratórios, para sorprender ó conmover al auditório y sostener el interés de sus esplicaciones, las cuales, de por sí, son sobrado interesantes. Se le escucha con silencio y placer contínuo y, á no dudarlo, las Lecturas perderian de su mérito, con cualquier artifício de parte del Lector. La razon de esto es evidente. La Novedad é importancia del asunto ; las misteriosas materias que abraza, de tanta entidad en los fenómenos de la reproduccion y de la conservacion, dan á las esplicaciones del Dr. Hollick un valor sólido y constante y mantienen un duradero interes, en los que las escuchan.

Tenemos entendido que el Dr. Hollick es el único, en este pais, que ha dedicado largos años de estudio á este importante ramo del saber humano, tan descuidado hasta el dia, y que se esfuerza, actualmente, en derramar. sobre el pueblo, la benéfica luz de sus asíduos estudios y esperimentos.

No podemos menos de considerar al Dr. como un bienhechor público y nos parece, que el bien estar de muestros conciudadanos, reclama que le recomendemos eficazmente. Esto no es la espresion de ecsageradas y *pagadas* alabanzas ; nuestros lectores saben que somos incapaces de prosti-

tuir así nuestras columnas y el crecido número de Señoras y Caballeros, que han concurrido á oir al Dr. Hollick, podran atestiguar, que solo decimos lo que el hecho se merece.—*Yntelligencer de San Luis,* 8 *Febrero de* 1850.

El Dr. Hollick.—Este Lector notable tuvo un lleno completo, anoche, en el Apollo ; y el complacido auditorio dió á conocer su aprobacion, al terminar la Lectura, con prolongados aplausos.

El Dr. Hollick es, realmente, un Lector instructivo y entretenido. Oimos decir anoche á un Médico, que habia asistido, que no dejaria de hacerlo, á toda la série, aun cuando tuviera que vender la camisa, para pagar la entrada. Los conocimientos, que difunde el Dr. Hollick, son verdaderamente inapreciables, para los que participan de ellos.—*Diario de Louisville,* 8 *Enero de* 1850.

Las Lectúras del Dr. Hollick han llamado mucho la atencion, y producido mucho bien en el pais. Dichas Lectúras son altamente instructivas y estrictamente morales. Nada en ellas puede alarmar ú ofender la mas sensitiva escrupulosidad. —*Delta, New Órleans,* 24 *Febrero de* 1850.

Al bajar el Rio Mississippi, en Febrero de 1850, el esplendido vapor *Atlántico,* los oficiales y pasageros suplicaron al Dr. Hollick, que desempaquetara sus Modélos y les diera Lecturas á *bordo,* lo cual verificó, por tres dias consecutivos. Al terminar, el auditorio se constituyó en Meeting, nombrando para la Presidencia al Dr. Gibson y al Dr. Clark, de S. Louis, de Secretario. Se acor-

daron, unánimemente, una séric de resolucioncs, dando gracias al Lector y recomendando las Lecturas, en los términos mas espresivos. Dichas resoluciones, quc llevaban por cncabezamiento,

"*Nueva é interesante escena, á bordo de un vapor del Mississippí,*"

se publicaron en el Picayune de Nueva Orleans, á cuyos habitantes se instaba para que asisticran á las lectúras, cuando el Dr. las diera en la poblacion, lo cual hicieron en gran númcro.

Durante su permanencia en el Oeste y en el Sur, el Dr. Hollick fué recibido, en todas partes, del modo mas lisonjero, apreciando el público, como era justo, los esfuerzos del entendido Médico, para estender, á todas la clases, el conocimiento general de la Fisiologia. En todas las poblaciones, los mayores salones, que podian conseguirse, para las Lectúras, se llenaban siempre y el númcro de consultas era tan grande, que el Dr. se vió, á menudo, precisado á aplazar las Lectúras, para poder atender á los pacientes.

ESCRIBANIA Y PLUMA DE ORO, PRESENTADAS AL DR. HOLLICK, POR UNA DE SUS CLASES DE SEÑORAS.

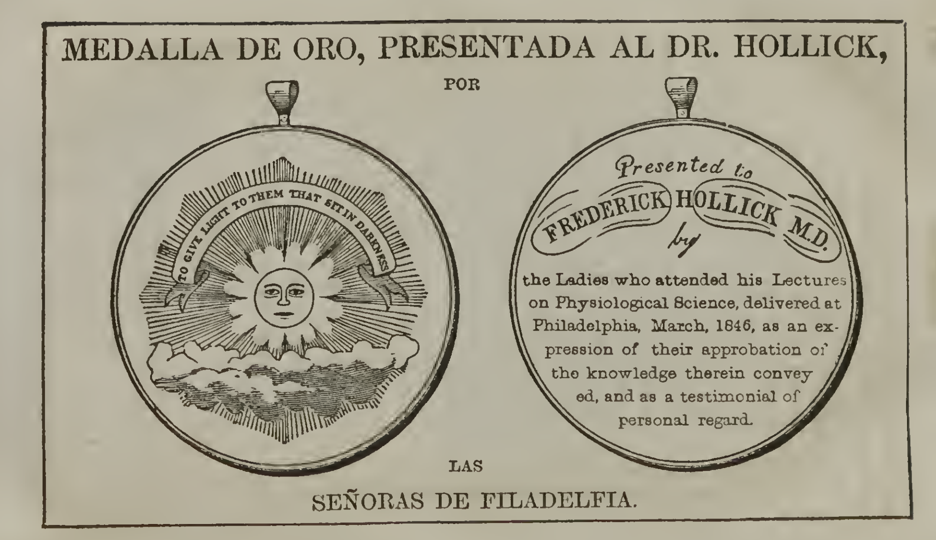
DR. HOLLICK—*Muy Señor nuestro* : Las Señoras de su clase de V., ansiosas de ofrecerle un testimonio de su particular estima, y una muestra de gratitud, por los beneficios que V. les ha dispensado, así como al secso en general, ruegan á V., respetuosamente, se sirva aceptar la Escribania que acompaña.

Si necesario fuera, reiterariamos nuestras seguridades, de recordar eternamente los servicios que está V. prestando á la Humanidad. Las mugeres del presente siglo tienen motivos para congratularse, del nuevo y dilatado campo de instruccion, que los esfuerzos de V. ha abierto á su secso, el cual vé, ahora, á su alcance, tesóros de conocimientos, de inmensa importancia para ellas y para su descendencia, los cuales, hasta el dia, se hallaban encerrados en el círculo de la profesion. Deseandole salud y dicha, rogamos á V. nos permita subscribirnos,

Como sus verdaderas Amigas,
Firmado, á nombre de la Clase, por
M. G.
O. W. B.

Filadelfia 20 Marzo de 1845.





MEDALLA DE ORO, PRESENTADA AL DR. HOLLICK, POR LAS SEÑORAS DE FILADELFIA.

LECTÚRAS EN 1852.

A princípios de este año, el Dr. Hollick dió Lectúras, durante *cuatro semanas*, en Filadélfia, con el resultado mas brillante, y luego, por igual tiempo, en Baltimore, donde fué tan entusiásticamente recibido, por las Señoras, que llenaban el Salon, que, el último dia, acordaron una série de Resoluciones, altamente lisonjeras y recomendatórias, que los periódicos diarios publicaron. Los siguientes, son algunos de los artículos, que sobre ello vieron la luz pública, en aquella ocasion.

(COMUNICADO).

Señores Editores : El Dr. Hollick está dando, en el Salon Masónico, la série de Lecturas, mas útiles y científicas de nuestros tiempos, sobre la salud y la Fisiologia de la Reproduccion. El comunicante asistió, durante la semana pasada, al primer curso y, habiendose educado para la profesion médica, se cree autorizado, para poder juzgar de la utilidad de dichas Lectúras. Es indudable, que la opinion de la facultad, y la de la gente instruida, ha sido siempre desfavorable á los Lectores ambulantes, á los cuales se ha tenido por meros charlatanes ; pero el caso presente es, á no dudarlo, una escepcion.

El Dr. Dunbar (Profesor, en otro tiempo, en el Colegio de Washington) asistió á la última Lectura del Dr. Hollick, y quedó tan complacido, del estilo y del asunto de ella que, al terminarse, se dirigió públicamente al auditorio, que no habia aun abandonado al salon, esponiendo : que habia ido alli, á ruegos de un enfermo y predispuesto contra el Lector ; pero que, al oirle, sentia de su deber el manifestar, que la Lectura era completamente científica, conducente y propia para producir grandes beneficios, y que consideraba, que

todo el mundo, jóven ó viejo, aprovecharia con escucharlas y debia, por tanto, asistir á ellas.

Las elucidaciones del Dr. Hollick son hermosas y completas y da sus esplicaciones, en lenguage tan delicado, que el mas ecsijente no puede hallar faltas. Aquellos, de los numerosos lectores, de su apreciable periódico, que puedan dedicar una hora á las restantes reuniones del Dr., les agradeceran á V. V. el haber dado publicidad á estas líneas. —*Americano de Baltimore*, 2 *Marzo de* 1852.

Lecturas del Dr. Hollick.—La reputacion adquirida por el Dr. Hollick, como inteligente y circumspecto Lector, en las importantes é interesantes materias de la salud y de la fisiologia humana, hace inútil todarecomendacion, por nuestra parte : no obstante, en atencion á que el curso, que ha dado últimamente, debe repetirse, esta noche y las dos siguientes, en el Salon Masónico, á instancias de muchas personas, aprovechamos la ocasion, pasa asegurar á nuestros lectóres y al público en general, que dichas lecturas son inestimables, para todo indivíduo de la familia humana. Muchos de los médicos mas distinguidos de esta poblacion, garantizan la escelencia de dichas Lectúras, considerandolas altamente útiles, para comunicar, de una, manera, libre de todo reparo, ese conocimiento de nuestra estructura fisica, y de las leyes de la salud, cuya ignorancia tantos males y tantas desgracias acarrea, en la actualidad.—*Sol de Baltimore*, 1º *Marzo de* 1852.

El précio, de la Edicion Española, de la "Guia de los Casados," lindamente encuadernada en Azul y Oro, con cantos dorados, es de *un escudo fuerte*, (ó sean $2,12½) cada egemplar.

Lo publica el Dr. F. Hollick, Box 3606 P. O. New York City, U. S. Cuyo Señor, al recibo de la cantidad indicadr, lo remitirá, por el Correo, *franco de Porte*, á cualquier punto de los Estados Unidos.

El *Unico* Agente, para la Ysla de Cuba y las Américas Españolas, es el Señor Don W. P. Harvey, Calle Mercaderes, Numero 11 : en la Habana, Ysla de Cuba.

En la Peru, W. B. Colville & Co., Libreria, Calle de la Constitucion.

REMEDIO AFRODISIACO,

DEL DR. HOLLICK.

Este es el célebre Remedio, empleado hace tanto tiempo, por el Dr. Hollick, en su estensa práctica, para la curacion de la Ympotencia, la Esterilidad y todas las formas de Debilidad Secsual y Nerviosa.

Por muchos años, el Dr. Hollick ha sido vivamente instado, para que ofreciera su remedio á *la venta pública;* pero, hasta ahora, le ha sido imposible, á causa de la Escasez y Carestia de muchos de los ingredientes, que entran en su composicion, y de la gran cantidad que consumen sus enfermos.

A *inmenso trabajo, y mayor costo,* el Dr. Hollick ha conseguido, por fin, un repuesto que le permite, *por vez primera,* el ofrecerlo al público, en general, llenando así los Yncesantes y Vivos Deseos, que miles de personas, le han manifestado de contínuo, *desde su descubrimiento.*

Este Remedio es el único de su Espécie, que es posible conseguir; por cuanto el Dr. Hollick es el solo poseedor del *secreto de su composicion* y tiene asegurado el Esclusivo Monopólio, de los *mas escasos* y *eficaces* de sus ingredientes. Entran en la composicion Treinta y Tres Sustancias Distintas, algunas de ellas tan activas, que solo hay, en cada dósis, una *centésima parte de grano:* y tan caras, que suelen costar, de dos á cuatro pesos, *el grano.* Con todo, el Remedio es Enteramente Ynofensivo y puede usarse, por todo el mundo, y en todas circumstancias.

El *Afrodisiaco* es un REMEDIO SEGURO Y PERMANENTEMENTE EFICAZ, para los ESTÉRILES, los YMPOTENTES, los NERVIOSOS, los DÉBILES de CUERPO y de YMAGINACION, los HIPOCONDRÍACOS y los que se sienten ENVEJECER DEMASIADO PRONTO; tanto del UNO como del OTRO SECSO.

No es un MERO ESTIMULANTE, ó un ESCITANTE PERJUDICIAL que *obra solo por el momento*, sino un verdadero TÓNICO Y RENOVADOR, NERVIOSO Y SECSUAL, *que produce nueva materia Secsual y Nerviosa*, cuando se han consumido con *desórdenes, abusos ó enfermades.*

En los Harenes de Turquia hacen uso de una composicion, llamada, en Arábigo, "AYUDA DEL AMOR. Consta de várias especias estimulantes, con ópio y almizcle, y causa algun efecto, al princípio; pero, por fin, produce debilidad y descaecimiento general, tanto física como mentalmente. El difunto *Sultan de Turquia* hizo uso de esta composicion, hasta que se volvió casi imbécil y, por último, murió de puro aniquilamiento.

En la China usan unas píldoras parecidas, en la composicion, á la anterior y que produce, casi, los mismos resultados. Hace algun tiempo, este *Remedio Chino* fué introducido en Francia y se vendió en Paris, bajo el titulo de HONNEUR DE LA FAMILLE! (*Honor de la Familia*), que es el nombre que le dan los Chinos; pero sus efectos perniciosos lo hicieron caer pronto en desuso.

En algunas partes del África y de la Arábia, ha debido emplearse, por mucho tiempo, un *Afrodisiaco*, como se deduce de ciertas indicaciones, en antíguas Crónicas y en vários Poemas. En las Escrituras Hebráicas, se habla de la *Mandrágora*, como empleada para este objeto. Los naturales del *Hindostan* han sido siempre muy adíctos á los Afrodisiacos y poseen algunos, muy eficaces; pero los usan sin verdadero conocimiento y, por consiguiente, derivan de ellos mas daño que beneficios.

Todas esas composiciones las obtuvo el Dr. Hol-

lick, á fuerza de tiempo, trabajos y dispendios y procedió á su análisis, para averiguar fijamente lo que eran.

El Remedio Afrodisiaco, del Dr. Hollick, contiene cuanto es bueno y eficaz, en todas ellas, sin ninguna de sus sustancias dañinas.

Los *Afrodisiacos Comunes* son composiciones de *Cantáridas, Ópio, Estrignina, Arsénico* y *Fósforo*: la mayor parte venenos, en estremo activos.

Entre los varios nombres, con que se conocen los Afrodisiacos, en Turquia, Arábia y el Hindostan, los siguientes son los mas usuales.

Padre del Placer! Delícia del Paraiso! Multiplicador de la Familia! Prolongador de la Juventud! Esperanza de los Ancianos! Fortificador del Cerebro! Fuente del Poder! Dador de la Fuerza! Con otros, varios, que indican las mismas virtudes. Todos estos remedios, aunque imperfectos, han logrado, sin embargo, reputacion y han sido solicitados con afan: ¡con cuanta mayor razon sucederá eso con una composicion que, combinando las buenas propiedades de todos ellos, *no tiene ninguna de las dañinas!*

Aunque no ha sido jamas anunciado y solo es conocido por los elojios de los que se han restablecido con su uso, el Afrodisiaco del Dr. Hollick es reputado y solicitado, en todas las principales Ciudades de Europa. Muchas personas eminentes lo han conseguido, privadamente; y, en mas de una ocasion, los *deseos* y las *esperanzas* de matrimonios, de elevada posicion, se han visto satisfechos por su medio.

Su fama ha llegado hasta Turquia y, en el mismo *Constantinopla*, el *Afrodisiaco* está reemplazando, rápidamente, las drogas ineficaces y dañinas, que antes se empleaban.

No es, por tanto, necesario anunciar el *Afrodisíaco*, para conseguir su *venta;* lo único que hace falta es hacer saber, á los que, por tanto tiempo,

lo han deseado, que ha llegado la hora, en que pueden obtenerlo.

En la mayoria de los casos, de Debilidad Secsual, basta *un paquete* del Remedio, para restaurar la pujanza viril ; y, en todas ocasiones, esta cantidad será suficiente á dar á conocer, que la curacion completa es solo cuestion de tiempo. Cuando el sistema se halla muy aniquilado, y el descaecimiento data de mucho tiempo, es necesario emplear el Afrodisiaco con mas constancia y pueden hacer falta varios paquetes. Las personas de edad, ó los acabados por escesos, debieran tomarlo constantemente, para evitar mayor descaecimiento : lo mismo debieran hacer, los que se entregan mucho á la Vénus, para evitar las consecuencias de su imprevision.

Si á un *razonable uso* del *Afrodisiaco*, no sigue una restauracion satisfactória, debe estarse seguro que ecsiste, ó *imperfeccion natural*, ó alguna *Enfermedad Orgánica* : probablemente la *pérdida del Sémen con la orina.* En casos semejantes, el enfermo debe apresurarse á consultar al Dr. Hollick, para que le *ecsamine* detenidamente y pueda someterlo al oportuno tratamiento y hacer que la difficultad desaparezca.

Las Mugeres *Estériles*, *Frias de temperamento*, *Nerviosas* y *Secsualmente Débiles*, hallaran, en el uso del Afrodisiaco, tanto alivio como los varones: muchos hogares solitarios se han visto bendecidos con hijos, á efectos del Remedio.

Para los que no puedan apersonarse con el Dr. Hollick, este les indicará un medio sencillo de *ecsaminar, por sí, la orina,* de modo que el caso se evidencie completamente y luego el tratamiento puede dirijirlo el Dr., á cualquier distancia, por medio de la correspondencia. Como todos los Medicamentos, del Dr. Hollick, estan preparados, en forma de *polvos concentrados*, pueden remitirse por el correo, sin temor de averia ó de llamar la atencion, y de ese modo le es dable el atender

perfectamente, cual lo hace, á centenares de enfermos distantes.

☞ Todas las cartas las destruye el Dr. Hollick, en cuanto ha hecho las anotaciones, que el *caso* reclama.

(Vease el Folleto, que acompaña á cada paquete, é igualmente los libros del Dr. Hollick, sobre el *Casamiento* y sobre el Sistema Secsual).

El Remedio Afrodisiaco está acondicionado en *Cajitas, Doradas, Chatas;* de manera que puede enviarse á cualquier punto, por el correo, *como una carta,* sin riesgo de que se *descubra el contenido* ó se *pueda ecsaminar.* Se *conserva, sin alterarse,* cualquier espacio de tiempo, en *todos los climas* y en *todas las circunstancias.* Puede llevarse, sin que se note, en el *bolsillo del chaleco* y no requiere, para tomarse, *liquidos, medida* ni engorro de ninguna especie, por cuanto es de forma solidificada, dividido en dósis y *sin* olor ni sabor.

El precio es de media onza, de oro, por paquete: Remitido, franco de Porte, al punto que se desee.

☞ Para Evitar Ymitaciones, y para precaverse contra estafadores, el Dr. Hollick no vende su Remedio, en los estados Unidos, *por medio de Agentes,* á menos que así lo indique, y los nombre, en sus obras. El Dr. lo remite, personalmente, por el Correo, *libre de porte, á cualquier, punto de los Estados Unidos,* mediante la espresada media onza de oro.

Los que lo deseen, deben dirigirse, directamente; al—"Dr. F. Hollick, Post Office, Box 3606, New York City, New York.

El Agente General, para la Ysla de Cuba y las Américas Españolas, es el Señor D. "W. P. Harvey, Calle Mercaderes, Numero 11, Habana, Ysla de Cuba. A dicho Señor hay que dirigirle todos los pedidos, de Libros ó Medicinas.

TABLA DE MATERIAS

DE LOS

ÓRGANOS GENERATIVOS,

DEL SÉCSO MASCULINO.

Mal Tubercular, ó Tísis de los Testiculos.

Afecciones Nerviosas de los Testículos.

Espermatocele ó Hinchazon de los Testículos, por Efecto de Replecion ó Aglomeracion escesiva de Sémen.

Escrotocele, Quebradura, ó Ruptura de los Yntestinos, ó del Omento, Llamado Tambien Eplipon, Dentro del Escroto.

Varicocele y Circocele, ó Hinchazon de las Venas del Escroto y del Cordon Espermático.

Hematocele, ó Hinchazon del Escroto y del Cordon Espermático, Producida por el Derrame de Sangre.

Prurigo, ó Comezon en el Escroto.

Elefantiasis del Escroto.

Caida, ó Prolapso, del Cordon Espermático.

Relajacion del Escroto.

Enfermedades de los Vasos Deferentes.

Enfermedades de las Vesículas Seminales.

De la Estructura, Enfermedades y Vícios de Conformacion de la Pene y de las Partes mas Íntimamente Ligadas con ella.

Ausencia y Vício de Conformacion de la Pene.

Hypospadias.

Epispadias.

Fimósis.

Parafimósis.

Falta de Desarrollo, ó Pequeñez Congénita de la Pene.

Paralísis de los Músculos de la Pene.

Priapismo, ó Ereccion Involuntaria.

Enfermedades de la Uretra, y de las Partes que esta Encierra.

Enfermedades Funcionales, y Simpatéticas, de los Organos Genitales.

PUBLICACIONES DEL DR. HOLLICK.

Acabamos de leer una obra nueva, titulada "*Guia de los Casados*," escrita por el Dr. Hollick, el conocido Autor del *Orígen de la Vida*, y hemos de confesar, que es el libro mas estraordinario, que jamas pasó por nuestras manos. Bastante científico, para los mejores teóricos, ó prácticos, en el arte de curar, es, al propio tiempo, sobrado sencillo y claro, para el uso de cualquiera inteligencia mediana. El idioma Yngles no posee otro compendio de instruccion Fisiológica, tan completo y prácticamente útil, como este y tan adecuado al uso de las personas casadas, ó de los que intentan contraer matrimonio. El libro contiene todos los recientes descubrimientos de *Pouchet*, *Bischoff* y otros y los del mismo Autor, publicados por vez primera y desconocidos, hasta ahora. Los grabados son escelentes y curiosos y la obra, en su totalidad, la consideramos como incuestionablemente única en su género y destinada á ser, tan popular y tan citada, como lo fué, antíguamente, *Aristóteles*. Una de las peculiaridades, que mas distínguen á este libro, de cualquiera otro de su clase, es la notable *moralidad* y *delicadeza*, que predomina en su lenguage é ideas, y que hace su lectura propia y útil para toda persona, de uno ú otro secso, que haya alcanzado á la pubertad. Un eminente Sacerdote nos autoriza á, manifestar, que juzga un deber el hacer que circule, privadamente, entre su Congregacion, como el medio mas á propósito, de evitar y destruir esos vicios despreciables, tan dañinos al alma y al cuerpo, y que tanto prevalecen, hoy dia, por desgracia.—(*Revista Médica y Quirúrgica.*

"*Los órganos Generativos del Secso Masculino.*")—Esta obra escrita por el Dr. Hollick, el eminente y popular Lector, y práctico afortunado, debiera hallarse en poder de todo hombre, que estima su salud y la conservacion, ó restauracion, de su vigor. Es libro completo, en todos concéptos, y el único, en Yngles, en que se esplica estensamente ese padecimiento, destructor de miles, *la perdida urinária del sémen*, con los métodos para curarlo y evitarlo. Cuantos miles mueren anualmente, ó pierden la razon, por efecto de esta enfermedad, de que nunca han oido hablar!—(*Diario de Medicina.*)

ENFERMEDADES DE LAS MUGERES,

CON SUS CAUSAS, Y MÉTODO CURATIVO,

ESPLICADOS FAMILIAR Ó SENCÍLLAMENTE.

Solo en Ydioma Yngles.

Contiene Yndicaciones Prácticas, para precaver dichas enfermedades y conservar la Salud del secso Femenino: está escrito, espresamente, *para el uso particular de todas* las Mugéres y le acompañan Láminas Coloridas, con numerosos Grabados.

Si todas las mugéres poseyeran este libro, á tiempo, se ahorrarian la mayor parte de los padeci mientos y enfermedades, que actualmente las aquejan. Todo cuanto hace referencia á la salud de la muger, desde la niñez á la ancianidad, se esplica en esta obra; la cual contiene, tambien, las mejores recetas y todas las instrucciones prácticas, en la forma mas sencilla y comprensible. No ecsiste enfermedad alguna, de las que el secso femenino padece, que no se halle esplicada, de modo que cualquiera pueda comprenderlo.

El Dr. Hollick ha recibido miles de cartas, dandole las gracias, por haber publicado esta obra, y muchas de las audiencias públicas de Señoras le han cumplimentadó, tambien, por lo mismo.

☞ Toda Muger, en particular si está Casada, debiera poseer este libro.

MANUAL DEL ARTE DE PARTEAR,

PARA USO DE LAS PARTERAS:

CONTIENE TODAS LAS ENFERMADADES, DE LAS MUGÉRES, DURANTE EL EMBARAZO Y EN EL PARTO.

En Yngles, Solamente.

Es este un tratado, práctico, y completo, del *Arte de Partear*, que abraza todos los incidentes y males, que pueden ocurrir, durante los períodos de la preñez y del alumbramiento.

Está escrito con la mira de que sirva para instruir á las Mugeres, por si mismas, y de que cualquiera de ellas, de mediana inteligencia, con solo leerlo detenidamente, pueda prestar la ayuda necesaria, en caso de apuro. La descripcion de las distintas *Posiciones* y *Presentaciones* de la Criatura, es bajo un plan, enteramente nuevo, tan sencillo como fácil de comprender; y el modo de proceder con el recien nacido, y manejarlo, se enseña por completo. Tambien se discute el uso del *Eter* y del *Cloroformo*, durante el parto.

La obra está ilustrada con mas de *sesenta Gravados* y, ademas, con Láminas coloridas, para demostrar los distíntos períodos y el modo de conocerlos; las diferentes posturas; el curso del parto; &c.

LOS ÓRGANOS GENERATIVOS,

DEL SÉCSO MASCULINO,

EN ESTADO DE SALUD Ó DE ENFERMEDAD Y,

DESDE LA YNFANCIA, Á LA SENECTUD.

En Yngles y en Español. Précio, en Español, $2,12½ (ó sea un escudo fuerte) remitido, franco de porte, á cualquier punto de los Estados Unidos.

Este es un Tratado, práctico, COMPLETO, de la *Anatomía* y *Fisiologia* del Sistema Generativo Masculino; con una estensa descripcion de las causas, y medios de curacion, de todos los desarreglos y enfermedades, á que se halla sujeto· *Está escrito de una manera adecuada al uso particular y privado, de cada cual.*

No es una obra sobre *Enfermedades Venéreas* y ni siquiera hace referencia á ellas; solo trata de aquellos desarreglos y dificultades, de todas clases, á que *todos los hombres* se hallan, mas ó menos, espuestos y, de las cuales, pocos escapan.

Todas las causas, que conducen á la decadencia del sistema Generativo, se esplican minuciosamente, así como los médios de conservar su vigor, hasta la *estrema vejez.* Con cuidadosa, particularidad, se trata de aquel descaecimiento *oculto*, y *desconocido* generalmente, de que miles *enferman*, *pierden la razon y mueren*, sin sospechar, siquiera, la causa de su ruina. Los mismos médicos, saben aun, hoy dia, poco de esta importante matéria, que tanto conviene, á todos, el conocer por sí mismos. Todas las recetas estan en Yngles y el tratamiento, tan claramente indicado, que cualquiera puede seguirlo.

Este libro está, tambien, ilustrado, con *Grabados* y *Láminas Coloridas* y tiene un capítulo introductório, con un resúmen de todos los descubrimientos modernos, sobre el *sistema Femenino* y la *Generacion.* Ninguna obra, de su espécie, se ha publicado jamas. Ningun Hombre, jóven ó anciano debiera carecer de ella.

LIBROS PUBLICADOS POR EL DOCTOR HOLLICK.

GUIA DE LOS CASADOS,

Ó HISTÓRIA NATURAL, DE LA

GENERACION.

EN LA PERU,

W. B. COLVILLE & CO.,

LIBRERIA,

CALLE DE LA CONSTITUCION.

Esta obra es un Mentor Privado, de los Casados, ó de los *prócsimos á tomar estado*, en uno y otro sécso; enseñandoles cuanto atañe á la Anatomia y Fisiologia del sistema Generativo, de ambos, y los trámites de la Reproduccion. Contiene, ademas, una completa descripcion, de cuanto hoy se sabe, respecto á la produccion de hijos; las causas de la diferencia de sécso, la Filosofia del Casamiento, &c., &c.

La "*Guia de los Casados*" es, sin comparacion, el tratado mas estraordinario, de Fisiologia, que se conoce. Nada de cuanto *los matrimonios necesitan*, ó *pueden desear*, saber, deja de hallarse en dicha obra, estensamente esplicado: contiene, ademas muchos asuntos, de la clase mas curiosa é importante, á los cuales no se hace siquiera referencia, en ningun libro, en el idioma Yngles. Todos los *descubrimientos modernos*, algunos de ellos jamas publicados, en especial los que hacen referencia á la *concepcion* y á la *esterilidad*, se hallaran en este libro, minuciosamente detallados.

Ninguna persona casada, de cualquiera de los dos sécsos, debiera carecer de la obra. No se parece, en nada, á las publicadas hasta el dia, y las materias, que contiene, no se hallan en ninguna otra.

Consta de 500 págiuas y está lindamente encuadernada de Azul, con adornos dorados, é ilustrada con Grabados y Láminas coloridas.

TABLA DE MATERIAS

DE LA

GUIA DE LOS CASADOS.

